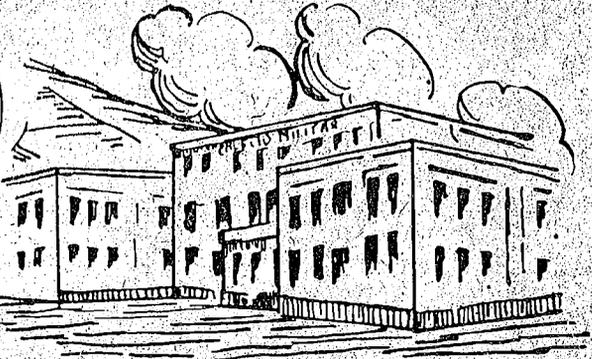




*Compañía*  
JULIO C. VILLAGRECES G.



Estructuración

RACIONAL Y TECNICA

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION ECUATORIANA

Idioma del  
Castellano



L. Moscoso



Para la Biblioteca Nacional.

Quito, a 13 de mayo de 1938

El Autor

# ESTRUCTURACION

## RACIONAL Y TECNICA

DEL

# IDIOMA CASTELLANO

POR

JULIO CESAR VILLACRECES G.

NORMALISTA

8026 - J.

BIBLIOTECA NACIONAL  
QUITO - ECUADOR

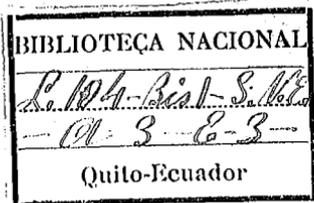
COLECCION GENERAL

Nº 17790 AÑO 2006

PRECIO..... DONACION

QUITO  
EDITORIAL GUTENBERG  
1938

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

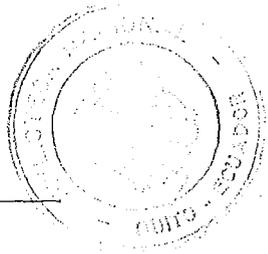


## DEDICATORIA

A vosotros Normalistas Ecuatorianos, especialmente a mis ex-alumnos de ambos sexos, os dedico este trabajo, como símbolo de noble lealtad a la clase y como testimonio de que nunca he dejado de cumplir con mi deber, en toda posición y en cualquier circunstancia.

EL AUTOR.





---

## PROLEGOMENOS

No se crea que vamos a tratar en el presente trabajo acerca de los orígenes histórico-filológicos, ni de las transformaciones bio-genéticas del Idioma Castellano ni de las múltiples influencias de todo orden por las cuales *es lo que es*. Nuestro trabajo es mucho más humilde. Se reduce sólo a aceptar el hecho de su existencia en el actual ciclo de evolución, como un todo estructurado ya, pero en constante perfeccionamiento. Partiendo de lo cual, estudiaremos la parte que a la Razón le cupo y le cabe en la labor de buscar las leyes que lo fundamentan, y cómo las ha sistematizado para reducirlo a omnicomprensiva unidad, sin desvirtuarlo del ritmo normal de su fecunda vida ni desorientarlo del cauce de sus eternas fulguraciones.

En cuanto a la técnica de estudio y exposición, seguiremos lo indicado por la Psicología, Lógica, Teoría del Conocimiento y Pedagogía.

---



## INTRODUCCION

*Al enfocar nuestra mirada mental sobre el complejo vivo de las realidades idiomáticas, lo primero que nos hiere la sensibilidad perceptiva y se proyecta en la cámara oscura de nuestra ideación es el omni-modal carácter emotivo que lo envuelve, hasta absorberlo, como si todo él fuera hecho nada más que de dinamismo inconsciente. En las tertulias familiares, en el club, en la feria, en las asambleas, en el motín, en los teatros, en todos los lugares y en todos los tiempos donde hay más de dos personas que hablan, estallan oleajes emotivos con los rumores de un océano, como los de un gigantesco sismo cuyo epicentro estuviese en la escondida raíz de no se qué panestesia antropoide y cuyos límites ultrapasaran los linderos del planeta que nos soporta.*

*Despertámonos con la algarabía de los vecinos que parlotean sobre mil futilidades, pero todas, si captamos su fondo, se estructuran en una melodía de emoción. Salimos de la casa, y el golfillo aquí, la verdulera allá, la beata en los atrios de los templos, los arrieros, las comadres y cuantos desocupados se encuentran por acaso en las calles de la urbe, se detienen a conversar, como que comentaran cuestiones de interés, gesticulan entusiastas, cambian constantemente de postura, agitan en diferentes direcciones los brazos, menean la cabeza, y todo ¿para qué? Para expresar armónicos de emoción, sinergias afectivas, sincronismos pasionales con los que cada día se elabora la prosaica y fugaz sinfonía del alma popular. En todo esto, aunque haya riqueza y hasta despilfarro de vida, con ribetes de consciencia, no hay ni apenas huella de razón, ¡cómo si la razón estuviera por demás en el diario trato de la gen-*

## VIII

*te! No obstante ¡cuánta abundancia de idioma en circulación diluvial, qué catarata de vocablos diversamente expresivos, qué caudal de frases tan variadas, qué suma de giros tan policromos, qué danza de modismos, cuánto derroche de tropos, figuras y filigranas literarias! Y en todo esto se echa de ver la dictadura omnimoda del automatismo puro. El idioma es, entonces, la excelsa articulación de los Andes en dinámica eterna, y el pueblo que lo habla, la energía activa que establece los ritmos de esa dinámica.*

*Si tal es el idioma en su entidad substancial, de pronto se le aparece a la razón como caos de infinitas fases, como el «apeiron», la materia indefinida de Anaximandro, que le abruma y anonada. Sin embargo, la razón tiene que buscar la unidad que preside ese caos, descubrir las leyes que determinan su eterna dinámica y someterlo, todo entero, a esquemas de pensamiento, para compenetrarlo, fundirlo e identificarlo consigo misma. Pues que sólo en cuanto el idioma es razón, puede cumplir los fines inmortales de la ciencia y del arte.*

*Ahora bien, supuesto el hecho de que el idioma es ante todo y sobre todo automatismo puro, busquemos en él el epifenómeno de la razón. Para lo cual sigámoslo desde el proceso de formación en los individuos hasta llegar de nuevo al habla popular.*

*En los niños normales, para la adquisición de un idioma, se observa que, desde los nueve meses, se esfuerzan en ensayos psico-motores por aprender, en el medio familiar, unos cuantos términos de fácil pronunciación. Más tarde, cuando llegan al período de los intereses glósicos, a los tres años, se hallan entonces en plena plasticidad para adquirir las estructuras fundamentales del idioma, y pueden ya expresar su complejo de vivencias conscienciales con series ordenadas de oraciones sencillas. Bien es verdad que en esta fase del aprendizaje infantil hay absoluto predominio de lo que se llama "reflejo condicionado" en lenguaje psicológico. Por lo mismo, los atenienses, sutiles observadores y maravillosos intuitores de los fenómenos psíquicos de los niños en esta edad, exigían y cuidaban que*

en los gineceos hubiese nodrizas que manejasen el dialecto ático, en toda su pureza, para que ellas solas se encargaran de la atención de los pequeños y del trato con ellos. De ahí que era imposible hablar con el acento de Pericles, si no se nacía en Atenas. Ni Aristóteles pudo hablarlo correctamente, a pesar de su filosofía.

De este hecho histórico, la Psicología Ontogenética se ha valido para estatuir, después de experimentaciones demasiado convincentes y de constancia universal, que la madre en el hogar y las institutrices de los kindergartens necesariamente han de manejar el idioma en sus formas más puras, para que los párvulos, en el proceso de la primera a la segunda infancia, de tres a seis años, cuando culminan en ellos los intereses glósicos, sean impresionados fuertemente por esos buenos modelos del bien decir. Desgraciadamente, en ningún país de la tierra, estamos seguros, peor aún en nuestros medios familiares, se aplica esta norma racional de la Psicología Ontogenética. Rara será la madre cuyo idioma tenga la relativa perfección exigida para las nodrizas áticas, y hasta las mismas institutrices de los kindergartens son bastante descuidadas en lo que atañe a educar el aparato glósico de los párvulos. Pues, aunque estas últimas empíricamente les ejercitan en la percepción del acento, ritmo, melodía y escala dinámica de la expresión tonal, como meras cuestiones de música y de danza; sin embargo, nunca aplican el conjunto de tales percepciones para la síntesis del idioma. Lo que llaman recitación y declamación no llega ni a caricatura de una elocución artística. Y no puede ser de otra manera, puesto que ellas mismas nada saben de la conveniente utilización de las normas eufónicas relativas a la articulación, vocalización, acento e integridad en la pronunciación de las palabras; del ritmo con que estas deben sucederse conforme a la dinámica emotiva y a la melodía intencional del que habla, ni de la armónica sucesión de frases con las cuales se expresa la totalidad del pensamiento. Y mientras las institutrices de los kindergartens no dominen las leyes del Arte de la Elocución, nunca podrán educar el aparato glósico de los párvulos a ellas encomendados, y el idioma de sus educandos tampoco ascenderá jamás del plano de instrumento vulgar.

*de expresión anímica. Y la imposibilidad de tal mejoramiento sube de punto, cuando se pone de relieve el hecho del antagonismo entre las bajas formas del habla familiar y de las un poco más elevadas que hay en los kindergartens.*

*Por lo tanto, si quisiéramos que la razón vaya condicionando la estructura idiomática desde el principio de su formación en los párvulos, tendríamos que suponer realizada la utopía de que las madres sólo se dirijan a sus hijos, cuando puedan hablarles con elegancia y corrección. Pero como esto es inverosímil, sólo debemos envidiosos dejar a Rusia que eduque a sus párvulos en sus casa-cunas con su legión de técnicas preparadas al efecto. Mas si podemos exigir de nuestras institutrices no intenten actuar en los kindergartens, sino cuando alcancen la técnica suficiente en el Arte de la Declamación, subordinado a éste la música y la coreografía infantiles, después naturalmente de haber llenado las exigencias generales de la Pedagogía. De lo contrario, es infructuosa, por no decir inútil, la conservación de los jardines de infantes entre nosotros, si continúan existiendo como hasta ahora, sin que la razón unifique e informe su conducta educativa. El idioma es la síntesis de la expresión integral de la consciencia y hasta de la subconsciencia, en todas las edades; por lo mismo, a él deben subeditarse la educación de los sentidos, la pre-educación de la mano y la disciplina psicomotriz, dentro de la máxima espontaneidad, postuladas por el kindergarten para los niños en tránsito de la primera a la segunda infancia. Y maestras que no entiendan o no quieran entender este principio están demás en los jardines de infantes.*

*En resumen, aunque parezca paradoja, sólo a la razón toca reducir a la unidad las multifásicas variaciones del lenguaje emotivo y condicionarlas por sus propias leyes; sólo ella pudo arrancar de la Fisiopsicología infantil el conocimiento del período culminante de sus intereses glósicos, y aprovechándose de estos y de las leyes de la acústica, determinar a posteriori cómo debe desarrollarse en los párvulos un lenguaje, de acuerdo con su edad y con los postulados de la Estética. La primera estructuración del idioma y su técnica están de acuerdo, pues, con normas estrictas.*

tamente racionales y se informa por ellas en la práctica de la educación, aunque el pequeño educando no elabore su idioma racionalmente, sino como un mero producto de imitación y en virtud de la rigurosa aplicación del "reflejo condicionado". Lo racional y técnico deben ser las institutrices del kindergarten y sus métodos de trabajo, en lo que a plasmación del idioma, como centro unitario de trabajo, se refiere. Lo inconsciente dinámico y la espontaneidad biológica deben ser los niños que acuden a estos centros de educación. La razón es el ambiente y la energía que actúa de afuera a dentro; el niño es la substancia plástica que, en etapas vitales de evolución, se deja condicionar por la razón y la energía del ambiente racional. En este sentido debe entenderse nuestro tema de "**Estructuración Racional y Técnica del Idioma Castellano**", aun considerado desde su iniciación en el kindergarten.

---



## PARTE PRIMERA

### VALOR ABSOLUTO DE LAS PALABRAS

1) La riqueza idiomática adquirida por la infancia, durante los dos primeros períodos de su desarrollo normal, tiene el carácter de un valor absoluto: son series de estructuras fonéticas estereotipadas para utilizarlas siempre y del mismo modo como expresión de cualquier vivencia consciencial, de cualquier fenómeno objetivo - subjetivo. Aún más, en los niños de tal edad constituyen un sólo todo indivisible el objeto y el sujeto, la percepción y la expresión de lo percibido. Siendo esto así, como lo es, según las investigaciones experimentales de Koffka y otros, síguese que, tanto las palabras como las frases y oraciones, tenemos que considerarlas, primero, en su valor absoluto, dentro de cualquier idioma, antes que como elementos relativos, aptos para ser empleados a capricho en estructuras más o menos racionales. Y no sólo los niños, sino también la gente iliterata consideran las palabras y demás formas complejas de expresión lingüística como unidades absolutas e indivisibles. Pues, cuando apenas comienzan a escribir, no es raro que toda una oración la representen en una sola estructura de gramas, sin preocuparse nada de sus elementos morfológicos ni de sus valores individuales como palabras o nexos independientes.

La constancia de este fenómeno ha sido aprovechada por la Pedagogía para iniciar la enseñanza de lectura y escritura, en la escuela primaria, cuando parte de pequeños todos oracionales, según el método llamado «Ideo - Visual». Este método suele dar valor absoluto a la frase u oración articuladas que sirven de estímulo para enfocar la atención de los alumnos hacia el objeto de la percepción visual, y funde, en un solo complejo de impresión integral, tanto la

cosa en sí, vista, como la estructura idiomática a ella referente, oída. En este caso hay que suponer que los alumnos se hallan ya en el período de los intereses perceptivos, es decir, dentro del ciclo de la tercera infancia. Pueden, por lo mismo, captar sin dificultad los elementos constituyentes de las cosas, como partes de un mismo todo, e ir adquiriendo el hábito de análisis y síntesis, pero sin trascender del plano de lo concreto ni arrancarse de su anterior sincretismo. Todavía subsiste en ellos la unificación entre el objeto y el sujeto, entre la percepción y la expresión de lo percibido, pero ya pueden diferenciar las cualidades específicas y permanentes de los objetos de las accidentales y transeuntes de los mismos. Al llegar a tal punto, nos creemos autorizados para entrar de lleno al tema del presente capítulo.

2) Todos los niños que entran al primer grado de la escuela primaria llevan su bagaje de idioma estereotipado, como lo indicamos en el número anterior. Además, se hallan en aptitud de percibir y discriminar las cosas y sus diferentes cualidades. Y en presencia de los nuevos materiales de observación, reaccionan de acuerdo con sus ya culminantes intereses perceptivos. El vocabulario de su primer libro de lectura y, posteriormente, el de todos los libros que caen en sus manos; el vocabulario del maestro, los diversos giros y modismos de los compañeros, el material de las lecciones de cosas y el de las otras asignaturas de los años sucesivos; los pequeños asuntos de conversación, los cuentos, etc., sirven de mina o de cantera para el constante enriquecimiento del idioma individual de cada uno de los noveles escolares. Pero de tales minas y canteras van brotando y saltando las palabras, frases y oraciones, según su valor absoluto. Para los chicos, *mesa, escritorio, pizarrón y libro* son nombres absolutos e inseparables de las cosas a que denominan; por eso les es muy difícil descomponer estas palabras en sílabas y letras, y aunque lleguen a hacerlo materialmente, no les va en ello el menor interés. Su impotencia para la abstracción les impide trabajar con signos puros, cuyo simbolismo está muy por encima de sus virtualidades aperceptivas. Lo mismo que los nombres de las cosas, les es igualmente absoluto el de sus cualidades cons-

tantes, ya que las transeuntes no las percibirán sino más tarde, mediante ejercicios sistemáticos de comparación. Y hétenos aquí en presencia de la *estereotipia* por excelencia, del código del valor absoluto de las palabras, forjado exclusivamente por la razón: EL DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA. Hemos llegado a él después de haber seguido, paso a paso, al niño en su evolución hacia la razón, es decir, hasta cuando llega al cuarto grado de la escuela primaria. Pues entonces es cuando consulta con sumo interés al diccionario por el significado de cada término nuevo que a menudo encuentra, siendo el pobre maestro el diccionario parlante. Y, ¡ay, del maestro que defraude la credulidad del niño! ¡Su ignorancia al respecto sería imperdonable, cual un crimen de lesa razón en vía de desarrollo!

## DEL DICCIONARIO

Ninguna importancia tiene el que aquí mencionemos el modo como, históricamente, han ido desarrollándose los diccionarios. ¿Qué nos interesa, pues, el saber que en Grecia, Roma, Alejandría y otras partes hubo filólogos, lingüistas y políglotas que realizaron ensayos de diccionario, con diferente mérito; ni de que San Isidoro de Sevilla, con sus Etimologías, haya asombrado a la época visigoda; ni de que los árabes escribieran glosarios de diferentes ciencias para lustre de su tiempo; ni de que Antonio de Nebrija haya publicado su vocabulario Latino - Español, por 1492; ni de que los humanistas del Renacimiento, Alonso Sánchez de Ballesta (1587), los religiosos de Port Royal y Sebastián de Covarrubias (1606) publicaran también *tesoros* de las *lenguas neo-romances*? Lo único que en todo esto vale es contemplar a la razón, esforzándose por hallar normas para fijar el VALOR ABSOLUTO DE LAS PALABRAS. Y entre ellas ha encontrado una muy sencilla: la de colocar los términos en orden alfabético, partiendo de la «A» como de unidad inicial. Se nos dirá que esta norma, históricamente convencional, no puede ser absoluta en sí ni fijar, por lo mismo, el valor absoluto de las palabras. A lo que contestamos diciendo que tampoco creemos en la existencia de nada absoluto, porque lo absoluto, en el sentido de alguna perma-

nencia inmutable y eterna, es pura categoría mental, es mere postulado de la razón para sus lucubraciones trascendentales. El significado que damos al término «absoluto» no es otro que el de «constancia habitual generalizada en el tiempo y en el espacio». En este sentido, estamos seguros de que el orden alfabético introducido para la catalogación de las palabras de todos los idiomas indo-europeos ha de permanecer inalterable hasta la consumación de los respectivos idiomas. Y esto nos basta para continuar sin recelo alguno en nuestra tarea.

Supuesto el orden alfabético para el inventario de los vocablos de un idioma, la razón aprovecha de este mismo orden para ir formando listas de acuerdo con el incremento literal de cada palabra. Así: «a, á, Aarón, aaronita; Ab, aba, abab, ababa, ababangay, ababil, etc».—Luego, cada término de esta lista es explicado en todas sus diversas acepciones, las que tampoco son arbitrarias, sino creadas por la necesidad, aceptadas por el uso y fijadas, finalmente, por los legisladores de la lengua. En este sentido «A» es el nombre de la primera letra del alfabeto castellano y la primera de las cinco vocales.—Es el símbolo de la primera letra dominical en la Epacta del Martirologio Romano: designa los domingos.—Se emplea como abreviatura en muchos casos.—«A», preposición de muy vario uso en castellano. En general indica dirección: «voy a París, llegué a la escuela, etc».—Sirve de nexos prepositivo que se intercala entre un verbo de significación incompleta y el acusativo de persona complementario de la significación de tal verbo: «ama a tu padre y a tu madre para que vivas largos años sobre la tierra».—Sirve de nexos prepositivo que se interpone entre el acusativo y el dativo: «el Socialismo intenta dar bienestar a todos».—Sirve de nexos prepositivo para la estructuración de adagios, modos adverbiales, modos conjuncionales, etc.: «a cada puerco le viene su San Martín»; a troche y moche; a no afirmarlo tú, lo dudaría.—Como nombre de letra «A» es un sustantivo femenino.

Existentes, pues, los clisés-términos, ordenados alfabéticamente y en complejidad de incremento de literación también alfabética, con múltiples significados fijos, indiquemos de qué depende su complejidad literal.

Cuanto hay del cosmos reflejado en la consciencia se reduce a cuatro categorías de pensamiento: la de estructuras o síntesis de cualidades (cuerpos o vivencias psíquicas), a lo que corresponde la ideación de *substancia*; la de magnitudes y cualidades de los cuerpos, a lo que corresponde la ideación de *cualidad*; la de movimientos y variaciones de cualquier clase que no alteran las estructuras o síntesis, a lo que corresponde la categoría de *fenómeno*, y la categoría de *relación* que es la más rica y fecunda de las categorías. Aristóteles hizo subir a diez el número de las categorías, añadiendo el espacio ilimitado, al que llama simplemente *espacio*, y el espacio limitado, circunscrito, preciso, al que llama *sitio*. También introdujo la intuición del tiempo como otra categoría especial, y descompuso nuestra categoría de *fenómeno* en las de *acción*, *pasión* y cierta clase de *relación*, expresándose así, analíticamente, sus categorías: 1º, ideación de las estructuras o síntesis de cualidades, como si fueran entidades permanentes, CATEGORIA DE SUBSTANCIA; 2º, ideación de la triple dimensión geométrica y del número aritmético, CATEGORIA DE CANTIDAD; 3º, representación de las cualidades de los objetos perceptibles por los sentidos, CATEGORIA DE CUALIDAD; 4º, representación de la energía como emergente de una substancia con dirección a otra en reposo, CATEGORIA DE ACCION; 5º, representación de la substancia como en reposo, recibiendo la energía de otra, CATEGORIA DE PASION; 6º, percepción de la vivencia de nuestra síntesis del yo unificador, en cuanto va armonizando las variaciones cósmicas y psicológicas en la representación, CATEGORIA DE RELACION; 7º, representación de las primeras apariencias de las cosas, que ahora llamaríamos percepciones globales o sincréticas, CATEGORIA DEL HABITO o del ropaje. A éstas añadidas las del espacio, sitio y tiempo, ya mencionadas, suman las diez categorías aristotélicas. (1)

Contra esta división de categorías se han puesto siempre muchos reparos, porque hay algunas que se incluyen en las

---

(1) Aristóteles.—Obras completas.—Lógica: CATEGORIAS.—Libro Primero.—Páginas, de la 6 a la 69.—Espasa - Calpe, S. A.—Madrid, 1931.

otras, con ligerísimos aspectos de exclusión. Así la categoría del «hábito» o del ropaje es, en verdad, la misma que la de «cualidad», y las tres, de «acción, pasión y relación», se funden en la de «tiempo». Y todas, exceptuando la de «substancia», se funden en la de «relación». Por eso, muchos quieren no aceptar otras categorías que las de «substancia y relación» o substancia y fenómeno, considerando por «substancia» a la unidad inmanente del yo y por «relación», a cuanto del cosmos se refleja en el yo. Kant, no obstante, cree que sería imposible esta interrelación del yo con el no yo, sin las intuiciones irracionales y *a posteriori* del espacio y del tiempo. Dejando esta controversia para quienes se entretienen en discusiones sobre la Teoría del Conocimiento, nosotros aceptamos, sin mayor reparo, la clasificación de las categorías aristotélicas, puesto que ellas informan la dirección del pensamiento humano, hasta nuestros días, a pesar de todos sus contendores, y son muy cómodas tanto para ordenar la percepción psicológica cuanto para la clasificación de las ideas y su expresión. Y nuestra necesidad de aceptarlas sube de punto, ya que sin ellas habría sido imposible codificar los diccionarios y fijar el valor absoluto de los términos.

En consecuencia, para la elaboración de los diccionarios ha intervenido la razón, normando el orden en que se han de colocar las palabras y estableciendo las categorías o moldes mentales según los cuales han de ser singularmente connotadas. Para determinar esta connotación se ha recurrido a la complejidad literal de las palabras. Pero como cada palabra, en cuanto representa una idea, tiene mayor o menor amplitud de referenciación a la realidad, hácese necesario que se estatuya una escala fija dentro de la cual puedan caber todos los seres, desde los que se nos presentan como unidades complejísimas fuera del yo hasta las más abstractas generalizaciones del espíritu. Y esta escala nos la dió hecha Porfirio, y se la conoce con el nombre de CATEGOREMAS o PREDICABLES. Se funda en la ley lógica de la *identidad* y en la psicología de la *semejanza*. De modo que cuando queremos expresar cualquier entidad ideológica con los matices de GÉNERO, ESPECIE, DIFERENCIA, PROPIO y ACCIDENTE, no hay más remedio que simbolizar estos matices en los elementos literales de los sufijos. Por ejemplo, entre «vida», «vitalidad», «vivencia», «vivacidad», «vive-

za», y «vivición», aunque todas enuncian la categoría de substancia, cada una tiene su modalidad particular de expresarla, dentro de la misma especie de idea. Igualmente, entre «vital», «vit-al-i-cio», «viv-az», «vív-i-do», «viv-o», que enuncian una cualidad, no son idénticas en los modos de enunciarla. Y así en adelante. En todo lo cual, observamos que las diferencias literales de cada término corresponden a cada modo o matiz de pensamiento, es decir, a los CATEGOREMAS, siendo los sufijos los fijadores de esta respectiva singularidad. Los sufijos, pues, cada cual con su valor de representación inconfundible e inalterable de los modos o matices de la idea, contribuyen, por su parte, a caracterizar el *valor absoluto* de las palabras y son el material de complejidad de las mismas. Y es, en verdad, maravilloso el que la razón, con sólo ciento setenta sufijos diferentes, posibilite la expresión de cuanto es capaz de contener la consciencia en sus infinitas relaciones con el cosmos, como también, la de las infinitas ondulaciones del torrente de sí misma, en su incesante devenir. Estos ciento setenta pequeños clisés de morfología literal son suficientes para la formación de más de la mitad de todas las voces que integran e integrarán el Diccionario del Idioma Castellano. La mitad de la parte restante, hecha ya la base anterior, corresponde a los prefijos.

Si los sufijos sirven para enunciar afirmativa y existencialmente los modos de la idea y los matices intencionales, los cincuenta prefijos, más comúnmente usados en nuestro idioma, sirven para establecer las negaciones, limitaciones y oposiciones, etc., habidas entre la realidad ambiental y nuestros puntos de mira perceptivos. Sin estas estereotipias mentales quedaría vacío el mundo de las relaciones lógicas y se amenazaría nuestro poder de forjar sistemas de entidades trascendentales. Prefijos y sufijos son, pues, sencillos pero preciosos estuches que guardan los sutiles filamentos de oro creados por la razón para que se teja la divina tela con que se envuelva el invisible pensamiento, cuando este quiera asomarse ante los siglos para colmarlos de esplendor. Y la eurítmica danza de los prefijos y sufijos, en torno a las pocas ideas categoriales, hace que el milagro del Kalidoscopio de la Lengua, después de haber realizado millares y millares de precisas variaciones, se encierre, finalmente, en los humildes y alfabéticamente ordenados casilleros de un diccionario. Verificado

este milagro, ya tenemos más de las tres cuartas partes de las voces castellanas, acicaladas y listas para desempeñar su «valor absoluto». Lo que queda de la totalidad de las voces del idioma surge de la aglutinación de dos o más vocablos procedentes de los elementos anteriores.

En resumen, pero verificada la hipótesis de la existencia del idioma, la razón se vale de poquísimos recursos para producir un diccionario general: 1º, un orden alfabético; 2º, unas pocas categorías fundamentales de ideación y sus estereotipias literales; 3º, ciento setenta clisés de sufijos, como expresión de la escala de los categoremas, y unos cincuenta de prefijos, y, 4º, unas tres o cuatro normas de aglutinar voces. Con tales recursos, cualquiera puede elaborar su diccionario.

Como corolario de lo expuesto, el recurso de los sufijos, por sí solo, y desde el punto de vista fono-morfológico, ha dado origen a un diccionario especial: el Diccionario de la Rima; y de su movilidad acomodaticia depende todo el fenómeno de la derivación de las palabras y la plasmación de sus analogías y diferencias. En tanto que los prefijos y las normas de aglutinación originan el fenómeno de la composición de las mismas. Y ambos fenómenos constituyen la frondosidad ilimitada del idioma.

## EL DICCIONARIO DE TECNICISMOS

4º) Si con las normas racionales hasta aquí expuestas podemos formar vocabularios, glosarios y diccionarios de uso general y hasta crear palabras nuevas, cuando la necesidad lo exigiere de acuerdo con la índole del idioma; sin embargo, estas mismas normas son insuficientes para satisfacer las cada vez mayores necesidades del desarrollo científico. Y siendo la ciencia esencialmente universal, que no admite fronteras nacionales ni circunscripciones territoriales, como las que de hecho tienen todos los idiomas, víase en el caso la Razón de fijar estereotipias, asimismo de carácter universal, para atender con ellas a las solicitudes de la Ciencia. Y no las encontró sino recurriendo a las lenguas muertas, originarias de las neo-romances, al Griego y al Latín. Pero de los tipos puros gréco-romanos hoy toma sólo las raíces o temas para

exornarlos con elementos modales propios de cada idioma neo-romance, respetando, eso sí, las palabras con que los clásicos del Mester de Clerecía y los renacentistas del siglo de Oro enriquecieron sus respectivos léxicos. Por lo que hace a nuestro idioma, sabido es su procedencia, no siquiera del «Latín Vulgar», sino del «Vernacula», es decir, del que hablaban soldados, domésticos y esclavos. No obstante, de cien palabras castellanas son sesenta o setenta de origen latino; diez o veinte proceden del Griego, y las restantes, del Godo, del Arabe y de otros antiguos y modernos idiomas septentrionales, orientales y americanos.

Al respecto dice Angel Salcedo Ruiz: «Que los romances sean derivaciones del bajo latín, no significa que únicamente palabras de ese idioma hayan entrado en su formación. Las lenguas no son cotos cerrados; adoptan y hacen suyo todo cuanto les conviene. Ciñéndonos al castellano, diremos que han influido en él, o contribuido a su crecimiento y perfección:

1º) El Latín clásico. En épocas cultas muchas palabras de legítima prosapia romancesca han parecido groseras y bajas y sustituidose por otras del antiguo *sermo nobilis*. Recuérdese lo que aconseja D. Quijote a Sancho Panza: «Ten cuenta de no mascar a dos carrillos, ni de *erutar* delante de nadie» ..... *Erutar* quiere decir *regoldar*, y éste es uno de los más torpes vocablos que tiene la lengua castellana, aunque es muy significativo, y así, la gente curiosa se ha acogido al latín.

2º) Los primitivos idiomas ibéricos y célticos, en medida que no cabe precisar.

3º) El griego. Aunque los griegos colonizaron tan arraigadamente en las comarcas levantinas, y después en el período visigótico la provincia cartaginense reconociese la autoridad del Emperador de Constantinopla durante no breve período, el influjo directo de la lengua helénica en nuestro Diccionario es insignificante. Pero el castellano, al igual que

los demás idiomas, ha tomado del griego el tecnicismo científico y artístico; porque «en todo saber, arte y disciplina que no tienen algo de revelado y sobrenatural, Grecia es fecunda y casi única madre de la civilización europea».

4º) El alemán. Según Foenster (*Spanische Sprachlehre*) hay en castellano de 300 a 400 palabras germánicas. Ocúrrase desde luego que puede ser este caudal legado de los visigodos; pero se opone decisivamente a esta suposición el hecho de que la mayor parte de las raíces germánicas existentes en castellano son comunes a todos los romances. Debieron, pues, de incorporarse al *sermo vulgaris* latino antes de la invasión de los bárbaros.

5º) El árabe. D'Engelman (*Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'árabe*) enumera 650 vocablos de procedencia árabe en nuestro idioma. Indudablemente son muchos más. D. Juan Valera cuenta 1500. Pero, sean más o menos, sólo la ofuscación de algunos orientalistas ha podido sostener que nuestra lengua es de origen semita. «El elemento semita oriental, ha escrito Valera, si en la parte léxica es algo apreciable, en la sintaxis y en el organismo gramatical apenas lo es, dígame lo que se quiera. Nuestro idioma es ario, es latino, y propende a arrojar de sí, no sólo formas, giros y frases, sino palabras semíticas. La mayor parte de las que tienen esta procedencia van cayendo en desuso o anticuándose, y los que las miramos como primor, elegancia y riqueza del idioma, a quien prestan a la vez algo de peregrino y distinto de los otros romances, pugnamos en balde, o por traerlas a frecuente empeño o por conservarlas en el habla del día».

6º) El francés y el italiano. Es indudable que nuestra lengua ha admitido en diferentes épocas *galicismos* e *italianismos*. Pero conviene andarse con tiento antes de calificar una palabra que sea en España de uso corriente como importación francesa o italiana. Siendo los tres idiomas de la misma procedencia latina, es natural que tengan palabras co-

munes, y aun que puedan formarse legítimamente los mismos derivados en uno que en los otros. Los franceses por orgullo nacional, y muchos españoles por exagerado purismo, tachan de *galicismo* vocablos que no lo son realmente. Para los franceses, por ejemplo, es inconcuso que las palabras *gesta* y *juglar* fueron importadas en España de Francia; pero, como dice Menéndez Pelayo, no es verosímil ni probable semejante procedimiento: uno y otro nombre son latinos de origen y están formados conforme a las leyes de la derivación española; *joglar* parece más próximo a *jocularis* que *jongleur* o *jogleor*, y la *a* conserva su valor latino.

Con palabras modernas sucede lo propio. ¿Cuánto no se han tachado de galicismo las palabras *finanza* y *financiero*, suponiéndolas procedentes de la francesa *finance*? Y sin embargo, *finanza* está empleado en la *Crónica de Pedro I* y en otros documentos castellanos antiguos. Ciertamente que en el sentido de fianza metálica; pero ¿qué es un *financiero* sino el que entiende de la fianza o crédito del Estado y de otras poderosas entidades económicas?

7o) El argot de los gitanos, que, aunque en corta proporción, ha conseguido introducir en el Diccionario alguna palabra; verbi gratia: el verbo *camelar*; en el uso corriente, los diminutivos en *ro*; por ejemplo: *Pacorro*, y en el lenguaje de cierta parte de la clase baja, muchos vocablos, como *chachi*, *parmé*, etc.

Con todos estos elementos se ha formado nuestro castellano, que, no menos que el italiano, conservó la fisonomía materna, efecto de la semejanza del clima, de la completa romanización de España y de las influencias del clero hispano-romano en la época gótica. No corrompió nuestra lengua las raíces como la francesa y la portuguesa y conservó muchas terminaciones llanas o redondas, a diferencia de la francesa y provenzal catalana. Sonora y majestuosa es la parte acústica, es además sumamente rica en vocablos y modismos. (1)

---

(1) Angel Salcedo Ruiz.—La Literatura Española.—Tomo I.—La Edad Media.—Casa Editorial Calleja—Madrid.—MCMXV.—Páginas, de la 18 a la 22.

El primitivo Romance Castellano debió haber sido respecto al mismo *latín vernácula*, como la jerga de nuestros indios respecto a nuestra actual habla vulgar. Y hubo de formarse en virtud de las tres leyes fundamentales siguientes: la del mínimo esfuerzo, la del equilibrio fonético y la de la eufonía. Por la primera se pone en juego la tendencia innata en el hombre de eliminar cualquier dificultad glósica que se oponga a los automatismos fonéticos adquiridos en gracia del ancestro o de hábitos individuales. Así se deformaron las voces latinas en ablativo: *límpido, cúmulo, pleno, directo, acre, mácula*, etc., conservadas o restituidas por los cultos del Renacimiento, en las castellanas: *límpio, colmo, lleno, derecho, agrio, mancha*, etc. Por la segunda ley, supuesta una normal acuidad auditiva, las palabras deformadas en razón del mínimo esfuerzo, conservan el acento tónico de las originales latinas. Por ejemplo: *caldo, pechò, sábado* conservan la *a* tónica de los en ablativo *cáldido, péctore, sábbato*, latinas. Igualmente, no se alteran las consonantes iniciales en las palabras que pasan del uno al otro idioma, a pesar de las deformaciones hechas por el mínimo esfuerzo. Ejemplos: *bono, facile, somno, habere* corresponden a *bueno, fácil, sueño, haber*, que han conservado tanto la vocal tónica como la consonante inicial latinas. Esta ley fué descubierta y sancionada por Hernando de Herrera, en el siglo XVI. Por la tercera ley, que es la energía producida por la combinación de la sensibilidad acústica con los automatismos glóticos innatos o adquiridos por los individuos, dentro de un medio social cualquiera, se suavizan los fonemas de las sílabas de las palabras originarias en su paso al romance castellano. Esta ley quizá sea apenas un aspecto, o una variante, o una aplicación o modalidad de la del mínimo esfuerzo. A su influencia, las voces latinas que empiezan con doble consonante, una de las cuales es la sibilante *s*, pierden la otra en su tránsito al castellano o reciben una vocal suplementaria de la sibilante. Así, *psalmista, psalmodia, psalterio, psicología, ptisana, scribere, speculo, stella* hacen *salmista salmodia, salterio, sicología, tisana, escribir, espejo, estela* o *estrella*. Con más frecuencia interviene para suavizar gran número de consonantes de la lengua madre. Ejemplos:

**p** en **b**: *capite*-cabeza, *lupo*-lobo;  
**r** en **l**: *carcere*-cárcel, *robore*-roble;  
**x** en **s**: *fraxino*-fresno;  
**c** en **z**: *felice*-feliz, *radice*-raíz;  
**q** en **g**: *antiquo*-antiguo, *acua*-agua.

**t** en **d**: *pietate*-piedad, *virtute*-virtud;  
**f** en **h**: *filia*-hija, *fumo*-humo;  
**x** en **j**: *exercitu*-ejército, *maxila*-mejilla;  
**c** en **g**: *acuto*-agudo, *amico*-amigo; **y**,

Por la misma ley, los grupos iniciales *cl*, *fl*, *pl*, se cambian en *ll*: *clave*-llave, *flamma*-llama, *pluvia*-lluvia. Los grupos *nn*, *mn*, *ng*, *nc*, *ne*, se trocaron en *ñ*, fonema del que carece el latín: *canna*-caña, *anno*-año, *damno*-daño, *somno*-sueño, *tingere*-teñir, *tangere*-tañer, *signo*-seña, *ligno*-leño, *vinea*-viña.

El grupo *ct* se convirtió en *ch*: *nocte*-noche, *octo*-ocho, *tecto*-techo, *pectore*-pecho.

Las consonantes labiales *b*, *p*, antes de una dental se cambiaron en *u*: *captivo*-cautivo, *baptizare*-bautizar, *debita*-deuda.

Finalmente, influye en el cambio de vocales:

**e** en **i**: *vivere*-vivir, *cinere*-ceniza;  
**i** en **e**: *lingua*-lengua, *plicare*-plegar;  
**u** en **o**: *ficu*-higo, *turris* torre;

**e** en **ie**: *terra*-tierra, *dente*-diente;  
**o** en **ue**: *porta*-puerta, *ponte*-puente;  
**au** en **o**: *auro*-oro, *pauper*-pobre, *tauro*-toro.

5º) Pero sea de esto lo que fuere, que no viene a nuestro caso el tratarlo, por lo dicho en los Prolegómenos del presente estudio, es lo cierto que las tres mencionadas leyes fueron constantemente deformando el *latín vernáculo* hasta sentar las bases embrionarias del primitivo romance castellano. Cuando esto hubo acaecido, el pueblo siguió aplicándolas espontáneamente para asimilar cualquier elemento que encontrara adecuado a la plasmación de su balbuciente

fabla y, día a día, aumentaba su vocabulario, su fraseología y cuantas nuevas formas de expresión había menester para sus humanas interrelaciones. Más tarde se eleva el rudimentario romance a la categoría de semi-erudita fabla y hasta aparece con arrestos de literatura escrita. A mediados del siglo XII, por ejemplo, nos encontramos ya con todo un poema heroico, con un cantar de gesta de subidos quilates: El POEMA DE MIO CID. Pero antes demos una muestra de cómo iban apareciendo palabras nuevas injertas en la prosa latina, que se hacen más copiosas y frecuentes por los siglos VIII y IX. He aquí el siguiente que trae Salcedo Ruiz en la obra citada en la última nota, página 11:

### PRIVILEGIO DEL MONASTERIO DE OBONA

«Damus siquidem in ipsa dumus Dei....Viginti modios de pane, et duas equas et uno rocino et una mulla et tres asinos ...et una capa serica et tres calices, duo de argento....etc., etc».

Por lo que hace al Poema de Mío Cid, citaremos el pasaje de la despedida del Héroe, en el Monasterio de San Pedro de Cardeña, de su mujer y sus hijas. Helo aquí:

### ADIOS DEL CID A SU FAMILIA

«El Çid a doña Ximena ívala abraçar;  
«doña Ximena al Çid la manol va besar,  
«llorando de los ojos, que non sabe que se far.  
«E él a las niñas tornólas a catar:  
«a Dios vos acomiendo e al Padre spirital;  
«agora nos partimos, Dios sabe el ajuntar.  
«Llorando de los ojos, que non vidíestes atal,  
«asís parten unos d' otros commo la uña de la carne.  
«Myo Çid con los sos vassallos penssó de cavalgar,  
«a todos esperando, la cabeça tornando va.  
«A tan grand sabor fabló Minaya Alvar Fáñez:  
«Çid, do son vuestros esfuerços? en buena nas-  
[quiestes de madre;

«pensemos de ir nuestra vía, esto sea de vagar.  
«Aun todos estos duelos en gozo se tornarán;  
«Dios que nos dió las almas, consejo nos dará». (1)

Analicemos este pasaje del Poema para demostración de nuestros asertos anteriores.

«*El Çid a doña Ximena ívala abraçar*».

*El*, es transformación del pronombre latino *ille*.

*Donna*, es en latín *domina* (doña), que luego se trocó en *dueña*, para fijarse finalmente en *doña*. La doble «nn» sólo por razones de abreviatura en la caligrafía se trocó en «ñ».

*A*, preposición de idénticos valores absoluto y funcional en latín y en castellano.

*Ximena*, el nombre de la mujer del Cid.

*Iva*, flexión del verbo latino *eo, is, ire, ivi, itum*.—El pretérito imperfecto se conjuga: *ibam, ibas, ibat, ibamus, ibatis, ibant*. Al Romance pasó esta flexión con ligerísimas variaciones: *iba m, ibas, iba t, ibam (u) os, iba (t) is, iban t*.—Del supino *itum* (correspondiente al participio pasivo castellano *ido*) nace el sustantivo latino *iter, camino, cuyo ablativo en *itínere*, y del cual los cultos del Siglo de Oro formaron la voz castellana *itinerario*.*

*Í.a*, enclítico de *ívala*, viene del pronombre latino *illa*, con la sola supresión de la sílaba inicial.

*Abraçar*, viene del nombre latino *brachium*, cuyo ablativo es *brachio*. Y como la *ch* latina suena como la *c*, en *ca, co, cu*, hubo que suavizarla, poniéndola una cedilla debajo, así «ç», para que sonara *brazo*, sin la *i* de *brachio*.

---

(1) Clásicos Castellanos.—POEMA DE MIO CID.—Edición y notas de Ramón Menéndez Pidal de la Real Academia Española.—Madrid.—Ediciones «La Lectura».—1913.—Páginas 150.—Versos: del 168 al 382.

*Doña Ximena al Çid la manol va besar.*

Del ablativo latino *manu*, cuarta conjugación fundida en la segunda, se formó la castellana *mano*.

*Va*, flexión de *vado*, *vadis*, *vadit*, *vadimus*, *vaditis*, *vadunt*.— El presente y las flexiones que de él emergen han procedido de *vado* (caminar o ir de camino); las demás flexiones proceden *eo*, *is*, *ire*, *ir*.

*Besar*, de *basio*, *as*, *avi*, *atum*, *basiare*. Los cultos renacentistas no se contentaron con el *besar*, sino quisieron siquiera el «ósculo» del «Osculetur me osculo oris tui». «Bésame con el beso de tu boca».

*Llorando de los ojos que non sabe que se far.*

*Llorando*, es el mismo gerundio en ablativo *plorando*, del verbo latino *ploro*, *as*, *avi*, *atum*, *plorare*.

*Ojos*, viene de *oculus*, cuyo ablativo es *oculo*. El plural, no es del acusativo latino *oculos*, como supone Alfredo Pérez Guerrero, sino que siempre al ablativo del singular *oculo*, le añadian una «s». Su deformación obedece a la supresión del sufijo «lus» y al cambio del grama-fonema «c» en el grama-fonema «j».—Los renacentistas cultos tomaron la estructura latina íntegra para la adopción de las siguientes palabras: *ocular*, *oculista*, *ocultar*, *ocultación*, *oculto* y sus derivados y compuestos, como: *bi-n-óculo*, *bi-n-ocular*, *ocularmente*, *ocultamente*, etc.

*Que*, viene del pronombre relativo latino *qui*, *quae*, *quod*.

*Non*, en latín exactamente igual. Hoy se dice «no».

*Sabe*, del latín *sapio*, *sapui* o *sapii*, *sapere*. Se conjuga en el presente: *sapio*, *sapis*, *sapit*, *sapimus*, *sapitis*, *sapiunt*.—En castellano: *se* (los niños dicen *sabo*) *sa*-(cambio de *p* en *b*)-*bo*, *sa-b*(-i)-*es*, *sa-b*(-i)-*e* (i), *sa-b-e-m* (u)-*os*, *sa-b-e*(-t)-*is*, *sa-b*(-iu)-*en* (t).

*Se*, en ambos idiomas lo mismo.

*Far*, infinitivo romanceado del deponente latino: *faris, fatur, fatus sum, fari*—hablar, decir, proferir.

*E él a las niñas tornólas a catar.*

*E*, la conjunción latina *et*.

*Niñas*, algunos quieren que, así como *parvulo* viene del ablativo latino *párvulo*, así también ha de proceder *niño* del ablativo latino *mínimo*; otros afirman que proviene del hebreo «*nin*», cuyo significado es hijo, o del griego «*inís*»: niño, creatura. Pero, al fin o al cabo, no se sabe de donde viene.

*Tornólas*, significado traslaticio del verbo latino: *torno, as, avi, atum, tornare*—fornar, girar, redondear.

*Catar*, del bajo latín *catare*, ver con atención; del gótico; *waht*, vigilar.

*A Dios vos acomiendo e al Padre spirital.*

*Dios*, del nombre latino *deus*; ablativo, *deo*.

*Vos*, en latín exactamente igual.

*Acomiendo*, del latín *commendo*, *as, avi, atum, commendare*, encomendar.

*Padre*, del ablativo latino *patre*.

*Spirital*, del ablativo latino *spirituale*.

*Agora nos partimos, Dios sabe el ajuntar.*

*Agora*, del ablativo latino *hac hora*, en esta hora.—Hoy decimos «ahora».

*Nos*, igual en ambas lenguas.

*Partimos*, del verbo *partio*, *is, ivi, itum, partire, partir*.

*Ajuntar*, del verbo latino *jungo*, is, nxi, nctum, jungeré—*jun-  
tar*, unir, uncir.—Del supino latino *junctum*, ablativo *juncto*,  
sale *juntar*, *ayuntar*, etc.

*Llorando de los ojos, que non vidiestes atal.*

*Vidiestes*, de *video*, es, *vidi*, *visum*, *videre*.—Pretérito Per-  
fecto: *vidi*, *vidisti*, *vidit*, *vidimus*, *vidistis*, *viderunt*.—*Vidiestes*  
se trocó en *vi-(di)-estes*.

*Tal*, del ablativo *tale*.

*Asís parten unos d' otros commo la uña de la carne.*

*Asís*, del adverbio *sic*.

*Unos*, plural del ablativo latino *uno*, *una*, *uno*.

*Otros*, " " " " *altero*, *altera*, *altero*.—Los  
cultos han formado las voces: *alternar*, *alternar*, *alternaria*, *al-  
ternativo* y demás compuestos y derivados.

*Commo*, del adverbio latino *quomodo*.

*Uña*, viene de *ungula*.—Los gramas-fonemas «ng» o «gn»  
se funde en «ñ» y se suprimen los sufijos «ulus», «ula»,  
«ulum».—En ablativo *ulo*, *ula*, *ulo*.—La letra «a» es carac-  
terística del femenino.

*Carne*, igual al ablativo latino *carne*.

*Myo Çid con los sos vassallos penssó de cavalgar.*

*Sos*, plural de ablativo *suo*, *sua*, *suo*.

*Vassallos*, procede del bajo latín *vassallo*, en ablativo, de  
*vassus*, *o*, y este del ciembro *gwas*, mozo, servidor.

*Penssó*, de *penso*, *avi*, *atum*, *pensare*, *pensar*.

*Cavalgar*, formado del nombre latino *caballus*.—Ablativo, *caballo*.

*A todos esperando, la cabeza tornando va.*

*Todos*, plural del ablativo latino *toto*, *tota*, *toto*.—Los cultos han formado las voces *total*, *totalidad*, *totalizar*, etc.

*Esperando*, gerundio en ablativo de *spero*, *as*, *avi*, *atun*, *sperare*.

*Cabeça*, del ablativo *capite*.—Los cultos han introducido las dicciones *capiscol*, *capiscolía*, *capitación*, *capital*, *capitalidad*, *capitalino*, *capitalista*, *capitalización*, *capitalizar*, *capitán*, *capitanear*, *capitanía*, *capitel*, *capitol*, *capitolino*, *capitolio*, *capítulo*, *capitulación*, *capitular*, *capitulario*, *capitulear*, *capitolero*, y demás compuestos y derivados.—En tanto que del castellano *cabeza* sólo existen las voces: *cabezada*, *cabezaje*, *cabezal*, *cabezaso*, *cabezón*, *cabezudo*, *cabildo*, *cabildante*, *cabildear*, *cabecera*, *cabeceo*, *cabecear*, *cabecilla*, *cabo*, y el compuesto *descabezar* usado por Santa Teresa.

*A tan grand sabor fabló Minaya Alvar Fáñez.*

*Tan*, del ablativo absoluto *tanto*.

*Grand*, igual en latín al ablativo correspondiente.

*Sabor*, en latín el ablativo es *sapore*.

*Fabló*, de *fabulare*, el que a su vez viene de *fabula*.

*Minaya Alvar Fáñez*, nombre propio de uno de los compañeros del Héroe. El Cantar le supone sobrino del Cid y que éste le tiene siempre a su lado, «nos le parte de so braço».

*Cid, do son vuestros esfuerços? en buena nasquiestes de madre.*

*Do* y *donde*, del adverbio latino *unde*, de donde.

*Son*, del verbo *esse*, *sum*, *es*, *fui*, cuyo presente se conjuga: *sum*, *es*, *est*, *sumus*, *estis*, *sunt*.

*Vuesos*, en latín corresponde al ablativo de *vester*, *vestra*,

*vestrum* que hace *vestro, vestra, vestro*, pluralizado a la manera dicha. Hoy usamos las voces *vuestro, vuestra*.

*Exfuercos*, del bajo latín *exforciare*, y éste compuesto y derivado de *fortis, e*, y la partícula prepositiva *ex*.

*Buena hora*, en el ablativo latino *bona hora*.

*Nasquiestes*, de *nascor*, *ceris, natus, sum, naxi*.—A este verbo deponente lo han considerado como puramente activo y regular, cual si se conjugara así: *nasci, nascisti, nascit, nascimus, nascistis, nascerunt*. De aquí el *nasquiestes* del texto y el actual *nacisteis*.

*Madre*, del ablativo latino *matre*.

*Pensemos de ir nuestra vía, esto sea de vagar*.

*Nuestra*, de *nostro, nostra, nostro*.

*Vía*, lo mismo en latín.

*Esto*, del ablativo *istoc, istac, istoc*.

*Sea*, del subjuntivo de *sedere* (sentarse) que es: *sedeam, sedeas, sedeat, sedeamus, sedeatis, sedeant*.

*Vagar*, del verbo *vago*, *as, avi, atum, vagare*.

*Aun todos estos duelos en gozo se tornarán*.

*Aun*, quizás del latín *ad huc*, cuyo significado corresponde a esta dicción castellana.

*Duelos*, del latín *dolere*, *doleo, es, lui, litum*.

*Gozo*, del ablativo *gaudio*.

*Dios que nos dió las almas, consejo nos dará*.

*Dió*, del verbo *do*, *dedi, datum, dare*.

*Almas*, dicen que *alma* es proveniente del árabe; pero en latín también existe la calificación *almus*, *alma*, *almum*; su ablativo hace *almo*, *alma*, *almo*. Significa: «nutritivo, que da alimento». | Hermoso. | Feliz, propicio. | Puro, limpio, sano. | En este sentido emplea Fray Luis de León, cuando dice: «*Alma* región luciente».

*Consejo*, del ablativo latino *consilio*.

6º) Por el análisis que acabamos de hacer, hemos ampliamente comprobado tanto el gran porcentaje de elementos latinos en la dotación del primitivo Romance Castellano, cuanto la constancia de aplicación de las tres leyes enunciadas: la del mínimo esfuerzo, la del equilibrio fonético y la de la eufonía. Con su concurso, la razón pudo penetrar en el laberinto de la embrionaria fabla y legislar, con los hechos y sobre los hechos, las normas invariables a que debían someterse cualesquiera voces, términos y dicciones para que fueran asimilados por la lengua. Esto es lo que hicieron a maravilla, aunque inconsciente o semi-inconscientemente, los juglares del Mester de Clerecía, descollando entre ellos el ingenuo y popularísimo Gonzalo de Berceo, de la mitad del siglo XIII, cuando comenzó con aquello de:

«Quiero fer una prosa en roman paladino  
«En cual suele el pueblo hablar a su vecino;

y el soberano de la sátira del siglo XIV, el dionisiaco crítico del alma clerical, el creador estupendo de caracteres inmortales, el admirable Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. Ambos juglares famosos del Mester de Clerecía, con otros de menor importancia, enriquecieron nuestro léxico con grandes caudales extraídos del latín y elevaron el Romance de Castilla al esplendor de una fabla expresiva, pulida y armoniosa. Además, pusieron las bases etimológicas según las cuales habían de formarse posteriormente voces y giros nuevos romancescos, engendrando, así, la técnica de los modeladores conscientes del idioma. El primero, que sabía tal vez de memoria el

«Dies irae, dies illa,  
«solvet saeculum in favilla:  
«Teste David cum Sibilla», de Fr. Tomás de  
Celano; y el

«Stabat Mater dolorosa  
«justa cruce[m] lacrimosa  
«dum pendebat filius», de Fr. Jacoponi de Todi,

y el conjunto de himnos del Oficio Divino, aprovechó de la técnica versificatoria de tales composiciones religiosas para deleitar a los de su tiempo con sus estrofas estructuradas en versos de cuaderna vía y monorimicos. Ahora bien, cuando le faltaba el vocabulario netamente popular, acudía a la exuber cepa del llamado Latín de Cocina, para arrancarle sus mejores racimos y exprimir su añejo jugo en los flamantes vasos del castizo barro. Fue, pues, Gonzalo de Berceo el árbitro de la métrica de la Segunda Edad Media, y su didascálica autoridad llega remozada y gentil hasta Rubén Darío y los bardos de su escuela. Léxico, fraseología limada y euritmia en la composición nos lo dió en abundancia el Maestro Gonzalo de Berceo. He aquí una muestra.

## MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA

### Introducción

«Amigos e vasallos de Dios omnipotent  
Si vos me escuchássedes por vuestro conciment,  
querria vos contar un buen aveniment:  
Terrédeslo en cabo por bueno verament».

«Yo maestro Gonçalvo de Verçeo nomnado  
Iendo en romería caeçí en un prado  
verde e bien sençido, de flores bien poblado  
Lugar codiçiaduero para omne cansado».

«Daban olor sobejo las flores bien olientes,  
Refrescavan en omne las caras e las mientes,  
Manavan cada canto fuentes claras corrientes,  
En verano bien frías, en invierno calientes».

«Avie hi grand abondo de buenas arboledas,  
Mil granos e figueras, peros y mazanedas,  
E muchas otras fructas de diversas monedas;  
Mas non avie ningunas podridas nin azedas».

«La verdura del prado, la olor de las flores,  
Las sombras de los arbores de temprados sabores  
Refrescaron me todo, e perdí los sudores:  
Podrie vevir el omne con aquellos olores».

«Nunca trobé en siglo logar tan deleitoso,  
Nin sombra tan temprada, ni olor tan sabroso.  
Descargue mi ropiella por iazer más viçioso,  
Poseme a la sombra de un arbor fermoso».

«Vaziendo a la sombra perdí todos cuidados,  
Odi sonos de aves dulces e modulados:  
Nunca udieron omnes organos más temprados,  
Nin que formar pudiesens sonos más acordados.

« .....

«El prado que vos digo avie otra bondat:  
Por calor nin por frio perdie su beltat,  
Siempre estava verde en su entegredat,  
Non perdie la verdura por nulla tempestat.

«Man a mano que fuy en tierra acostado,  
De todo el lazerio fui luego folgado:  
Oblidé toda cuita, el lazerio passado:  
¿Qui alli se morasse serie bien venturado!

«Los omnes e las aves quantas acecien,  
Levavan de las flores quantas levar querien;  
Mas mengua en el prado ninguna non façien:  
Por una que levavan, tres e quatro nazien». (1)

Juan Ruiz, fuera de hallarse instruido en las mismas disciplinas del anterior, le superó en muy mucho por su don admirable de intuición, por su gran experiencia de la vida y por haber anatomizado todos los vericuetos y subyacentes reductos de las diferentes capas sociales de la época. Es el personaje más representativo de la raza hispánica del siglo XIV. Síntesis conspicua de la astucia judía, del nerviosismo voluptuoso de los árabes, de la terquedad calculadora de los castellanos y de las contradicciones éticas del clero medio-eval. Por lo mismo, asimiló en su psique, eminentemente plástica, toda la riqueza espiritual de aquellas distintas nacionalidades yuxtapuestas, pero siempre antagónicas y siempre influenciándose recíprocamente.

Y en lo que se refiere al idioma, nadie, como el Arcipreste de Hita, para extraer amalgamas de toda índole y prosapia con que supo componer su Libro del Buen Amor. En él se hacinan inmensos monolitos de epopeya junto pensiles mahométicos de herotismo, terremotos de acerba crítica contra la Iglesia y placideces cristalinas de acendrado misticismo; y en medio de este fecundo caos de pasiones, piruetean a destajo trotaconventos, dueñas, arciprestes, monjas, galanes, alcahuetes, pintores Pitas Pajas, cornúpetos y serranas, cada cual desempeñando con virtuosismo su papel, mucho mejor que las actuales estrellas de cine. ¡Ah, el Libro del Buen Amor es la única constitución y la que impera de un modo máximo en las repúblicas de nuestro hemisferio, porque al venir animando las Carabelas de Colón se regó su espíritu en América para entrar en maridaje con el mismo Sol y hacer de nuestro continente el escenario eterno de los sainetes funambulescos de la Religión y de la Política! ¡Oh,

---

(1) Las Cien Mejores Obras de la Literatura Española.—Vol. 76.—BERCEO.—MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA.—Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.)—Puerta del Sol, 15.—Madrid. —Florida, 215.—Buenos Aires.

Arcipreste de Hita, por vuestras carcajadas hechas carne en nosotros, los hispano-americanos, cuánto os debemos! ¡Sólo que nuestros actuales cabriolistas ya no se llaman trotaconventos, alcahuetes ni galanes, sino patriotas, economistas, honrados y superhombres!

Por otra parte, el Arcipreste de Hita justifica ampliamente el hecho de que el Castellano sea también la resultante del Árabe y el Hebreo, y de que los otros dialectos romances, que se desarrollaban a la par del mismo, le surtieran de nuevos elementos formativos o de mejoramiento. De ahí que todas las voces árabes que emplea Cervantes en el Quijote, fuera de las que enumera especialmente en el Cap. 67 de la Segunda Parte y muchas más, ya las empleó el Arcipreste; igualmente, usó gran cantidad de locuciones y giros hebreos, de modismos provenzales y gallegos, de aforismos y dichos toscanos y franceses; pero con tales recursos sólo embellece su estilo y eleva la fábula romance a la categoría de idioma artístico y casi perfecto. Nada desvirtúa ni empeora. Todo le sirve para esculpir magníficas figuras a la manera de Esquilo. Por esto es que, ningún clásico, como el Arcipreste de Hita, ofrezca todavía tantas dificultades para su estudio y comprensión, ni que haya exigido el concurso de muchos esclarecidos filólogos, que nos dieran analizando sus grandilocuas y cadenciosas estrofas, para que pudiéramos ungiarnos con la exquisita esencia, guardada tanto tiempo, en el estuche de oro y terciopelo de sus versos, demostrando así quizás la necesidad de saber, además de latín y griego, árabe y hebreo, para poder penetrar a fondo en el alma del idioma.

Es, pues, el Arcipreste de Hita en nuestra Literatura lo que el Dante en la Italiana. Ambos se colocan en la cúspide de dos edades, dejando a sus espaldas «la selva oscura» del pasado para inflamar, con sus diestras manos, la aurora del futuro. Pero al Arcipreste no le interesan las Divinas Comedias, que no por ser divinas dejan de ser comedias, sino los dramas intrínsecamente humanos, en los que el pansexualismo, la torpeza y la hipocresía de los mortales determinan la eterna catástrofe de la humanidad, en el tiempo y en el espacio. He aquí una de sus inmortales ironías:

DE LAS PROPIEDADES QUE LAS  
DUEÑAS CHICAS HAN

Quiero abreviarvos, señores, la mi predicación,  
Ca siempre me pagé de pequeño sermón  
E de dueña pequeña é de breve rrazón:  
Ca lo poco é bien dicho finca en el coraçón.

Del que mucho habla rríen, quien mucho rríe es loco,  
Tyene la dueña chica amor grand é non de poco:  
Dueñas dy grandes por chicas, por grandes chicas non troco;  
Mas las chicas por las grandes non se rrepiente del troco.

De las chicas, que bien diga el amor me fiso rruego,  
Que diga de sus noblesas é quiérolas dezir luego:  
Direvos de dueñas chicas, que lo tenedes en juego.  
Son frías como la nieve é arden más que l' fuego:

Son frías de füera; en el amor ardientes,  
En cama solaz, trebejo, plasenteras é rrientes;  
En casa cuerdas, donosas, sosegadas, bienfascientes;  
Muncho ál fallaredes, ado byen paredes mientes.

En pequeña girgonça yase grand rresplandor,  
En açucar muy poco yace mucho dulçor:  
En la dueña pequeña yase muy grand amor:  
Pocas palabras cunple al buen entendedor.

Es pequeño el grano de la buena pimienta;  
Pero más que la nués conorta é más calyenta:  
Asy dueña pequeña, sy todo amor consienta,  
Non há plaser del mundo qu' en ella non se sienta.

Como en chica rrosa está mucho color,  
E en oro muy poco grand preçio é grand valor,  
Como en poco bálsamo yase grand buen olor:  
Ansy en chica dueña yase muy grand amor.

Como rroby pequeño tyene mucha bondad,  
Color, virtud é precio, noblesa é claridad:  
Asy dueña pequeña tyene mucha beldad  
Fermosura é donayre, amor é lealtad.

Chica es la calandria é chico el rroysyñior;  
Pero más dulce canta, que otra ave mayor;  
La muger, por ser chica, por eso non es pior;  
Con doñeo es más dulce, que acucar nin flor.

Son aves pequeñuelas papagayo é orior;  
Pero cualquiera dellas es dulce gritador,  
Adonada, fermosa, preciada, cantador:  
Bien atal es la duena pequeña con amor.

En la muger pequeña non ha comparación:  
Terrenal parayso es é consolación,  
Solás é alegría, plaser é bendición,  
¡Mijor es en la prueba, qu' en la salutación!

Ssyenpre quis' muger chica, más que grand' nin mayor:  
¡Non es desaguizado de grand mal ser foydor!  
Del mal, tomar lo menos: díselo el sabidor:  
¡Por end' de las mugeres la menor es mijor! (1)

7º) Para nuestro objeto, y sin preocuparnos de los ingenios literarios del siglo XV, aunque en él florecieran el Marqués de Santillana y Jorge Manrique, tenemos que dar un salto al período de los Reyes Católicos, llamados así por su edicto de expulsión de los judíos, dado en Granada el 30 de marzo de 1492. Este año es por demás notable para la vida de España. El 2 de enero cae Granada en poder de Fernando e Isabel; el 30 de marzo decretan éstos, allí mis-

---

(1) Clásicos Castellanos.—JUAN RUIZ ARCIPRESTE DE HITIA.  
—Libro de Buen Amor.—Tomo II.—Edición y notas de Julio Cejador  
y Frauca.—Madrid.—Ediciones de «La Lectura»,—1913.

mo, la expulsión de los judíos, y cuatro meses después abandonan la Península 800.000 individuos de esa raza; el 3 de agosto sale Colón del Puerto de Palos y el 12 de octubre descubre América, colmando eventos tan infaustos de suma gloria a los venturosos monarcas. También en Granada, y en el mismo año, se presenta Antonio de Nebrija ante la Reina Isabel. con la primera gramática de la Lengua Castellana y de todas las romances que, aunque en resumen y calcada sobre la de Quintillano, ha servido por más de cuatro siglos para normar y encarrilar nuestro neo-latino medio de expresión. Con Elio Antonio de Nebrija comienza la dictadura de la razón y de la técnica en los asuntos idiomáticos. Gracias a él «El Fuero Juzgo», «El Fuero Real», «Las Siete Partidas» y «El Fuero Viejo» dan la materia para que la España de los Reyes Católicos tenga su primer Diccionario de Derecho. Nebrija, el proto-renacentista español, abre el ciclo de los amantes del Lacio y, por medio de su Gramática Latina y de su Vocabulario Latino-Español, pasan Virgilio y Cicerón, Horacio y Ovidio, Marcial y Catulo, Salustio y Tito Livio a revivir en Garcilaso, Góngora y Herrera, en Fray Luis de León y Fray Luis de Granada, en Fernando de Rojas y Quevedo, en Alfonso de Ercilla, el Padre Juan de Mariana y Diego Hurtado de Mendoza. Después, eso sí, de pagar tributo a la moda de la época, en su calidad de acalados humanistas, sólo los autores de novelas picarescas, los comediógrafos Lope de Vega, Juan Ruiz de Alarcón y Tirso de Molina, y los místicos de la talla de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, se libertaron de la tiranía de los muertos sibaritas del Tíber. De lo contrario, no fuera España la Patria del Quijote, ni hubiera impuesto sus moldes al Teatro Francés del siglo XVIII, ni tuviera el contemporáneo Psico-análisis «Las Moradas» ni la «Llama de Amor Vivo», para fuente inagotable de estudio.

8º) El Siglo de Oro de la Literatura Española, sobre todo en la Lírica, es más de técnica que de inspiración. El divino Garcilaso inicia la marcha del gallardo artificio clasicista como *veixillario* del homo-sexual mantuano. Sus tres églogas son tomadas de las diez de «Coridón que ardía de amor por el hermoso Alexis». «FORMOSUM PASTOR CORYDON

ARDEBAT ALEXIM, DELICIAS DOMINI». (1) Sus treinta y ocho sonetos; a usanza de Petrarca que murió haciendo cabecera un ejemplar del Cantor de Eneas, y en el que se encontraron anotaciones hechas, por su propia mano, al margen del Libro Cuarto, tampoco son originales. Pues, hasta el soneto décimo que comienza:

«¡Oh dulces prendas, por mi mal halladas!

Dulces y alegres cuando Dios quería», son de Virgilio, cuando Dido, a vista de las armas y prendas de Eneas, exclama:

«Dulces exuviae dum fata deusque sinebant». Gregorio Hernández de Velasco tradujo este verso así:

«¡Oh dulces prendas cuando Dios quería  
y me era amigo mi infelice hado!» (2)

Las cinco canciones y las dos elegías de Garcilaso no tienen diferente origen. Toda la obra, en conclusión, de este lírida toledano se reduce a haber estudiado a Virgilio, embebídose en su espíritu y formas de expresión, para adaptarlos, más mal que bien, a las circunstancias que le rodeaban. Puso, como era natural, de su parte, sus emociones de prosapia cortesana, es decir, poco sinceras, fugaces, mimosas y de galantería pura, como para brillar, en primera línea, entre los vacuos trovadores de su tiempo y entre la quijotesca oficialidad del César Carlos Quinto. Y como a tipo *psicológicamente imitativo*, su habilidad y sutileza de imitar le granjearon la consagración de *divino*. Helo a continuación su famoso soneto:

«¡Oh dulces prendas, por mi mal halladas!  
Dulces y alegres cuando Dios quería!  
Juntas estáis en la memoria mía  
y con ella en mi muerte conjuradas.

---

(1) Virgilio.—Egloga II.—Versos: 1 y mitad del 2.

(2) Virgilio.—Eneida.—Libro IV.—Verso 651.

¿Quién me dijera, cuando en las pasadas horas en tanto bien por vos me vía que me habíades de ser en algún día con tan grave dolor representadas?

Pues en un hora junto me llevastes todo el bien que por término me distes, llevadme junto el mal que me dejastes.

Si nó, sospecharé que me pusistes en tantos bienes, porque deseastes verme morir entre memorias tristes». (1)

Si Garcilaso es juvenilmente ingenioso en imitar, Fray Luis de León es la sapiencia a servicio del bien decir. A su asidua preparación para officiar en los altares de Euterpe y de Clío nadie le pudo rivalizar en su tiempo. Humanista integral, le eran familiares el griego y el latín. Hebraísta profundo, el Cantar de los Cantares perdió su simbilismo trascendental al golpe de su crítica acerada para no ser sino un Idilio Lírico, de acendrada voluptuosidad, como cualquier otro de los orientales. Renacentista por excelencia, leía y pensaba en italiano como en su propio idioma. Fray Luis de León fue demasiado para el Siglo de Felipe Segundo. De ahí su inadaptación a ese medio social tan intrigante, estúpido, hipócrita y mortecino, y su pertinacia en buscar el equilibrio de su temperamento introvertido, en eterna oposición a las zarandajas ambientales.

Si de los clásicos latinos tradujo a Tibulo, Virgilio y Horacio, fue para solaz de su alma, siempre atormentada por la ignorancia y la incomprensión circundantes, pero le satisfizo más el privilegiado de Mecenas y de Augusto, porque en Horacio encontró una especie de fraternidad psíquica. Por esto, su oda «La Vida del Campo» se halla inspirada en la «*Beatus ille qui procul negotiis*» del poeta venusino. No obstante, hay diferencia enorme entre los dos líricos. Horacio canta «el áurea medianía y la tranquilidad del campo» como lo entendieron a Epicuro los romanos; en tanto que

---

(1) Clásicos Castellanos.—GARCILASO.—Obras Madrid.—Ediciones de «La Lectura»,—1911.

Fray Luis de León, cual si el Filósofo de los jardines de Academo hablara de nuevo por su boca. ¡Cuánta delicada elegancia, quintaesenciado gusto y cristalina fluidez hay en la obra lírica del maestro salmantino!

Con este eximio maestro llega el castellano al sùmmum de la perfección posible. Fuera de su labor lírica, en «Los Nombres de Cristo», «La Perfecta Casada» y en su Tomo de Historia, llega la prosa de aquella época a una diafanidad comparable solamente al aticismo de Sófocles. En verdad, si el Arcipreste de Hita es el Esquillo Español, Fray Luis de León es el esplendor de la simetría emotiva, del talento técnico, de la sabiduría a servicio del arte, como lo fue el eminente trágico del Siglo de Pericles. Después del maestro León, se inicia la decadencia del idioma y de la literatura, con la fatalidad de un determinismo morboso. Antes de pasar adelante gozemos con una oda de este eximio Maestro:

## NOCHE SERENA

### I

Cuando contemplo el cielo  
de innumerables luces adornado,  
y miro hacia el suelo  
de noche rodeado,  
en sueño y en olvido sepultado:

### II

El amor y la pena  
despiertan en mi pecho una ansia ardiente;  
despiden larga vena  
los ojos hechos fuente;  
la lengua dice al fin con voz doliente:

### III

Morada de grandeza,  
templo de claridad y de hermosura,  
mi alma que a tu alteza  
nació, ¿qué desventura  
la tiene en esta cárcel baxa, oscura?

IV

¿Qué mortal desatino  
de la verdad aleja así el sentido,  
que de tu bien divino  
olvidado, perdido  
sigue la vana sombra, el bien fingido?

V

El hombre está entregado  
al sueño, de su suerte no cuidando,  
y con paso callado  
el cielo vueltas dando  
las horas del vivir le va hurtando.

VI

¡Ay! despertad mortales;  
mirad con atención en vuestro daño:  
¿las almas inmortales  
hechas a bien tamaño  
podrán vivir de sombra, y solo engaño?

VII

¡Ay! levantad los ojos  
a aquesta celestial eterna esfera,  
burlaréis los antojos  
de aquesa lisonjera  
vida, con cuanto teme y cuanto espera.

VIII

¿Es más que un breve punto  
el baxo y torpe suelo, comparado  
a aqueste gran trasunto,  
dó vive mejorado  
lo que es, lo que será, lo que ha pasado?

IX

Quien mira el gran concierto  
de aquestos resplandores eternos,  
su movimiento cierto,  
sus pasos desiguales,  
y en proporción concorde tan iguales:

X

La luna cómo mueve  
la plateada rueda, y va en pos de ella  
la luz dó el saber llueve,  
y la graciosa estrella  
de amor le sigue reluciente y bella:

XI

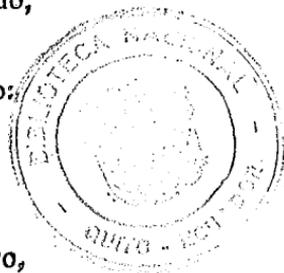
Y cómo otro camino  
prosigue el sanguinoso Marte airado,  
y el Júpiter benino  
de bienes mil cercado  
serena el cielo con su rayo amado:

XII

Redéase en la cumbre  
Saturno, padre de los siglos de oro,  
tras él la muchedumbre  
del reluciente coro  
su luz va repartiendo y su tesoro:

XIII

¿Quién es el que esto mira,  
y precia la baxeza de la tierra,  
y no gime y suspira  
por romper lo que encierra  
el alma, y de estos bienes la destierra?



XIV

Aquí vive el contento,  
aquí reina la paz: aquí asentado  
en rico y alto asiento  
está el amor sagrado  
de honra y de deleites rodeado.

XV

Inmensa hermosura  
aquí se muestra toda; y resplandece  
clarísima luz pura,  
que jamás anochece;  
eterna primavera aquí florece.

XVI

¡Oh campos verdaderos!  
¡oh prados con verdad frescos y amenos!  
¡riquisimos mineros!  
¡oh deleitosos senos!  
¡repuestos valles de mil bienes llenos!

9º) Los propulsores de la decadencia fueron Fray Luis de Granada, en la prosa, Hernando de Herrera y Luis de Góngora y Argote en la lírica. Al primero le parecieron demasiado sencillas, pedestres e inarmónicas las estructuras fraseológicas de «El Conde Lucanor» y de «El Lazarillo de Tormes», y para aristocratizar su cláusula y dar energía, cadencia y rotundidad a sus períodos locutivos, no vaciló en torcer la natural sintaxis castellana para sólo expresarse al modo de Cicerón. Dedicado de por vida a la oratoria, como nuestros políticos y estadistas de último cuño, es, hasta en su guía de Pecadores y en su Introducción al Símbolo de la Fe, recalcitrante declamador y efectista. Al Cicerón Español le debemos, pues, los primeros abusos de la Hipérbaton que culminaron en Góngora y en los de su escuela.

El sevillano Hernando de Herrera, segundo en la *serie* de los *divinos*, no pudo contentarse jamás con la perfección estética del Vate Salmantino. Tenía que superarlo. ¿Cómo?

Con la pirotecnia de la frondosidad, con la sonoridad del bombo y con el vestido de luces de un torero. Ninguno tan grandilocuente ni ampuloso como el *divino* Herrera. Monomaniaco de la metáfora nueva y de los giros originales, los buscaba incansablemente, no en la intuición directa ni en su inspiración inconsciente, sino en la literatura greco-romana o en los cánticos de la Biblia. Hablando ingenuamente hoy nada nos fastidia tanto como las altisonancias del Cantor de la Batalla de Lepanto y de Don Juan de Austria.

Sin embargo, es digno de la inmortalidad y de nuestra gratitud por su especial método de trabajo. Cuando hacía su vocabulario personal, nunca se ha de haber imaginado el servicio que estaba prestando a la Pedagogía, en lo relativo a uno de los capítulos de la Didáctica del idioma. En realidad, es postulado metodológico invariable que toda voz o frase nueva que nos vengan a mano, se la catalogue inmediatamente en un cuaderno especial; luego, que se desentrañe su contenido de significación etimológica, de representación histórica y de referenciación actual al objeto; por fin, que se proceda a buscar todos sus cambios, derivaciones y composiciones posibles, anotándose también los que han sido admitidos por el diccionario de la lengua, y los que pueden usarse sin que se destruyan ninguno de los caracteres de la índole del idioma. Esto conduce naturalmente al dominio de la Ortografía; por eso fue Herrera quien fijó la nuestra, y por lo que le debemos inmensa gratitud. De otra parte, de nada serviría la adquisición de muchas voces y giros sino fueren utilizados en los momentos dñarios de la vida. De ahí la necesidad de habituarnos a emplearlos siempre que la ocasión lo exigiere, como lo hacía Herrera. Lo único que faltaba a su método era el primer paso normal de trabajo. Nunca se debe partir de la palabra sola, porque antes de la palabra existe la realidad, cuyo símbolo convencional es la palabra. Y sin aquella no tendría valor alguno el término, ni sería posible la representación ideológica. Si no partimos de la realidad, observándola y manipulándola, iremos fatalmente al verbalismo, lacra gangrenosa que ha corroído y corroe la cultura hispano-americana, dejándonos impotentes para la acción. Como ejemplo de la hinchazón de Herrera ponemos en seguida una de sus famosas odás:

## CANCION IV

«Al S DON JUAN DE AUSTRIA» por la victoria  
que en 1571 había alcanzado sobre los moriscos de las  
Alpujarras».

### I

Cuando con resonante  
rayo, y furor del brazo poderoso  
a Encélado arrogante  
Júpiter glorioso  
en Edna despeñó vitorioso,  
y la vencida Tierra,  
a su imperio sujeta y condenada,  
desamparó la guerra  
por la sangrienta espada  
de Marte, con mil muertes no domada,  
en la celeste cumbre  
es fama que con dulce voz presente  
Febo, autor de la lumbre,  
cantó süavemente  
revuelto en oro la encrespada frente.

### II

La sonora armonía  
suspende atento al inmortal senado;  
y el cielo, que movía  
su curso arrebatado,  
se reparava al canto consagrado.  
Halagava el sonido  
el alto y bravo mar y airado viento  
su furor encogido,  
y con divino aliento  
las musas consonavan a su intento.  
Cantava la vitoria  
del cielo, y el orror y l' aspereza,  
que les dió mayor gloria,  
femiendo la crueza  
de la Titania estirpe y su bruteza.

III

Cantava el rayo fiero,  
i de Minerva la vibrada lança,  
del rei del mar ligero  
la terrible pujañça,  
i del Ercúleo braço la vengança.  
Mas del sangriento Marte  
las fuerças alabó i desnuda espada,  
i la braveza i arte  
d' aquella diestra armada,  
cuya furia fue en Flegra lamentada.

«A tí, decía, escudo,  
a tí, valor del cielo poderoso,  
poner temor no pudo  
el escuadrón dudoso  
con enroscadas sierpes espantoso.  
Tú sólo á Oromedonte  
diste bravo i feroz horrible muerte  
junto al doblado monte,  
i con dichosa suerte  
a Peloro abatió tu diestra fuerte.

IV

¡Oh hijo esclarecido  
de Iuno! ¡ó duro i no cansado pecho,  
por quien Mimas vencido,  
i en peligroso estrecho  
el pavoroso Runço fue deshecho!  
Tú, ceñido d' azero,  
tú, estrago de los ombres rabioso,  
con sangre órrido i fiero,  
i todo impetuoso,  
el grande muro rompes pressuroso.

Tú encendiste en aliento  
i amor de guerra i generosa gloria  
al sacro ayuntamiento,  
dándole la vitoria

que hará siempre eterna su memoria.  
A tí Júpiter deve,  
libre ya de peligro, qu' el profano  
linage que se atreve  
alçar armada mano  
sugeto sienta ser su orgullo vano.

V

Mas aunque resplandesca  
esta vitoria tuya esclarecida  
con fama, que meresca  
tener eterna vida,  
sin que d' oscuridad esté ofendida,  
vendrá tiempo, en que sea  
tu nombre, tu valor puesto en olvido,  
i la tierra posea  
valor tan escogido,  
qu' ante él el tuyo quede oscurecido.  
I el fértil Occidente,  
en cuyo inmenso piélago se baña  
mi veloz carro ardiente,  
con claro onor d' España  
te mostrará la luz desta hazaña.  
Que el cielo le concede  
de besar sacro el ramo glorioso  
que su valor erede,  
para qu' al espantoso  
Turco quebrante el brío corajoso.

VI

Verás el impio vando  
en la fragosa, inacessible cumbre,  
que sube amenazando  
á la celeste lumbre  
confiado en su osada muchedumbre.  
I allí de miedo ageno,  
corre cual suelta cabra, i s' abalança.  
Mas luego qu' aparece  
el joven d' Austria en la enriscada sierra,

el temor entorpece  
á la enemiga tierra,  
i con ella acabó toda la guerra.  
Cual tempestad ondosá  
con orrisóno estruendo se levanta,  
i la nave medrosa  
d' aquella furia tanta,  
entre peñascos ásperos quebranta,  
ó cual del cerco estrecho  
el flamígero rayo se desata  
con largo sulco hecho,  
i rompe i desbarata  
cuanto al encuentro su ímpetu arrebatá,  
la fama alçará luego,  
i con doradas alas la Vitoria  
sobre el orbe de fuego,  
resonando su gloria  
con puro resplandor de su memoria;  
i llevarán su nombre  
de los últimos soplos d' Occidente  
con inmortal renombre  
al purpúreo Oriente,  
i á do iela i abrasa el cielo ardiente.

VII

Si Peloro tuviera  
de su ecelso valor alguna parte,  
él solo te venciera,  
aunque fueras, Marte,  
doblado esfuerço, i osadía, i arte.  
Si este valiera al cielo  
contra el profano ejército arrogante,  
no fueras recelo  
tú, Júpiter tonante,  
ni arrojaras el rayo resonante.

VIII

Traed pues ya bolando  
¡ó cielos! este tiempo espaciado

que fuerza dilatando  
el curso glorioso;  
hazed que se adelante pressuroso".  
Así la lira suena,  
i Jove el canto afirma, i s' estremece  
sacudido, i resuena  
el cielo, i resplandece,  
i Mavorte medroso s' oscurece. (1)

Luis de Góngora y Argote, humanista profundo y sutil, que había leído y rectificado en algunos pasajes las traducciones de Boccacio y de otros helenistas del Renacimiento Italiano, llegó a ser, en el último período de su evolución artística, el mitómano más grande de la Mitología Griega. Seguramente, cuando escribía «Soledades» y «Polifemo», se iniciaba en su psique la crisis del proceso de amnesia, de cuya enfermedad murió en 1627. Esto explica su poco aprecio u olvido de la obra lírica realizada en sus dos primeras fases de evolución. No obstante, su potencia extraordinaria para hallar analogías y semejanzas entre el mundo de la realidad y el de la fantasía ascendió al cenit en esa época de su desequilibrio psíquico. Entonces es cuando eclosiona en maravillosas metáforas. Su fantasía es un calidoscopio que va derrochando sin cesar azulejos primorosos, henchidos de las fulguraciones de los diamantes. He aquí una muestra:

## SOLEDAD PRIMERA

(Fragmento)

### I

Era del año la estación florida  
en que el mentido robador de Europa,  
media luna las armas de su frente,  
y el sol todos los rayos de su pelo,

---

(1) Clásicos Castellanos. — HERNANDO DE HERRERA.— Poesías.—Edición y notas de don Vicente García de Diego.—Madrid.—Ediciones de «La Lectura».—1914.—Páginas, de la 141 a 150.

luciente honor del cielo  
en campos de zafiro pace estrellas;  
cuando el que ministrar podía la copa  
a Júpiter mejor que el garzón de Ida,  
náufrago y desdeñado, sobre ausente,  
lagrimosas de amor dulces querellas  
da al mar, que condolido  
fue a las ondas, fue al viento  
el mísero gemido,  
segundo de Arión dulce instrumento;  
del siempre en la montaña opuesto pino  
al enemigo noto,  
piadoso miembro roto,  
breve tabla, delfín no fue pequeño  
al inconsiderado peregrino  
que a una Libia de ondas su camino  
fió, y su vida a un leño;  
del océano, pues, antes sorbido  
y luego vomitado  
no lejos de un escollo coronado  
de secos juncos, de calientes plumas,  
alga todo y espumas,  
halló hospitalidad donde halló nido  
de Júpiter el ave.

II

Besa la arena y de la rota nave  
aquella parte poca  
que le expuso en la playa dió a la roca;  
que aun se dejan las peñas  
lisonjear de agradecidas señas.  
Desnudo el joven, cuanto ya el vestido  
océano ha bebido,  
restituirle le hace a las arenas  
y al sol lo extiende luego,  
que lamiéndolo apenas  
su dulce lengua de templado fuego  
lento lo embiste, y con suave estilo  
la menor onda chupa al menor hilo.  
No bien, pues, de su luz los horizontes,

que hacían desigual, confusamente,  
montes de agua y piélagos de montes,  
desdorados los siente,  
cuando entregado al mísero extranjero  
en lo que ya del mar redimió fiero,  
entre espinas crepúsculos pisando,  
riscos que aun igualara mal volando  
veloz e intrépida ala,  
menos cansado que confuso, escala.  
Vencida al fin la cumbre  
del mar siempre sonante,  
de la muda campaña  
árbitro igual e inexpugnable muro,  
con pie ya más seguro  
declina al vacilante  
breve esplendor de mal distinta lumbre,  
farol de una cabaña  
que sobre el cerro está en aquel incierto  
golfo de sombras anunciando el puerto.... (1)

Pero este mago prodigioso de la metáfora, queriendo dejar muy atrás al ciceroniano Fray Luis de Granada, des-  
trozó la sintáxis castellana por convertirla en mejor que la  
de Marón. Y sucedió lo que suceder tenía. En vez de ar-  
te sublime produjo logogrifos que giraban en torno del va-  
cío. Y aunque aumentó el caudal de la fraseología lírica,  
echó a perder los joyeles idiomáticos y las arenas de oro  
arrastradas por la clara corriente de los anteriores tiempos  
de la formación lingüística. Sus secuaces, finalmente, aca-  
baron con el resto.

No es de nuestra incumbencia seguir el proceso de la  
decadencia del idioma, debido a la fusión del culteranismo  
gongorino con el conceptismo de Quevedo, de cuyo engen-  
dro cacogenésico resultó el Gerundianismo; puesto que sus  
principales factores fueron la sinrazón, la infinita mediocri-  
dad y la supina ignorancia de esa época de total decaden-

---

(1) LUIS DE GONGORA.—Poesías.— Prólogo de Santiago  
Montoto de Sebas.—Quinta Edición.—Compañía Ibero - Americana de  
Publicaciones (S. A.)—Puerta del Sol.—15.—Madrid.

cia. Para entonces, la intolerancia religiosa y la codicia exacerbada de los monarcas, inquisidores y demás gente de la corte y del convento ocasionaron trastornos tales, que hasta ahora no pueden corregirse, a pesar de la República. La Ciencia emigró de España por varios siglos y con ella desaparecieron los insignes avatares que colocaron un tiempo a la Raza a la cabeza de la Historia. La expulsión de los 600.000 moriscos trajo consigo la muerte de las industrias, la parálisis del comercio interno, el aniquilamiento de las Artes y la miseria extrema para los sectores medio y bajo de la sociedad. España no era ya sino una sombra de lo que había sido; menos que sombra: un cadáver en plena putrefacción, al que lo consumían frailes, grandes y reyes.

Pero, apartándonos de ese sepulcro y volviendo a nuestro tema de Góngora, tenemos que observar que a él se le debe, en gran parte, la estructuración del vocabulario exclusivamente técnico, y que posteriormente ha ido surtiéndose de materiales en todos los diccionarios especiales de las ciencias y de las artes, con el concurso, eso sí, de ulteriores colaboradores. El método gongórico es completamente igual al de Hernando de Herrera.

Llegados a este punto, creemos haber demostrado la exclusiva participación de la razón y de la técnica para la elaboración de un Diccionario completo y de los diccionarios especiales, o sea para el VALOR ABSOLUTO DE LAS PALABRAS COMO PRODUCTO DE LA RAZON.

## 9o) RESUMEN

1o) Por las leyes del mínimo esfuerzo, del equilibrio fonético y de la eufonía se deformó el Latín Vernácula, pasando a ser la urdimbre fundamental, la nervadura primera en que se elaboró la clorofila de los otros elementos secundarios del primitivo Romance. Esta elaboración fue producto del dinamismo inconsciente del pueblo, y continúa todavía a pesar de los frenos impuestos ulteriormente por la Razón. El dialecto de nuestros montuvios de la Costa es un ejemplo concluyente de esto.

2o). Las mencionadas alteraciones fono - gráficas fueron más o menos constantes en la deformación del Latín Vernáculo, y las tomaron por normas empíricas los semi-eruditos del Mester de Clerecía, para enriquecer el deficiente Romance primitivo con nuevos elementos importados del Latín Vulgar o de Cocina, como lo llamaron después los humanistas del Renacimiento. El Latín Vulgar era el usado universalmente por los individuos de la Iglesia medio-eval y se lo hablaba en la corte, en el foro y en el convento.

3o.) Desde Nebrija hasta Góngora se abren, de par en par, las esclusas que permanecieron cerradas por muchos siglos, para que saliera de margen el quieto lago de la Meseta de Castilla, recibiendo los torrentes clásicos que se habían congelado entre las colinas del Lacio y en las sagradas costas del Pireo. Esta inundación fue efecto exclusivo de la Razón y de la Técnica. La Razón sancionó las leyes de derivación etimológica, para que pasaran las voces latinas y griegas al Castellano, sin violentar la índole de ninguna de las tres lenguas; como también estableció normas precisas para las transformaciones morfológicas de las palabras y para la construcción de las mismas en el discurso, dentro de nuestro propio idioma. La Técnica produjo, en cambio, los tesoros literarios que dieron universal renombre al Siglo de Oro.

En conclusión, durante las tres fases primordiales de la evolución del idioma, la fecundidad maternal del Latín ha surtido de los principales elementos nutritivos para que se realizara ampliamente el metabolismo del Castellano. El Griego concurrió, por su parte, a la culminación artística del Siglo de Oro, y, junto con el Latín, para todas las sistematizaciones especiales en el lenguaje de las ciencias y de las artes. Todas las otras lenguas en contacto con la nuestra no han aportado ni aportan sino muy insignificantes elementos de asimilación.

## 10o.) METODOLOGIA PARA LA ENSEÑANZA DEL VALOR ABSOLUTO DE LAS PALABRAS

Supuestas en el niño las primeras formas de adquisición inconsciente del idioma, que en nada se parecen a las que recibían los niños atenienses del ciclo del Milagro Helénico, quienes se dedican a la enseñanza de esta materia de educación deben seguir los pasos sistemáticos, indicados ya en páginas anteriores y que aquí los vamos a exponer en compendio.

**PERCEPCION DE LA REALIDAD.**—*Fase del sincretismo perceptivo.*—Su nomenclatura correspondiente. Ejercicios glosó-fónicos y fonó-grámicos de tal nomenclatura. Catalogación en el orden alfabético, tan luego como sea posible. Exigir que se habitúen al uso de las palabras y frases así adquiridas, oral y escrituralmente.

## FASE DE LA PERCEPCION ANALITICA PARA LA REPRESENTACION SINTETICA.—

### CATEGORIAS DE CANTIDAD Y CUALIDAD

1o.) Percepción de los tamaños o magnitudes de los cuerpos, y aprendizaje de la nomenclatura correspondiente a las principales formas geométricas de los mismos. Ejercicios de reconocimiento de las formas puras geométricas en las combinaciones y complejidades que ofrecen los cuerpos de la naturaleza. Trabajo Manual y Dibujo como expresión de los perceptos de formas y magnitudes. Catalogación y empleo constante del vocabulario adquirido.

2o.) Percepción de las figuras de los cuerpos (superficies) y aprendizaje de su nomenclatura. Ejercicios de reconocimiento en los objetos circundantes menos complicados. Recortes, dibujos y plasmación de figuras para estructurar

cuerpos geométricos. Catalogación y uso constante del vocabulario correspondiente.

3º.) Percepción de la unidad y de su sistema, en el círculo de 1 a 10. Aprendizaje de la nomenclatura y de la fraseología para la composición, descomposición y recomposición aritméticas, dentro del mismo círculo. Conocimiento de los símbolos numéricos y de sus respectivas estructuras verbales. Catalogación y empleo incesante de estos símbolos y estructuras.

## CATEGORIA DE LA CUALIDAD

1º.) Percepciones cromáticas y luminosas. Nomenclatura de los colores del espectro y de los contrastes de luz y sombra. Diferenciación de los cuerpos circundantes por su coloración habitual y por su iluminación. Dibujos, recortes y trabajos plásticos en los que entren en función colores, luces y sombras. Catalogación y uso diario de los términos aprendidos. Descripción de formas, figuras, colores, luces y sombras en los objetos de la naturaleza y en los manufacturados. Ejercicios de composición oral y, apenas se pueda, escrita, de estas combinaciones.

2º.) Percepciones acústicas y nomenclatura de los sonidos, ruidos, tonos, timbres, ritmos, dinamismos tonales y combinaciones melódicas y armónicas que ofrezcan los cuerpos circundantes. Reconocimiento de los cuerpos por sus emisiones sonoras. Ejercicios de imitación de las onomatopeyas que se percibieren. Juegos constructivos con dramatización de los cuerpos sonoros. Catalogación y empleo diario de las voces que denominan cualidades sonoras y de las onomatopeyas.

3º.) Percepciones táctiles: lisura o aspereza de los cuerpos; estado de los mismos; cohesión de los sólidos, fluidez de los líquidos y expansibilidad de los gaseosos; viscosidad, gelatinosidad y pastosidad de ciertos cuerpos; dureza

y suavidad, impenetrabilidad, impermeabilidad y capilaridad, elasticidad, dilatabilidad, comprensibilidad, fragilidad, etc.; temperatura y peso. Nomenclatura de todos estos perceptos viso-táctiles. Ejercicios de reconocimiento en la naturaleza y en las construcciones humanas, tomando un centro unitario de interés, por ejemplo, «la casa». En este centro, siempre que se observe el proceso de su edificación, se hará captar experimentalmente las cualidades salientes de la piedra en contraste con las de los ladrillos y adobes; las de la madera y el vidrio, etc., etc. Pero téngase presente que no habría importancia en la pura recepción de las cualidades físicas de los objetos sino se relacionan con el trabajo social. Así, el estudio de las cualidades de la piedra exige de los alumnos el conocimiento inmediato de los lugares de donde se las extrae (canteras o ríos); los agentes y coagentes de extracción, los instrumentos de trabajo, los modos de trabajar, los medios de transporte, los sitios por donde se transporta y, finalmente, los diferentes usos que se da a la piedra, en virtud de sus cualidades. En una palabra, el esquema causal es la norma suprema que debe condicionar al maestro en la conducción de los alumnos por la senda racional y psicológica de la percepción. Este esquema es el siguiente: «sitio y tiempo». Causas: «eficiente», «coadyuvante», «consiliante», «material», «instrumental», «modal», «final» y «ejemplar». Se funda todo este esquema de casualidad en la Categoría de Relación.

Lo que hemos indicado con respecto a la piedra habrá de hacerse con los demás materiales que entran en la fabricación de la casa.

Como se ve, un centro cualquiera de interés es una fuente muy rica para la elaboración de grandes acerbos de entidades idiomáticas, de glosarios particulares y de educación psico-glósica, si es explotado racional y técnicamente.

A menudo se confunde el centro de interés con el centro de globalización. Llámase centro de interés a cualquier todo relativamente integral que, por su naturaleza objetiva o porque se relaciona con alguna necesidad biológica

del alumno, despierta ampliamente la curiosidad de éste y determina su atención hacia aquel, de un modo obsesionante y más o menos continuado. Centro de globalización es también un todo rico en complejidades o elementos, posible de ser estudiado en múltiples aspectos y que sirve como base de percepción, como punto de partida, para el estudio sistemático de los elementos de todas o muchas materias que se estudian en la escuela primaria. Por consiguiente, el centro de globalización viene a ser como el género para el centro de interés. Este se refiere especialmente al alumno; aquel, al maestro.

4o.) Para las percepciones olfatorias y sápidas y para la adquisición de su nomenclatura se pondrán en juego los mismos pasos metodológicos que para las visuales, acústicas y táctiles.

El ejemplo del centro de interés, «la casa», nos obliga a que, apartándonos un poco del presente tema, insistamos en explicar lo que debe entenderse por centro de interés y centro de globalización, ya que mucha es la confusión que reina en los mismos tratadistas y peor aún entre nosotros, al respecto: lo que ha perjudicado en los ensayos de aplicación que se han intentado y se intentan en el país. No es raro el que ambos términos los tomen algunos maestros como expresivos de un mismo concepto, ni es rara, tampoco, la creencia de que entre los dos no hay relación ontológica o real, cual si fueran entidades opuestas o contradictorias. Por centro de globalización hay, pues, que entender, repetimos, el casi hemi esferoide panorámico en el cual nos movemos, por el cual existimos y cuya resultante somos, es decir, el circunscrito medio geográfico y social que nos envuelve en su red de complejidades y que se ha conocido hasta ahora con el nombre de Lugar Natal. No obstante, hay que considerar tres aspectos acerca de este punto. El Lugar Natal en sí, como un todo cognoscible; el Lugar Natal en el proceso de las vivencias perceptivas de los alumnos, y el Lugar Natal, como síntesis de representación integral, posterior a los estudios analíticos de sus elementos. Considerado bajo el primer aspecto, se ha tomado el Lugar Natal, en la Pedagogía, como centro de globalización, y el estudio analítico

de sus elementos, como a centros de interés, pero en cuanto son capaces de despertar honda curiosidad y de obligar a que hacia ellos se enfoque la atención, por necesidades vitales. Mas, es claro que, ya se considere el Lugar Natal como un todo cognoscible, ya como compuesto de elementos por estudiarse analíticamente, no puede prescindirse de las experiencias perceptivas que de él hayan obtenido los alumnos, de cualquier modo que hubieran sido, y que forman la imagen unitaria y vivida del mismo. Por tanto, a este último aspecto corresponde, con mayor propiedad, el nombre de CENTRO DE GLOBALIZACION. También es evidente que esa imagen unitaria y vivida por los alumnos de su centro objetivo de globalización será siempre la *idea confusa* de que nos habla Descartes. En este sentido se dice, igualmente, CENTRO DE SINCRETISMO, de Percepción Indistinta o borrosamente totalizada.

Aunque parezca paradoja, todo centro de globalización es suficientemente conocido por los alumnos, en el sentido de una estructura bien definida, inconfundible con otras estructuras semejantes. La «*idea clara*» de Descartes. En tanto que la «*idea distinta*», corresponde a la representación integral, posterior a los estudios analíticos de los elementos de un todo. Los psicólogos de la «*estructura*» y de la «*forma*», entre ellos Koffka y M. Wertheimer han demostrado suficientemente los fundamentos de la escala de claridad de las ideas de Descartes, lo que nos ha servido de base para la explicación de lo que debe entenderse por Centro de Globalización.

Ahora bien, toda enseñanza debe partir necesariamente del Centro de Globalización *objetivo-subjetivo* de los alumnos (*idea confusa* de Descartes, «*estructuras*» de Koffka y «*forma*» de Wertheimer) para llegar a la representación integral del mismo centro de Globalización, pero ya puramente objetivo, después de los estudios analíticos de sus elementos. Lo que constituye el fin de toda enseñanza y aprendizaje («*idea distinta*» de Descartes).

Por Centro de Interés para el niño debe entenderse cualquier elemento unitario y substancial, de suficiente com-

del alumno, despierta ampliamente la curiosidad de éste y determina su atención hacia aquel, de un modo obsesionante y más o menos continuado. Centro de globalización es también un todo rico en complejidades o elementos, posible de ser estudiado en múltiples aspectos y que sirve como base de percepción, como punto de partida, para el estudio sistemático de los elementos de todas o muchas materias que se estudian en la escuela primaria. Por consiguiente, el centro de globalización viene a ser como el género para el centro de interés. Este se refiere especialmente al alumno; aquel, al maestro.

4º.) Para las percepciones olfatorias y sápidas y para la adquisición de su nomenclatura se pondrán en juego los mismos pasos metodológicos que para las visuales, acústicas y táctiles.

El ejemplo del centro de interés, «la casa», nos obliga a que, apartándonos un poco del presente tema, insistamos en explicar lo que debe entenderse por centro de interés y centro de globalización, ya que mucha es la confusión que reina en los mismos tratadistas y peor aún entre nosotros, al respecto: lo que ha perjudicado en los ensayos de aplicación que se han intentado y se intentan en el país. No es raro el que ambos términos los tomen algunos maestros como expresivos de un mismo concepto, ni es rara, tampoco, la creencia de que entre los dos no hay relación ontológica o real, cual si fueran entidades opuestas o contradictorias. Por centro de globalización hay, pues, que entender, repetimos, el casi hemisferio panorámico en el cual nos movemos, por el cual existimos y cuya resultante somos, es decir, el circunscrito medio geográfico y social que nos envuelve en su red de complejidades y que se ha conocido hasta ahora con el nombre de Lugar Natal. No obstante, hay que considerar tres aspectos acerca de este punto. El Lugar Natal en sí, como un todo cognoscible; el Lugar Natal en el proceso de las vivencias perceptivas de los alumnos, y el Lugar Natal, como síntesis de representación integral, posterior a los estudios analíticos de sus elementos. Considerado bajo el primer aspecto, se ha tomado el Lugar Natal, en la Pedagogía, como centro de globalización, y el estudio analítico

de sus elementos, como a centros de interés, pero en cuanto son capaces de despertar honda curiosidad y de obligar a que hacia ellos se enfoque la atención, por necesidades vitales. Mas, es claro que, ya se considere el Lugar Natal como un todo cognoscible, ya como compuesto de elementos por estudiarse analíticamente, no puede prescindirse de las experiencias perceptivas que de él hayan obtenido los alumnos, de cualquier modo que hubieran sido, y que forman la imagen unitaria y vivida del mismo. Por tanto, a este último aspecto corresponde, con mayor propiedad, el nombre de CENTRO DE GLOBALIZACION. También es evidente que esa imagen unitaria y vivida por los alumnos de su centro objetivo de globalización será siempre la *idea confusa* de que nos habla Descartes. En este sentido se dice, igualmente, CENTRO DE SINCRETISMO, de Percepción Indistinta o borrosamente totalizada.

Aunque parezca paradoja, todo centro de globalización es suficientemente conocido por los alumnos, en el sentido de una estructura bien definida, inconfundible con otras estructuras semejantes. La «*idea clara*» de Descartes. En tanto que la «*idea distinta*», corresponde a la representación integral, posterior a los estudios analíticos de los elementos de un todo. Los psicólogos de la «*estructura*» y de la «*forma*», entre ellos Koffka y M. Wertheimer han demostrado suficientemente los fundamentos de la escala de claridad de las ideas de Descartes, lo que nos ha servido de base para la explicación de lo que debe entenderse por Centro de Globalización.

Ahora bien, toda enseñanza debe partir necesariamente del Centro de Globalización *objetivo-subjetivo* de los alumnos (*idea confusa* de Descartes, «*estructuras*» de Koffka y «*forma*» de Wertheimer) para llegar a la representación integral del mismo centro de Globalización, pero ya puramente objetivo, después de los estudios analíticos de sus elementos. Lo que constituye el fin de toda enseñanza y aprendizaje («*idea distinta*» de Descartes).

Por Centro de Interés para el niño debe entenderse cualquier elemento unitario y substancial, de suficiente com-

plejidad y que se destaque como algo principal, en un momento dado, en el todo global, provocando especialmente la percepción del pequeño observador. Por ejemplo, a un niño que estuviera junto a mí, donde esto escribo, le llamaría fuertemente la atención —caso comprobado— el grandioso cono truncado que atalaya el horizonte, hacia el sudeste, por la blancura de su capa de maciza nieve, por los tules de movedizas nubes que le besan y se retiran para luego flamear en torno, y por el muro negro, endentado, de agrestes picachos, que le sirve de parapeto y contrasta con la alburra del coloso. (1) Indiscutiblemente, la percepción de este elemento, que se independiza del todo local para adueñarse de la consciencia del observador, es un verdadero *centro de interés*. El cual puede estudiarse en una o más lecciones y durante varias horas de clase, entrando en función todas las materias escolares.

El centro de globalización debe servir de punto de partida y de medida mínima para la elaboración de un plan de estudios escolar: cuaternal, quinal o sexenal. Los centros de interés, para la elaboración de los programas analíticos que han de desarrollarse en cada grado de la escuela.

Volviendo al tema, quizás en apariencia interrumpido, dijimos que las categorías aristotélicas de «cantidad», «cualidad» y «relación» (escala de la casualidad) deben informar la técnica conductora del maestro para que se realice, con mínimo esfuerzo y máximo rendimiento, la percepción sensorial y el aprendizaje del alumno. Verificado lo cual, las recién adquiridas vivencias representativas se fusionan inmediatamente en bloques de estereotipias idiomáticas, por medio de ejercicios de catalogación personal y del empleo frecuente de ellas en la expresión oral y escrita. Esto, en otros términos, significa que tanto las «Lecciones de Cosas» como los libros de lectura son indispensables para la elaboración primaria de los diccionarios infantiles, trabajo que debe iniciarse desde el momento mismo en que los niños aprenden a leer y a escribir las primeras palabras. Si así lo hicieran,

---

(1) El Cotopaxi y el Rumiñahui.

es claro que los alumnos, al llegar al cuarto grado de la escuela, ya tendrían un buen *vocabulario general*, de 7.000 palabras, *mínimum*; habrían vencido muchas dificultades ortográficas y prosódicas, y estarían en aptitud para formar, de cuarto a sexto grados, sus léxicos de especialización, con los tecnicismos adecuados, de las materias científicas que elementalmente se estudian en la escuela. Aprovecharían, en conclusión, con cierta autonomía, de su propia razón y técnica infantiles para fijar el VALOR ABSOLUTO DE LAS PALABRAS. El procedimiento indicado para la sección superior de la escuela es el mismo que ha de emplearse en todos los cursos de la SEGUNDA ENSEÑANZA.





# LA ORTOGRAFIA Y LA FONETICA COMO UNA PARTE DE LA MORFOLOGIA

## INTRODUCCION

LA MORFOLOGIA es el estudio de las palabras como productos estructurados y estructurables con fines semánticos, tanto desde el punto de vista genético, cuanto desde el punto de vista de su transformación dentro del idioma, ya en sus elementos literales gráficos, ya en sus elementos fónicos; pero siempre de conformidad con las leyes del mínimo esfuerzo, del equilibrio fonético y de la eufonía. Por lo mismo, los grammas, los fonemas y la idea en ambos contenidos, junto con los demás signos auxiliares gráfico-fónicos referentes al acento, constituyen la síntesis morfológica llamada palabra.

Además bien, para conocer la semántica de los elementos literales de las palabras y de sus signos auxiliares, tenemos necesidad de estudiar previamente la etimología de las palabras y sus variaciones estructurales históricas, como también su aptitud de cambiar de categoría analógica, mediante las pequeñas entereotipias literales llamadas afijos.

Supuesto lo cual, a la MORFOLOGIA tócale dilucidar los siguientes aspectos de las palabras: ETIMOLOGIA o el substractum estructural hereditario que en la palabra castellana se conserva de la primitiva generatriz griega, árabe, latina o antigua castellana; TRANSFORMACION histórica fonográfica de la misma durante su vida en el idioma, debido a la influencia del vulgo que actúa condicionado por las leyes del mínimo esfuerzo, del equilibrio fonético y de la eufonía; FIJACION de la estructura actual de las palabras tal como constan en los léxicos y diccionarios en uso.

En conclusión, las antiguas PROSODIA y ORTOGRAFIA no son sino estudios detallados y sin relación orgánica de dos de los aspectos que comprende la MORFOLOGIA. Luego, para la comprensión y buen empleo de la ORTOGRAFIA y FONETICA castellanas se requiere necesariamente, como previo, el conocimiento de la MORFOLOGIA.

## ETIMOLOGIA

Esta parte de la MORFOLOGIA trata de las raíces que han pasado íntegras a determinar el tema fundamental significativo, en cuyo torno, a manera de núcleo central, se ha estructurado la palabra castellana.

En las páginas siguientes expondremos con algún detalle el modo como se forman las palabras con la raíz etimológica y los afijos:

## DOBLE RAIZ LATINA

SON-a-re, SON-i-to.

## DERIVACIONES Y COMPOSICIONES CASTELLANAS

SON	SON-a-ble	SON-a-r	SON-a-dor	SON-ora-mente
SON-i-do	SON-oro		SON-a-nte	SON-or-osa-mente
SON-a-da	SON-or-oso	a-SON-a-r		SON-a-dor-a-mente
SON-a-ta			a-SON-a-dor	SON-a-nte-mente
SON-a-t-ina		con-SON-a-r	a-SON-a-nte	
SON-a-d-era				a-SON-a-dor-a-mente
SON-a-d-eo		di-SON-a-r	con-SON-a-dor	a-SON-a-nte-mente
SON-a-ja			con-SON-a-nte	
SON-a-j-ero		re-SON-a-r		con-SON-a-dor-a-mente
			di-SON-a-dor	con-SON-a-nte-mente
			di-SON-a-nte	
			re-SON-a-dor	di-SON-a-dor-a-mente
			re-SON-a-nte	di-SON-a-nte-mente
				re-SON-a-dor-a-mente
				re-SON-a-nte-mente
	a-SON-a-ncia	a-SON-a-ble		
con-SON-a-ncia		con-SON-a-ble		
di-SON-a-ncia		di-SON-a-ble		
re-SON-a-ncia		re-SON-a-ble		

Supuesta la raíz temática, los afijos, según el orden categorial analógico, forman el conjunto de palabras que conservan el mismo significado fundamental o semántico enunciado en la voz primitiva, como lo evidencia el ejemplo que antecede.

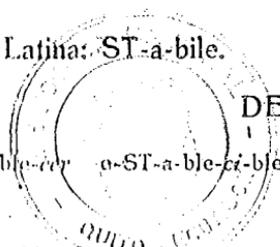
En resumen, prefijos, sufijos y enijos, cada uno con su correspondiente significación que modifica la de la raíz, determinan el valor absoluto y analógico de las palabras y marcan la ortografía y fonética de las mismas.

Para una demostración plena de la doctrina anterior, véase el cuadro completo que ponemos a continuación, tomando como base la raíz temático-semántica «ST».

Voz Latina: ST-a-bile.

Voz Castellana: e-ST-a-ble.

DERIVADOS



e-ST-ble- <i>cer</i>	e-ST-a-ble- <i>ci</i> -ble	e-ST-a-ble- <i>ci</i> -do	e-ST-a-ble-mente
		e-ST-a-ble- <i>ci</i> -e-nte	
		e-ST-a-ble- <i>ce</i> -dor	e-ST-a-ble- <i>ci</i> -ble-mente
e-ST-a-ble- <i>ci</i> -mente			

Del ablativo latino 'ST-a-bile' se ha formado la calificación verbal castellana 'e-ST-a-ble'. La 'e' inicial de esta voz se ha aumentado por pura eufonía; los elementos literales 'ST', temáticos, han pasado sin alteración a nuestro idioma; el morfema 'a', de carácter tónico, también sin alteración, y el sufijo 'bile', por mínimo esfuerzo, ha perdido la 't' para formar la sílaba 'ble', castellana.

Así se forman todas las voces de igual base etimológica, observándose que siempre que una voz latina comienza por la sibilante 's', toma la inicial 'e' para suavizarla.

De la calificación 'e-ST-a-ble', castellana, añadida el sufijo 'cer', arrancado del verbo 'ha-*cer*', se deriva el infinitivo 'estable-*cer*'. Este infinitivo tiene, evidentemente, dos sufijos: 'ble' y 'cer'. El primero denota pura posibilidad y el segundo, realización de esa posibilidad. Todos los infinitivos castellanos con este sufijo expresan lo mismo.

De aquí ha surgido la regla ortográfica que dice: «Todos los verbos terminados en 'cer' se escriben con 'c', me-

nos 'ser', 'toser' y 'coser'». Pero los que dieron esta regla quizás no supieron que la terminación de tales excepciones no es sufijo, sino parte integrante del tema o raíz.

El infinitivo 'toser' proviene de 'tussire', el que a su vez se deriva de 'tussis', ablativo 'tussi', la 'tos' en castellano. Ahora bien, del castellano 'tos' y la terminación 'er', se ha formado 'toser'. De modo que no es el sufijo 'cer', sino sólo la terminación 'er', la de este infinitivo.

'Coser' proviene del 'suere' latino, el que con el prefijo 'con', apocopado, y la supresión de la 'u', por mínimo esfuerzo, de la forma latina, se ha formado el infinitivo 'co-ser', castellano. Este tampoco acaba en el sufijo 'cer', sino en la terminación 'er', como en el caso anterior.

'Ser' proviene del infinitivo latino 'sed-e-re', sentarse, y al principio de la formación de nuestro idioma se decía 'sed-er' o 'sey-er'; hasta que, por fin, en virtud del mínimo esfuerzo, quedó simplemente 's-er'; la 's' como raíz y la sílaba 'er' como terminación.

Las excepciones, pues, de los infinitivos: 'ser', 'coser' y 'toser', no deben aplicarse a la regla mencionada, ya que tienen distinto origen etimológico y distinta sílaba desinencial.

De la raíz verbal castellana 'e-ST-a-ble-cer' se derivan la calificación 'e-ST-a-ble-ci-ble'; los participios 'e-ST-a-ble-ci-do', 'e-ST-a-ble-ci-e-nte' y 'e-ST-a-ble-ce-dor'; el sustantivo 'e-ST-a-ble-ci-miento', y el adverbio 'e-ST-a-ble-ci-ble-mente'. Las cinco primeras palabras tienen tres sufijos y la última, cuatro. Todas conservan el grama-fonema 'c', del sufijo 'cer', de 'estable-cer'. Nótese, empero, que la vocal 'e' del sufijo 'cer', se ha permutado en la vocal 'i', en la mayoría de las palabras derivadas que llevan ese sufijo, por razones eufónicas.

Raíz latina:  
ST-a-bili-tate.

Derivada castellana:  
e-ST-a-bili-dad.

### DERIVADAS

e-ST-a-bili-smo  
e-ST-a-bili-za-ción  
e-ST-a-bili-za-miento

e-ST-a-bili-za-ble

e-ST-a-bili-zar  
e-ST-a-bili-za-dor  
e-ST-a-bili-za-nte  
e-ST-a-bili-za-do

e-ST-a-bili-za-da-mente

El ablativo latino 'ST-a-bili-tate' ha originado el sustantivo castellano 'e-ST-a-bili-dad'. Siempre las 'tt' de este sufijo latino se truecan en 'dd', por mínimo esfuerzo, al pasar al castellano. La 'e' final del mismo sufijo se suprime en las voces de nuestro idioma. No así en las del francés ni en las del italiano, aunque en las del primero es muda. El sufijo 'bili' de la palabra anotada ha recuperado la 'i' del latino 'ST a-bi-li'.

Sin preocuparse de que el sufijo *bili* es el mismo 'ble' de la raíz anterior, dan los gramáticos la regla ortográfica de que: «Se escriben con 'b' todas las palabras terminadas en 'bilidad'». Acabamos de demostrar que en 'bili-dad' hay doble sufijo; el primero 'bili' que denota pura posibilidad, y el segundo 'dad', abstracción o sustantivación mental. Luego, tal regla es defectuosa.

Las 'tt' latinas del sufijo 'tate' se truecan en 'dd' en el sufijo castellano 'dad', y la inicial de este sufijo cambia en 'z', para denominar el fenómeno 'e-ST-a-bili-zar'. Este sufijo 'zar' tiene el mismo significado que el sufijo 'cer'. Por consiguiente, los gramas-fonemas 't, d, c, z' son de significación hómologa y del mismo origen etimológico; sólo que dan variedad de función a las palabras que estructuran y contribuyen para el enriquecimiento del léxico.

De la raíz verbal castellana 'e-ST-a-bili-zar' se derivan la calificación 'e-ST-a-bili-za-ble'; los participios 'e-ST-a-bili-za-dor', 'e-ST-a-bili-za-nte' y 'e-ST-a-bili-za-do'; los sustantivos 'e-ST-a-bili-za-ción' y 'e-ST-a-bili-za-miento' y el adverbio 'e-ST-a-bili-za-da-mente'. Los tres primeros tienen triple sufijo, y el último, cuádruple. Todos conservan los gramas-fonemas 'za' del sufijo 'zar'. La última letra de este sufijo determina la categoría analógica de la palabra. De igual modo, los demás sufijos sobreañadidos al infinitivo establecen, también, las categorías respectivas de las correspondientes palabras estructuradas con ellos.

Raíz latina: ST-a-bulo.

Derivada castellana: ST-a-blo.

## DERIVADOS

e-ST-a-bla-r  
e-ST-a-bula-r

e-ST-a-ble-ría  
e-ST-a-bula-ción

e-ST-a-bl-ero  
e-ST-a-bl-eri-zo

e-ST-a-bla-do  
e-ST-a-bla-dor

e-ST-a-bl-ea-r

e-ST-a-bl-ea-do  
e-ST-a-bl-ea-dor  
e-ST-a-bul-a-do  
e-ST-a-bul-a-dor

e-ST-a-bla-da-mente  
e-ST-a-bl-era-mente  
e-ST-a-bl-eri-za-mente

Del ablativo latino 'ST-a-bulo' se ha formado la dicción castellana 'e-ST-a-blo'. Su formación es completamente semejante a la de la voz 'e-ST-a-ble', de 'ST-a-bile'. El sufijo 'bulo', con la supresión de la 'u', por mínimo esfuerzo, es el castellano 'blo'. De esta formación castellana se derivan los infinitivos 'e-ST-a-bla-r', 'e-ST-a-bl-ea-r' (frecuentativo) y 'e-ST-a-bula-r'. La última dicción recupera la 'u' del sufijo latino 'bulo', primitivo, que desapareció al pasar al castellano 'e-ST-a-blo'. Los demás derivados de la voz que tratamos son: 'e-ST-a-bl-ero' y 'e-ST-a-bl-eri-zo', calificativos; 'e-ST-a-ble-ría' y 'e-ST-a-bula-ción', sustantivos; 'e-ST-a-bla-do' y 'e-ST-bla-dor', 'e-ST-a-bl-ea-do' y 'e-ST-a-bl-ea-dor', 'e-ST-a-bul-a-do' y 'e-ST-a-bul-a-dor', participios, y 'e-ST-a-bla-da-mente', 'e-ST-a-bl-era-mente' y 'e-ST-a-bl-eri-za-mente', adverbios. El número de sufijos de todas estas voces es evidente. El caso del sufijo 'ble', ya estudiado, y el caso 'blo', presente, justifican la regla ortográfica que dice: «Se escribe con 'b' antes de 'l', sin excepción».

Raíz latina: ST-a-tione. Derivada castellana: e-ST-a-ción.

## DERIVADOS

e-ST-a-cion-ar  
e-ST-a-cion-al-i-zar  
e-ST-a-cion-a-bili-zar

e-ST-a-cion-a-ble  
e-ST-a-cion-al  
e-ST-a-cion-ario  
e-ST-a-cion-ero  
e-ST-a-cion-al-i-za-ble  
e-ST-a-cion-a-bili-za-ble

e-ST-a-cion-a-miento  
e-ST-a-cion-al-i-za-cion  
e-ST-a-cion-a-bili-za-cion

e-ST-a-cion-a-do  
e-ST-a-cion-a-dor  
e-ST-a-cion-a-nte

e-ST-a-cion-a-ble-mente  
e-ST-a-cion-al-mente  
e-ST-a-cion-aria-mente  
e-ST-a-cion-era-mente  
e-ST-a-cion-al-i-za-ble-mente  
e-ST-a-cion-a-bili-za-ble-mente

Del ablativo latino 'ST-a-tione' surge el sustantivo castellano 'e-ST-a-ción'. La 't' latina seguida del diptongo 'io' suena siempre como la 'c' castellana. Este sufijo ha pasado a nuestro idioma, perdiendo solamente la 'e' final, por mínimo esfuerzo, como sucede siempre con el ablativo de la tercera declinación, cuya tónica es la vocal inmediatamente anterior, según demostramos ya. Y por equilibrio fonético conserva la 'o' larga del sufijo 'ción', que significa sustantivación del proceso y producto del fenómeno indicado en el tema.

Como el sufijo 'ción' significa el proceso y producto del fenómeno indicado en el tema, se escribe con 'c' siempre que corresponda morfológicamente a los sufijos 'cer' y 'zar'. No hay que confundir este sufijo con los parónimos 'ión' u 'ón' que, aunque semánticamente significan lo mismo, tienen distinta etimología.

Raíz latina: ST-a-to.

Derivada castellana: ST-a-do.

### DERIVADOS

e-ST-a-do	e-ST-a-r
e-ST-a-da	
e-ST-a-día	
e-ST-a-dio	
e-ST-a-d-ísti-ca	
e-ST-a-t-ismo	
e-ST-u-ario	
e-ST-ero	
e-ST-a-tu-a	
e-ST-a-tu-aria, ario.	
e-ST-a-d-al	
e-ST-a-d-ero	
e-ST-a-d-ista	
e-ST-a-d-izo	

En éste, como en los casos anteriores, los sufijos de terminan el valor analógico de las palabras, modificando su significación temática. Todos los derivados en 'ción' de los sufijos en 'to' del supino latino se escriben con 'c'.

Del supino latino en ablativo, 'ST-a-to', se ha formado el participio y sustantivo castellano 'e-ST-a-do', con ligera

suavización de la 't' en 'd', por mínimo esfuerzo. El sufijo 'do' significa la consumación del fenómeno indicado en el tema.

Raíz latina:  
ST-a-gn-a-re.

Derivada castellana:  
e-ST-a-nc-a-r.

### DERIVADOS

e-ST-a-nc-a-ción  
e-ST-a-nc-a-miento  
e-ST-a-nc-o  
e-ST-a-nq-u-e  
e-ST-a-nq-u-illo

e-ST-a-nc-a-ble  
e-ST-a-nq-u-ero  
e-ST-a-nq-ui-llero

e-ST-a-nc-a-nte  
e-ST-a-nc-a-dor  
e-ST-a-nc-a-do

e-ST-a-nc-a-da-mente

De la raíz verbal latina 'ST-a-gn-a-re' se deriva la castellana 'e-ST-a-nc-a-r'. Los gramas fonemas 'gn' de la primitiva se han trocado en 'nc' en la voz castellana, debido al influjo gótico quizás. En 'e-ST-a-nq-u-e' y sus derivados se ha cambiado el grama 'c' del primitivo 'e-ST-a-nc-a-r' en 'q', para que se conserve intacto el fonema. Lo mismo sucede siempre que se repiten casos análogos, con todas las palabras en que entran estos gramas.

Las letras 't', 'c', 'd', 'q' y 'z' son permutables entre sí, por significar todas lo mismo, es decir, porque todas llevan consigo la notación del sufijo 'cer', ya explicado.

Raíz latina: ST-a-nte.

Derivada castellana: e-ST-a-nte.

### DERIVADOS

e-ST-a-ncia  
e-ST-a-nza  
e-ST-a-nte-ría  
e-ST-a-nt-ero  
e-ST-a-nt-al

e-ST-a-nci-ero

El ablativo latino 'ST-a-nte' ha pasado íntegramente al castellano, sólo con el aumento de la 'e' inicial, por eufonía.

En la derivación de las palabras del cuadro precedente puede observarse el amplia aplicación de las equivalencias entre los grammas fonemas 't', 'c' y 'z'. La 't' final de 'e-ST-a-nte' se ha suavizado en la 'c' de 'e-ST-a-ncia' y en la 'z' de 'e-ST-a-nza'. De aquí la generalización de la regla ortográfica que dice: «Se escriben con 'c' o 'z', ya que tienen el mismo sonido, todo sufijo en cuyo primitivo latino haya habido 't'».

Raíz compuesta latina:  
con-ST-a-re.

Derivada castellana:  
con-ST-a-r.

### DERIVADOS

con-ST-a-ncia  
con-ST-a-ta-ción

con-ST-a-ble  
con-ST-a-ta-ble

con-ST-a-ta-r

con-ST-a-do  
con-ST-a-nte

con-ST-a-ta-do  
con-ST-a-ta-nte  
con-ST-a-ta-dor

con-ST-a-nte-mente

La raíz verbal latina 'con-ST-a-re', 'con-ST-a-r, en castellano, es compuesta del prefijo 'cum' y el verbo simple 'ST-a-re'. En la composición se ha permutado la 'u' del prefijo en 'o': 'cum' en 'con'. Esta raíz verbal, así compuesta, ha pasado íntegramente al castellano. Y todos los gramáticos la consideran como palabra simple en nuestro idioma, sin tomar en cuenta ni su etimología ni su significación. Evidentemente puede descomponérsela también en sus dos partes, así: 'con-(e)-ST-a-r'. Por mínimo esfuerzo se la suprime la 'e' eufónica del simple, y queda *con-ST-a-r*, a secas. Es, pues, palabra compuesta, sin discusión alguna, ya que hasta por sus mismos elementos expresa composición: 'con', en compañía de, y 'e-ST-a-r', ya conocido. De modo que, 'con-ST-a-r' significa: 'estar en presencia o en compañía de alguien'.

Del supino latino en ablativo 'con-ST-a-to', se ha derivado la castellana raíz verbal 'con-ST-a-ta-r'. El supino, hemos dicho, significa la consumación de la idea indicada en

el tema. De modo que 'con-ST-a-ta-r' quiere decir que se ha consumado la *constancia* o se ha dado fe de ella. Esta idea de consumación expresan todas las raíces verbales castellanas originadas del supino.

Raíz compuesta latina:  
di-ST-a-re.

Derivada castellana:  
di-ST-a-r.

di-ST-a-ncia    di-ST-a-ble    di-ST-a-do  
di-ST-a-nte

di-ST-a-nte-mente

El compuesto 'di-ST-a-r', que significa estar entre dos puntos equidistantes del espacio, ha pasado, sin variación alguna, del infinitivo latino 'di-ST-a-re', al castellano. Sus derivados son en todo semejantes a los del compuesto anterior.

Raíz compuesta latina:  
in-ST-a-re.

Derivada castellana:  
in-ST-a-r.

in-ST-a-ncia    in-ST-a-ble    in-ST-a-do    in-ST-a-nte-mente  
in-ST-a-bili-dad    in-ST-a-ntá-neo    in-ST-a-dor    in-ST-a-ble-mente  
in-ST-a-nte    in-ST-a-ntá-nea-mente

El compuesto 'in-ST-a-r' viene de la raíz latina indicada. Significa intención de estar en el interior de una persona para conseguir algo o para exigirle que actúe. Sus derivados castellanos son los mismos que los del caso anterior.

Raíz compuesta latina:  
ob-ST-a-re.

Derivada castellana:  
ob-ST-a-r.

ob-ST-á-culo    ob-ST-a-bra    ob-ST-a-culi-zar    ob-ST-a-nte  
ob-ST-a-do  
ob-ST-a-dor  
ob-ST-a-culi-za-do  
ob-ST-a-culi-za-nte  
ob-ST-a-culi-za-dor  
ob-ST-a-nte-mente

'Ob-ST-a-r' viene del infinitivo latino indicado. En ambos idiomas tiene la misma composición del prefijo 'ob' y el simple 'ST-a-r'. 'Ob' significa delante de. 'Ob-ST-a-r', en consecuencia, quiere decir estar después de algo que estorba. Sus derivados son los mismos que los de los casos anteriores. Tiene, no obstante, el sustantivo 'ob-ST-á-culo'

En nuestros días se usa el neologismo 'obstaculizar', derivado del sustantivo 'obstáculo', que expresa algo que se pone delante de otra cosa para estorbarla. No vemos, pues, la razón para desechar como bárbaro este neologismo; ya que el sufijo 'zar' expresa el hecho de poner el 'obstáculo', indicado en el tema de la palabra, a algo.

Raíz compuesta latina:  
prae-ST-a-re.

Derivada castellana:  
pre-ST-a-r.

pre-ST-a-ncia	pre-ST-a-ble	pre-ST-a-do	pre-ST-a-da-mente
pre-ST-a-ción	pre-ST-a-d-izo	pre-ST-a-nte	
pre-ST-a-m-era	pre-ST-a-m-ero	pre-ST-a-dor	
pre-ST-a-m-ería	pre-ST-a-m-ista		
pré-ST-a-mo			

em-pré-ST-i-to

'Pre-ST-a-r' viene del infinitivo latino indicado. En ambos idiomas es compuesto del prefijo 'prae' y el primitivo 'ST-a-ré'. 'Prae' significa 'antes', 'delante de', 'entre', 'a', 'en', 'al cabo de'; 'más que', 'con preferencia', &. Y 'pre-ST-a-r': 'estar antes o dar antes'. En su derivado 'prestancia', el prefijo 'pre' indica 'con preferencia'.

El compuesto 'em-pre-ST-a-r', cuyo sustantivo es 'em-préstito', ha caído en desuso en castellano. ¡Lástima que tal haya sucedido! Pues con el solo 'prestar' no podemos distinguir claramente el fenómeno de recibir el préstamo del de darlo. Lo que ocasiona muchas anfibologías.

Raíz compuesta latina:  
re-ST-a-re.

Derivadas castellanas:  
re-ST-a-r y re-ST-a-ble-cer.

re-ST-a	re-ST-a-ble	re-ST-a-nte
re-ST-o	re-ST-a-ble-ci-ble	re-ST-a-do

re-ST-able-ci-miento

re-ST-a-dor  
re-ST-a-ble-ci-e-nte  
re-ST-a-ble-ci-do

### COMPUESTAS CASTELLANAS

ar-re-ST-a-r	ar-re-ST-a-ble	ar-re-ST-a-do	ar-re-ST-a-da-mente
contrarre-ST-a-r	contrarre-ST-a-ble	ar-re-ST-a-nte	contrarre-ST-a-da-mente
ar-re-ST-o		ar-re-ST-a-dor	
contrarre-ST-o		contrarre-ST-a-nte	
		contrarre-ST-a-do	
		contrarre-ST-a-dor	

Del infinitivo latino 're-ST-a-re' se deriva el castellano 're-ST-a-r', compuesto del prefijo 're' y el simple 'ST-a-re'. 'Re', significa, entre otras cosas, 'retroceso', 'pérdida'; sentido que tiene en el infinitivo de que hablamos. En consecuencia, 'restar' quiere decir 'retroceso o pérdida de estado'. El mismo contenido idelógico tienen los infinitivos en ambos idiomas.

De este compuesto se forma el doblemente compuesto 'arrestar'. La 'a', primer prefijo de éste, significa privación, y duplica la significación privativa del compuesto anterior. Expresa la 'pérdida de estar en libertad'. La duplicación de la 'r' de la partícula 're', obedece a necesidades eufónicas. Sus derivados quedan arriba indicados.

Otra palabra doblemente compuesta es 'contrarrestar', indica oposición a la idea de la compuesta 'restar'. Es, pues, este infinitivo, como el anterior, doblemente compuesto. Sus derivados quedan también arriba indicados.

Raíz compuesta latina:  
te-ST-a-ri.

Derivada castellana:  
te-ST-a-r.

te-ST-a-ción	te-ST-a-ment-al	te-ST-a-do	te-ST-a-da-mente
te-ST-a-d-ura	te-ST-a-ment-ario	te-ST-a-dor	
te-ST-a-mento		te-ST-a-nte	
te-ST-a-ment-ería			
te-ST-i-culo			
te-ST-i-go			

'Testar' proviene del deponente latino 'te-ST-a-ri'. Este infinitivo se formó en el idioma madre por la aglutinación

de 'te', caso ablativo del pronombre de segunda persona 'tu', y el verbo 'ST-a-re'. A nuestro idioma pasó ya íntegramente formado. Significa en ambos 'estar contigo'.

Raíz compuesta latina:  
te-ST-i-*fic*-a-ri.

Derivada castellana:  
te-ST-i-*fic*-a-r.

te-ST-i-*fic*-a-ción  
te-ST-i-*fic*-a-ta

te-ST-i-*fic*-a-ble  
te-ST-i-*fic*-a-t-ivo

te-ST-i-*fic*-a-nte  
te-ST-i-*fic*-a-do  
te-ST-i-*fic*-a-dor

Raíz compuesto-aglutinada latina:  
te-ST-i-monio.

Derivada castellana:  
te-ST-i-monio.

te-ST-i-monia-  
ble

te-ST-i-moni-  
a-do

te-ST-i-moni-al-  
mente

te-ST-i-moni-ero

te-ST-i-moni-a-  
dor

te-ST-i-moni-al

te-ST-i-moni-a-nte

Raíz doblemente compuesta latina:  
pro-te-ST-a-ri.

Derivada castellana:  
pro-te-ST-a-r.

pro-te-ST-a-nt-  
imo

pro-te-ST-a-t-ivo

pro-te-ST-a-do

pro-te-ST-a-nte-  
mente

pro-te-ST-a-ción

pro-te-ST-a-ble

pro-te-ST-a-dor

pro-te-ST-a-ble-  
mente

pro-te-ST-a-  
pro-te-ST-a-

pro-te-ST-a-nte

'Testificar' es una dicción cuya primitiva 'testificari' resultó de la aglutinación de los infinitivos 'testari' y 'facere'. Algunos derivados y compuestos de este último cambian la 't' tónica del tema 'fac' en 'i' (*fic*). Así hay los siguientes: 'a-*fic*-e-re', 'con-*fic*-e-re', 'de-*fic*-e-re', 'per-*fic*-e-re', 're-*fic*-e-re, &c. Y este tema 'fic', transformación de 'fac', ha servido para la aglutinación de 'te-ST-i-*fic*-a-ri. Significa 'hacer testimonio', o deponer como testigo'.

El infinitivo castellano 'testimoniar' procede del sustantivo latino, en caso ablativo, 'testimonio'. Esta voz se ha formado por la aglutinación del sustantivo, también en ablativo, 'testi', 'testigo', y el tema del verbo 'monere', 'aconsejar, avi-



*pro-ST-i-tu-e-re*

pro-ST-i-bulo  
pro-ST-i-tu-ción

pro-ST-i-tu-i-ble  
pro-ST-i-tu-t-ivo  
pro-ST-i-tu-cion-ario

*pro-ST-i-tu-i-r*

pro-ST-i-tu-ido  
pro-ST-t-tu-i-dor  
pro-ST-i-tu-tor  
pro-ST-i-tu-to  
pro-ST-i-tu-triz  
pro-ST-i-tu-y-ente

*re-ST-i-tu-e-re*

re-ST-i-tu-ción

re-ST-i-tu-i-ble

re-ST-i-tu-i-do

*re-ST-i-tu-i-r*

re-ST-i-tu-i-da-  
mente

re-ST-i-tu-t-ivo  
re-ST-i-tu-t-orio  
re-ST-i-tu-triz

re-ST-i-tu-i-dor  
re-ST-i-tu-y-ente

FORMACION MERAMENTECA STELLANA: *su-ST-i-tu-i-r*

su-ST-i-tu-ción

su-ST-i-tu-i-ble

su-ST-i-tu-i-do

su-ST-i-tu-t-iva-  
mente

su-ST-i-tu-t-ivo  
su-ST-i-tu-cion-  
ario

su-ST-i-tu-i-dor  
su-ST-i-tu-y-ente  
su-ST-i-tu-to  
su-ST-i-tu-tor

su-ST-i-tu-i-ble-  
mente

'Estatuir' es también un producto de aglutinación o fusión de los infinitivos latinos 'ST'-a-re' y 'tu-e-re'. Significa 'guardar o cuidar lo establecido'. En castellano es considerada como palabra simple, lo mismo que sus compuestos que están a continuación, en el cuadro precedente.

Como cada uno de los cuales se halla modificado en su significación, de acuerdo con su respectivo prefijo, 'con-ST-i-tu-i-r' expresa, pues, la idea de componer algo también con algo ya establecido. 'De-ST-i-tu-i-r' 'separar algo de lo que estaba estatuido', puesto que el prefijo 'de' indica alejamiento, separación, &. 'In-ST-i-tu-i-r' significa poner cimientos en lo estatuable, ya que el prefijo 'in' indica, de preferencia, interioridad; rara vez expresa negación. 'Pro-ST-i-tu-i-r' significa hacer algo 'en vez de' o 'en contra de' lo estatuido; 're-ST-i-tu-i-r', volver a estatuir, y 'su-ST-i-tu-i-r', cambiar lo estatuido por algo también estatuido.

Por lo visto, los prefijos juegan aquí muy importante papel modificatorio de la idea semántica contenida en el tema de la estructura de la palabra. Por su significación intrínseca, en cuanto prefijos, el tema sufre alteraciones casi inverosímiles.

Raíz latina: ST-ru-e-re.

Raíz castellana, surgida inmediatamente del supino 'ST-ru-c-to', en ablativo, 'e-ST-ru-c-tu-r-a-r', en reciente uso.

e-ST-ru-c-t-ura

e-ST-ru-c-t-ura-ble

e-ST-ru-c-t-ura-do

e-ST-ru-c-t-ura-ción

e-ST-ru-c-t-ura-dor

e-ST-ru-c-t-ura-nte

Y de este 'ST-ru-e-re' latino se han formado los siguientes en ambos idiomas:

*de-ST-ru-e-re*

*de-ST-ru-i-r*

de-ST-ru-c-ción

de-ST-ru-c-t-ivo

de-ST-ru-i-do

de-ST-ru-c-t-iva-mente

de-ST-ru-c-ti-bili-dad

de-ST-ru-i-ble

de-ST-ru-i-dor

de-ST-ru-i-da-mente

de-ST-ru-c-t-ivi-dad

de-ST-ru-c-ti-ble

de-ST-ru-c-tor

de-ST-ru-c-t-orio

de-ST-ru-y-ente

*in-ST-ru-e-re*

*in-ST-ru-i-r*

in-ST-ru-c-ción

in-ST-ru-c-t-ivo

in-ST-ru-i-do

in-ST-ru-c-t-iva-mente

in-ST-ru-c-tible

in-ST-ru-i-dor

in-ST-ru-i-da-mente

in-ST-ru-i-ble

in-ST-ru-c-tor

*ob-ST-ru-e-re*

*ob-ST-ru-i-r*

ob-ST-ru-c-ción

ob-ST-ru-i-ble

ob-ST-ru-i-do

ob-ST-ru-i-da-mente

ob-ST-ru-c-cion-ismo

ob-ST-ru-c-cion-ista

ob-ST-ru-i-dor

ob-ST-ru-t-iva-mente

ob-ST-ru-c-t-ivo

ob-ST-ru-c-tor

ob-ST-ru-c-ti-ble

ob-ST-ru-y-ente

*con-ST-ru-e-re*

*con-ST-ru-i-r*

con-ST-ru-c ción	con-ST-ru-i-ble	con-ST-ru-i-do	con-ST-ru-c-t iva-mente
	con-ST-ru-c-ti- ble	con-ST-ru-i-dor	con-ST-ru-i-da- mente
	con-ST-ru-c-ti- ivo	con-ST-ru-c-tor	
		con-ST-ru-y- ente	

El infinitivo 'construir', de 'com' y 'struere', ha resultado de la aglutinación, o mejor, de la fusión de dos distintos infinitivos latinos: 'con-ST-a-re' y 'ru-e-re'; el primero indica 'estar con' y el segundo 'demoler'. De modo que 'construir' quiere decir: 'poner en orden estable ruinas o edificar con pedazos'.

Los compuestos 'destruir', 'instruir' y 'obstruir' son en todo semejantes al anterior, en lo relativo a la aglutinación o fusión de los infinitivos latinos 'stare' y 'ruere', menos en lo que significan por razón de sus respectivos prefijos. Pues 'destruir' denota dañar lo construido, a causa del prefijo 'de'. 'Instruir', edificar en el interior de la consciencia, por el prefijo 'in'; y 'obstruir', impedir que se construya, puesto que el prefijo 'ob' implica impedimento material o moral.

El simple 'struere', fusión de 'stare' y 'ruere' (demoler), que denota 'edificar con pedazos', no ha pasado al castellano. Pero del supino, en ablativo, 'structo', hase formado nuestro sustantivo 'estructura', y de éste, el infinitivo 'estructurar', como ya dijimos.

## RAICES COMPUESTAS LATINAS Y SUS CORRESPONDIENTES DERIVADAS CASTELLANAS

*as-si-ST-e-re*

*a-si-ST-i-r*

a-si-ST-e-ncia	a-si-ST-i-ble	a-si-ST-i-do	a-si-ST-i-da- mente
		a-si-ST-i-dor	
		a-si-ST-ente	

*con-si-ST-e-re*

con-si-ST-encia    con-si-ST-i-ble    con-si-ST-i-do  
con-si-ST-orio    con-si-ST-ori-al    con-si-ST-ente  
con-si-ST-ori-  
al-i-dad

*con-si-ST-i-r*

con-si-ST-ori-  
al-mente

*de-si-ST-e-re*

de-si-ST-encia    de-si-ST-i-ble    de-si-ST-i-do  
de-si-ST-i-  
mientto    de-si-ST-i-dor

*de-si-ST-i-r*

de-si-ST-i-da-  
mente

*in-si-ST-e-re*

in-si-ST-encia    in-si-ST-i-ble    in-si-ST-i-do  
in-si-ST-i-dor  
in-si-ST-ente

*in-si-ST-i-r*

in-si-ST-ente-  
mente

*per-si-ST-e-re*

per-si-ST-encia    per-si-ST-i-ble    per-si-ST-i-do  
per-si-ST-i-dor  
per-si-ST-ente

*per-si-ST-i-r*

per-si-ST-ente-  
mente

*re-si-ST-e-re*

re-si-ST-encia    re-si-ST-i-ble    re-si-ST-i-do  
ir-re-si-ST-i-ble    re-si-ST-i-dor  
re-si-ST-ente

*re-si-ST-i-r*

re-si-ST-i-ble-  
mente  
ir-re-si-ST-i-  
ble-mente

*sub-si-ST-e-re*

sub-si-ST-encia    sub-si-ST-i-ble    sub-si-ST-i-do  
sub-si-ST-i-dor  
sub-si-ST-ente

*sub-si-ST-i-r*

sub-si-ST-i-ble-  
mente

*sub-ST-a-re*

No hay el infinitivo castellano; pero existen los derivados siguientes:

sub-ST-a-ncia	sub-ST-a-nci-al	sub-ST-a-nt-iva-r	sub-ST-a-nt-iva-do
sub-ST-a-acia-ción	sub-ST-a-nci-oso		sub-ST-a-nt-iva-dor
sub-ST-a-nt-ivi-dad	sub-ST-a-nt-ivo		sub-ST-a-nt-iva-nte
			sub-ST-a-nci-al-mente
			sub-ST-a-nt-iva-mente
		sub-ST-a-nci-al-i-za-r	
sub-ST-a-nci-al-i-za-ción	sub-ST-a-nci-al-i-za-ble		sub-ST-a-nci-al-i-za-do
			sub-ST-a-nci-al-i-za-dor
			sub-ST-a-nci-al-i-za-nte
		tran-sub-ST-a-ncia-r	
tran-sub-ST-a-ncia-ción	tran-sub-ST-a-nci-al		tran-sub-ST-a-ncia-do
	tran-sub-ST-a-ncia-ble		tran-sub-ST-a-ncia-dor
			tran-sub-ST-a-ncia-nte
			tran-sub-ST-a-nci-al-mente
			tran-sub-ST-a-ncia-ble-mente

El infinitivo latino 'assistere', en castellano 'asistir', compuesto de la preposición latina 'ad' o 'talvez de 'ad-sum' y 'stare', significa 'estar presente'. Como este compuesto se formaron los siguientes: *consistir*, *desistir*, *insistir*, *persistir*, *resistir* y *subsistir*. Cada cual es alterado en su significado de conformidad con el prefijo respectivo.

El primero, 'consistir', denota que una cosa está en otra como en fundamento. El segundo, 'desistir', apartarse de al-

go que se supone establecido o convenido. Pues 'de' o 'di' indican separación. El tercero, 'insistir', denota esforzarse por fundamentar una cosa en otra; porque 'in' expresa casi siempre relación de interioridad; sólo ocasionalmente equivale a 'sobre' o indica negación. Cuando a este prefijo le sigue alguna voz simple que empieza por 'b' o 'p' se convierte en 'im'; si con 'l', queda sólo 'i', y si con 'r', se trueca en 'ir'.

'Persistir' significa el estado de continuidad de una cosa en el tiempo, ya que 'per' enuncia relación de espacio, tiempo o fin. 'Resistir' expresa la permanencia del estado inalterable de algo, a pesar de fuerzas opuestas. Pues el prefijo 're' denota en general aumento de fuerzas en un mismo sentido o repetición de algo. Por fin, 'subsistir' indica la permanencia de algo como fundamento de otra cosa, ya que 'sub' quiere decir 'debajo de'. El mismo significado tienen todos los derivados del 'substare' latino que hemos determinado en el cuadro precedente.

EN CONCLUSION, del estudio morfológico-semántico de los compuestos de 'estar' y de cuantos más hemos venido tratando en el presente trabajo sobre el único tema "ST", que suben a más de QUINIENTAS VOCES, inferimos, en virtud de rigurosa inducción, que la adquisición de una buena ortografía y fonética depende necesariamente de la SEMANTICA, la que a su vez se fija por la ETIMOLOGIA, constituyendo todo esto la MORFOLOGIA.

Es maravilloso, en verdad, que la razón humana realice el milagro de la MORFOLOGIA con tan pequeños recursos. Un TEMA SIGNIFICATIVO. Unas pocas CATEGORIAS DE PENSAMIENTO. CIENTO SESENTA SUFIJOS. CINCUENTA PREFIJOS. Y unas cuantas AGLUTINACIONES o FUSIONES de TEMAS: he aquí lo que necesita la Razón para someter el torrente inexhausto del idioma a los límites del conocimiento, dentro de los moldes de la Didáctica y en rítmica consonancia con las normas de la Ciencia y del Arte. Lo que parecía un caos, se ordena como una admirable creación, concurriendo signos, sonidos y significaciones a constituir la sublime sinfonía de la PALABRA, de la FRASE y de la ORACION, tras las cuales fulgura, como un supremo dios, el humano pensamiento.



## **LA MORFOLOGIA COMO BASE DE LA FILOLOGIA**

---

**El tema semántico latino "ST" desarrollado  
en los siete principales idiomas neo-latinos,  
según el paradigma precedente**

## EL PARADIGMA ANTERIOR EN LOS

Latín	Castellano	Catalán	Portugués
STabile	eSTable	eSTable	eSTavel
STabilire	eSTablecer	eSTablrir	eSTabelecer
STabilitore	eSTablecedor	eSTablidor	eSTabelecedor
STabilimento	eSTablecimiento	eSTabliment	eSTabelecimiento
STabiliter	eSTablemente	eSTablement	eSTavelmente
STabilitate	eSTabilidad	eSTabilitat	eSTabilidade
STabulo	eSTablo	eSTable	eSTabulo
STabulario	eSTablero	eSTabler	
STabulatione	eSTabulación		eSTabulação
STatione	eSTación	eSTació	eSTação
STationale	eSTacional	eSTacional	eSTacional
STationario	eSTacionario	eSTacionari	eSTacionario
	eSTada	eSTada	eSTada
STadio	eSTadio	eSTadi	eSTadio
	eSTadista	eSTadista	eSTadista
	eSTadística	eSTadística	eSTadística
	eSTadístico	eSTadístich	eSTadístico
STativo	eSTadizo	eSTantís	eSTagnante
STato	eSTado	eSTat	eSTado
STamento	eSTamento	eSTament	eSTamento
STagnatione	eSTancación	eSTancació	STagnação
STagnare	eSTancar	eSTancar	eSTancar
	eSTancia	eSTada	eSTancia
	eSTanciero		eSTanceiro
	eSTanco	eSTanch	eSTanco
STagno	eSTanque	eSTany	eSTanque
STante	eSTante	eSTancat	eSTante
STagnante	eSTantío	eSTancat	eSTagnante
STare	eSTar	eSTar	eSTar
STatice	eSTática	eSTática	eSTatica
STatua	eSTatua	eSTatua	eSTatua
STatuaria	eSTatuaria	eSTatuaria	eSTatuaria
STatuario	eSTatuario	eSTatuari	eSTatuario
STatuere	eSTatuir	eSTatuir	eSTatuir
STatura	eSTatura	eSTatura	eSTatura

## SIGUIENTES IDIOMAS NEOLATINOS

Francés	Italiano	Inglés	Alemán
STable éTablir	STabile STabilire	STable eSTablish eSTablisher	STabil SeTzen SeTzer
éTablissement	STabilimento	eSTablishment	FeSTSeTzung
STablement STabilité éTable	STabilmente STabilità STalla STalliere STabulazione	STably STability STable hoSTler STabling	feST BeSTand STall STallknecht
STation	STazione	STation STationary	STunde
STationaire	STazionario	STagnant STay	STillSTehend
STade STatisticien STatistique STatistique STagnant éTat éTat	STadio STatista STatistica STatistico STagnante STato	STadium STatist STatistics STatistical STagnant STate	STadium STaatsmann STatistik STatistisch STellung STändever- sammlung
STagnation éTancher	riSTagno riSTagnare STanza	STagnation STop STay	STagnieren STagnieren STube BeSiTzer
éTanché éTang éTagére STagnant éTre STatique STatue eSTatuairé STatuairé STatuer STature	STagno preSenTe riSTagnato STare STatuca STatua STatuaria STatuario STatuire STatura	foreSTalling  STagnant STand STatics STatue STatuary STatuary eSTablish STature	STillSTehend STehen STatik STatue  beSTimmen STatur

Latín	Castellano	Catalán	Portugués
STatutario	eSTatutario	eSTatutari	eSTatutario
STatuto	eSTatuto	eSTatut	eSTatuto
STructura	eSTructura	eSTructura	eSTructura
	eSTructural	eSTructural	eSTructural
	AsiSTencia	assiSTencia	assiSTencia
AssiSTrice	asiSTenta	assiSTenta	assiSTriz
	asiSTente	assiSTent	assiSTente
AssiSTere	asiSTir	assiSTir	assiSTir
CON-STantia	conSTancia	conSTància	conSTancia
Con-STante	conSTante	conSTant	conSTante
Con-STanter	conSTante- mente	conSTantment	conSTante- mente
CON-STare	conSTar	conSTar	conSTar
	consiSTencia	consiSTencia	consiSTencia
Con-si-STente	consiSTente	consiSTent	consiSTente
CON-si-STere	consiSTir	consiSTir	consiSTir
ConsiSToriale	consiSTorial	consiSTorial	consiSTorial
	consiSTorial- mente	consiSTorial- ment	consiSTorial- mente
Con-si-STorio	consiSTorio	consiSTori	consiSTorio
CON-STitu- fione	conSTitución	conSTitució	conSTituição
	conSTitucio- nal	conSTitucio- nal	conSTitucio- nal
	conSTitucio- nalidad	conSTitucio- nalitat	conSTitucio- nalidade
ConSTitutio- nalismo	conSTitucio- nalismo	conSTitucio- nalisme	conSTitucio- nalismo
	conSTitucio- nalmente	conSTitucio- nalment	conSTituzio- nalmente
CON-STituere	conSTituir	conSTituir	conSTituir
ConSTituyente	conSTitutivo	conSTituti	conSTitutivo
conSTituyente	conSTituyente	conSTituent	conSTituinte
ConSTructio- ne	conSTrucción	conSTrucció	conSTrucção
ConSTructore	conSTructor	conSTructor	conSTructor
CON-STruere	conSTruir	conSTruir	conSTruir

Francés	Italiano	Inglés	Alemán
STatutaire	STatutario	STatutable	STatutarisch
STatut	STatuto	STatute	STatut
STtructure	STructura	STtructure	STruktur
STructural	STrutturale	STructural	
assiSTance	assiSTenza	assiSTance	BeiSTand
	assiSTente	assiSTant	VorSTeherin
assiSTer	assiSTere	assiST	assiSTent
conSTance	coSTanza	STeadiness	assiSTiren
			STandhaftig- kei
conSTant	coSTante	conSTant	STandhaft
conSTamment	coSTantemen- te	conSTantly	mit STandhaf- tigkeit
conSTER	conSTare	consiST in	aus etwas be- STehen
consiSTance	consiSTenza	consiSTency	BeSTand
	consiSTente	consiSTent	feST, STark
consiSTER	consiSTere	consiST	beSTehen
consiSTorial	consiSToriale	consiSTorial	
consiSToria- lement	consiSTorial- mente	consiSTorially	auf konsiSTo- rium
consiSToire	consiSTorio	consiSTory	konsiSTorium
conSTitution	coSTituzione	conSTitution	STaatsverfas- sung
conSTitution- nel	coSTituzionale	conSTitutional	
conSTitution- nalité	coSTituziona- lità	conSTitutiona- lity	
conSTitution- nalisme	coSTituziona- lismo	conSTitutiona- lism	konSTituzio- nalismus
conSTitution- nellement	coSTituzional- mente	conSTitutiona- lly	
conSTituer	coSTituire	conSTitute	conSTituieren
conSTitutif	coSTitutivo	conSTitutive	weSenTlich
conSTituant	coSTituente	conSTituent	
conSTRuction	coSTRuzione	conSTRuction	wortSTellung
conSTRucteur	coSTRuttore	conSTRuctor	
conSTRuire	coSTRuire	conSTRuct	konSTRuieren

Latín	Castellano	Catalán	Portugués
CON-SUB-STantiatione	consubSTan- ciación	consubSTan- ciació	consubSTan- ciação
ConsubSTan- tiale	consubSTan- cial	consubSTan- cial	consubSTan- cial
ConsubSTan- tialitate	consubSTan- cialidad	consubSTan- cialitat	consubSTan- cialidade
ConsubSTan- tialiter	consubSTan- cialmente	consubSTan- cialment	consubSTan- cialmente
DE-SI-STE- re	desiSTencia desiSTir	desiSTement disiSTir	desiSTencia desiSTir
DE-STitutio- ne	deSTitución	deSTitució	deSTituição
	deSTituible	deSTituible	deSTituível
	deSTituidor	deSTituidor	deSTituidor
De-STituere	deSTituir	deSTituir	deSTituir
	deSTrozar	deSTroçar	deSTroçar
De-STruere	deSTruir	deSTruir	deSTruir
	deSTrozo	deSTroça	deSTroço
DeSTructione	deSTrucción	deSTrucció	deSTruição
DeSTructibili- tate	deSTructibili- dad	deSTructibili- tat	deSTructibili- dade
DeSTructibile	deSTructible	deSTructible	deSTructível
	deSTructiva- mente	deSTructiva- ment	deSTructiva- mente
	deSTructivi- dad	deSTructivitat	deSTructivida- de
DeSTructivo	deSTructivo	deSTructiu	deSTructivo
DeSTructore	deSTructor	deSTructor	deSTruidor
DI-STantia	diSTancia	diSTancia	diSTancia
DiSTante	diSTante	diSTant	diSTante
	diSTantemen- te		diSTantemen- te
DiSTare	diSTar	diSTar	diSTar
EX-iSTentia	exiSTencia	exiSTencia	exiSTencia
EX-siSTere	exiSTir	exiSTir	exiSTir
	InsIStencia	insiStencia	insiStencia
IN-si-STente	insiStente	insiStent	insiStente
IN-si-STere	insiSTir	insiSTir	insiSTir

Francés	Italiano	Inglés	Alemán
consubSTan- tiation	consuSTanzia- zione	consubSTan- tiation	konsubSTan- tiation
consubSTatiel	consuSTanzia- le	consubSTan- tial	mit weSenT- lich
consubSTan- tialité	consuSTanzia- litá	consubSTafia- lity	
consubSTan- tiellement	consubSTan- zialmente	consubSTan- tially	mit weSenT- lich
désiSTiment	desiSTenza	desiSTance	
désiSTer	desiSTere	desiST	abSTehen
deSTitution	deSTituzione	deSTitution	AbSeTzung
deSTituable	deSTituibile		abSeTzbar
deSTituer	deSTituire		der abSeTzt
déTruire	diSTruggere	deSTroy	abSeTzen
			zerSTören
deSTruction	diSTruzione	deSTruction	ZerSTörung
deSTructibilité	deSTruttibilità	deSTructibility	ZerSTörbar- keit
deSTructible	diSTruttibile	deSTructible	ZerSTörbar
deSTructive- ment	diSTruttiva- mente	deSTructively	
deSTructivité	diSTruttivité	deSTructive- ness	ZerSTörung- ssinn
deSTructif	diSTruttivo	deSTructive	zerSTörend
deSTructeur	diSTruttore	deSTroying	zerSTörer
diSTance	diSTanza	diSTance	DiSTanz
diSTant	diSTante	diSTant	
	diSTantemen- te		
exiSTence	esiSTenza	exiSTence	ExiSTenz
exiSTer	esiSTere	exiST	beSTehen
insiSTance	insiSTenza	insiSTence	InsiSTenz
insiSTant	insiSTente	insiSTent	
insiSTer	insiSTere	insiST	beSTehen

Latín	Castellano	Catalán	Portugués
IN-STabilitate	inSTabilidad	inSTabilitat	inSTabilidade
IN-STabile	inSTable inSTablemen- te	inSTable inSTablement	inSTabil inSTavelmente
IN-STalatore	InSTalable InSTalación inSTalador InSTalar	inSTalable inSTalació inSTalador inSTalar	inSTallavel inSTallação inSTallador inSTallar
IN-STantia	inSTancia	inSTancia	inSTancia
IN-STanter	inSTantáneamente inSTantaneidad	inSTantáneament inSTantanitat	inSTantaneamente inSTantaneidade
IN-STante	InSTantáneo inSTante inSTantemen- te	inSTantani inSTant	inSTantaneo inSTante inSTantemen- te
IN-STare	inSTar	inSTar	inSTar
IN-STauratio- ne	inSTauración	inSTauració	inSTauração
IN-STauratore	inSTaurador	inSTaurador	inSTaurador
IN-STaurare	inSTaurar	inSTaurar	inSTaurar
InSTaurativo	inSTaurativo	inSTauratiu	inSTaurativo
INSTitutione	inSTitución	inSTitució	inSTituição
IN-STitutore	inSTitutor	inSTituidor	inSTituidor
IN-STituere	inSTituir	inSTituir	inSTituir
IN-STituta	inSTituta InSTitufario	inSTituta inSTitutari	inSTituta inSTitufario
IN-STituto	inSTituto	inSTitut	inSTituto
IN-STruccione	inSTrucción InSTructiva- mente	inSTrucció inSTructiva- ment	inSTrucção inSTructiva- mente
IN-STructo	inSTructivo	inSTructiu	inSTructivo
IN-STructore	inSTructor inSTruído	inSTructor inSTruit	inSTructor inSTruído
IN-STruere	inSTruir	inSTruir	inSTruir

Francés	Italiano	Inglés	Alemán
inSTabilité	inSTabilità	inSTability	UnbeSTändig- keit
inSTable	inSTabile	unSTable	unbeSTändig
inSTablement	inSTabilmente		unbeSTändi- ger Weise
inSTallable	inSTallabile	inSTallable	einSeTzbar
inSTallation	inSTallazione	inSTallation	EinSTellung
inSTallateur	inSTallatore	inSTallator	aufSTeller
inSTaller	inSTallarsi	inSTall	einSTellen
inSTance	iSTanza	inSTancy	InSTanz
inSTantané- ment	iSTantanea- mente		
inSTantanéité	iSTantaneità	inSTantaneity	
inSTantané	iSTantaneo	inSTantaneous	
inSTant	iSTante	inSTant	
inSTamment	iSTantemen- te		inSTändig
	inSTare		
inSTauration	inSTaurazione	inSTauration	weiderher- STellung
inSTaurateur	inSTauratore	inSTaurator	weiderher- STeller
inSTaurer	inSTaurare	reSTore	STärken
inSTauratif	reSTaurativo	reSTorative	weiderher- STellend
inSTitution	inSTituzione	inSTitution	STiftung
inSTituteur	iSTitutore	inSTitutor	einSeTzer
inSTituer	iSTituire	inSTitute	inSTituieren
inSTitutes	iSTituta	inSTitutes	inSTitutionem
inSTituyaire	iSTitutario	inSTitutory	InSTitut
inSTitut	iSTituto	inSTitute	InSTruktyon
inSTruction	iSTruzione	inSTruction	
inSTructive ment	iSTruttivamen- te	inSTructively	
inSTructif	iSTruttivo	inSTructive	
inSTructeur	iSTruttore	inSTructor	
inSTruit	iSTruido		
inSTruire	iSTruire	inSTruct	

Latín	Castellano	Catalán	Portugués
	InsubsiSTencia	insubsSTença	insubsiSTencia
IN-subSTantiale	InsubsiSTente insubSTancial	insubsiSTent insubSTancial	insubsiSTente insubSTancial
InsubSTantialitate	insubSTancia- lidad	insubSTancia- litat	insubSTancia- lidade
InsubSTantialiter	insubSTancial- mente	insubSTancial- ment	insubSTancial- mente
	InsusSTituible	insusSTituhi- ble	insubSTituivel
OB-STaculo	obSTáculo	obSTacle	obSTaculo
OB-STante	obSTante	obSTant	obSTante
OB-STare	obSTar	obSTar	obSTar
OB-STinatione	obSTinación	obSTinació	obSTinação
	obSTinada- mente	obSTinada- ment	obSTinada- mente
OB-STinato	obSTinado	obSTinat	obSTinado
OB-STinari	obSTinar-se	obSTinar-se	obSTinar-se
OB-STruccione	obSTrucción	obSTrucció	obSTrução
OB-STruccionismo	obSTruccio- nismo	obSTruccio- nisme	obSTruccio- nismo
	obSTruccio- nista	obSTruccio- nista	obSTruccio- nista
OB-STructivo	obSTructivo	obSTructiu	obSTructivo
OB-STructore	obSTructor	obSTructor	obSTructor
OB-STruere	obSTruir	obSTruir	obSTruir
	PER-si-STencia	persiSTença	persiSTencia
	PER-si-STente	persiSTent	persiSTente
PER-siSTere	persiSTir	persiSTir	persiSTir

Francés	Italiano	Inglés	Alemán
	insussiSTenza		UnbeSTand
inSubSTatiel	insussiSTente insuSTanziale	unSubSTantial	unbeSTändig nich SubSTan- fiell
	insuSTanziali- tá	inSubSTantia- lity unSubSTatially	InSubSTan- zialität
inSubSTituable	inSoSTituibile		unerSeTzlich
obSTacle obSTan	oS Taculo oS Tante oS Tare	obSTacle withSTanding	entgegenSeT- zen
obSTination	oS Tinazione	obSTninacy	HalSTarrig- keit
obSTinément	oS Tinatamen- te	obSTinately	STeif und feST
obSTiné s'obSTiner	oS Tinato oS Tinarsi	obSTinate	STarrsinnig halSTarrig werden
obSTruccion	oS Truazione	obSTruccion	ObSTruktion
obSTruccion- nisme	oS Truccionis- mo	obSTruccion- nism	ObSTruktion- nismus
obSTruccion- niste	oS Truccionis- ta	obSTruccion- nist	anhänger des ObSTruktion- nismus
obSTructif obSTruant	oS Truttivo oS Truente	obSTructive obSTructer	verSTopfend verSTopfender
obSTruer perciSTence	oS Truire persiSTenza	obSTruct persiSTence	verSTopfen BeSTändig- keit
persiSTant	persiSTente	persiSTent	
persiSTer	persiSTere	persiST	auf etwas be- STehen

Latín	Castellano	Catalán	Portugués
PRAESTabile	preSTable	preSTable	preSTavel
PraeSTatione	preSTación	preSTació	preSTação
	PreSTadizo		preSTadio
PRaeSTante	preSTador	preSTador	preSTador
	PreSTamista	preSTamista	preSTamista
	PréSTamo	préSTech	preSTimo
PRAE-STan- tia	preSTancia	preSTança	preSTancia
PRAE-STan- te	preSTante	preSTant	preSTante
PRAE-STare	preSTar	preSTar	preSTar
PRO-STitu- tione	proSTitución	proSTitució	proSTittuição
PROSTituere	proSTituir	proSTituir	proSTituir
PROSTituta	proSTituta	proSTituta	proSTituta
PRO-teSTa- tione	proteSTeta	proteSTa	
	proteSTación	proteSTació	proteSTação
	proteSTo	proteST	proteSTo
PROteSTabile	proteSTable	proteSTable	proteSTavel
ProteSTatore	proteSTador	proteSTador	proteSTador
	proteSTante	proteSTant	proteSTante
ProteSTantis- mo	proteSTantis- mo	proteSTantis- me	proteSTantis- mo
ProteSTativo	proteSTativo	proteSTatiu	proteSTativo
	RE-si-STen- cia	resiSTencia	resiSTencia
RE-siSTente	resiSTente	resiSTent	resiSTente
	ResiSTble	resiSTible	resiSTivel
	ResiSTidor		resiSTidor
RE-stSTere	resiSTir	resiSTir	resiSTir
	ReSTa	reSTa	reSTo
RE-STabilire	reSTablecer	reSTablir	reSTabelecer
	ReSTableci- miento	reSTabliment	reSTabeleci- miento
	Re-STante		reSTante
	Re-STar	reSTar	reSTar

Francés	Italiano	Inglés	Alemán
prêTable preSTation	preSTabile preSTazione		LeiSTung
prêTeur prêTeur prêT	preSTatore preSTante preSTamo  preSTante		
prêTer proSTitution	preSTare proSTituzione	STretch proSTitution	proSTtition
proSTituer proSTituée	proSTituire proSTituta proteSTa	proSTitute  proteST	proSTituieren proSTuirte proteST
proteSTation profêT proteSTable proteSTateur proteSTant proteSTantis- me	proteSTazione proteSTo proteSTabile proteSTatore proteSTante proteSTantis- mo	" " proteSTable proteSTator proteSTant proteSTan- tism	" " profeSTierbar profeSTierend proteSTant ProteSTantis- mus
proteSTatif réSiSTance	proteSTativo resiSTenza	resiSTance	profeSTierend WiderSTand
réSiSTant réSiSTible	resiSTente	resiSTing resiSTible resiSTer	widerSTehend widerSTehbar widerSTand widerSTehen
réSiSTer reSTe	resiSTere reSTo	resiST reST	ReST eine Summe
réTablir	riSTabilire	reeSTablish	weiderher- STellen
réTablisse- ment reSTant reSTer	riSTabilimento  reSTante reSTare	re eSTablish- ment	Widerher- STellung

Latín	Castellano	Catalán	Portugués
	AR-reSTar	arreSTar	arreSTar
	AR-reSTo	arreST	
	CONTRA-reSTar	contrarreSTar	
	CONTRA-reSTo	contrreST	
	CONTRA-STable		contraSTavel
	CONTRA-STar	contraSTar	contraSTar
	CONTRA-STe	contrST	contraSTe
RE-STaura- fione	reSTauración	reSTauració	reSTauração
RE-STaurare	ReSTaurante reSTaurar ReSTaurativo	reSTaurant reSTaurar reSTauratiu	reSTaurante reSTaurar reSTaurativo
RE-STitutio- ne	reSTitución	reSTitució	reSTuição
RE-STituere	ReSTituible reSTituir	reSTituible reSTituir	reSTituivel reSTituir
ReSTitutorio	reSTitutori	reSTitutori	reSTitutorio
SUB-siSTen- tia	subsISTencia	subsISTencia	subsISTencia
SUB-siSTen- te	subsISTente	subsISTent	subsISTente
SUB-siSTere	subsISTir	subsISTir	subsISTir
SUB-STantia	subSTancia	subSTancia	subSTancia
SUB-STantia- fione	subSTancia- ción	subSTanciació	subSTancia- ção
SUB-STantia- le	subSTancial	subSTancial	subSTancial
	SubSTancial- mente	subSTancial- ment	subSTancial- mente
SUB-STantia- re	subSTanciar	subSTanciar	subSTanciar
	SubSTancio- samente	subSTanciosa- ment	subSTanciosa- mente
	SubSTancioso	subSTaneió	subSTancioso

Francés	Italiano	Inglés	Alemán
arrêTer	arreSTare	arreST	arreTiren
arreSTation	arreSTo	arreST STrike	widerSTehen  widerSTand
	contraSTabile	contraSTable	
	contraSTare	contraST	widerSTehen
contraSTe	contraSTo	contraST	kontraST
reSTauration	riSTaurazione	reSToration	ReSTauration
reSTaurant	riSTorante	reSTaurant	STärkend
reSTaurer	reSTaurare	reSTore	STärhen
reSTauratif	reSTaurativo	reSTorative	STärkend
reSTitution	reSTituzione	reSTitution	WeidererSTa- ttung
reSTituable	reSTituibile		herSTellbar
reSTituer	reSTituire	reSTore	erSTatten
reSTituitoire	reSTitutorio		
subsiSTance	sussiSTenza	subsiSTence	SubsiSTenz
subsiSTant	sussiSTente	subsiSTent	subsiSTirend
subsiSTer	sussiSTere	subsiST	beSThen
subSTance	soSTanza	subSTance	SubSTanz
subSTantia- tion	soSTanziazio- ne	subSTantia- tion	
subSTantiel	soSTanziale	subSTantial	weSenTlich
subSTantiel- lement	soSTanzial- mente	subSTantially  subSTantiate	im weSenT- lichen
	suSTanziosa- mente	subSTantially	auf suSTan- tielle Weise
	soSTanzioso		

Latín	Castellano	Catalán	Portugués
	SubSTantífico	subSTantifich	subSTantífico
	SubSTantiva- damente	subSTantiva- dament	subSTantiva- damente
SUB-STanti- vare	subSTantivar	subSTantivar	subSTantivar
SUB-STanti- vitate	subSTantivi- dad	subSTantivitat	subSTantivi- dade
SUB-STanti- vo	subSTantivo	subSTantiu	subSTantivo
SUB-STitu- tione	subSTitución	subSTituició	subSTituição
	SubSTituible	subSTituible	subSTituível
SUB-STituto- re	subSTituidor	subSTituidor	subSTituidor
SUB-STituto	subSTituto	subSTitut	subSTituto
SUB-STituere	subSTituir	subSTituir	subSTituir
TE-STato	teSTado	teSTat	teSTado
TE-STatore	teSTador	teSTador	teSTador
TE-STari	teSTamentar	teSTar	teSTar
	teSTar		
	TeSTamentaría	teSTamentaría	teSTamentaria
TE-STamento	teSTamento	teSTament	teSTamento
TE-STiculare	teSTicular	teSTicular	teSTicular
TE-STiculo	teSTiculo	teSTicol	teSTiculo
TE-STificatio- ne	teSTificación	teSTificació	teSTificação
TE-STificante	teSTificante	teSTificatiu	teSTificante
TE-STificari	teSTificar	teSTificar	teSTificar
	TeSTificata	teSTificata	teSTificata
TE-STificati- vo	teSTificativo	teSTificatiu	teSTificativo
TE-STe	teSTigo		teSTigo
TE-STimonia- le	teSTimonial	teSTimonial	teSTemunha- vel
	TeSTimoniar		teSTemunhar
TE-STimonio	teSTimonio	teSTimoni	teSTemunho
AT-teSTatio- ne	ateSTación y ateSTiguación	ateSTació	atteSTação

Francés	Italiano	Inglés	Alemán
subSTantifi- que	suSTantifico	subSTantific	beSTand ge- bend
subSTantive- ment	soSTantiva- mente	subSTantively	subSTanti- visch
subSTantiver		subSTantivise	subSTanti- visch werden
subSTantivité	soSTantivité	subSTantive- ness	
subSTantif	soSTantivo	subSTantive	subSTantiv
subSTitution	soSTituzione	subSTitution	
subSTituant	soSTituibile soSTitutore	subSTitutive	erSeTzbar einSTeher
subSTitut subSTituer	soSTituto soSTituire	subSTitute subSTitute	subSTitut subSTituieren
teSTateur teSTer "	teSTatore teSTare teSTamentare	teSTator teSTamentate "	teSTier teSTieren teSTiren
teSTament teSTiculaire teSTicule teSTification	teSTamento teSTicolare teSTicolo teSTificazione	teSTament teSTicular teSTicle teSTification	TeSTament
teSTifier	teSTificante teSTificare teSTificata	teSTificator teSTify teSTificate	
teSTificatif	teSTificativo	teSTificative	
teSTimonial	teSTimoniale	teSTifier teSTimonial	
atteSTation	teSTimoniare teSTimonio atteSTazione	teSTimony atteSTation	AtteSTat

Latín	Castellano	Catalán	Portugués
AT-teStato	ateStado		
AT-teStari	ateStar y ateStiguar		ateStar
	CON-teStable	conteStable	conteStavel
	CON-teStación	conteStació	conteStação
	CON-teStar	conteStar	conteStar
	CON-teSte	conXTe	conXTe
DE-teStabilitate	deteStabilidad	deteStabilitat	detestabilidade
DE-teStabile	deteStable	deteStable	deteStavel
DE-teStabiliter	deteStablemente	deteStablement	deteStavelmente
DE-teStatione	deteStación	deteStació	deteStação
DE-teStari	deteStar	deteStar	deteStar



Francés	Italiano	Inglés	Alemán
		STuff	atteST VollSTopfen
conteSTable	conteSTabile	conteSTable	beSTreitbar
conteSTation	conteSTazione	conteSTation	STreit
conSTater	conteSTare conteSTe		einSTimmig
deteSTabilité	deteSTabilitá	deteSTability	
déteSTable	deteSTabile	deteSTable	
déteSTable- ment	deteSTabil- mente		
déteSTation	deteSTazione		
déteSTer	deteSTare		





## METODOLOGIA PARA LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA

Por Lucila Salvador de V.

Para exponer con orden, claridad y distinción lo referente al tema, comenzaré por expresar lo que se entiende por lectura en general. Lectura es, pues, el acto por el cual se va traduciendo las estructuras de gramas en estructuras de fonemas, con simultaneidad de representación intelectual o sin ella. Cuando hay representación intelectual, la lectura se llama ideológica; cuando no la hay, la lectura es meramente mecánica.

Una y otra clase de lecturas requieren de especial tratamiento, ya que tienen diferente objeto y diferente fin, aunque ambos subordinados entre sí.

El objeto del aprendizaje de la lectura integral no consiste sólo en la adquisición de los automatismos por los cuales se traducen fácilmente las estructuras de signos visuales en estructuras fonológicas, sino, principalmente, en la intelección del fondo mental, que se halla contenido en las mallas de los términos, frases y proposiciones perceptibles por los sensorios. De modo que el aprendizaje de la lectura mecánica debe preceder siempre a la lectura ideológica. Primero hay que vencer las dificultades de la visualización y de la fonación de los compuestos literales, de las construcciones fraseológicas y de las síntesis proposicionales, para después poder seguir el hilo del pensamiento que, condicionado por el anterior ropaje y envuelto en él, palpita latente, pero lleno de vitalidad y consciencia. Sin embargo, en la enseñanza alguna vez coinciden y se interfieren tanto la lectura mecánica como la ideológica.

Por lo mismo, antes de tratar de la lectura ideológica, me ocuparé del cómo ha de tratarse la LECTURA MECÁNICA.

Su buen tratamiento depende: 1º, de la naturaleza del idioma; 2º, de la edad psicológica del que aprende; 3º, de las condiciones idiomáticas del medio social, y 4º, de la preparación técnica del que enseña.

Supuesta la naturaleza esencialmente fonética del castellano, no veo la razón para que se evangelice en pro del llamado método «Ideo-Visual». Sólo el «snobismo» de nuestros flamantes pedagogos, que se afanan por hallarse al ritmo del último libro que leen, pudo haber impuesto en los normales ecuatorianos el mencionado método, y de ahí se ha generalizado a las escuelas. Para los idiomas inglés y francés, cuya pronunciación y escritura difieren del todo, valen muy bien la enseñanza y el aprendizaje de la lectura por el método «Ideo-Visual»; pero para el castellano, jamás. Este idioma lo rechaza intrínsecamente. Demostremos el aserto.

Si un escolar inglés de la sección media de la escuela primaria tuviera que escribir, al dictado, lo siguiente, no lo podría, sin previa visualización detenida y completa de su grafismo: (Escritura). «When we call a cunning man, a fox; a beautiful girl, a lily; a fertile land, a garden; or the moon, the *the lamp of the night*—we use the words fox, lily, &, not in their ordinary or literal sense, but with a fanciful application. The special forms of language used in this way are called the FIGURES of SPEECH. The use of these figures makes a writer's style, or manner writing, graceful and lively».—(Pronunciación). «Juen ui col ei cöenning man, ei fox; ei biútfiful goerl, ei lili; ei föertil land, ei gárdoen, or di mun di laemp of di náit—ui yus di uóerds fox, lili, &, not in der órdinaeri sens, boet uíd ei fáensifuly aeplikéshoen. Di spéshal forms of láengüedy yused in dis uéy ar coled di FIGUIOERS of SPICH. Di yus of dis figuioers meiks ei raifer's stáil, or máenoer of ráiting, grésful and láivli».

Tampoco podría un escolar francés escribir, al dictado, lo siguiente, sino en las mismas condiciones que el anterior: (Escritura). «Un homme avait deux fils; l' un aimait à dormir la grasse matinée et l' autre était très—laborieux, et se levait toujours de très—bonne heure. Celui-ci étant un jour sorti de grand matin, trouva une bourse remplie d' argent.

Il courut à son frère lui faire part de sa bonne fortune, et lui dit: «Voyez-vous, Louis, ce qu' on gagne à se lever de bonne heure! Ma foi, répondit son frère, si celui à qui elle appartient ne s'était pas levé de meilleure heure que moi, il ne l' aurait pas perdue». (Pronunciación). «Eun om afe deu fis; leun eme a dormir la gras matiné e lotre eté tre laborieu, e se levé tuschiur de tre bon eur. Celui-si etant eun schiur sorti de gran maten, trufa iun burs rampli darschian. Il curiut a son frér lui fer par de sa bon fortiun, e lui di: «Voaié-vu, lui, se con gañ a se levé de bon eur! Ma foa, repondi son frér, si selui a qui el appartien ne seté pa levé de melleur eur que moa, il ne lore pa perduu».

En cambio, un escolar de nuestra habla no tendría que hacer demasiado esfuerzo, si escribiera, al dictado, la traducción de los trozos precedentes: «Cuando a un hombre astuto llamamos *zorra*; a una hermosa niña, *lirio*; *jardín*, a un fértil suelo; o a la luna; la *lámpara de la noche*,—empleamos las palabras *zorra*, *lirio*. &, no en su ordinario y literal sentido, sino con fantástica aplicación. Las formas especiales de lenguaje usadas de este modo se llaman FIGURAS de DICCIÓN. El empleo de estas figuras constituye el estilo del escritor, o su manera graciosa y vívida de escribir».— «Un hombre tenía dos hijos; el uno se complacía en dormir hasta demasiado tarde y el otro era muy laborioso, y se levantaba a muy buena hora. Este, habiendo salido un día muy de madrugada, halló una bolsa llena de plata. Corrió ante su hermano a participarle de su buena fortuna, y le dijo: «¡Ved, Luis, lo que se gana con levantarse temprano! A fe mía, respondió su hermano, si el dueño de la bolsa no se hubiera levantado a mejor hora que yo, no la habría perdido».

Es natural que, si este dictado lo efectuara algún alumno de tercero o cuarto grado, incurriría en unas cuantas faltas de ortografía, en razón de las consonantes diversas y monófonas que hay en nuestro alfabeto; pero no por eso cambiara el significado de las palabras; ni perdiera la ilación de las ideas, ni tendría que hacer el terrible esfuerzo de recordación de las percepciones visuales a que se hallan condenados los muchachos ingleses y franceses. Al respecto del inglés, dijo Victor Hugo: «La mejor manera de pronunciar inglés es no pronunciarlo jamás». Lo que por nuestra parte pudiéramos también aplicarlo al francés, por no haber na-

cido ni en Francia ni en Inglaterra, sino en el Ecuador. De ahí la estricta necesidad de la aplicación del método «Ideo-Visual» para los aprendices de la lectura y escritura en aquellos idiomas, sin el cual tal aprendizaje les ha de haber sido un tremendo suplicio. Mas lo que para ellos es necesidad, para los nuestros resulta un absurdo.

Por consiguiente, supuesto el fonetismo de nuestro idioma, cada fonema debe servir de estímulo adecuado a su propio sensorio, es decir, al oído. Y su grafía ha de ser nada más que una cualidad añadida a sus condiciones de sonoridad, en cuyo caso percibirá la vista sólo lo que no pudo percibir el oído, concurriendo así los dos sentidos, en distinto grado y de diversa manera, para alcanzar la unidad fono-gráfica de la representación total. De suerte que, una ligera melodía producida por la prima de un violín, haría percibir más clara y distintamente el sonido de la 'i', que no otro recurso visual. Tal sonido y melodía podrían ser reproducidos en cualquier momento por los alumnos, ya por imitación espontánea y por propio interés, ya voluntariamente, a sugestión del maestro. Ahora bien, si el maestro condujera la atención hacia la forma del arco, y lo hiciera dibujar, *estilizándolo*, se obtendría naturalmente la grafía de la 'i', y se fundirían los dos estímulos, el visual y el acústico, en una sola unidad o vivencia consciente, pero emergida del núcleo-sonido. Por lo mismo, a cualquier elemento que se recordara de esta serie, seguiría automáticamente la serie entera. De igual modo, si en un patio pavimentado de cemento o piedra se le echara un balde de agua y después se le pasara por encima una escoba, en ambos casos se produciría nítidamente el sonido de la 'ch', dando esto ocasión para llegar al grafismo de la misma letra y a la recordación plena de toda la serie productora de su percepción. El sumbido de una mosca nos da el sonido de la 'n'; el susurro del viento, el de la 's'. Y así en adelante. Por tanto, reivindicamos el prestigio del despreciado método «FONETICO-ONOMAPOPEYICO», y lo aclamamos como el más natural y psicológico para la enseñanza de la lectura y escritura en el primer grado de las escuelas de habla española. ¡Loor a Torres Quintero!

Por otra parte, apenas un niño puede imitar algún sonido, que lo hace desde el primer año de vida, ya indica sus representaciones de las cosas sólo por su cualidad sono-

ra predominante o atractiva para él. En Quito no hay parvulillo que no llame: 'bu', 'bu', al automóvil, y 'runnn', al aeroplano. Esta norma instintiva, que impone seguir la naturaleza misma, ha de aplicarse en todos los casos de inmediata posibilidad; es decir, siempre que el objeto sonoro emita un sonido puro y provoque espontáneamente el interés infantil. En otras circunstancias tendrá el maestro que recurrir a estímulos artificialmente provocativos del interés. Por ejemplo, para el desarrollo de la percepción de los cinco fonemas «vocales» y de sus cinco «gramas» correspondientes, puede-se aprovechar del recurso de melodías pentafónicas u otras tonatas, al alcance del complejo afectivo-musical de los niños. Y por su intermedio se ejercitarán también la correcta vocalización y las adecuadas posiciones y conformaciones de la boca para emitir bien tales sonidos. Igualmente, la entonación de las tonatas populares, con boca cerrada, sirven a maravilla para la nítida producción de las «consonantes», y para ejercicios de articulación de las sílabas. En resumen, la música es la mejor auxiliar para la enseñanza y aprendizaje de los fonemas y gramas de nuestro idioma, y para la combinación de los mismos en sílabas, palabras, frases y oraciones.

Una vez que los pequeños e incipientes escolares hayan aprendido los cinco sonidos puros o «vocales» y alguna consonante, continuarán con la adquisición de las síntesis silábicas y de dicción, para aplicarles inmediatamente en la escritura de frases. Bien conocido es, al respecto, aquel antiguo ejercicio: 'a-mo a mi ma-má', 'mi ma-má me ama i me mi-ma', 'mi-mo a mi-mí'. Los muchachitos se encantan con la ilusión de que ya saben leer y escribir, desde el primer momento en que realizan tales ejercicios. Y su interés por los esfuerzos ulteriores sube de punto, con cada nueva frase que leen y escriben.

Estos ejercicios pueden alternarse con los analíticos de palabras normales, para dar variedad a la enseñanza. Por ejemplo, después de efectuado un trabajo de conversación o de lecciones de cosas sobre el tema «el árbol de navidad», sería muy fácil tomar la palabra normal «ARBOL» para desarrollarla en fases analíticas. Conocidos ya el objeto y su vocablo denominador se parte de la fonación de éste con ritmos precisos y tiempos alongados, a fin de que sue-

nen todos sus elementos literales, clara y distintamente, así: 'áaar-boool'.—Luego, se lo descompone fonéticamente en sílabas: 'ár-bol'. Por fin, en letras o fonemas: 'á r-b o l'. Hecho lo cual, se presenta, entonces, para la visualización, el grafismo de los tres momentos de la descomposición, sin olvidar ni un instante de acompañarlo con el fonetismo respectivo y con el tiempo y ritmo de cada fase analítica. Terminada la descomposición, se torna de nuevo a la recomposición de la palabra, y por fin se saca de ella las múltiples palabras generadas por sus elementos literales y con ayuda de las demás vocales conocidas. Grafismos generados de la normal «árbol»: 'bo-bo', 'bo-a', 'bo-be a r', 'bo-be-rí-a', 'ba-ba', 'ba-be o', 'ba-b i a', 'ba-be-ro', 'ba-b e a r', 'be-bo', 'be-ber', 'bar-ba', 'bar-be-ro', 'bár-ba-ro', 'bar-ba-r i e', 'bar-bar', 'bar-be-rí a', 'ra-bo', 'ro-bo', 'ro-bar', 'bo-la', 'bo-le-ro', 'bo-le o', 'bor-la', 'bur-la', 'bur-lar', 'bu-rro', 'or-la', 'or-lar', 'b r e a', 'bre a r', &. —Es claro que al mismo tiempo que se esfuercen por combinar estas nuevas síntesis literales, se han de ejercitar también en vencer las dificultades de las diversas clases de articulación (directas, inversas y mixtas) que entran en las palabras combinadas hasta aquí.—En horas sucesivas se llegará a la escritura de frases con cuantas palabras de las encontradas se pueda. Ejemplos: 'el bo-bo bo-bea al bo-lear la bola'; 'el bar-be-ro bai-la el bo-le-ro i or-la el ra-bo a mi-mi'; 'el bár-ba-ro lo-bo ro-bó al be-be'; 'mi-mí bir-la la bor-la al bu-rro'.

Ahora bien, para cuando se trate de desarrollar los gramas-fonemas bifonos, como la 'c' delante de 'a', 'o', 'u', y delante de 'e', 'i'; la 'g' delante de estos dos mismos grupos de vocales y la 's', 'z' y 'c', pronunciadas a la suramericana, entonces puédesse y débese recurrir al método «Ideo-Visual», ya que sirve principalmente para la fijación de la ortografía. Y la ortografía es cosa fundamental desde el primer momento.

En conclusión, el éxito de la enseñanza de la lectura y escritura en el primer grado dependerá de que se comprenda en forma la naturaleza de nuestro idioma en relación con su propio fonetismo; de la precisa adecuación entre los estímulos sonoros y el oído; de la normal ejercitación de los centros psicomotores del lenguaje, y de que las síntesis y los análisis de las palabras estén constantemente de acuerdo

con las leyes de la división lógica y con las del interés infantil. Y esto no es nunca producto de sólo métodos ni de reglas técnicas, sino de la intuición y el entusiasmo del profesor. El maestro y el alumno son ante todo y sobre todo *vida*, y la vida siempre trasciende sobre todo molde y rompe cualquier cauce que se la imponga. De ahí que, aunque sea bueno conocer los métodos racionalmente finalistas, es mucho mejor sorprender la vida en su infatigable movimiento y devenir, y asirse de ella para encumbrarse con ella.

Respecto a la clase de letra con que debe iniciarse la enseñanza de la lectura-escritura ha de ser la del tipo manuscrito, ya que este se presta mucho más para el tránsito a los caracteres de imprenta, como lo comprueba una larga experiencia, y no viceversa, cual sin razón alguna viene practicándose.

## LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA EN LOS DEMÁS GRADOS DE LA ESCUELA

Una buena lectura mecánica supone haberse adquirido los automatismos siguientes: 1º., vocalización perfecta; 2º., articulación diferenciada de toda clase de sílabas; 3º., conveniente emisión de acentos; 4º., precisión expresiva de ritmos o matemática sucesión de acentos; 5º., simétrica distribución de ritmos o euritmia; 6º., modulación de tonos en armonía con los procesos anteriores, para que resulte la melodía de la frase, y 7º., acertado dinamismo de frases, a fin de que se transparenten los estados de la emoción.

Ya dijimos cómo se ejercita la vocalización con el auxilio de la música. Su perfecta ejecución depende enteramente del acomodamiento exacto de la boca, para que la columna de aire, que sale de los pulmones y hace vibrar las cuerdas de la laringe, encuentre dispuesta la bóveda del paladar y los órganos adyacentes, en donde se amplifica el sonido, como una excelente caja de sonoridad. Mas, para la perfecta articulación de las sílabas no hay otro remedio que adiestrar, prolija y separadamente, a cada órgano de la producción de las consonantes tipos y de sus respectivos grupos, pero siempre en función con las vocales, y con los diptongos, triptongos y

adiptongos que se formen con éstas. Tal adiestramiento hay que efectuarlo de preferencia en el segundo grado de la escuela, ya de un modo individual, ya por grupos de alumnos, porque en la edad de seis a siete años se halla el niño en la máxima aptitud de controlar los movimientos del aparato glósico, y de corregir los malos hábitos adquiridos en la etapa anterior del desarrollo lingüístico.

La práctica del acento de las palabras debe ser objeto especial de atención por parte del maestro, puesto que toda la Prosodia Castellana, en cuanto es movimiento melódico, depende únicamente del acento y no de la cantidad de las vocales, en la que hacían consistir los griegos y latinos clásicos. Toda palabra tiene dos acentos: uno fuerte y otro suave. Por el primero se dividen las palabras en agudas, graves y esdrújulas, llamándose 'tónica' la vocal en que se descarga la intensidad de voz, y 'átonas' las demás vocales de cada palabra. Estas vocales sólo tienen acento débil. No se confunda, empero, el acento 'tónico', del que estamos hablando, con la tilde ortográfica.

Ahora bien, los acentos fuertes y débiles de las palabras, que entran en la composición de una frase, se suceden siempre, o de un modo binario o de un modo ternario: a la manera de las corcheas y semicorcheas de los tiempos de un compás, o de los tresillos y sextillos que hubiere en ellos.— Ejemplos de frases con sucesión binaria de palabras: 'Y éra úna sóla sómbra lárga'.—'Éste pérro négro mío ládra múcho pór la nóche, duérme tódo el sánto día y devóra sú ración'.—'Úna ráta sálta y córre pór la tápia dívisória, péro el gáto qué no es tónto fué tras élla cómo el ráyo y lá mató'.—'Várias rósas déshojádas véo tódavía en 'el jardín'.—

Ejemplos de frases con sucesión ternaria de ritmos: 'La cálida América es úna crisálida de estámpa apolínea, tiéne el alma mágica con mézcla de fáustica, ascética, y mística y actitúd histérica, de nérvios convúlsos y la frén-te pá-lida'.

En la prosa se combinan espontáneamente ambas clases de acentos y ritmos, dependiendo el acierto en la distribución, de la sensibilidad del hablante y de la educación esmerada del oído. Sabido es que esta binaria o ternaria distribución de acentos en las palabras constituye el ritmo. Y cuando se combinan los ritmos dentro de la frase, de modo que causen

placer estético, se ha producido la 'euritmia'. Y principalmente al enunciado eurítmico de la frase deben encaminarse los ejercicios de la lectura mecánica y los recitados en prosa y verso: cosa, por desgracia, muy descuidada en nuestras escuelas.

Mas no se crea que la posesión de la euritmia baste para la conquista de la lectura correcta y artística. También es necesaria la variedad tonal, porque nada hay tan desesperante como la monotonía; y la variedad de tonos se conseguirá más con el ejemplo de la ejecución elocutiva del maestro, antes que con reglas.

Por fin, los estados afectivos no se los puede expresar sino con los matices del dinamismo musical. En 'piano' se revelan los sentimientos delicados del espíritu; en 'pianísimo', las sutiles telepatías de los corazones que se comprenden; en 'mezzoforte', 'forte' y 'fortísimo', los diversos grados de la pasión que se desorbita. En 'crescendo' y 'ritardando', los estados de tristeza y melancolía. En 'acelerando', 'vivo', 'vivace' y 'vivísimo', los arrebatos de júbilo, las efusiones de gozo y las locuras del amor. De ahí que a un profesor de lectura le sea indispensable la Teoría de la Música y la capacidad de cantar, siquiera medianamente, para que no malogre su función didáctica.

## LECTURA IDEOLÓGICA

Hemos dicho que la lectura ideológica era el acto de traducir las estructuras de grammas en series de pensamientos, de conformidad con el contenido de aquello que se lee. En consecuencia, tal acto no puede efectuarse sino en virtud de algunas indispensables condiciones.

1o.—Deben prexistir en la psique del lector presunto todos los elementos representativos o ideas que figuran en el trozo por leerse, es decir, con los cuales se ha verificado la composición, porque sólo las síntesis de pensamientos que la integran son la materia nueva inteligible. Y estas síntesis no llegarían jamás a la consciencia, si no estuvieran previamente presentes en ella los componentes significativos de las mis-

mas. De lo contrario, toda lectura sería inútil desde el punto de vista de la idea, como cuando por puro pasatiempo nos entrefenemos en visualizar y articular escritos en idioma extranjero desconocido. De esta ineludible condición se infiere la obligatoriedad para el maestro de elegir sólo trozos que sean inmediatamente inteligibles por parte de los alumnos, y no como sucedía antaño, cuando se nos hacía leer, por leer, hasta asuntos de materia filosófica, y aprender de memoria cuestiones teológicas, y eso cuando apenas teníamos ocho años. La inteligibilidad depende de la edad mental del alumno, del medio cósmico y social en que se mueve y de la intención que persiga en cada caso el profesor, en particular si correlaciona la lectura con otras materias de estudio.

20.—Aun supuesto que preexistieran en la psique de los presuntos lectores los elementos representativos de la composición legible, su intelección sería nula, si la terminología en ella empleada ultrapasara el círculo del vocabulario de los pequeños lectores, de tal o cual edad. El vocabulario de un niño de ocho años, por ejemplo, que termina normalmente el segundo grado de la escuela, a lo sumo llega a siete mil palabras, relativas a objetos concretos del medio circundante, a sus prácticas habituales y a las costumbres populares de evidencia inmediata y que no demandan prolija interpretación. Por lo mismo, cualquier trozo de lectura, con terminología desusada, de frase simbólica y con giros acicalados, queda de hecho descartado de la escuela. Sin embargo, la explicación de palabras, frases, modismos, paráfrasis y demás giros idiomáticos ha de preceder al desarrollo mismo de la lectura ideológica.

30.—La explicación de palabras se efectúa no por medio de sus sinónimas, como de ordinarío se practica, sino tratándose de desentrañar su significado fundamental o semántico, contenido en su misma estructura gráfica. Mal haría quien dijera, por ejemplo, que la palabra 'vate' significa 'adivino' o 'el que anuncia el futuro', porque, entonces, algún alumno construiría la oración: 'el gallo es un gran vate, puesto que anuncia la proximidad del día'. Este ejemplo, que parece invento *ad hoc*, acaeció en la Anexa de la Manuela Ca-

ñizares. Pues bien, la mejor manera de desentrañar el significado de una palabra es, partiendo de algún elemento de ella conocido, descomponerla en sus diversas partes significativas, y por éstas reintegrar la idea completa de la misma palabra. Así, supongamos que los alumnos supiesen el significado de la palabra 'distancia', y que se tratará de dar el de 'equidistancia'; entonces, se descompondrá la palabra en sus dos partes semánticas: 'equi' = 'igual'. Luego, 'equi—distancia' significa 'igual distancia'.—En seguida se procederá a aplicar el hallado sentido en todas las palabras compuestas con tal prefijo.—¿Cómo se llama la figura de lados iguales?—'Equilátera'.—¿Con iguales ángulos?—'Equiángula'.—¿Por qué llamamos 'equinoccial' a la línea del Ecuador?—Porque en los puntos de ella son siempre 'iguales' las noches.—'Equidad', igualdad; 'equidiferencia', igual diferencia; 'equilibrar', repartir el peso 'por igual'; 'equiparar', comparar dos cosas consideradas como *iguales*, &, &.—Hecha la aplicación indicada, se continuará con la formación de las familias enteras de estas palabras, mediante las posibles sufijaciones y otras prefijaciones que admitir pudieran, como 'des—equi—librar'.—Terminado lo cual, entonces sí se darán las diferentes acepciones que cada una tiene en el diccionario.—De este mismo modo se ha de seguir en la explicación de las frases, modismos y demás giros idiomáticos que haya en la composición que va a leerse.

40.—Como se acaba de demostrar, las palabras nuevas de los trozos de lectura han de servir, de preferencia, para el estudio de la Morfología y para la elaboración de los cuadernos individuales de léxico y vocabulario. Y las frases y giros hermosos que se anoten, han de exigirse que se los empleen diariamente hasta que sean asimilados. Fuera de esto, también, para fijar la ortografía y para la preparación de los ejercicios de dictado, sirven las palabras, frases y giros idiomáticos nuevos que se encuentren en los trozos de lectura.

Las normas didácticas que se utilizan en el desarrollo de la lectura misma son demasiado conocidas, por eso omito exponerlas, y aquí termino la presente cuestión.

## TRATAMIENTO DE LA POESÍA LÍRICA

*Concepto.*—Poesía Lírica es un género de composición, principalmente en verso, por la que se expresa la intuición que de la belleza logra el poeta, cuando se siente arrebatado por la emoción. Por esto siempre predomina el subjetivismo en la poesía lírica, constituyendo la emoción el precioso prisma que descompone la realidad en maravillosos elementos, los exorna con fantásticas galas de colores mágicos y de soberbias luces, y los transforma, finalmente, en síntesis estupendas. En éstas flota la vida como las sonrisas del sol sobre la nieve de los Andes. La emoción, por otra parte, tiene el raro encanto de transformarse en el inefable telescopio con que hendimos el infinito para mirar de lleno a Dios, o es el sutilísimo microscopio que nos sirve para estudiar la arquitectura y la mecánica del átomo, cuyas regulares armonías brillan tanto y más a nuestro espíritu que las escuchadas por Pitágoras, cuando soñaba en el universo de las constelaciones estelares. Por fin, sólo la emoción puede conducirnos por las revueltas siempre ascendentes del glorioso espiral que arranca del protozooario hasta llegar al imponderable pensamiento.

*Objeto de la poesía lírica.*—En la escuela primaria y en la Segunda Enseñanza, ésta tiene por objeto dotar a los alumnos de fórmulas exquisitas, para que puedan expresar sus sentimientos propios con primor y elegancia. Además los ejercita en la búsqueda de las ocultas semejanzas que hay entre el cosmos y el hombre, y desarrolla en los mismos el natural impulso de antropomorfizar cuanto nos rodea, para así interpretar por el yo los misterios del no yo. Y como, espontáneamente, todos hablamos un lenguaje tropológico, las mejores metáforas y demás figuras de dicción que enriquezcan el bagaje idiomático de los alumnos, las han de adquirir, *a fortiori*, en el estudio de las poesías líricas.

*Fin del estudio de las poesías líricas.*—Va que la poesía lírica es esencialmente sentimiento, nada que supere a ella para el desarrollo de los sentimientos estéticos. Ella nos eleva a la esfera de los puros ideales. Ella nos hace olvidar de que somos bestias y nos coloca en la jerarquía de los dioses. Y aunque afrontemos la existencia entre los contrastes del dolor y del placer, como olas que chocan sin

cesar contra el acantilado, podemos, no obstante, por ella mantenernos siempre erguidos y con la frente en alto y limpia, el corazón valiente y la mano propicia para estrechar la del amigo o para socorrer al menesteroso. Lo demás qué importa? Y cualquiera que fuese la demanda de nuestro sino, le contestaríamos con el Poeta: «Nada me debes, ni yo a tí: las espinas que me clavaste, por las rosas que te cogí». En consecuencia, quien sea incapaz de sentir la emoción que irradia del fondo de las poesías líricas y no sepa hacerla llegar hasta sus alumnos, no se atreva a profanarlas. Renuncie a su tratamiento.

*Selección de las poesías líricas para los diversos grados de la escuela.*—Para seleccionar las poesías líricas hay que suponer como previos los mismos requisitos que para la selección de los trozos de lectura ideológica. Por bella que fuere una poesía, sería imposible su tratamiento, si su fondo y forma no concordaran con las experiencias vitales que ya deben preexistir en la psique de los alumnos. De ahí la necesidad de buscar aquellas, cuyos elementos cómo que estuvieran vagando en los medios cósmico y social que les rodea, y tejieran la urdimbre de su complejo afectivo. Por lo mismo, para los chiquitines campesinos nunca conviene la lírica cortesana ni burguesa, ni tampoco para los ciudadanitos la referente a las cosas sólo propias del campo. No obstante, cuando haya algunas de carácter universal, bien pueden desarrollarse indiferentemente en cualquier tipo de escuela, siempre que su contenido lírico no ultrapase la edad mental de los escolares. En lo demás, aplíquese lo dicho en páginas anteriores sobre la selección de los trozos para la lectura ideológica.

*Tratamiento de una poesía lírica.*—En orden a provocar la emoción, fin inmediato de toda poesía lírica, opuestas son las situaciones en que se hallan colocados el poeta y el lector. El poeta hubo primero de sentir hondamente su propia emoción, para, luego, expresarla en el alado verso, y en la imagen encantadora; en tanto que el lector, si no entiende primero el dechado de la imagen y percibe la delicadeza del verso, no ha de sentir jamás emoción alguna: quedará cual roca indiferente a las melodías del ruiseñor. Por tanto, lo que para el primero es principio de la creación artística, para el segundo es término. Pues sólo después de la com-

prensión de la obra de arte, descollará en su alma la emoción de la belleza. En este único sentido es aceptable la noción que da de lo bello Platón: «Aquello cuya previa intelección nos llena de gozo».

Ahora bien, nadie llegaría a la fruición final de la belleza encerrada en una poesía lírica, sin que haya entendido de antemano su estructura integral: la armonía entre el fondo y la forma, entre los sentimientos condicionantes y la expresión estética, entre el «quiero» y el «puedo». Y como no puede llegarse a la intelección completa de un todo, sin el paso metodológico bien aplicado que llamamos DESARROLLO; y como en el tratamiento de la poesía lírica este paso se identifica con la INTRODUCCION, síguese que toda la habilidad del maestro ha de culminar mientras conduzca la «Introducción»: allí mismo habrá de hacer los resúmenes parciales y el resumen total. Y terminará el tratamiento con la PRESENTACION, lo más correcta posible, de la poesía.

FORMA DE TRATAMIENTO.—El organismo de la poesía nos servirá de modelo, parte por parte, para ir elaborando una composición que la imite, no sólo en su fondo, sino también en sus dicciones, frases y giros poéticos. Es claro que mientras se efectúe el trabajo de imitación, se ha de ir explicando el significado de las palabras nuevas y el de las frases y giros que haya en el original, siguiendo en esto lo indicado para la explicación de términos, &, en el proceso de desarrollo de la lectura ideológica. Hecho lo cual, ya no queda más que la PRESENTACION de la poesía. Eso sí que con toda la perfección posible. Y basta. ¡Cuidado con el menor comentario! Se echaría a perder la surgida emoción. Esta, que se dibuja en el rostro de los niños, será el premio del esfuerzo creador del maestro y la mejor gloria del poeta, cuya obra querrán apropiársela, afanándose por aprenderla de memoria.

Para que se comprenda mejor lo expuesto, presentaremos un ejemplo lo suficientemente experimentado en los grados de la sección media de la escuela. Helo aquí:

## SUPUESTOS CAUSALES Y PSIQUICOS

*Tiempo:* Al amanecer de un día sereno.

*Sitio:* Un verde campo esmaltado de flores silvestres.

*Actor del drama:* Un niño.

*Coactriz:* Su madre.

*Causa material:* Mariposas que vuelan.

*Causa instrumental:* La aptitud de correr del niño y la de asir con su mano.

*Causa final:* Su instinto de coleccionar lo atractivo.

*Causa ejemplar:* Todo placer vale tanto como las ALAS DE MARIPOSA.

## INTERROGATORIO

Apenas amanece, por dónde se muestra la primer ráfaga de luz?

Esa ráfaga de luz oriental, de qué colora las nubes?

La rosada aurora, qué otro nombre tiene por su semejanza con la última luz de la tarde?

*Resumen:* Amanecía. Una ráfaga de luz esplendía en el oriente. Era el crepúsculo matutino que tiñe de grana las nubes.

¿Qué matizan los verdes campos?

¿Qué insectos vuelan entre esas silvestres flores?

Al volar, qué lucen?

*Resumen:* Entre las silvestres flores volaban las mariposas campesinas, luciendo sus alas de colores.

¿Qué haría un niño al verlas?

Y si lograra atraparlas, ¿qué les arrancaría?

¿En qué guardaría las arrancadas alas?

¿A manera de qué las guardaría?

*Resumen:* Un niño las perseguía. Les arrancaba las alas, y escondía en una mano ese tesoro.

Al después abrirla, ¿con qué se encontraría?  
¿Qué pudo disipar ese polvillo?

*Resumen:* Cuando después la abrió, para mirar lo que había escondido, se encontró nada más que con un fino polvo que el viento disipaba.

¿Qué sentiría en ese momento el incauto simplecillo?  
¿Quién trataría de consolarle?  
¿Con qué palabras de amor le consolaría?  
¿Qué dura lección le dieron las alas de mariposa?

*Resumen:* El incauto simplecillo iba a llorar. Pero su madre le consoló, diciéndole: «No llores, hijo mío, que todo es polvo en la vida, menos el amor de tu madre». Desde entonces el niño se puso serio y triste. Las alas de mariposa le robaron para siempre la alegría de otra hora.

**RESUMEN GENERAL:** Amanecía. Una ráfaga de luz esplendía en el oriente. Era el crepúsculo matutino que tñe de grana las nubes.—Entre las flores silvestres volaban las mariposas campesinas, luciendo sus alas de colores.—Un niño las perseguía. Les arrancaba las alas, y escondía en una mano ese tesoro.—Cuando después la abrió, para mirar lo que había escondido, se encontró nada más que un fino polvo que el viento disipaba.—El incauto simplecillo iba a llorar. Pero su madre le consoló, diciéndole: «No llores, hijo mío, porque todo es polvo en la vida, menos el amor de tu madre».—Desde entonces el niño se puso serio y triste. Las alas de mariposa le robaron para siempre la alegría de otra hora.

## PRESENTACION

Tan luego que el ánimo de los alumnos se halle preparado emotivamente, del modo indicado, en seguida se les ofrecerá la composición modelo, con estas o parecidas palabras. Mucho mejor que la composición que hemos hecho hay una que titula: **ALAS DE MARIPOSA**. Escúchenla.

(No recordamos el nombre del autor)

## ALAS DE MARIPOSA

«Ráfaga de luz y grana  
mostraba allá, en el oriente,  
el crepúsculo esplendente  
precursor de la mañana.

En los cálices silvestres  
de recién nacidas flores  
lucían sus mil colores  
las mariposas campestres.

Un niño las perseguía,  
y arrancándoles las alas  
todas sus brillantes galas  
en una mano escondía.

Lució el sol sus rayos de oro,  
y el niño, alegre y ufano,  
abrió la cerrada mano  
para mirar su tesoro.

«¡Qué es esto!» exclama al momento  
el incauto simplecillo,  
viendo un ligero polvillo  
que se disipa en el viento.

«¿De qué te asombras, mi amor,  
—clama su madre querida—  
¡si es polvo la humana vida,  
polvo la planta y la flor!

Y ese polvillo que vuela  
y que a tus ojos se esconde  
mejor que yo te responde,  
y el triste fin te revela.

Calló la madre amorosa  
Y él, en edad tan temprana,  
vió escrita la ley tirana  
con *alas de mariposa*.

Para concluir, no siempre se prestarán las poesías para enmarcarse en el desarrollo de este ejemplo; pero siempre han de tener puntos de contacto que demanden similar tratamiento. Insistimos, pues, en repetir que todas las indicaciones metodológicas son poca cosa frente a las posibilidades que emerjan del talento de cada profesor. Sin embargo, el profesor y el método se complementan. A continuación publicamos otra poesía que puede ser desarrollada en los grados Quinto y Sexto de la escuela primaria.

## E L A R B O L

La tierra, enamorada  
del sol, vuelve los ojos a la altura  
y, ¡mándame—le dice—una mirada!....  
El padre sol la mira con ternura,  
y coge un rayo de su lumbre pura  
y lo pone en el seno de su amada.

Y aquel sultán, que a su odalisca agobia  
con claros besos y caricias rubias,  
¡caed y fecundad—dice a las lluvias—  
el ubérrimo vientre de mi novia!  
Y el nubarrón que en el espacio yerra,  
cae.... Y, promesa y símbolo de vida,  
asoma la simiente a flor de tierra  
en tembloroso tallo convertida.

Y el tallo crece.... ¡Como el niño es tierno!....  
Pero pasa un invierno y otro invierno  
y aquella hermosa infancia  
a que rinden los céfiros tributo,  
ya es árbol, y ya es flor, y ya es fragancia,  
y ya es de bienes manantial: ¡es fruto!....

¡Es árbol! ...En su tronco, entre las ramas,  
su padre, el sol, enreda y desenreda  
hilo de oro puro, hebra de llamas.

Sobre las puntas de las hojas queda  
engarzada la gota de rocío,  
perla de ese collar con que el vacío  
atavió, por la noche, la arboleda.  
Y su fronda poblada de sonrisas  
primaverales y de trinos suaves  
recoge los secretos de las brisas  
y oye las confidencias de las aves.

Arbol, eres progreso: cuando corta  
la quilla audaz el líquido elemento,  
eres arboladura que soporta  
el lino volador que empuja el viento.  
Y atraviesas el férvido océano  
y en tu fecundo y generoso exilio  
ves cómo se reparten con tu auxilio  
los ricos dones del ingenio humano.

Eres paz y eres dicha: tu recoges  
furtivas primaveras:  
los granos de las eras  
bajo tu amparo duermen en los trojes.

Y tu sabes de amor: cuando eres choza  
o cuando eres alcázar ¡quién oyera  
lo que oyes tú! la nota plañidera  
del blondo niño que al nacer solloza;  
la oración de la virgen—ese canto  
puro cual una lágrima; y el beso  
del labio maternal, tres veces santo.

¡Arbol, eres progreso!....  
A la margen del río, en la montaña,  
en el camino, enhiesto centinela,  
tu sostienes la red por cuya entraña  
la frase viaja, el pensamiento vuela.

Y cabalgaste en frágil carabela  
y fuiste cruz sobre la vieja playa,  
cuna de nuestros padres....

La armonía  
nace bajo tu copa; en ti ensaya,  
para volar, el pájaro....

En ti, un día,  
árbol hecho ataud, ¡caja sombría,  
sin fuerzas ya, la vida se desmaya!....

Hombre, empuña la esteva del arado;  
que el sol queme tu rostro; la faena  
es dura, pero un día tu sembrado  
regocijo será de tu alma buena.  
Arroja la simiente en el abierto  
surco, y cosecharás....

¡Oh niño!, cuida  
del árbol, joven como tú: que un huerto,  
un arbusto, una hoja desprendida,  
un brote, una simiente,  
el polvo de un pistilo, son la fuente  
de la felicidad y de la vida.

Amalo.... Que esa planta, que hoy encierra  
en gérmenes aun dones opimos,  
fuerte ya, como el roble de la sierra,  
te brindará el esfuerzo de la tierra  
y la gloria del sol hecha racimos.

*Victor Recamonde, (venezolano)*

## TRATAMIENTO DEL DICTADO

El *Dictado* tiene por objeto ejercitar en los niños el complejo *viso-psico-kinestésico*, para la correcta expresión de las estructuras de grafismos que llamamos palabras. Por tanto, su proceso de desarrollo debe estar necesariamente condicionado por el orden psico-pedagógico siguiente:

a) *Visualización* sintético-analítica de las palabras, con atención especialísima al tema de las mismas o a su elemento *semántico* fundamental;

b) *Audición* clara y distinta de la estructura fonética de las palabras, para que se adunen en un todo integral de percepción tanto la visualidad de ellas como su sonoridad;

c) **COMPRESION DE SU GENUINO SIGNIFICADO**, lo que es lo más importante en esta cuestión;

d) *Vocalización y articulación* por parte de los alumnos de las palabras ya visualizadas, oídas y entendidas, y

e) *Ejercitación* del grafismo de cada una.

Por lo que antecede se echa de ver que «el dictado» sigue naturalmente a las lecciones de Morfología, y que aquel y éstas dependen esencialmente de los términos nuevos que se hallen en los trozos de lectura. Supuesto lo cual, y una vez hechos los ejercicios previos de conversación relativos a cada caso, con la constante ayuda del profesor los alumnos mismos construirán las frases y oraciones materia del dictado, el que lo irán efectuando conforme a lo sabido por cualquier maestro. Cuando se haya terminado el ejercicio todo, se corregirán los trabajos por los propios alumnos, pero de manera que los unos revisen a los otros. Pues los alumnos son para sus compañeros más exigentes que el maestro en aquello de anotar las faltas, y nunca dejan pasar ni la más leve. Efectuada así la corrección, jamás se castigue, como suele ontamente hacerse, obligando a escribir a los alumnos, diez, veinte y hasta cien veces, las palabras que hubiesen sido mal escritas, sino indíquese de nuevo el contenido de sus elemen-

tos significativos componentes (tema, sufijos y prefijos), y repítase el ejercicio sólo con esta clase de palabras mal escritas y con las de sus familias. Tampoco se olvide jamás que la adquisición de una buena ortografía depende más de la intelección del significado semántico de las palabras, antes que del automatismo mayor o menor con que se las escribe.

A continuación ponemos tres ejemplos de lectura, traducidos de 'The Royal Readers No. 1', para Segundo Grado, a fin de que sus términos nuevos y las familias de palabras que de ellos emergen, sirvan de base para ejercicios de dictado.

### EL GATO EN EL ARBOL

'Mirad el gato allá arriba, en el árbol.

Los gatos buenos se quedan en casa, cazando ratones y ratas.

Pero este gato se trepa a los árboles para cazar pajaritos. Los mata y los come.

Hay gatos salvajes que viven en los bosques. Pasan lo más del tiempo en los árboles, donde cazan pájaros y roban de sus nidos. Este gato se parece a uno de ellos'.

### FORMACION DE FAMILIA DE PALABRAS DE LAS QUE ENTRAN EN ESTA LECTURA

gatada	árbol	queda	casa	caza	rata
gateado	arbolado	quedada	casera	cazadero	ratear
gatear	arboleda	quedar	casería	cazador	ratería
gatera	arbóreo		caserío	cazar	ratero
gatería	arbusto		caserón		
gatero					
gato					
gatuno					
ratón	trepa	pajarear	matadero	comedero	salvaje
rationar	trepador	pajarera	matador	comedor	salvajismo
ratonero	trepár	pajarería	matanza	comer	
ratonesco		pajarero	matar	comestible	
		pájaro		comida	
vida	boscaje	pasada	temporada	robar	nido

vivar	bosque	pasadera	temporal	robo	a-nidar
viveres		pasadero	con-tempo-		
vivero		pasadizo	ráneo		
vividor		pasador	tiempo		parecer
vivienda		pasaje			parecido
viviente		pasajero			

## EL CANTO DEL PAJARILLO

'Mirad ese pajarillo. Se posa en la rama de un árbol cerca de su nido. ¡Escuchad! ¿Oís su canto? ¡Cuán dulce es! La rama oscila en el aire, de un lado a otro, y el pajarillo sigue cantando.

No tiene miedo de caerse, porque sabe que tiene alas'

Canta, pajarillo,  
tu dulce canción,  
que quiero aprenderte  
con toda ilusión.

Canta, pajarillo,  
sin ningún temor,  
que te estoy cuidando  
con todo mi amor.

Canta a tus hijuelos,  
a este niño canta,  
que entre aves y niños  
compañía hay santa'.

## FORMACION DE FAMILIA DE PALABRAS DE LAS NUEVAS QUE HAN ENTRADO EN LA PRESENTE LECTURA

posada	rama	escucha	oíble	canción	dulce
posaderas	ramaje	escuchador	oída	caucionero	dulcera
posadero	ramal	escuchar	oído	cantable	dulcería
posar	ramalazo		oídor	cantante	dulcero
			oír	cantar	

				canto cantor	
oscilación	ladear	seguida	miedo	saber	ala
oscilante	ladeo	seguido	miedoso	sabido	alada
oscilar	ladera	seguidor		sabio	alado
oscilatorio	ladero	seguimiento			
	lado	seguir			
querencia	aprender	ilusión	temedor	amable	hijastro
querencioso	aprendiz	ilusionar	temer	amado	hijo
querer	aprendizaje	ilusivo	temeroso	amante	hijuelo
querido		iluso	temible	amar	<i>pro-hijar</i>
		ilusorio	temor	amor	
				amoroso	
niñera	ave	compañe-	santero		
niñez	avecilla	rismo	santo		
niño	avechucho	compañero	santificado		
		compañía	santificar		

## EL VIEJO Y EL PERRO

‘Mirad a ese pobre viejo. Se sienta junto al árbol de la vera del camino.

Ha venido caminando largamente, y ahora necesita descanso y alimento.

Su perro se sienta a su lado, y espera una parte del alimento del pobre.

Venga, viejo, saque de su bolsa pan y carne, y coma. Después dé un pedazo de carne a su pobre perro.

En otro tiempo el viejo tenía un hijo, y este perro era suyo.

Pero murió el hijo, y ahora el perro vive con el viejo.

El viejo es cariñoso para con el perro, y dice que mientras tenga pan y carne, el perro recibirá su parte.

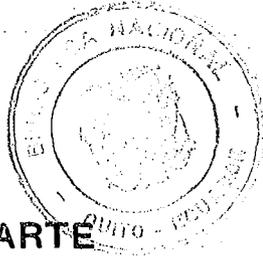
Vamos, viejo, le ruego que entre. Juana le traerá un poco de comida caliente.

Entre, viejo, y siéntese junto al fuego y descanse’.

## FORMACION DE FAMILIA DE PALABRAS

pobre	viejo	sentadero	junta	caminata	venida	largo
em-po-	vejez	sentado	juntador	caminante	venidero	largura
brece-	en-veje-	sentarse	juntarse	caminar	venir	a-largar
pobreza	cer	a-siento	juntura	camino		

necesario	descansadero	alimentación	carne	perrada	pedazo	parte
necesidad	descansado	alimentar	carnicería	perrera	des-pedazar	partible
necesitado	descansar	alimento	carnívoro	perrero		partición
necesitar	descanso		carnoso	perro	rogación	partícula
	bolsa	pan	recibidor	perruno	rogador	espera
saca	bolsería	panadería	recibimiento	dáviva	rogar	esperador
sacar	bolsero	panadero	recibir	dadivoso	rogativa	esperanza
	bolsico		recibo	dar	ruego	esperar
morir	bolsillo	decir		ida	fuego	entrada
mortaja		dicho		ir	fogata	entrante
mortal	cariño				fogón	entrar
mortecino	cariñoso	calentamiento			fogonazo	traedizo
muerte	poco	calentar			fagonero	traedor
muerto	poque- dad	calentura			fogososo	traedura
	a-pocar	calentamiento				traer
		caliente				
		calor				



## SEGUNDA PARTE

### VALOR RELATIVO DE LAS PALABRAS

1º.—En la parte anterior, implícitamente hemos demostrado que el Valor Absoluto de las palabras depende de sus elementos morfológicos, y que éstos no son otra cosa que productos fono—grámicos resultantes de la combinación de la herencia latina, de la involucración de las leyes fonéticas deformativas del lenguaje del Lacio y de la fijación literal escrita, de acuerdo con los entronques etimológicos.

Por otra parte, siendo el Castellano fonético por excelencia, si lo comparamos con el Inglés o el Francés, se incurre en antinomia cuando se separa lo que debe ir necesariamente unido: fonemas y gramas; Prosodia y Ortografía; anverso y reverso de una y la misma entidad musical y notativa. De aquí que no comprendamos cómo se hayan escindido, en la enseñanza, cual si fueran partes distintas, la voz y su símbolo gráfico, cuando ambos apenas son dos sucesivos momentos o aspectos de lo que llamamos palabra. Es claro que puede existir y de hecho existe un idioma sin escritura, pero nosotros nos estamos refiriendo al idioma en cuanto es objeto de aprendizaje consciente. En este sentido decimos que está por demás la división de Prosodia y Ortografía, como se ha enseñado y se enseña todavía en las escuelas y colegios, debiendo, por tanto, reducirse su estudio sólo a la Morfología, dentro del Valor Absoluto de las Palabras.

Pero nada nos desconcierta tanto, como la confusión de los modernos gramáticos, con beneplácito de la Academia, entre Morfología y Analogía; entre el valor absoluto y el valor relativo de las palabras; entre las estructuras idiomáticas que, por sí solas, expresan categorías lógicas, conceptos precisos y realidades circunscritas, con las variaciones funcionales de las

mismas palabras y hasta con los juicios que hacemos con ellas, en tanto dependen de nuestro capricho o intención, por cuyo influjo desbaratamos sus categorías originarias para colocarlas en las que mejor nos plazca. No porque en un florero (Morfología) se beba vino, en caso de necesidad, dejará de ser florero, para pasar a ser vaso, aunque circunstancialmente (Analogía) haya desempeñado tal función; ni el vaso será florero porque en él se pongan flores. Por tanto, lejos de pagar tributo a la absurda moda de los modernos gramáticos, estudiaremos en esta parte la Analogía o el Valor Relativo de las Palabras, listas para entrar en función oracional.

## 2.º) ANALOGIA

Es una dicción griega compuesta de dos elementos: ANA y LOGOS. El primer elemento significa, en el presente caso y según Quintillano: «relación», «proporción» o «conveniencia de algunas cosas entre sí», y el segundo, «razón o aptitud para el análisis y síntesis de cualesquiera representaciones», «función de la razón o discurso», «producto de la razón o pensamiento», y palabra, «como entidad expresiva de esta triple virtualidad de la mente». Concorde, pues, con el significado etimológico y las concepciones actuales de la Psicología y de la Lógica, la ANALOGIA no puede ser sino el estudio de la relación de semejanza de las palabras, consideradas como productos mentales, para agruparlas, primeramente, dentro de los moldes categoriales o como *predicamentos* fijos, y, secundariamente, como susceptibles de desempeñar diversas funciones en la oración, a la manera de los *predicables*, o sea en el orden de los categoremas.

Pero no podría verificarse el estudio de la conveniencia de las palabras, en razón de su semejanza, si antes no preexistieran en las mismas ciertas bases morfológicas de similitud; y vimos ya que tales bases preexisten en pequeños clisés o estereotipias literales movibles, llamados *sufijos*. Con sólo posponer estas pequeñas estructuras fijas a las radicales de las palabras, se determina automáticamente su categoría. Lo que quiere decir que, para el estudio de la ANALOGIA, debe anteceder *a fortiori* el de la Morfología, o sea el del Valor Absoluto de las Palabras.

Y si importante es la Analogía, en cuanto nos enseña a agrupar las palabras en el orden *predicamental*, por la virtud morfológica de los sufijos, más importante aún es, porque determina los modos de usar las mismas palabras, sin alterar en nada sus estructuras literales, para que ocupen funciones distintas y sucesivas en la escala de las categorías. Y esto nada tiene que ver con la Morfología, en lo tocante a nuestro idioma.

Finalmente, la Analogía trata, de preferencia, de la relación que hay entre los categoremas (lo transeunte del pensamiento en su referenciación a la realidad) y las formas adventicias literales de expresión. Y esto, aunque aparentemente se relacione con la Morfología, es, en realidad, recurso extraño a la genuina estructura material de las palabras, con el que se enuncia, de un modo general, en cuanto han sido ya categoriadas, la relación de predicabilidad pura de las mismas.

En resumen, la Analogía parte de los resultados obtenidos por la Morfología, suponiéndolos ya completamente formados literalmente y con su valor absoluto, para con ellos establecer la escala predicamental de los conceptos, por infinitos que fuesen, y la subescala de referenciación de los mismos a la realidad, es decir, lo que se entiende por extensión y comprensión de los términos. (1)

### 3o.) DIVISION DE LAS PALABRAS ATENDIENDO A SU SIGNIFICADO

La primera gran división analógica que podemos hacer de las palabras es en *categoremáticas* y *sincategoremáticas*. Llámense «categoremáticas» todas las palabras que, por sí solas y aisladas, tienen algún significado. Mientras que son «sinca-

---

(1) Aristóteles.—Obras Completas.—Categorías y Hermeneia.—Madrid, 1931.—Páginas, 1 a 132.

A. Pfänder.—Lógica.—Revista de Occidente.—Madrid, 1928.—Introducción, páginas 11 a 42.—Parte Segunda, Doctrina del Concepto.—Páginas, de 156 a 216.

Espasa.—Diccionario Enciclopédico.—*Predicamentos y Predicables*.

tegoremáticas» las que solas y aisladas no tienen significado alguno; para tenerlo, han necesidad de hallarse en función con las «categorémáticas». Al primer grupo pertenecen los sustantivos, las calificaciones, los pronombres, verbos, adverbios, participios e interjecciones; al segundo, los artículos, las preposiciones y conjunciones.

#### 4º.) PARTES ANALÓGICAS DE LA ORACION

La segunda división analógica de las palabras es la de acuerdo con las categorías aristotélicas, que se conocen con el nombre de partes de la oración, y son las siguientes:

**CATEGORIA DE SUBSTANCIA.**—Sustantivos, pronombres e infinitivos verbales.

**CATEGORIAS DE CANTIDAD, CUALIDAD Y ESTADO.**—Calificaciones, falsamente llamadas adjetivos, e interjecciones.

**CATEGORIAS DE ACCION, PASION Y CIERTA CLASE DE RELACION TEMPORAL,** hoy llamadas categoría del FENOMENO.—Verbos y verboides.

**CATEGORIAS DE ESPACIO, TIEMPO Y OTRAS RELACIONES** distintas de la anterior.—Adverbios, preposiciones v conjunciones.

**CATEGORIA DEL SITIO O DE LA LIMITACION EN EL ESPACIO,** o en la intención, de los sustantivos.—Artículos.

Esta división nos servirá de molde para continuar en el estudio de la Analogía o Valor Relativo de las Palabras.

#### 5º.) CATEGORIA DE LA SUBSTANCIA

El término *substancia* proviene del *sub-stare* latino, 'sustentar' castellano, de cuyo participio de presente (activo),

*sub-stans*, sustentante, y el sufijo *ncia*, que expresa duración indefinida, entre otros significados, se ha formado la voz *substancia* o *sustancia*, que quiere decir, etimológicamente: 'lo que permanece firme debajo o a través de cualesquiera variaciones que se efectúen en torno o sobre ese algo permanente'.

El concepto histórico-filosófico de la misma voz concuerda con la acepción etimológica, ya que se lo define diciendo que es la representación mental de cualquier entidad permanente, que existe por sí misma, sin necesitar de ninguna clase de inherencia.

Ahora bien, ya se considere esta noción como un postulado innato o apriorístico de nuestra mente, ya como una elaboración espontánea e inconsciente de nuestras experiencias, en el decurso de la vida sensorial, ya como una síntesis psicológica, formada por la unidad de nuestra conciencia y el sincretismo de los perceptos que nos vienen de fuera, es lo cierto que no podemos negar su existencia fundamental entre nuestras representaciones mentales, ni que, además, exista en nosotros el poder de substancializar lo que nos plazca.

A todas las palabras que morfológicamente se agrupan por esta categoría mental y a los productos de nuestra energía substancializadora, corresponde en el idioma el nombre de SUSTANTIVO.

## 6o.) DEL SUSTANTIVO EN GENERAL

Sustantivo (sub-stan-ivo = lo que denota, indica o lleva *substancia*) es *el nombre* de las síntesis o estructuras de cualidades perceptibles objetivamente, y el de sus estructuras mentales o conceptos.

Como una ley absoluta de la vida mental, dice Jorge Dwelschauvers, podemos enunciar que todo hecho psíquico, consciente o inconsciente, es el producto de una síntesis, sin que se logre jamás en la vida mental obtener elementos. (1)

---

(1) Tratado de Psicología por Jorge Dwelschauvers.—Barcelona, Gustavo Gile, editor.—C. Enrique Granados, 45.—MCMXXX.—Cap. Primero.—La Síntesis Mental.—Pág. 99.

La síntesis la tomamos en el doble sentido de *actividad sintética* o sincretismo perceptivo y en el de *subtractum* de productos sintéticos, posteriores al análisis de un todo y que se resumen en la concepción integral. En ambos sentidos, el SUSTANTIVO denomina la síntesis.

## 7.º) DE LAS ESPECIES DE SUSTANTIVOS

### EL SUSTANTIVO PROPIO

Las percepciones y su imagen mental pueden referirse a la *substancia primera* de Aristóteles, es decir, a las cosas individuales de la naturaleza y del espíritu, dotadas de un conjunto tal de cualidades permanentes y transeuntes, que es imposible puedan encontrarse las mismas en otra entidad individual, que se *unicifique* así en el tiempo y en el espacio. A los nombres con que designamos estas entidades unificadas les llamamos *sustantivos propios*. Por ejemplo, con la palabra 'Atacazo' denominamos la montaña que, articulándose con las últimas estribaciones australes del Pichincha y nórdicas del Corazón, extiende al noreste sus faldas de suave pendiente, hendidas por siete oquedades, que se dejan ver a la distancia, desde el declive occidental del Panecillo, y que forman un gigantesco abanico, cuyo arco besa los valles de Chillogallo y Turubamba. Es claro que esta tal montaña, con tales caracteres, es imposible exista en otro sitio de la cordillera occidental de los Andes, ni en cordillera alguna de la tierra, ni en ningún otro punto del universo. Es, por tanto, un ser único, y su nombre, un sustantivo propio.

De igual manera, los sustantivos: *Fray Luis de León* y *Eloy Alfaro* designan a personas tan únicas que, ni en la imagen mental que tenemos de ellas, ni cuando existieron realmente en el tiempo, pueden ni pudieron confundirse con nadie.

Finalmente, 'Libro Cuarto de la Eneida' es tan único en la Historia que, desde hace dos mil años que se produjo, no ha habido ni habrá otro idéntico.

Pero, en contra de la opinión vulgar de los gramáticos, debe entenderse por sustantivo propio no sólo a las palabras aisladas nominativas, sino también a las frases y oraciones

convertidas en estereotipias que denominan la *unicidad* de cualquier ser.

## EL SUSTANTIVO COMUN

Cuando las percepciones y su imagen mental se refieren sólo a las síntesis de cualidades semejantes, en cuanto así son presentadas por los seres de la naturaleza y los fenómenos del espíritu, las palabras que las nominan se llaman sustantivos comunes o apelativos. Ejemplos: 'montaña' es el nombre de cualquier elevación relativa sobre una superficie plana de la tierra, de la luna, del sol, etc., de más de un kilómetro de altura, con anchas bases y varias cúspides.—'Lírida' es el nombre de cualquier individuo bastante emotivo que expresa sus sentimientos en ritmos de palabras.—'Guerriero' es el nombre de quien pasa su vida o parte de ella en pequeños combates sorpresivos y sin entablar beligerancia formal.—'Imagen mental', es cualquier representación de los perceptos sensoriales y de las evocaciones mnémicas de los mismos.

Como se ve, en la percepción sintética de las semejanzas o de las diferencias se funda, psicológica y lógicamente, el categorema de especie, y la división del sustantivo en propio y común o apelativo.

## DE LOS SUSTANTIVOS CONCRETOS Y ABSTRACTOS

'Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu' (Aristóteles) 'nisi intellectus ipse' (Leibnitz). 'Nada hay en el entendimiento que no haya pasado por los sentidos, a no ser el entendimiento mismo'.—Pues bien, todos los perceptos captados por los sentidos, en calidad de síntesis, corresponden al nombre de *sustantivo concreto*.—Ejemplos: 'rayo', 'trueno', 'esfera', 'perfume', 'Aceite de Ricino', etc.

En tanto que las estructuras mentales, aunque fueran hechas con elementos de la percepción sensorial, y las sustancializaciones conceptivas, corresponden al nombre de sus-

*tantivo abstracto.* (Abs = fuera de, 'tracto de traho, is, traxi, tractum, traere' = sacar de lo hondo, arrebatar). Luego, para estructurar la noción de sustantivo abstracto se ha sacado de lo hondo de la sensación el elemento capaz de representación mental. En este sentido convienen entre sí la etimología de la palabra y el producto del fenómeno psicológico que con ella se denomina. Ejemplos: 'radiosidad', de rayo; 'tonalidad', de tono o de trueno; 'esfericidad', de esfera; 'aromaticidad', de aroma; 'dios', 'alma', 'razón': estructuras meramente conceptuales.

Es evidente que todos los seres vivos, capaces de percepciones sincréticas, si pudieran hablar nuestro idioma, emplearían sólo sustantivos concretos en su discurso. Esta hipótesis se ve realizada en los niños que apenas comienzan a hablar y en las tribus primitivas y salvajes. Mientras que, a medida que se eleva el hombre en la cultura, aumenta proporcionalmente su aptitud abstractiva, y en su lenguaje superabundan sustantivos de esta especie.

## DE LOS SUSTANTIVOS COLECTIVOS

Es un absurdo suponer la existencia de esta clase de sustantivos, porque los llamados así entran en la concepción general de sustantivo: NOMBRE de ESTRUCTURAS o de SINTESIS DE CUALIDADES FIJAS. Ahora bien, 'ejército', 'escuela', 'enjambre', 'rebaño', 'arboleda', etc., *son nombres*, como cualquier otro, y cada uno constituye su respectiva imagen mental sintética e indivisible. Para la imagen mental de ejército, por ejemplo, y su sustantivo correspondiente, es necesaria la realidad ontológica de millares y millares de hombres, armados de todas las armas y adiestrados, por grandes grupos, en el manejo de su respectiva especie de armanento, formando diversas jerarquías y supeditadas todas a la dirección de un comando supremo. Si se quitara alguno o algunos de estos elementos que integran la síntesis de esta representación mental, desaparecería la misma representación o se trocaría en otra. No hay, pues, sustantivos colectivos. La suposición contraria es una ridícula tautología, porque siendo todos SINTESIS de CUALIDADES o de elementos, se seguiría que todo sustantivo es colectivo.

## DE LOS SUSTANTIVOS SIMPLES Y COMPUESTOS, PRIMITIVOS Y DERIVADOS

La simpleza, primitividad, derivación, composición y parasintetismo de las palabras pertenecen a la Morfología y no a la Analogía. A ésta no le importa nada el cómo se hayan formado las palabras; le basta que existan ya estereotipadas, para utilizarlas en sus agrupaciones predicamentales y predicables. ¿Qué le incumbe a la Analogía el que las palabras 'portaviandas', 'paraguas', 'corrededile' etc., sean compuestas? Lo único que le interesa es denominar con ellas dos de los artefactos humanos y a quien vive de cuentos y chismes. No se debe, pues, tocar en este capítulo, ni en ningún otro de los siguientes, lo que atañe al valor absoluto de las palabras.

## DE LOS ACCIDENTES DEL SUSTANTIVO

Se ha dicho que accidentes, en general, son las variaciones que sufre una palabra, dentro de la oración, sin cambiar su naturaleza analógica. Si fueran variaciones morfológicas harían cambiar el valor absoluto de las palabras, y, por tanto, afectarían a la naturaleza. Para que no la afecten, estas variaciones accidentales tienen que ser y son *funcionales* y *pseudo-morfológicas*; primariamente, se refieren al oficio diverso que pueden desempeñar las palabras en la oración y a las flexiones del verbo, secundariamente, al sexo y número del sustantivo.

## DEL GENERO DEL SUSTANTIVO

Los gramáticos, desde Nebrija hasta los de último cuño, no han hecho otra cosa que repetir irreflexivamente las enseñanzas de Quintiliano respecto al género de los sustantivos. Nebrija tuvo al menos la excusa de haber calcado en los moldes latinos su Gramática, porque no podía hacer otra cosa. Fue ante todo un humanista que disciplinó su espíritu con el estudio de las normas y métodos de la época, siendo sus únicos puntos de referencia las Instituciones Oratorias de

Quintiliano y el Tratado del Verdadero Orador de Cicerón, y como creyera que el Romance poseía los mismos atributos que la Lengua Madre, concluyó por adoptar las normas de la segunda para regular el primero. De aquí sus equivocaciones, muy justificables para su tiempo. Pero lo que no podemos justificar es la perduración de los mismos errores de Nebrija hasta nuestros días.

En la realidad de los organismos vivos no hay sino *dos sexos*, completamente diferenciados, y aunque el uno tenga unas tantas gonadas del otro, siempre el primero producirá espermatozoides fecundantes y el segundo, óvulos fecundables. Al organismo vivo fecundador le llamamos *macho*, y al organismo vivo fecundable, *hembra*. Con esta suposición, no hay ni puede haber sino dos géneros en el sustantivo: MASCULINO y FEMENINO. Y bien pueden aplicarse al caso, sólo las dos primeras reglas de significación de los géneros latinos:

1a) «Mascula sunt, maribus quae dantur nomina solum». — «Son masculinos todos los nombres de varón o animal macho, con todos los demás que denotan oficio, cargo o dignidad propios de hombres».

2a) «Faemineis junges, quae faemina sola reposit». — «Son femeninos todos los nombres de mujer o animal hembra, con todos los que significan oficio, cargo u ocupación propios de mujer».

Estas dos reglas fundamentan históricamente la asignación analógica del *sexso* a los objetos inanimados, en todos los idiomas neolatinos.

El género neutro (*ni uno ni otro*) que los latinos hacían depender nada más que de la terminación, no existe en la naturaleza. No obstante, en el Inglés, esta carencia de género se aplica a todos los objetos sin vida y a los que se les considera como tales, por el uso. En castellano es inadmisibles, porque casi todos los sustantivos latinos, que por la terminación pertenecían a los géneros masculino y neutro, pasaron al Castellano con el género masculino, y los sustantivos, que por la terminación pertenecían al género femenino y algunos masculinos, pasaron al femenino. El uso ha ratificado esta adopción, en el decurso de los siglos, por las razones ya expuestas y porque se ha llegado a conocer el sexo de los animales, aves, peces, reptiles, etc., que entonces se desconocía.

El llamado «*común de dos*» (est *comune dium, sexum quod claudit utrumque*), (el nombre, que bajo una terminación comprende los dos géneros, se llama «común de dos»), tampoco existe en Castellano. Pues, en los nombres sustantivos cuya terminación no expresa claramente el sexo, por provenir de calificaciones, éste es determinado por el artículo. Ejemplos: «el o la Mártir», «el o la cómplice», «el o la joven», etc.

Los llamados sustantivos del *género ambiguo*, siempre nombres de objetos, que en Latín, atendiendo a su terminación y significación, podían ser unas veces masculinos y otras femeninos, han desaparecido, como tales, del Castellano; porque al pasar a este idioma, se han fijado unos entre los masculinos, y otros entre los femeninos. Aun los pocos que usaban los hablistas y escritores del Siglo de Oro, quizás por respeto a la tradición latina o por costumbre de la época, tienden a desaparecer también. Hoy decimos: «el mar» «el puente», «el azúcar», «el estambre», etc., y no «la puente», «la mar», «la azúcar» etc. Por otra parte, como se ve por estos ejemplos, no se trata aquí del género propiamente dicho de los sustantivos, sino del uso *ad libitum* del artículo, con tales o cuales sustantivos. Pero mejor es suprimir inútiles dificultades y seguir la corriente actual, mucho más espontánea y racional que cualquier tradición, por clásica que fuere.

Hay nombres homógrafos, dicen los gramáticos, que tienen distinto significado, en virtud de lo cual cambian de género. A estos nombres les llaman del *género distingüendo*. Ejemplos: «el cometa», «la cometa», «el cura», «la cura», «el levita», «la levita», etc. Es evidente que la diferencia de significado de tales nombres no depende de su estructura gráfica, ni del artículo que los acompaña, sino del contexto de la frase y de la intención enunciativa del juicio. Por tanto, darles un género *por distinguirse* (distingüendo) es sencillamente absurdo.

‘*Articulo sexum quae complectuntur utrumque uno, Epicoeno vocant Graii, Promiscua nostri*’: Los griegos llaman epícenos, los latinos, promiscuos, los nombres que abrazan uno y otro sexo, con un solo artículo. Para distinguir su género, continúan los gramáticos, hay que añadir a ellos las palabras *macho* o *hembra*. Ejemplos: ‘el gorrión macho,

el gorrión hembra'; 'la perdiz macho, la perdiz hembra'. Aparentemente parece que tuvieran razón los *epicénistas*, porque creen que todas las palabras categoriadas como sustantivos han de expresar siempre hasta los accidentes de sexo y de número. Pero ya hemos visto que la expresión de los accidentes gramaticales está fuera de la morfología de las palabras, y que ha menester de los propios recursos analógicos para tal determinación. Estos recursos son, entre otros, los artículos, las terminaciones movibles de los mismos sustantivos y ciertas calificaciones que reemplazan a las terminaciones. Por todo lo cual, cuando el sustantivo, por sí solo, es impotente para enunciar el sexo, es natural que haya de recurrirse a los elementos auxiliares que lo enuncien. Mas esto ¿por qué se ha de considerar como un género nuevo y se lo ha de llamar *epiceno*? Por el contrario, tal complejidad proveniente de la mera deficiencia diccional o de la ignorancia primitiva, el pueblo la elimina, con derecho, cuando reconoce el sexo y dice: 'gorrión, gorriona', 'palomo, paloma', etc. Y cuando así no fuera, las palabras 'macho y hembra', que destruyen la supuesta *promiscuidad* latina y el *epicénismo* griego, nos sirven sólo para indicarnos especialmente el sexo de los organismos vivos: aves, peces, reptiles e insectos; por cuanto sus nombres — originariamente grecoromanos — no pudieron hacerlo por sí mismos. La impotencia, pues, de los idiomas progenitores, menos analíticos que el nuestro, ¿qué tiene que ver con las superaciones de éste? Por algo ha vivido más de quince siglos, y se halla al ritmo de los progresos actuales de la Ciencia.

En resumen, no hay ni puede haber para el sustantivo castellano más que dos géneros: MASCULINO y FEMENINO. Los nombres de objetos son también masculinos o femeninos, ya por la terminación, ya por la herencia, ya por el uso, ya por las tres cosas a la vez, dependiendo su género traslativo de las transformaciones histórico—morfológicas de las palabras.

Los llamados 'común de dos', 'ambiguo', 'distingüendo y 'epiceno' no son, en realidad, géneros, sino aparentes dificultades para enunciar los dos únicos que de hecho existen. Pues los aditamentos auxiliares aconsejados para expresar claramente la sexualidad ontológica o analógica de los sustrantivos o sustantivaciones, no constituyen géneros, en sí mismos, menos todavía permiten que se dividan en tantas clases.

Finalmente, así como un concepto sustantivo puede expresarse con una palabra sola, con una frase o con toda una oración, así también los dos únicos géneros castellanos pueden ser enunciados o con la terminación del sustantivo, o con ayuda de un artículo o con el concurso de las calificaciones *macho* o *hembra*, sin que estas aplicaciones trasciendan de una mera forma de construcción analógica.

Para terminar este asunto, transcribamos la definición del género gramatical de los objetos inanimados, dada por Rodolfo Lenz: «El género gramatical, dice, es una clasificación formal de los sustantivos que no tienen género natural en dos grupos, llamados masculinos y femeninos. Salvo pocas excepciones, son masculinos los terminados en 'ó'; femeninos los en 'a'. Los masculinos se conocen por el artículo 'el' y el adjetivo en 'ó'; los femeninos por el artículo 'la' y el adjetivo en 'a'. En caso de duda se atiende al adjetivo.

«El género gramatical de los sustantivos que no terminan en 'ó', 'a', es prácticamente dudoso y se determina por el uso; no vale la pena de molestar a los niños con reglas como las que da Bello en los párrafos 169 a 187». (1)

## DEL NUMERO EN EL SUSTANTIVO

Dijimos en la Parte Primera de este trabajo que la «categoría de cantidad» abarca la triple extensión, llamada volumen o forma de los objetos; la bi-extensión, superficie o figura de los mismos, y la uni-extensión, longitud o línea de las superficies. Estos tres aspectos de la extensión han engendrado las ciencias exactas de la Geometría, Trigonometría, Geometría del Espacio, Cálculo Diferencial, Cálculo Integral, Geodesia y Astronomía. Además, por la misma «categoría» se considera el número como cantidad, produciéndose las ciencias especiales de la Aritmética y el Álgebra.

Ahora bien, en lo que al idioma se refiere y en particular, al sustantivo, la «categoría de cantidad» sólo se aplica para designar la unidad o la pluralidad indefinida (*plus, plus-ris*—más que la unidad). Y esta particularidad se represen-

---

(1) Rodolfo Lenz.—Segunda Edición, Madrid 1925.—Página 116.

ta en Castellano con dos sencillísimos elementos analógicos: 1o) Todo nombre sustantivo terminado en vocal no acentuada y en 'é' acentuada se pluraliza con la adición de la letra 's'. Pero los que terminan en 'á', 'ó', 'í', 'ú', acentuadas, reciben la sílaba 'es' para su pluralización. Exceptúanse 'papá', 'mamá', 'sofá', 'chacó' (morrión antiguo propio de la caballería ligera), 'chapó' (partida de billar entre cuatro) y los apellidos en 'á' acentuada, cuyos plurales son: 'papás', 'mamá', 'sofás', 'chacós', 'chapós', y 'Cuyás'.—2o) Todos los sustantivos terminados en consonante, menos los graves o esdrújulos que acaban en 's' o en 'z', se pluralizan con la añadidura de la sílaba 'es'.—3o) Los graves o esdrújulos terminados en 's' y 'z' permanecen invariables tanto en el singular, como en el plural. De esta regla no se exceptúan ni los nombres de persona ni los apellidos.

Hay, no obstante, ciertos casos de algunos apellidos singulares y plurales invariables. Por ejemplo, Luis *Flor* y Abelardo *Flores*; Abel *Rey* y Jorge *Reyes* y *Reyes*: cuando esto sucede, no pueden pluralizarse los apellidos del singular porque se confundirían con los del plural, ni viceversa. Minucias son estas, desde luego subsanables, por cualquiera que ligeramente piensa.

Por fin, hay ciertos sustantivos heredados del latín que carecen de singular, por cuanto denominaban un conjunto de cosas diferentes o que se realizaban en varios, aunque sucesivos períodos de tiempo. Ejemplos: ALPES (gran cadena de montañas que separa a Italia de Francia, Suiza y Alemania), ANDES, ANALES (Libros Históricos del romano Tácito, en que narra la Historia de Roma y la de los Germanos. Por extensión se aplica este nombre a cualquier libro de historia que adquiere celebridad), MANES (las sombras o almas de los muertos distinguidos de una localidad determinada), PENATES (las cenizas de los antepasados de la familia, veneradas como divinidades), EFEMERIDES (libro en que se refiere los hechos de cada día), SATURNALES (fiestas que se celebraban en Roma en honor de Saturno, por el mes de diciembre, con comidas y dones recíprocos, por espacio de siete o cinco días, en que los señores servían a la mesa a los esclavos. Era entonces cuando éstos se desquitaban del mal trato de sus amos, con burlas y bromas pesadas. Nuestra actual fiesta de inocentes perpetúa

esa costumbre), EXEQUIAS (las diversas y sucesivas ceremonias en honor de los muertos), etc., etc. Como se ve, todos estos sustantivos tuvieron razón de ser plurales, porque indicaban series de cosas, con solución de continuidad perceptiva, o series de fenómenos producidos en diversos intervalos de tiempo, dentro de un mismo ciclo. Al heredarlos nuestro idioma, para designar los mismos objetos tradicionales, natural es que conserven su morfología primitiva y su significado de pluralidad. Pero hay otros que traen los gramáticos como carentes de singularidad, sin razón alguna, ya por haberse cambiado la estructura de los objetos a que denominaban, o porque han pasado a expresar nuevas analogías. Ejemplos: 'tijeras', 'podaderas', 'tenazas', 'enaguas', 'calzones', 'anteojos', etc. A estos sustantivos, pseudo-plurales, a cualquiera le asiste el derecho de singularizarlos, como muy bien lo hace el vulgo, cuando dice: 'tijera', 'tenaza', 'podadera', 'calzón', 'enagua', 'antejo' por monóculo, etc.

Por lo que hace al conocimiento y empleo de los sustantivos que carecen de singular y viceversa, más es cuestión de ejercicio y de adquisición inconsciente, antes que de reglas. Así que no insistiremos en ello.

## DE LA DECLINACION Y CASOS DEL SUSTANTIVO

Nada justifica tanto la relatividad funcional del sustantivo como lo que atañe a la declinación y sus casos. En latín, la declinación es la variación desinencial del sustantivo para indicar los diversos oficios que puede desempeñar en la oración. Y como lo más importante de la declinación latina es el cambio de desinencias, ha habido muchos gramáticos que han negado al sustantivo castellano el accidente de la declinación; sin considerar que tales desinencias están mejor reemplazadas por nuestros artículos y preposiciones, lo que da al Idioma el carácter de *analítico*, en contraposición al *sintetismo latino*. No obstante, fueron miopes al no ver que las desinencias latinas, tanto como los artículos y preposiciones castellanos, sirven, igualmente, para hacer variar al sustantivo en su función oracional o *valor relativo*.

De otra parte, cada cambio desinencial del sustantivo latino, que corresponde a la variación de artículos y prepo-

siciones con que se construyen el sustantivo castellano, para que ambos determinen una misma función especial, se llama CASO. Y el conjunto de variaciones desinenciales del primero, que corresponde a la seriación de artículos y preposiciones que acompañan al segundo, se llama DECLINACION. ('Declinación', acción y efecto de 'declinare': ir cayendo, menguar; y 'caso', del supino 'casso', caído).

En ambos idiomas, los casos de la declinación del sustantivo son seis: NOMINATIVO (lo que da, indica o lleva nombre por antonomasia) es el caso *sin caso*, por cuanto el sustantivo se halla desempeñando la función de sujeto; y cuando un sustantivo desempeña tal función, lo es *por excelencia sustantivo*: su valor absoluto se confunde con su valor relativo, y sirve de sostén para que sobre él y en su torno se desarrolle toda la estructura de la oración. Por manera que SUJETO y NOMINATIVO son una misma cosa, es decir, SUSTANTIVACION PLENA. Mas no se crea que sólo los sustantivos, como palabras aisladas, pueden desempeñar la función de sujetos o estar en nominativo, sino también los sustantivos frase y los sustantivos con apariencia de oración y hasta verdaderas proposiciones. Ejemplos: el 'Trimotor Colombiano' ha volado muchas veces en el cielo de Quito; la 'ropa lavada sin buen jabón' queda oliendo a sudor; 'cuando veas la vaquilla corre atrás con la soguilla' es un refrán de Sancho que le causó mucho enojo a Don Quijote; 'dos cantidades iguales a una tercera son iguales entre sí' es un axioma matemático que se aplica también en Lógica. Pero de los sustantivos frase, pseudo-oración y verdadera proposición se tratará después *in extenso*.

GENITIVO fue el caso, así llamado en latín, porque su desinencia servía de patrón morfológico para formar los demás casos: sin su conocimiento era imposible la declinación del sustantivo. Pero sólo desde el punto de vista funcional concuerda con el mal llamado *genitivo* castellano. Pues este caso de nuestra declinación *nada engendra*; apenas sirve para desempeñar el papel de calificación de otro sustantivo. Por tanto, no debe llamárselo *genitivo*, sino *sustantivo en caso de calificación*. Ni tampoco expresa este caso la mera idea de *propiedad, posesión o pertenencia*, como

dicen la mayoría de los gramáticos, y la *materia de que está hecha una cosa*, como añade Raimundo de Miguel, sino cualquier género y especie de calificaciones. Por fin, podemos construirlo con cuantas preposiciones sean posibles, siempre que con ellas se obligue al sustantivo a desempeñar la función de calificación, y no únicamente con la preposición 'de', cual se ha dicho hasta aquí. Están, pues, en *caso calificativo* los sustantivos entre comillas de los ejemplos siguientes: la casita 'de mi madre' domina un horizonte 'de considerable extensión' y 'de pintura'. Mi 'materna' casita domina un horizonte considerablemente 'extenso' y 'pintoresco'.— Al fundador de 'El Tejar' le llamaban el 'Padre sin Cabeza', porque visto por detrás así lo parecía, a causa de su enorme joroba. Al fundador de 'El Tejar' le llamaban Padre 'descabezado' o 'acéfalo'.... Por las anchas faldas de mi 'sombrero de paja' me dijeron una vez que si lo vendía por lotes. Por las anchas faldas de mi 'pajizo'.... El Arzobispo Ordóñez llamó a los 'Siete Tratados de Montalvo': *una serpiente entre flores*. 'Una serpiente *circum-floreada*'. Cuando la lechera grita: ¡leche!; los muchachos le contestan: ¡con agual, o 'leche aguada'!

Hay, sin embargo, muy numerosas ocasiones en que no se encuentran o no existen calificaciones con que reemplazar a los sustantivos en función calificativa. De aquí la necesidad de este caso. No se olvide, en fin, que su construcción puede ser hecha con cualquier preposición y no sólo con la 'de'.

DATIVO (que lleva don) es el caso del sustantivo que, fuera de la idea expresada por su valor absoluto, enuncia, además, el daño o provecho recibido de parte del otro sustantivo con el cual se halla en función oracional. En latín se indica esta particularidad por desinencias especiales; en castellano, con las preposiciones 'a' o 'para' y los artículos convenientes. Nótese que la *función dativa* se verifica exclusivamente entre sustantivos o elementos gramaticales que hagan sus veces, y no entre sustantivo y verbo, como suponen ciertos gramáticos. Ejemplos: 'pan *para el perro*', 'sombrero *para Juan*', 'diéronle un balazo *al muchacho*', 'regalaron fruta *a mi madre*'.

**ACUSATIVO** (que lleva acusación) es el caso del sustantivo que, con su significación contenida en su valor absoluto, completa la idea del verbo con el que va en función oracional. Este caso de relatividad del sustantivo es siempre en función de verbo, y no en función de otro sustantivo, como acaece con los dos casos anteriores. Para que un verbo reclame *acusativo* ha menester que sea de significación incompleta, falsamente llamado transitivo, porque no es cierto que su contenido de representación, en cuanto fenómeno, pase al sustantivo como a término *directo* ni *indirecto*. Sólo que, por expresar la fenomenalidad pura, no puede manifestar, explícitamente, la síntesis integral de acción y tiempo, como lo hacen los verbos de significación completa, erróneamente denominados *intransitivos*. Cuando digo, por ejemplo, **CORRO**, esta palabra basta por sí sola para denotar la síntesis de movimientos corporales, principalmente la de los miembros inferiores, con cuyo esfuerzo me traslado rápidamente de un lugar a otro. En tanto que si digo: **DESEO**, no indico otra cosa que la aparición de una vivencia consciencial, la cual nunca saldrá de mi siquismo para recaer *directa* ni *indirectamente* en ninguna persona ni cosa, porque el deseo es un fenómeno subjetivo e inmanente que sólo a mí me causa inquietud. Mas si digo: 'deseo flores', con el sustantivo flores quiero indicar que el fenómeno de mi inquietud psíquica ha sido provocado por la representación de ellas, y por la representación de su ausencia o falta. Toda esta interrelación entre vivencias y objetos no expresa nunca el verbo de *significación incompleta* sin el concurso del sustantivo, en *caso acusativo*, o del elemento gramatical que haga sus veces.

Se lo construye en castellana con la precedencia de la preposición 'a', cuando el sustantivo en acusativo es de persona o cosa personificada, y sin ella ni ótra alguna, cuando el sustantivo es de cosa. Ejemplos: aborrezco 'las insidias' de los vividores; detesto 'a los vividores'; amas 'la mentira' como el pan de cada día; adoras 'a la que emergió en una concha de nácar de entre las espumas del mar'.

**VOCATIVO** (que indica llamamiento) es el caso del sustantivo que nada tiene que ver con el contexto mismo de oración. Nombra explícitamente a la persona o cosa a

quien dirijimos el enunciado del juicio. Ejemplos: ¡Silencio, niñas!; ¡rapazal, me estás fastidiando mucho; ¡Quito, ciudad cuatro veces centenaria, cómo has visto desfilar los avatares de la triple cultura que se forjara entre los muros de tus adustas montañas!

Tanto en latín como en castellano, el *vocativo* no difiere en nada en cuanto a función. Sólo que cada cual utiliza sus propios recursos: el primero, puras desinencias; el segundo, admiraciones y otros signos enfáticos, como tildes, comas e interjecciones.

ABLATIVO es el caso del sustantivo que tiene tanta importancia como el acusativo, porque todas las modificaciones verbales y sus matices modales más delicados se expresan con él. Si el acusativo es indispensable para completar la significación del verbo, sin el ABLATIVO (de 'ab-lato': *llevado fuera de su natural significación*) no podríamos establecer las múltiples condiciones adventicias que afectan el proceso del fenómeno verbal, supliendo las deficiencias del *adverbio*, así como el caso calificativo (genitivo) suple las de la calificación (adjetivo). Además, como el acusativo, entra únicamente en función con el verbo, y no con otro sustantivo.

Las categorías de espacio, sitio, tiempo, modo, cantidad definida, etc., son mejor expresadas por el ablativo antes que por cualesquiera adverbios. Ejemplos: «En la piscina de la Escuela Militar (sitio), medio llena de frigidísima agua (modo y cantidad), en el silencio de las noches destempladas (tiempo), con premeditación, alevosía y sobre seguro (modo), no ha mucho (tiempo) que los oficiales de turno que comandaban la Compañía de Cadetes solían castigarlos, por leves faltas (causa), con media hora de baño» (instrumento). Los ablativos de esta oración simple, aunque compleja, no pueden ser debidamente reemplazados, por mucho esfuerzo que se haga, con sus adverbios correspondientes. Pues, en el supuesto de que nos halláramos en el patio de la Escuela en referencia, al intentar el informe anterior con trueque de los ablativos por adverbios, apenas lograríamos en pequeña parte nuestro intento. He lo a continuación: *Ahí, nocturnamente, premeditada, alevosa y seguramente, poco* ha que los oficiales de turno que comandaban la Compañía de Ca-

detes, solían castigarlos, *casi injustamente*, haciéndoles bañar *largamente*. En ambas oraciones el pensamiento puede ser el mismo; pero en cambio ¡qué pesada la forma de la segunda oración y cómo han desaparecido en ella los matices de significación particular que esplenden en los ablativos de la primera!

Esto comprueba la absoluta necesidad del ablativo para establecer, analíticamente, las múltiples condiciones adventicias que afectan al proceso del fenómeno verbal.

Resumamos lo dicho acerca de la declinación y los casos del sustantivo:

1º) La relatividad funcional del sustantivo depende únicamente de la DECLINACION.

2º) DECLINACION es el conjunto de variaciones funcionales del sustantivo en la oración, que se expresa por una serie precisa de artículos y preposiciones.

3º) CASO es cada cambio funcional del sustantivo, mediante una particular construcción prepositiva.

4º) Los CASOS son seis: NOMINATIVO, CALIFICATIVO, DATIVO, ACUSATIVO, VOCATIVO y ABLATIVO.

5º) El NOMINATIVO indica la sustantivación plena, y se identifican en él los valores absoluto y relativo del sustantivo.

6º) El CALIFICATIVO reemplaza a las calificaciones en aquello de denominar alguna cualidad de otro sustantivo, con el que va siempre en función.

7º) El DATIVO expresa explícitamente el daño o provecho que recibe un sustantivo del otro sustantivo, con el cual también siempre se halla en función.

8º) El ACUSATIVO completa el significado de los verbos que, solos, involucran la representación fenoménica.

90) El VOCATIVO nada tiene que ver con la estructura de la oración misma: es un mero recurso intencional para dirigir a una persona o cosa el contenido del juicio.

100) El ABLATIVO sirve para reemplazar con ventaja a los adverbios, y funciona siempre y exclusivamente con el verbo.

## RESUMEN GENERAL DEL SUSTANTIVO

10) Supuesta en quienesquiera la preexistencia de la categoría de substancia, aun sin clara representación de la misma, y quizás sólo como algo inconscientemente vital, todas las *estereotipias morfológicas del idioma*, agrupables conforme a aquel molde vital, se llaman SUSTANTIVOS.

20) Desde el punto de vista psicológico-analógico, sustantivo es el NOMBRE de ESTRUCTURAS de CUALIDADES PERCEPTIBLES en una sola SINTESIS y de PRODUCTOS MENTALES SINTETICOS. Estos nombres pueden ser las mencionadas estereotipias llamadas palabras, o frases o pseudo oraciones; las dos últimas funcionalmente.

30) Cuando con tales recursos nominadores designamos seres *unicificados*, nos hallamos frente a los SUSTANTIVOS PROPIOS; pero cuando designamos nada más que síntesis por las cuales se *asemejan* muchos seres entre sí, nos hallamos frente a los SUSTANTIVOS COMUNES o apelativos.

40) Los nombres de los objetos sensorialmente perceptibles se llaman SUSTANTIVOS CONCRETOS, y los de los elaborados por la energía mental, sin concurso simultáneo de los sentidos, SUSTANTIVOS ABSTRACTOS.

50) No hay sustantivos 'colectivos', ni 'primitivos', ni 'derivados', ni 'patronímicos', ni 'simples' ni 'compuestos', porque el estudio de la *literación* de las dicciones, material y formalmente consideradas, pertenece a la Morfología y no a la Analogía.

60) Lo principal en el estudio analógico del sustantivo es lo referente a sus accidentes. Estos son tres: GENERO, NUMERO y CASO.

70) El GENERO depende de los sexos naturales de los organismos vivos. Y no hay sino MASCULINO y FEMENINO. Lo demás son disparates de la tradición y de la inconsciencia.

80) Los NUMEROS son dos: SINGULAR y PLURAL. La pluralidad indicada por el sustantivo es *indefinida*. De aquí la necesidad de otros recursos analógicos para determinarla, los que veremos después.

90) El CASO justifica ampliamente la relatividad funcional del sustantivo. Sin este accidente, el idioma perdería los mejores colores de su paleta, su poder para la maravillosa distribución del clarooscuro, su genio musical y sus bien templados y finísimos instrumentos de estatuaría.

## METODOLOGIA PARA LA ENSEÑANZA DEL SUSTANTIVO EN LA ESCUELA PRIMARIA

Por las Lecciones de Cosas desarrolladas en los dos primeros grados de la escuela primaria, dentro de los centros de globalización, los alumnos de tercer grado que inician su estudio de *Analogía*, ya tienen ciertas nociones, aunque involucradas, acerca del sustantivo. Toca, entonces, al preceptor del tercer grado, nada más que aclarar lo que hubiere de oscuro a este respecto. Para lo cual, no ha de partir de oraciones sencillas, como se ha acostumbrado hasta ahora, sino de los objetos reales circundantes o de los llevados de intento para el desarrollo de la lección, siempre que sean por su naturaleza interesantes. Las oraciones sencillas sólo han de servir para cuando se estudien los casos del sustantivo.

En presencia, pues, de cada uno de los objetos sobre los cuales hace fijar sucesivamente la atención de los alumnos, primeramente preguntará cómo se llaman; luego escri-

birá sus nombres en el pizarrón, a medida que le vayan dictando los alumnos, para que copien éstos en su cuaderno de apuntes; después, tomando uno por uno los objetos ya nominados, hará observar sus cualidades visuales, sonoras, táctiles, quinesísticas, etc. Realizada la observación, preguntará: ¿dónde se han concentrado todas esas cualidades? Indiscutiblemente, en cada objeto respectivo. Llegado a este punto, ya puede hacer inferir la noción general de que *sustantivo* es el NOMBRE de los OBJETOS que ENCIERRAN un CONJUNTO de CUALIDADES. Por fin han de venir los ejercicios de reconocimiento en los trozos de lectura, y de aplicación en la fraseología oral y escrita.

Para la intelección de las nociones específicas, procederá en igual forma. Quiérese desarrollar la noción de *sustantivo abstracto*? Como en este caso no se puede presentar objetos que impresionen los sensorios infantiles, se han de elegir del mismo vocabulario suyo unos cuantos nombres con representación, aunque fuere fantasmagórica. Por ejemplo: 'Dios', 'alma', 'hada', 'gnomo', 'diablo'. En seguida se han de pedir de cada uno de estos nombres las cualidades posibles de encontrar, y se hará notar que también ellos han contenido cualidades, siendo, por lo mismo, sustantivos; pero como imperceptibles por los sentidos, se les da el apellido especial de ABSTRACTOS. La noción de los sustantivos CONCRETOS no ofrece dificultad alguna, después de lo indicado para la noción general de sustantivo.

Para adquirir la noción de *sustantivo propio* pueden servir de ejemplo dos o tres alumnos y el nombre del mismo local de la escuela. A los niños se les mide, pesa y se les afilia con prolijidad, tanto por sus cualidades físicas como por sus morales, y por fin, luego de establecer comparaciones entre los productos *cualitativos* de los dos o tres niños medidos, se concluirá que es imposible que haya dos hombres, animales u objetos con todas y las mismas cualidades. A los nombres sustantivos, pues, que designan a seres así unificados se les apellida de PROPIOS.

La comprensión de los sustantivos *comunes* o *apelativos* se adquiere a base del desarrollo anterior, pero sólo hasta establecer la unidad sintética de las cualidades semejantes. 'Perro', por ejemplo, conviene como nombre a todos los individuos animales que *ladran*, cuando amenazan sin acometer;

que *aullan* cuando sienten dolor; que *gruñen* y *arrufan* cuando amenazan y muestran los dientes; que *laten* cuando siguen el rastro de caza, y *jadean* cuando están cansados.

En lo que atañe al número del sustantivo es demasiado fácil su enseñanza, y estamos seguros que nadie ha de haber encontrado dificultad en dársela. Lo mismo puede decirse del género, si se atiende a la naturaleza de los sexos y no a las lucubraciones sin trascendencia de los gramáticos. Por otra parte, en tercer grado hay que eludir todo lo que no sea inmediatamente comprensible. Y con lo dicho hasta aquí terminará la enseñanza que en este grado se ha de dar del sustantivo.

Supuesto que para el cuarto grado ya tuvieran o debieran tener los alumnos nociones diferenciadas de sustantivo, calificación, verbo, artículo y pronombre, como también la de las estructuras sencillas oracionales, es allí donde se ha de desarrollar cuidadosamente la noción de *sujeto*. Su proceso de enseñanza comenzará con la presentación de unas cuantas oraciones con sujetos de sustantivos solos, haciendo detener en ellos la atención hasta que se capte su valor funcional puro. Ejemplos:

El *eucalipto* crece vigoroso en los terrenos suaves y un poco húmedos.

Los *rosales* dan buena ganancia a los floricultores.

El *ganado* sestea en la pradera.

Los *cerdos* son vendidos los martes en la feria.

Una vez que la atención se enfoque en los sustantivos sujetos, de las precedentes oraciones, se hará observar que su supresión llevaría consigo la base de sustentación de la estructura oracional, quedando incomprensible el sentido del juicio. De lo que puede inferirse, por de pronto, que **SUJETO** es el sustantivo en cuyo torno gira el pensamiento y sirve de base para el desarrollo de la oración.

Comprendido lo cual, en los mismos o en otros ejemplos, se aumentará la complejidad del sujeto, con una o más calificaciones, procurando que la atención de los alumnos se dirija especialmente hacia ellas, para que noten que los sustantivos sujetos adquieren mayor comprensión. Ejemplos:

El sol VERANIEGO despidе abrasadores torrentes.

La tinta ROJA sirve para hacer correcciones en los cuadernos de los escolares.

Los diarios MATUTINOS traen noticias hasta de las once de la noche anterior.

Los niños DESOBEDIENTES incurren en faltas que les acarrearán desgracias personales.

Verificada la observación de las calificaciones de los sujetos, efectúese la sustitución de las mismas por sustantivos que desempeñen su función. Así:

El sol DE VERANO. La tinta DE COLOR ROJO....  
Los diarios DE LA MAÑANA.... Los niños SIN OBE-  
DIENCIA....

#### Conclusiones:

1a) El sujeto de las oraciones puede ser un sustantivo solo, o un sustantivo con una o más calificaciones, o un sustantivo acompañado con una frase con sustantivo que hace las veces de calificación.

2a) No sólo el sujeto, sino también cualquier otro sustantivo de la oración puede tener las mismas complejidades indicadas en el número anterior para el sustantivo sujeto. Ejemplos:

El sol DE VERANO despidе torrentes DE BRASAS.  
La tinta DE COLOR ROJO sirve para corregir las faltas en los cuadernos DE LOS ESCOLARES.  
Los niños SIN OBEDIENCIA incurren en faltas para DESGRACIA PROPIA.

3a) Todos los sustantivos en función de calificaciones de otro sustantivo están en *caso calificativo*.

4a) Comprendidas estas funciones de reemplazo o sustitución calificativa por parte de los sustantivos, ya puede integrarse la noción de *sujeto complejo*, en el sentido de que es el *sustantivo primario*, con todas sus calificaciones o los otros sustantivos en frase que hacen las veces de calificaciones, en cuyo torno gira el desarrollo de la estructura oracional, sirviendo de base de la misma.

5a) Como aplicación de las nociones adquiridas, han de hacerse constantemente ejercicios de reconocimiento de los sujetos en los trozos de lectura, y ejercicios orales y escritos de sustitución de las calificaciones solas (adjetivos) por sustantivos-frases, en el mismo caso funcional, o viceversa. Aquí es cuando también se ha de indicar el correcto uso de la *coma* para la separación de los miembros homólogos en igual función, dentro del sujeto complejo, y se ha de hacer comprender la PRIMERA CLASE DE CONCORDANCIA.

6a) Por fin, se ha de terminar con el estudio de análisis y síntesis del sujeto frase, en cuanto es éste de variada construcción, y como resumen de lo que respecto al sustantivo corresponde al cuarto grado de la escuela primaria.

En quinto grado, supuesto el conocimiento previo de las especies de verbos, en lo relativo a su significación, y la naturaleza de los adverbios y preposiciones, los alumnos terminarán, entonces, el estudio de los demás casos del sustantivo, en particular, del acusativo y ablativo en sus respectivas funciones con el verbo.—Las normas metodológicas son en todo semejantes a las indicadas para el 'nominativo' y el 'calificativo'. No insistimos más sobre este punto, por cuanto tenemos que tocarlo de nuevo cuando indiquemos el tratamiento del verbo y de los verboides. Sin embargo, cualquier lección de la materia de gramática comprende, en general, los siguientes aspectos:

a) Presentación nítida de los objetos en sí o de las oraciones, en las que se ha de destacar el elemento por estudiarse.

b) Visualización clara y detenida del todo oracional y, con mayor razón, del elemento en estudio, para que sin esfuerzo alguno se provoque la comprensión.

c) Abstracción y representación del elemento en sí y en sus funciones con el todo oracional, en virtud de un riguroso proceso de análisis y síntesis, para que se comprenda su valor absoluto, su construcción lingüística y sus funciones relativas, y,

d) Ejercitación constante de reconocimiento o apercep-

ción en los trozos de lectura; en las composiciones habladas o escritas, en los dictados y en las copias.

Finalmente, para sexto grado sólo queda la composición de todo género de oraciones con los recursos integrales de la declinación del sustantivo; en especial, es entonces, cuando el ABLATIVO ha de ser agotado en todos sus aspectos funcionales, ya como modo adverbial, ya como modo conjuncial, ya en construcción de los modismos característicos del castellano. Su tratamiento déjase indicado en el parágrafo anterior.

## EJEMPLO DE UN TROZO DE LECTURA QUE PUEDE SERVIR DE BASE PARA EL ESTUDIO DEL SUSTANTIVO

### NUESTRAS FRUTAS

1) En tiempo de los *Quitus* y de los *Caras*, las frutas que había en lo que hoy es territorio de la República del Ecuador eran, entre las serranas, la chirimoya, el aguacate, tan del agrado de Tupac-Yupamqui, la guaba y el capulí; y entre las costeñas, la papaya, unas pocas especies de plátano y la piña.

2) Esta exquisita fruta, originaria de nuestros trópicos, se encuentra todavía en estado silvestre en algunas partes de Sud América. A pesar de su alucinatorio nombre, no guarda parentesco ni con el manzano ni con el pino, aunque su apariencia sea como la de un enorme piñón de esta conífera. Las hojas de la planta son largas, puntiagudas y rígidas. Y de su centro brota una singularizada espiga de flores que presto se transforma en una sola fruta, o más bien, en una masa de arracimados frutos. En la cúspide de esta masa se yergue una corona de pequeñas hojas, que puede desarrollarse en otra nueva planta.

3) La piña, recientemente introducida en los mercados europeos, no puede ser allá de consumo general, porque

cuesta mucho. Sólo en la mesa de los magnates y potentados ejerce la soberanía de los refrescos, postres y confituras. John Evelyn (1620-1706), célebre por su 'Diario' que se descubrió por casualidad en 1817, dice en él: 'Gusté de una piña en la mesa de Carlos II de Inglaterra'.

4) Al banano o plátano se lo ha creído originario de la India. En la antigua Grecia servía para ornato de los jardines de los varones de refinada cultura. En Atenas, en los jardines de Academo, a la sombra de una doble avenida de frondosos plátanos, Platón explicaba Filosofía a sus discípulos, entre quienes brillaba el macedónico Aristóteles, que fué después maestro de Alejandro Magno y que todavía orienta nuestro moderno pensamiento.—Tal vez las especies de plátano nativas de la India hayan llegado al Ecuador a continuación de la Conquista Española, como vinieron las demás frutas tropicales y subtropicales; pero también es cierto que en nuestras costas ya existieron, desde el tiempo de los huancavilcas, algunas especies aborígenes de bananos, y que sus sabrosos frutos endulzaron la frugal mesa de Huayna-Cápac y Atahualpa.

5) Hoy se cultivan, en cualquier país tropical, todas las especies de bananos, porque crecen fácilmente y porque son de aquellos frutales que «saben cargar bien», como dicen sus cultivadores. Al principio fue el plátano empleado por los plantadores de café sólo para dar sombra a los terrenos cafetos. Pero ahora es un gran producto de exportación, si bien no ha mucho tiempo que invadiera los mercados europeos, siendo allá bastante conocido, debido a su baratura. El mercado inglés es surtido en grande escala por las Islas Canarias, las Islas del Cabo Verde y Jamaica. El Ecuador exporta al Perú, a Chile y, en mayor cantidad, a los Estados Unidos.

6) De las frutas subtropicales, quizás la manzana silvestre fue la única que se criaba en nuestros vírgenes bosques y la llamada «Huagra Manzana», en nuestros fríos páramos, pero ninguna de las dos merece el honor de mencionarse siquiera, frente a las suculentas especies que, en la actualidad, se producen con abundancia en la provincia del

**Tungurahua.** La más antigua variedad de manzanas, introducida a esta región por los primitivos colonos españoles, fue la que llevaron a Iberia los romanos, mil quinientos años antes. De entonces acá, la esférica fruta, de tamaños diferentes, mejorada por toda suerte de injertos, nos ofrece su dulce y carnosa pulpa, ora suave, ya ligeramente dura, mas siempre jugosa y apetecible.

7) Persia pretende ser la madre patria de la uva. Pues cantan sus excelencias los más antiguos poetas de aquella región, y hasta la Biblia se recrea en recordar, con voluptuosa añoranza, «al vino que alegra el corazón del hombre». Pero ahora se cría, libre de la opresión de los sátrapas persas, dondequiera que haya el suficiente abrigo que necesita. No sabemos cómo era la uva en estado silvestre, porque la gruesa y deliciosa fruta que conocemos es el producto de cariñoso cuidado y de experto cultivo, en muchos millares de años. Si se la abandonara para que se desarrolle por sí sola, pronto quizás retornaría a su prístina y humilde condición.

En nuestro país, a poco de la fundación de Quito, trató uno de sus primeros colonos de cultivarla en Pomasqui, fallando en su generosa empresa. Sólo en la actualidad pueden encontrarse viñedos en las provincias de Imbabura y del Tungurahua, donde se han desarrollado al aire libre, con éxito considerable. Sin embargo, la producción de la uva no es todavía entre nosotros suficiente para las necesidades del consumo nacional, y tenemos que introducirla, en apreciables cantidades, del Perú, Chile y hasta de San Francisco de California.

8) La siempre soleada tierra de la India es la progenitora de las primeras naranjas. De allí se extendió su cultivo por toda el Asia Occidental, hasta llegar a Europa, y de España vino a La Florida, California y el Ecuador. Los naranjos crecen hasta veinte pies de altura. Sus hojas son brillantes, y sus blancas y fragantes flores se conocen en el mundo entero. Desde hace mucho tiempo, con los azahares se hace la guirnalda nupcial de la que va a desposarse.

9) El naranjo vive en veces hasta ciento cincuenta años, y produce anualmente algunos miles de naranjas. En La Flori-

da, el producto de cada árbol llega, a menudo, a 10.000 frutas. California es ahora, en todo el globo terráqueo, el país de mayor producción de naranjas, aunque sólo tiene una muy poca variedad de especies. Allí, por otra parte, el cultivo de la naranja ha sido acosado por múltiples dificultades. En repetidas ocasiones, las plagas de insectos amenazaron con la total destrucción de los huertos. Además, la escarcha y el viento han batido rabiosamente al naranjicultor, como sus peores enemigos. Y contra todos ha sostenido aquel, perpetua y terrible lucha, triunfando siempre.

10) En nuestras costas del Ecuador se cultiva la naranja rutinaria y empíricamente. El naranjicultor ecuatoriano no tiene más trabajo que el de coger de los árboles las que están maduras, y mandarlas, en balsas, canoas o lanchas, por sobre el río Daule o por el correntoso Esmeraldas, a los puertos de Guayaquil y de Esmeraldas, para que de ahí se exporten a dondequiera. No obstante tal empirismo, la naranja ecuatoriana es bastante apetecida en los principales mercados de las naciones del sur del Continente, y hasta en Londres, allende el Atlántico, ha llegado a ser mirada con buenos ojos. ¡Cuánto ganaría en calidad y aprecio, si fuera cultivada como en California!

11) Perfeccionados los cultivos y con baratos y rápidos medios de transporte, nuestro tráfico de exportación de frutas iría progresando, año tras año, hasta dejar, en el balance de la economía nacional, enormes partidas de ganancia. Al presente hay vapores rapidísimos, con cámaras refrigeradoras, que transportan la fruta intacta y fresca, desde nuestras costas tropicales. Por miles y miles de millas surcan los mares, hasta los puertos más remotos de Europa, para que pasen de allí inmediatamente a surtir los mercados de París, Bruselas y Londres, donde esperan con ansiedad, las masas de población, la fruta fresca. Pues saben ¡cuán insustituible es su importancia para la conservación de la salud!, ya como alimento en sí misma, ya también como una gran ayuda para la digestión, y más que todo, como uno de los óptimos purificadores de la sangre. (1)

(1) Adaptación del trozo de lectura "Our Fruit Harvest" de "THE ROYAL PRINCESS READERS"—(Fifth Book).

## LECTURA PARA EL RECONOCIMIENTO DEL SUSTANTIVO, SUS CLASES Y SUS FUNCIONES

(Segunda Enseñanza)

### REMIGIO CRESPO TORAL

Su nombre no es familiar ni entre gente de letras, fuera de cierto círculo.... Para el lector de novedades, su nombre es el de un ilustre desconocido, sin mayor importancia....

¿Se trata de un *amateur* de talento, de un simple aficionado intermitente? Letrado fervoroso y asiduo, no desampara la pluma ni el libro, asiste desde su rincón al espectáculo del universo....

Floreciendo en toda libertad, su talento refleja su vida y carácter. Es una figura mistraleana....

Gentil campestre, poeta bucólico, a la vez cristiano y clásico, romántico y pagano en medida muy personal, ha bañado sus valles y aldeas en idilio místico, de emoción católica ingenua, evocando la solemnidad del culto en el grandioso escenario de los Andes bárbaros, componiendo en torno, bajo el signo de las musas sabientes, una especie de reino bíblico y helénico, preférito y actual. Es la atmósfera de MI POEMA, que él llama suyo por excelencia. Y esa es su vida....

Imagínole yo, en el suave delirio crepuscular, tejiendo y destejiendo en su mente, ebrio de música silenciosa, estrofas casi inasibles. Al apearse en el patio de la vieja hacienda, no corre sin duda a fijar sobre el papel los alados versos que le asediaron por el camino encantado: a su memoria acudirán mañana y los contemplará dorados por el sol nuevo; y nosotros los veremos, años más tarde, en sus geórgicas y sus églogas. Aquella es hora de platicar con sus gentes, labriegos —poetas al natural—, ancianos, niños, caminantes. Es la hora patriarcal, como hay todavía tantas, de veras, tan de veras americanas, gracias a las antiguas costumbres tan españolas de convivencia con los indígenas en los campos.

Llega la noche: la lámpara vigilante, insomne, hará surgir para él, del seno de los libros mágicos, los mundos muertos o lejanos, las vidas desaparecidas o imaginadas, Grecia,

Roma, las Indias, la España, y los grandes siglos y todos los mitos y todos los problemas del destino humano.

Porque este poeta tiene —y en él embebe su poesía— el gusto de la historia y de su filosofía. Ha leído mucho, comprendido todo, meditado el resto. Las pasiones humanas entreábrénle perspectivas a lo infinito. De aquel su rincón perdido en un repliegue de montañas arduas, se eleva, se evade, contempla. Si él estrecha voluntariamente el círculo de sus predilecciones, no es por mediocridad de aspiraciones, ni por adherencia instintiva y hosca a su campanario. Ese es su *invenii portum*, la convicción del hombre para quien la literatura no debe ser un simple punto de vista o manera de ejercitar el espíritu, sino un lazo viviente del alma con la tierra que es parte de nuestro ser, que nos pertenece de nacimiento y nos rodea de cosas que se parecen a nosotros mismos, las únicas que uno penetra y ama verdaderamente....

La hora de este poeta, en el sentido histórico de la fama, ha pasado, dicen. El lo lamentará menos que nadie. Y luego, *multa renascentur*.... Y todavía, bajo la cabeza laureada y nivea, el corazón se le hincha de savia lírica y sus versos cantan, con inigualada pureza, temas eternos. La constante inconstancia de las estaciones harále reverdecen una y otra vez, en manos de las sucesivas generaciones.

Gonzalo Zaldumbide

París, 1927.

## CATEGORIAS DE LA CUALIDAD Y DEL ESTADO

La categoría de la cantidad, hemos dicho, ha dado origen a todas las ciencias matemáticas. La de la cualidad, por su parte, es el fundamento de la Física y de muchas artes técnicas que postulan los principios físicos para su desarrollo y aplicación. La Pintura, el Dibujo y el Cinematógrafo dependen de la Óptica; la Música, de la Acústica; la Coreografía, de la Dinámica, y la Estética, que sintetiza en un sistema general las particularizaciones de las otras técnicas, es toda ella una Teoría del Conocimiento de las cualidades físicas.

Desde el punto de vista psicológico, el concepto categorial de cualidad es sinónimo al de *sensación*, en el sentido de «la impresión producida en el conjunto de nuestros aparatos receptores por un estímulo cualquiera, y se aplica asimismo el término a significar la propiedad inherente a nuestra consciencia humana de darnos cuenta de la presencia de exitantes, ya sean exteriores o interiores. *Sensación* tiene por término correlativo *movimiento*, si nos situamos en el punto de vista del proceso reactivo o de respuesta, y *exitación* o *estímulo*, si nos enfrentamos con la causa que la provoca».

«*Percepción sensorial* es el conjunto del acto, que comprende: la recepción periférica de la impresión procedente del exterior, el trabajo del sistema nervioso y el hecho consciente de experimentar una sensación y de tener la representación o consciencia del objeto que nos ha impresionado».

«En líneas generales, cada uno de nuestros sentidos hállase adaptado para un cierto número de vibraciones, y está hoy fuera de duda que hay fenómenos que nuestros órganos no están en disposición de captar, como son los rayos ultra-rojos y ultra-violetas».

«Todo el mundo está conforme en reconocer a la sensación estas dos propiedades: *cualidad* e *intensidad*. La cualidad es la misma modalidad sensorial; es ante la consciencia el elemento irreductible o, si se prefiere emplear una expresión bergsoniana, es un *dato inmediato*. Imposible definirla; sólo cabe *reconocerla* en el mismo acto de consciencia en que recibimos la sensación. La *intensidad* o cantidad es el más o el menos en una sensación dada, para hablar en términos vulgares. Esta noción de *intensidad* o de *cantidad*, muy fácil de precisar en la práctica, resulta un tanto abstracta y falta de rigor, cuando se analiza el hecho de la sensación. Se trueca en una noción *ambigua*, que cuesta despejar. Bergson ha demostrado con una gran agudeza de visión que dos sensaciones difieren siempre cualitativamente y que hasta la intensidad se reduce a una especie de cualidad. La crítica de Bergson es justa». (1)

Esta modalidad sensorial llamada *cualidad*, este *dato inmediato*, sólo reconocible en el mismo acto de la consciencia en que recibimos la sensación y por el que nos damos cuenta de la presencia del estímulo, externo o interno, como de causa provocadora, es la CATEGORIA de CUALIDAD, que sirve de base para agrupar idiomáticamente las estereotipias de palabras con el nombre común de *calificaciones*.

«*Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu*». Cada estimulación, pues, que impresiona a un sensorio determinado, destacándose de la estructura globalizada (categoría de substancia), corresponde al significado de una calificación.

## NOCION GENERAL DE LA CALIFICACION

Si el sustantivo es el nombre de las síntesis o estructuras de cualidades, desde el punto de vista de la percepción, y de los productos mentales llamados conceptos, la CALIFICACION es el *nombre* de cada una de las cualidades perceptibles en el *objeto sustantivo* y de cada uno de los ele-

---

(1) J. Dwelshauvers, Tratado de Psicología, Barcelona.—Gustavo Gili, 1930, páginas 305 a 312.

mentos cualitativos que, por el análisis mental, podemos encontrar en los conceptos.

El nombre de *calificación* (acción y efecto de representarse una cualidad) es el adecuado a esta parte de la oración y no el de *adjetivo* (lo que está arrimado a). Pues si el arrimo enunciado por el llamado *adjetivo* fuera exclusivamente del sustantivo, sería aceptable tal denominación. Mas no enuncia esta exclusividad de arrimo, sino un arrimo en general. Y sabido es que todos los elementos, con que se estructuran la oración, se *arriman* unos a otros, y todos al sujeto, como en substancia, siendo, por lo mismo, *adjetivos*. Y como los nombres expresivos de cualidad, que hemos llamado *calificaciones*, concuerdan tanto con la Psicología, cuanto con la Teoría del Conocimiento y la Lógica —en lo relativo a la categoría aristotélica de la cualidad—, y con las demostraciones concluyentes en extremo que el gramático Díaz Rubio (El Misántropo) verificara acerca de este punto, tenemos pleno derecho para sostener su DENOMINACION como correcta y adecuada. Pues quien dice CALIFICACION expresa exclusivamente la necesidad que la cualidad tiene de *arrimarse* al sustantivo, y *sólo al sustantivo*. He aquí por qué no de otro modo hemos de proseguir denominándola.

## DE LAS ESPECIES DE CALIFICACION

Atendiendo a las cualidades perceptibles en los objetos y representables de los conceptos, encontramos algunas que son *esenciales* y *permanentes* en ambos y otras que son *adventicias* y *transeuntes*. De la primera clase son las cualidades de *cohesión*, *rigidez* y *tenacidad* de los sólidos; las de *fluidez* o *viscosidad* de los líquidos y *expansibilidad* de los gaseosos. De la segunda, todas las demás cualidades observables en los cuerpos sólidos, líquidos y gaseosos. De igual modo, en el concepto *hombre* podemos hallar estas cualidades esenciales y permanentes: *sensibilidad* y *racionalidad*, y en el concepto *caballo* podemos destacar la representación cualitativa de *relinchante*. Cualesquiera otras: tamaño, color, peso, velocidad para la carrera, etc., serán *adventicias* o *transeuntes*.

Ahora bien, los nombres con que designamos las cualidades distintivas y permanentes de los objetos se llaman calificaciones **ESENCIALES** o **PROPIAS**, y aquellos con que expresamos las adventicias o transeuntes, calificaciones **ACCIDENTALES** o **COMUNES**. Esta clasificación, y por razones de analogía, es la misma que la ya hecha y aceptada universalmente para el sustantivo. Lo que ofrece gran facilidad para la enseñanza y el aprendizaje.

Algunos gramáticos llaman *adjetivos especificativos* a las que nosotros llamamos *cualidades esenciales* o *propias*, y *explicativas*, a las nuestras *accidentales* o *comunes*. Su fundamento para esta división no pudo ser otro que el mismo que sirve para la clasificación lógica y para la de las ciencias naturales. Así: *felino* es el *cuadrúpedo carnívoros* (género próximo) con garras de uñas retráctiles (última diferencia). Como está claro, estos gramáticos y nosotros partimos del mismo categorema porfiriano para determinar las especies de calificaciones; no obstante, nos hemos decidido en preferir la denominación de calificaciones *esenciales* o *propias*, antes que las de *especificativas*, y la de *accidentales* o *comunes*, en vez de *explicativas*, porque sin contrariar las normas lógicas, están nuestras denominaciones más de acuerdo con los procesos psicológicos de la percepción cualitativa de los objetos.

Como todas las cualidades de los objetos pueden estimular los sensorios, por sí solos o con ayuda de instrumentos adecuados al efecto, no hay ni puede haber sino cualidades *concretas*. Sin embargo, nuestro poder de ideación arranca las cualidades de los objetos concretos, y después de abstraerlas, las substancializa en la representación, como si fueran entidades mentales puras. En atención a esto, de intento hemos empleado sustantivos abstraídos de las cualidades concretas de los cuerpos para los ejemplos de las especies de calificación, indicados en el primer párrafo de este tema. Los sufijos 'anza', 'ez', 'eza', 'dad', 'ud', 'ura', 'umbre', etc., intervienen para que se realice el milagro de la sustantivación de las calificaciones. Ejemplos: de *bueno*, *bonanza*, *bondad*; de *viejo*, *vejez*; de *esbelto*, *esbeltez*; de *pobre*, *pobreza*; de *triste*, *tristeza*; de *joven*, *juventud*; de *blanco*, *blancura*; de *donoso*, *donosura*; de *podrido*, *podredumbre*.

Cuando no se quiere hacer uso de estos sufijos sustantivadores de las cualidades, lo que atañe más a la Morfología

gía que a la Analogía, basta con que intencionalmente coloquemos la calificación en función de sustantivo para que quede, de hecho, sustantivada. Ejemplos: Lo *bueno*, en la transmisión del mando presidencial, está en los caracteres teatrales que son lo *único ininteligible* para el populacho. Lo *viejo* se remienda en casa. Lo *esbelto* de tu talle evoca en mí el ritmo de las palmeras esmeraldeñas, cuando las mueve el viento. Lo *cortés* no quita lo *valiente*, etc. No se crea, empero, que la antelación de la partícula 'lo' neutrifique el sexo, que ninguno lo tiene la calificación, aunque funcione como sustantivo, sino que con ella aprovechamos de un recurso genuinamente analógico para determinar el valor relativo de esta parte de la oración, en el momento que más nos convenga.

Por el contrario, y en virtud, asimismo, de nuestro elemento intencional, aprovechamos de las estereotipias de palabras llamadas sustantivos para, *desustantivándolas ocasionalmente*, obligarles a que desempeñen meras funciones calificativas. Ejemplos: ¡Silencio, ñato *perro!* ¡Vete, mudo *burro!* «Yo soy la flor del campo y el lirio de los valles».

## DE LOS LLAMADOS ADJETIVOS DETERMINATIVOS

Llamamos *adjetivos determinativos*, dicen los gramáticos, a los que limitan la significación del sustantivo, como: *tres hijos, tu casa, esta calle*. ¿Es verdad que estos elementos analógicos limiten la significación del sustantivo? De ningún modo. Pues entiéndese por significación (poner señal) de un término el contenido *ideal-representativo* del mismo, como último producto del complejo proceso psicológico que comienza en la *inceptión*. Comprendemos por *inceptión* el principio de captar, con nuestros aprehensores sensoriales, la cualidad o cualidades estimulantes que incoan el proceso: sus elementos salientes son, de parte del sujeto: atención, sensorios normales y enfocamiento conveniente de éstos hacia el estímulo; de parte del objeto: distancia adecuada para impresionar el sensorio y estimulación suficiente, tanto en su dinámica como en su duración.

Realizada la *inceptión*, sigue la *recepción*, en la cual las virtualidades vitales neuro-fisio-psicológicas agarran, a su

manera, los efectos sensibles de la estimulación objetiva. El resultado de este proceso es el *recepto* o producto indiferenciado, pero inmediatamente diferenciable, de la sensación. Se diferencia el *recepto* del *incepto*, porque en el primero descuella una cualidad obsorvente y sintetizadora, que puede ser la imagen mental del objeto mismo y por la cual podemos representárnoslo totalmente. El acto, pues, de diferenciar en el *recepto* su cualidad totalizadora hasta convertirla en imagen mental del objeto, se llama *percepción*, y su producto, *percepto*. Por fin, el *percepto* o representación del objeto, por su cualidad descollante, todavía está saturado de elementos sensoriales. Arrancar éstos, hasta transformar la representación en símbolo puro del objeto, es el proceso de la *concepción*, y su producto, el *concepto*. Sólo así se adquiere la significación primera y última de los objetos. En el niño puede tardar mucho esta concatenación de procesos cognoscitivos, pero en nosotros se efectúa en segundos.

Ahora bien, con *inceptos*, *receptos*, *perceptos* y *conceptos* podemos significar las cosas, con cada cual dentro de sus respectivos límites, en la escala de la abstracción, sin que ninguno pueda ultrapasarse mutuamente, siendo invariable en su contenido significativo. ¿Cómo, pues, delimitar este contenido, con adminículos externos, cuales serían los adjetivos determinativos de los gramáticos? Tales hombres, o no saben lo que dicen, o confunden inocentemente los diversos contenidos mentales del objeto, en nosotros, con la referenciación lógica que de esos contenidos podemos hacer, cuando tornamos a la realidad: no para adquirir nuevas representaciones, sino para moldearla de conformidad con las ya adquiridas. El primer aspecto de este doble proceso de afrontarnos con la realidad se llama *conocimiento* o *significado* (postura de señal); el segundo, *amplitud de referenciación* o *extensión* del concepto. El significado o *comprensión* es un producto esencialmente psicológico; la *extensión* es nada más que un orden indefinido, forjado por la razón, para desde ahí observar horizontes dilatados de cosas, con el telescopio de la *comprensión*, y para exornarlas, después, con las propiedades de ésta. Supuesto lo cual, los *adjetivos determinativos* nada, absolutamente nada, tienen que ver con la *comprensión* o significado de los conceptos sustantivos, ni con su limitación significativa. Así, la palabra *hijo* no ex-

presa sino la *relación* de causa a efecto *biogénico* y aunque se le ponga *tres*, 'millón', 'billón' (adjetivos limitativos de la significación del sustantivo, según los mencionados tratadistas), jamás se altera el contenido significativo de esa relación expresada por el término HIJO. De igual modo, la palabra 'casa' enuncia sólo el artefacto destinado a vivienda del hombre, sin que el *determinativo* 'tu' tampoco altere su significación. Por último, 'calle' representa un sitio arreglado convenientemente para facilitar el tráfico público, y aunque se le añadan todos los *determinativos* existentes y posibles, nada perderá ni ganará su significación. Todo esto comprueba que no hay tales *adjetivos determinativos* que limitan la significación del sustantivo.

Según nuestra tesis, las calificaciones (términos enunciativos de cualidades de la síntesis o estructuras de las mismas) son las únicas que delimitan el significado de los sustantivos. Así, 'hijo eugénico' es la *relación biogénica de causa a efecto*, no como quiera, sino con el concurso de todas las leyes y circunstancias condicionantes para que la causalidad haya actuado, con el máximo de energía generante, y el efecto se haya producido, con plenitud de ortodoxia ontogénica. El máximo de causalidad y la plenitud de efecto se añaden, a la relación del concepto sustantivo HIJO, por el concepto de la calificación 'EUGENICO'. 'Casa nueva', la calificación 'nueva' añade al concepto sustantivo que enuncia el artefacto destinado a vivienda del hombre, la calidad de inmediata conclusión o de conservación intacta del mismo artefacto. 'Calle del Cucurucho de San Agustín', la frase calificación delimita tanto el concepto sustantivo calle, por añadirle una suma tal de cualidades, que se ha convertido en único.

No desconocemos, sin embargo, que las partículas analógicas: 'tres', 'esta' y 'tu', de los ejemplos citados, y todas las semejantes que las hemos de estudiar en su debido punto, limitan ciertamente, no la significación, insistimos, sino la referenciación de los conceptos sustantivos a los objetos de la realidad. Lo que cae bajo la *categoría del sitio* o de la limitación referencial de los sustantivos, en el *espacio* o en la *intención*.

Hecha la discriminación precedente, no hay, ni ha menester que haya los llamados adjetivos determinativos.

## DE LOS GRADOS DE COMPARACION DE LAS CALIFICACIONES

Comparar es fijar la atención en dos o más cosas, en este caso en dos o más sustantivos, para encontrar la semejanza y diferencia entre sus cualidades. Nos sirve siempre de base unitaria para la comparación *lo semejante* de las cualidades, y de fundamento para establecer los escalones o grados de los productos comparados, *lo diferente* de las mismas. Las propiedades, por ejemplo, de los colores son: el *tono*, la *luminosidad* y la *saturación*. «El *tono* es su propiedad característica; lo que le constituye tal y permite denominarlo. La *luminosidad* o *claridad* depende de la mayor o menor proximidad al blanco. Cuanto mayor es la proximidad, tanto más claro nos parece un color. Una iluminación intensa puede hacer que ciertos colores se vean blancos. Para la *saturación* se toma, como punto de partida, la descomposición de la luz solar en un prisma». Así, pues, si entre el color amarillo del trigo (tono del color), visto a medio día (iluminación) y el amarillo del prisma (saturación) concuerdan, tenemos derecho para decir: el trigo es *tan amarillo como* el amarillo del espectro en el prisma. En este caso, enunciarnos un producto comparativo de igualdad. Pero si comparamos el *amarillo* de la yerba seca (tono y base de comparación) con el *amarillo* del prisma, bajo el aspecto de la *luminosidad* (dependencia de la mayor o menor proximidad al blanco) tendríamos que decir: el *amarillo* de la yerba seca es más claro que el *amarillo* del prisma. En este caso enunciarnos un producto comparativo llamado *grado de superioridad*, o mejor, diferencia de luminosidad en el *tono amarillo* de ambos objetos comparados. Por último, el *amarillo* de las hojas envejecidas del capulí se aleja más del blanco que el *amarillo* del prisma (tiene el primero menos luminosidad), pudiendo decirse: el *amarillo* de las hojas envejecidas del capulí es menos claro que el *amarillo* del prisma. En este caso se expresa el llamado *grado comparativo de inferioridad*.

Si establecidas las comparaciones anteriores, dijéramos: el *amarillo* de la yerba seca *es el más claro* entre los *amarillos* del prisma, del trigo y de las hojas envejecidas del ca-

pulí, expresaríamos lo que se llama *superlativo relativo*. Los denominados *positivo* y *superlativo absoluto* nos son grados de comparación, porque para usarlos no ha antecedido cotejo alguno de la misma cualidad, o de aspectos de ella, en diferentes objetos. Ejemplos: El oro es amarillo. Aquí la calificación *amarillo* enuncia nada más que una cualidad pura de color, sin implicar ninguna comparación. Pero, en cuanto se lo toma como punto de partida para las posibles comparaciones, puede aceptárselo como el primer escalón en los grados de la calificación.

De igual modo, el *superlativo absoluto* no lleva explícitamente comparación alguna. Así, cuando decimos: *blanquísima* nieve, «fragidísima» cúspide, no tratamos de exponer serie alguna de comparaciones, sino el máximo de saturación de la cualidad en sí misma. Es claro que, si hiláramos delgado el proceso psicológico por el cual somos capaces de tales enunciados *superlativos*, natural es suponer series previas y constantes de comparaciones. Pero el momento mismo que los empleamos en el discurso, no tenemos ni la menor intención de acordarnos de comparar nada. Sólo intentamos expresar el máximo de saturación, ya enunciado, de la cualidad en sí misma. Explicado en este sentido el asunto, aceptamos también los *superlativos absolutos*.

Lo referente a la formación de algunos comparativos y superlativos irregulares, no con elementos analógicos, sino con sufijaciones morfológicas, no corresponde a este capítulo de nuestro estudio. Y quienquiera que tratara de enseñarlo, tendría que dedicar el tiempo especial destinado para el ejercicio de *formación de palabras*. Por lo que hace a su empleo con elementos analógicos, habría de tratarse en el capítulo de la *conjunción*.

## DE LOS ACCIDENTES DE LA CALIFICACION

Las calificaciones, como tales, no tienen ningún accidente; a no ser que cambien de función, en cuyo caso toman las del sustantivo, al cual solamente pueden reemplazar. No obstante, por razones de pura concordancia material, utilizan las mismas terminaciones del sustantivo, según que éste sea mas-

culino o femenino, singular o plural, para así presentarse con él en la frase.

Aunque también es cierto que muchas calificaciones carecen de terminaciones distintas para adecuarse a los géneros del sustantivo, teniendo una sola para ambos. Las que así carecen, son en su mayor parte heredadas del latín y pertenecen en esa lengua a la tercera declinación, en la que igualmente hay algunas con una desinencia para el masculino y femenino y ótra para el neutro. De esta clase, sin excepción, son las terminadas en «ante» y «ente», si bien el vulgo suele darles la terminación femenina, diciendo «*constanta*», «*prudenta*», y se ha admitido ya por el uso la dicción «*presidenta*».

Con respecto a la terminación para el número, todas pueden pluralizarse.

Para quienes no hayan hecho estudios de latín, la experiencia diaria y los ejercicios habituales de concordancia servirán más que las reglas que traen los gramáticos para el conocimiento de las calificaciones de una sola terminación.

La calificación no tiene declinación ni puede tenerla, a no ser que se la sustantive funcionalmente.

## RESUMEN

1º) Toda estimulación que impresiona a un sensorio determinado, destacándose de la estructura globalizada de la percepción, corresponde al significado de calificación.

2º) La calificación es el *nombre* de cada una de las cualidades perceptibles en el objeto sustantivo y de cada uno de los elementos cualitativos que, por el análisis mental, podemos encontrar en los conceptos.

3º) El *nombre* de cada una de las cualidades del sustantivo no puede ni debe llamarse *adjetivo*, sino CALIFICACION.

4º) Los nombres de las cualidades esenciales, fijas y permanentes de los sustantivos, se llaman calificaciones PROPIAS, y los de las cualidades adventicias y transeuntes de los mismos, calificaciones COMUNES.

5º) No hay cualidades abstractas, porque al abstraerse se truecan en conceptos, y, por lo mismo, se *sustantivan*.

6º) También los sustantivos, al mero influjo de nuestra intención, pueden *desustantivarse*, y desempeñar funciones propias de calificación.

7º) No hay los llamados *adjetivos determinativos*. Los elementos analógicos, incluidos en tal nomenclatura, pertenecen a la categoría de los limitantes de la referenciación lógica de los sustantivos con respecto *al sitio o a la intención*.

8º) Para comparar calificaciones y establecer *sus grados*, debemos seguir las leyes de la percepción de las semejanzas y de las diferencias, y en su expresión intervienen *modos conjuncionales*.

9º) Las calificaciones sólo tienen terminaciones para concordar con el género y número de los sustantivos. Carecen, por su naturaleza, *de declinación*.

## METODOLOGIA PARA LA ENSEÑANZA DE LA CALIFICACION

Como para la enseñanza del sustantivo se presentaron ya objetos circundantes o de intento llevados por el profesor, para que percibieran sus estructuras los alumnos, con el mayor número de sentidos, fácil es ahora hacerles concentrar la atención sobre una o más cualidades salientes, hasta que se verifique íntegro el proceso de la observación decrolyana. Supongamos que uno de los objetos de percepción fuere el pizarrón de la clase. Sometido a observación, el maestro iniciará el diálogo para conducir la *inceptión* de los alumnos, del modo siguiente: ¿Qué figura tiene?—¿Qué tamaño?—¿Qué color?—¿Qué peso?—De qué está hecho?—¿Para qué sirve? etc., etc.

Las respuestas que den los alumnos han de corresponder necesariamente a nombres de cualidades. Luego se ha de llamar la atención sobre este particular denominativo. En seguida se ha de pasar sucesivamente a otros objetos, con

el mismo propósito y en el mismo orden que el empleado para el *objeto pizarrón*. Observado sintemáticamente lo cual, se llegará, en fin, a la conclusión conceptiva de que el NOMBRE de cada una de las cualidades del sustantivo se llama CALIFICACION.

Para memorizar esta noción, no sólo se la ha de repetir unas cuantas veces oralmente, sino que se tomará nota de ella en los cuadernos de apuntes, como también, de los nombres de las cualidades más notables encontradas en los objetos estudiados.

Complemento indispensable del análisis y síntesis indicados es la comparación que ha de hacerse entre el sustantivo y la calificación.

SEMEJANZAS: ambos son nombres.

DIFERENCIAS: el *sustantivo* denomina una estructura completa de cualidades; *la calificación*, sólo cada una de las cualidades de la estructura.

Una vez adquirido el concepto de calificación, en general, se procederá a desarrollar el de sus especies.

Si se comenzara por el mismo pizarrón, ¿cuál es la cualidad que le distingue de la distintiva de un papel, una silla, un escritorio o un espejo?—Su aptitud para ser escrito con tiza y en *caracteres inmediatamente borrables*.—La del papel, comparativamente con la del pizarrón: la de ser escrito con lápiz o tinta y en *caracteres un tanto duraderos o indelebles*.—La de la silla: su aptitud para sostener a una persona sentada.—La del escritorio: su adaptación para que sobre su tablero pueda escribirse con comodidad.—La de un espejo: la de proyectar las imágenes.

CONCLUSION: Las palabras con que se denominan estas cualidades distintivas e inseparables de los objetos se llaman CALIFICACIONES ESENCIALES o PROPIAS.

Mas, tanto el pizarrón como el papel, el asiento y el espaldar de la silla, el tablero del escritorio y la figura del espejo pueden ser *rectangulares, plateados, igualmente pesados, &c*: las palabras que designan unas mismas cualidades, pero en diversa especie de objetos, se llaman CALIFICACIONES ACCIDENTALES o COMUNES.

A la adquisición de las nociones específicas de la calificación, han de seguir de continuo ejercicios de búsqueda y reconocimiento de las cualidades propias y comunes en los objetos, obligando a los alumnos a que les den siempre sus nombres precisos y a que las cataloguen en su libreta de notas, para que, después, las pasen a un cuaderno especial.

En el cuarto grado, se estudiarán las funciones de la calificación como sustantivo y las del sustantivo como calificación; se harán ejercicios de sustitución de unos con otros; se dará a conocer y se practicará la concordancia de género y número entre el sustantivo y la calificación y, principalmente, se tratará de las calificaciones de una sola terminación para ambos géneros. Además, en la preparación de los dictados y en las horas de lectura, cuando se llegue a la explicación de los términos nuevos, se ejercitará en la transformación de calificaciones en sustantivos abstractos, y viceversa, mediante el uso de los convenientes sufijos. Nunca se olvide que cada sufijo tiene su particular significado y su estructura literal inalterable, sirviendo, por lo mismo, el manejo de la sufijación, de base adecuada para desarrollar conscientemente y con amplia certeza la ORTOGRAFIA.

Para quinto y sexto grados queda el estudio de las frases y estructuras oracionales en función de sustantivos y calificaciones; los idiotismos y modismos castellanos, conocidos en el medio ambiente social, en las mismas funciones, y los ejercicios continuos de composición, análisis, sustitución y completación de frases y oraciones incoadas.

La completación de frases y oraciones incoadas deberá ejercitarse en cualquier grado, siempre que las circunstancias de estudio lo permitan, ya que es uno de los mejores medios didácticos para aprender a hablar y escribir.

## EJEMPLO DE UN TROZO DE LECTURA QUE PUEDE SERVIR PARA EL ESTUDIO DE LA CALIFICACION

### EL CANTO DE LA TRILLA

Los campos ya comenzaban a estar rubios, y la espiga del trigo a hincharse y a inclinarse a lo ancho de la llanura,

y hasta donde llegaba la vista no se veía más que una mancha amarillenta, abrigando de punta a punta los terrones de la tierra.

La llanura aquella era harto bien la llanura del pueblo: una llanura productiva, una llanura de cosecha, una llanura de hormiga pobre, una llanura cansada de dar, vieja, con cabellos rubios, pero viejos, con un aire de reproducir siempre lo mismo, como si fuese la llanura de la rutina. Parecía que si un año no hubiesen sembrado trigo, también habrían salido espigas: tan avezada estaba a criarlas. Parecía que no tenía estremecimientos aquel trigo; que el viento no le movía ni le mecía; parecía que había de dar frutos sin dolor, y medio caído de pereza esperaba que le segasen para tonar a yacer en hacinas.

Ni una amapola, ni una flor azul, ni un poco de color se atrevía a nacer en aquellos campos. Ya debían saber las flores que allí estorbaban, y la vida era demasiado dura y el terreno demasiado flaco en aquel pueblo para que allí pudiesen surgir florecimientos. Ya sospechaban ellas que no hay lugar para ilusiones ni fantasías allí donde la realidad es tan áspera; ya se hacían cargo, y se iban a nacer más lejos, a las montañas, a las ruinas, al cementerio, allí donde el hombre no sembrase fruto para el año y se pudiese vivir para vivir.

Todos los días iba el hombre a vigilar que no saliese alguna flor, y a arrancarla si había nacido alguna inocente que no sabía a donde nacía; iba a ver si habían crecido las espigas, y darles prisa de granar; todas las tardes se despedía de ellas y les pasaba la mano por encima, como si acariciase aquella cabellera rubia, tan amplia y tan llena de promesas; vigilaban aquel trigo, le escuchaban, le daban ánimo con la vista; pero todo callando, guardando la voz para cuando viniese la trilla, como había dicho el Beco; con un silencio solemne, como si temiesen estorbarle el crecimiento.

Ya segaban a ras de los terrones, sin dejar ni una espiga aventurera para los pájaros; y le ataban para que no pudiese huir; y le llevaban a la era, barrida y limpia, para recibir con solemnidad aquel pan de cada día; y, ya bien tendido en tierra, lanzaban sobre él los caballos, y comenzaba el gran cantar, el canto de la trilla, el canto del año, el gran cantar de la recolección.

¡Y qué canto! ¡Y qué voces! ¡Y qué modorra daba aquel cantar! Podían los animales alegrarse, no lo niego, podían sentirse animados (es difícil saber lo que anima a las bestias, por poco bestias que sean); pero al hombre por poco bestia que no fuese, le inspiraba más tristeza que el mismo silencio. Era más que un canto; era un clamor de pena, el gemido que deben lanzar las almas en la llanura del limbo; un ¡ay! de sol y de purgatorio, una queja de árabe triste, de arriero de camellos, de campanero de mesquita o de santón de desierto, era el plañido largo que deben llorar al atardecer los desterrados a Siberia, si cantan de añoranza; el canto virgen del hombre que no ha cantado nunca; el canto viejo del que ya no puede cantar; todo eso era y aún más; era el canto de arado, de esclavo de la tierra, de enamorado desvalido, de avaro, de pobre miseroso, y pájaro pobre, que canta por tradición, y canta, sin saberlo, para no morir de hombre.

Todo eso, es claro que los animales no sabían (saben tan pocas cosas misteriosas los animales de toda clase); no lo sabían, ni tenían ganas de aprenderlo; pero ¡oh, poder divino del artel, apenas oían aquel grito de águila humana, que era diferente de otros ¡qué correr por encima de las espigas, qué dar vueltas, qué rebrillar los granos por la luz, qué chisporroteo de cosecha, qué vibración de vida! Aquello era una lluvia de oro que caía, una polvareda de amor, el parto de la tierra sobre aquella cuna de paz, el fruto de bendición fecundado con el sudor de aquellos hombres y recibido con el único canto que sabían; y los animales le entendían, y se enardecían oyéndolo, y se detenían si no le oían cantar; y aquel cántico de tristeza y melancolía se convertía en fuerza viva por el polvillo de vida, de motor de turbina, de alegría acumulada que iba llenando los graneros.

Sí: cantaban hasta que anochecía aquellos pájaros de granero; hasta reventar, mientras quedaba un solo grano dentro de la espiga más pequeña: los viejos con voz de leyenda, de chantre de cementerio; los hombres, de emigrante, de marinero, de pastor y de hombre solitario; y los niños, de cordero que llora. El cantar no paraba en todo el día. En una era cantaba uno; en otra más lejos, otro; otro en la de más allá, y otro y otro y otro; y a todo lo largo de la llanura se escuchaba aquel rosario a la tierra, aquella oración a la

mies, aquellos salmos a la gran madre fecunda; y de aquel valle tan callado subía todo un coro, el coro de un pueblo que cantaba el padre nuestro, al pan nuestro de cada día.

A la noche no podían más; cansados, roncós y abatidos iban callando uno a uno, hasta quedar la llanura como siempre. Entonces recogían aquel trigo y le tiraban como cascada de oro dentro de los anchos sacos, y le cogían a puñados, como sintiendo la sensualidad de la vida fecunda; y se enjugaban el sudor, y se estaban mirando buen rato aquella semilla cruel que les había costado tantas penas.

¡Todo un año de angustias representaba aquel montón de trigo! Un año de remover los terrones, de volverlos, de allanarlos, de darles de beber, de verlos padecer sed, de temer el peligro de muerte; un año de congojas, un año de acunarlos, de velarlos; un año de enseñarle a crecer, y de cantar, y hasta de cantar para él, los últimos momentos de su vida.

Ellos, que no cantaban nunca, ni junto a la cuna, ni al pie de la ventana florida, ni al amor de primavera, ni en el duelo de la vejez, cantaban todo lo que podían ¡pobre gente! ... y sólo para él, y sólo para llenar los graneros. ¡Por poco rato aquellas pobres hormigas tenían que ser cigarras, si querían exprimir la cosecha! Tenían que fingir alegría para alegrar el ganado, y, como tantos tristes de la tierra, pobres juglares de un momento, tenían que cantar para vivir.

*Santiago Rusiñol.*

(El Pueblo Gris).

## UN TROZO INCOMPARABLE POR EL HABILISIMO MANEJO DE LA CALIFICACION DE REMIGIO CRESPO TORAL

Casi a un tiempo rival de García Moreno, batallador furibundo, crinado de serpientes luminosas, arrogante y subido hasta la cumbre por la soberbia del talento y la sogaerbia de su injusta postergación, apareció D. Juan Montalvo, que llena casi dos tercios de una centuria de nuestras letras. En el siglo XIX, en lengua española, no se encontrará escritor de

más originalidad y de más encanto en la forma y un tanto exquisito restaurador de la manera antigua vaciada en los moldes nuevos. Su imaginación anduvo siempre por los senderos de la poesía, su lenguaje acertó los sabores de la añeja dulzura; aficionado a la filosofía, no filósofo, dilettante en la política, fue un retórico admirable, que manejaba el estilo como arma cortante y arrojadiza, como proyectil, como rayo vengador. Le inspiró soberanamente la musa del odio; y desde un Olimpo levantado por sí y para sí, distribuyó y fulminó castigos espantosos, colgó a muchos el sambenito del sarcasmo y paseo a sus víctimas con las lacras de la calumnia. Dejó profundas huellas en nuestra vida social y escuela en la literatura ecuatoriana, sin que sus imitadores pudieran llegar a la originalidad no estudiada y sincera del Maestro. Este hombre, después de su rival, García Moreno, es por quien más ha brillado afuera nuestra Patria: gran celebridad, pero triste; pues lo más genial de su obra se hizo en mengua de los hombres y las cosas de su país, al que hizo aparecer ante el mundo como una galería de muñecos o como un calabozo de torturas y alaridos.

## DEL ARTICULO SU NOCION GENERAL

El ARTICULO (de *artus*, juntura, y el sufijo *ulus*, *ula*, *ulum*, indicativo de pequeñez) es, en verdad, un nexo analógico o *junturita*, sin significación intrínseca, que se antepone siempre al sustantivo para determinar su sitio en el espacio, delimitarlo en el número o en nuestra intención, o para indicar vagamente estas mismas limitaciones.

El *artículo* es un nexo creado por la razón o una *junturita* sincategoremática exclusiva del sustantivo, siguiéndole, como tal, *necesariamente*, en sus variaciones desinenciales que expresan el género y el número, o concurriendo para suplir éstas, cuando el sustantivo adolece de deficiencias terminales genérico-numéricas. De otro lado, cualquiera que fuere la función del sustantivo, el artículo le precederá determinándole o indicándole vagamente.

Debemos anotar con insistencia que en los idiomas analíticos, como en el Castellano, la gran categoría del sustantivo, *junto con la calificación y el artículo*, forma el eje de toda la relación psicológico-lógica de representación significativa, en nosotros, y de referenciación de este significado a los objetos reales. El sustantivo es el rótulo de la *idea-esquema* de cualidades implícitas; la calificación, la explícita exhibición de cada una de las cualidades de la *idea-esquema*; y *el artículo*, el recurso lógico delimitatorio, para que tanto la *idea-esquema* como las cualidades exhibidas explícitamente puedan superponerse a los objetos de la realidad, y queden éstos circunscritos por tales y cuales puntos del espacio, por el número y por los acondicionamientos singulares de nuestra intención. De esta trilogía, en unidad de significado y de referenciación a la realidad, depende también el que la calificación y el artículo puedan reemplazar al sustantivo en

todas sus funciones analógicas; la primera, directamente, y el segundo, cuando se *pronominaliza*.

Lo que se verá con mayor claridad a continuación, en que vamos a estudiar las diversas especies de artículos.

## DEL ARTICULO DETERMINANTE

El artículo es DETERMINANTE, cuando delimita la referenciación del sustantivo (idea-esquema) a objetos ya conocidos por los interlocutores, o sitúa a los conocidos o desconocidos en un punto o extensión determinada del espacio, o demarca la intención de quien los nomina o, finalmente, expresa el número de los conjuntos de objetos a que se aplica el significado del sustantivo. Así, cuando decimos: 'Mira el Corazón cubierto de nieve, y con gorguera de nubes *al* cuello, como *la* que usaba *el* Manco de Lepanto'. Todos los artículos de esta oración circunscriben la referenciación sustantival a objetos ya bien conocidos.—En la siguiente: 'Ese hombre que pasa por *el* frente, con bastón, se parece *al* jardinero *del* 'Juan Montalvo', el artículo 'ese' sitúa con tanta precisión al individuo desconocido que indica el sustantivo 'hombre', que le hace inconfundible.—Y en el ejemplo: 'Los dos aguaceros de *esta* tarde me impidieron bajar al centro de la ciudad', el modo articular '*los dos*' y el artículo '*esta*' delimitan tanto la referenciación sustantival a los objetos, que éstos quedan, por el mismo hecho, hasta *unicificados*.

Por los ejemplos anteriores se comprenderá que no sólo el nexa 'el', con sus terminaciones para el femenino y los plurales, sino también los falsamente llamados *adjetivos demostrativos* y *numerales* son, con plenitud de naturaleza, artículos determinantes. Los nexos 'este', 'ese', 'aquel', con sus terminaciones femeninas y plurales, sirven para fijar, de preferencia, la relación de sitio con el objeto sustantivo, como consta en los ejemplos citados; y, en los demás casos, para circunscribir las singulares ondulaciones de la intención, como puede verse en el ejemplo siguiente: '*Aquella* frase detonante, *aquel* énfasis para llamar la atención sobre las palabras más huecas, *ese* gesto de nerviosidad histérica y *esas* disonancias en la gama musical del período, eran la voz de la demagogia jesuítica, convocando a somatén a las masas

explotadas e ignaras, para que le dieran reconquistando sus perdidas grangerías. Y lo consiguieron por cierto tiempo. Los artículos 'aquella', 'aquel', 'ese', 'esas', del ejemplo, demarcan, a los sustantivos afectados por su función sincategoremática, en precisas ondulaciones intencionales.

Los artículos numerales, sean *cardinales*, *ordinales*, *partitivos* o *proporcionales*, determinan la referenciación sustantiva a los objetos, en cuanto éstos pueden ser discriminados aritméticamente. Todos ellos, en virtud de la más remota herencia social y como primera base de diferenciación entre el *yo* y el *no yo*, que espontáneamente se desarrolla en el niño, a los pocos meses de nacido, son los *símbolos* o *nexus lógicos* (formales) más fácilmente sustantivables. En este carácter particular de los artículos numerales se han fundado tal vez los gramáticos, en todos los tiempos, para suponerlos *calificaciones*. Y aunque las categorías de *unidad* y de *pluralidad* intervengan necesariamente en cualquier género de percepción y comprensión, la relación entre lo *uno* y lo *vario*, cuyo producto es el número, es pura relación lógica; y como tal, sus formas de expresión tienen la misma naturaleza general de los artículos. No añaden ni quitan nada a la representación significativa del sustantivo, ni enuncian ninguna de sus cualidades; sólo demarcan la referenciación del sustantivo a los objetos reales, en cuanto se distinguen entre sí por comparación con el 'yo', *unidad* y *medida* del número. Por otra parte, es propio de la naturaleza del artículo representar al sustantivo, *pronominizándose*, y como esta propiedad tiene también la calificación, sin *pronominizarse*, se ha creído que los símbolos lógicos numerales: cardinales, ordinales, partitivos y proporcionales, podían representar al sustantivo aun sin *pronominizarse*, lo que es absurdo. Por lo mismo, es del todo inadmisibile el que alguna vez hayan sido calificaciones, aunque así se las haya llamado.

Si de la naturaleza pasamos a la función, todos los artículos numerales, solos o junto con otros artículos, lo único que hacen es demarcar la referenciación del sustantivo a una precisa repetición de unidades, previamente comparadas con la medida lógica fundamentada en el 'yo'. Ejemplo: 'Treinta pasajeros de los que iban a Ibarra en el autobús 'Goliat' se hallan heridos, por haber volcado el carro a una quebrada de *cuarenta* metros de profundidad, en las cercanías de Otón'.

Los nexos 'treinta' y 'cuarenta' sólo determinan el número, delimitando con firmeza la repetición de la unidad en esa cantidad objetiva, sin añadir ni quitar nada cualitativamente al significado de los sustantivos 'pasajeros' y 'metros'. Son, pues, evidentemente artículos, hasta por la función. Si en el citado ejemplo hubiéramos dicho: 'Treinta de los que iban en el autobús 'Goliath' ..', la palabra 'treinta' está *pronominalizada*, y mediante este tránsito de función, también aptitud propia del artículo, reemplaza al sustantivo 'pasajeros'.

Los artículos 'numerales cardinales' determinan, pues, las veces que se han repetido como unidad los objetos que se presentan, por de pronto, en un conjunto indefinido.

Los 'numerales ordinales' añaden, a la medición determinativa anterior, la determinación de los objetos en series lineales de espacio o en series sucesivas de tiempo.

Los *numerales partitivos* suponen la unidad dividida en partes iguales y determinan el número preciso de tales divisiones. Son semejantes a los numerales cardinales, en cuanto ambas especies de numerales parten de la unidad para la medición cuantitativa. Con los cardinales medimos un conjunto desconocido de objetos, siendo el 'yo' encarnado en uno de esos objetos la unidad de medida. Para la medición con los 'partitivos' es conocida la cantidad (la unidad); pero como se supone que desconocemos las porciones divisas de ella, tenemos que cotejarlas, para decidir con precisión los pedacillos que la reintegrarían, calculando así su número. Seguimos, en ambos casos, un mismo procedimiento lógico, pero en sentido inverso.

Los 'numerales proporcionales' determinan un caso especial de los cardinales. Para su cálculo delimitativo, se toma cualquier número como base de la relación. Su proceso lógico es el del sistema de la multiplicación.

Para evitar confusiones, nótese, al respecto de lo que estamos tratando, que la cuestión de los partitivos y proporcionales pertenece —in extenso— a la Aritmética y no a la Analogía. Desde el punto de vista de la Aritmética, todas las especies de números, en cuanto se consideran en abstracto, son verdaderos sustantivos que enuncian objetos lógicos y sistematizaciones de estos objetos. Desde el punto de vista de la Analogía, en cambio, hay que considerar a todos los numerales en su naturaleza de artículos. En tal sentido,

su función *sincategoremática* y su conexión lógica con el sustantivo quedan demostrados, y nunca pueden confundirse con la naturaleza y funciones de la calificación.

## DEL ARTICULO INDETERMINANTE

Llámase artículo INDETERMINANTE el nexa sincategoremático que se prepone a los sustantivos para indicar su referenciación a objetos desconocidos por los interlocutores, o vagamente situables en el espacio, o medio demarcados en la intención o en la cantidad. Hasta ahora se ha venido creyendo que el nexa «uno», con sus femeninos y plurales, es el único artículo indeterminante. Muy falsa e infundada creencia. Pues, al decir: Hay *unos* postes en la Plaza Mayor de Quito parecidos a las horcas en que suspendían herejes», sin alterar en nada el sentido de esta oración, podemos cambiar el artículo «unos» por los siguientes: hay *algunos* postes...., hay *unos cuantos* postes...., hay *ciertos* postes...., hay *tales* postes...., hay *varios* postes, &. Cualquiera echa de ver que los artículos sustitutivos «algunos», «unos cuantos», «tales» y «varios» indican exactamente lo mismo que lo indicado por el artículo «unos», del primer ejemplo. ¿Por qué llamarlos, entonces *adjetivos indefinidos*? Los gramáticos nunca se han molestado en estudiar estos nexos que se preponen a los sustantivos, dentro del idioma castellano, y como supieron que los latinos les denominaron *adjetivos indefinidos*, porque su lengua carece de artículos, bastó eso para que se les adoptara también por tales en la nuestra. Sólo Díaz Rubio, que sepamos, se aparta del común de los gramáticos, y estudia las mencionadas voces sincategoremáticas en el Capítulo del Artículo, de su importante Gramática.

Con la lista de ejemplos que ponemos a continuación se reafirmará hasta la saciedad nuestra doctrina.

a) Pásale «una» silla para que se siente, o «alguna» silla, o «cualquier» silla.

b) *Ambos* escritorios están llenos de polvo o *uno y otro* escritorio, o *los dos* escritorios. En este ejemplo, los artículos son determinantes.

c) Cuando crece el Machángara, arrastra en su corriente *bastante* piedra, o *mucha* piedra, o *harta* piedra, o *demasiada* piedra. Los artículos de este ejemplo expresan cantidad indefinida.

d) *Cada* día nos convencemos más y más de que vivimos bajo el régimen conservador, o *todos los* días, o *uno* y *otro* día.

e) Trajeron *sendos* caballos para el pelotón de infantería, o *un* caballo para *cada uno* del pelotón, o *tantos* caballos *cuantos* eran los del pelotón de infantería.

En conclusión, para que un nexo idiomático sea artículo, basta que vaya delante del sustantivo, delimitando su referenciación objetiva, ya dentro de un sitio preciso, ya a un número exacto, ya en un marco que encuadra la intención, o que indique vagamente tales limitaciones. Cualquier nexo que desempeñe las primeras funciones referenciales será artículo *determinante*, y cualquiera que desempeñe las segundas, será *indeterminante*.

Finalmente, cuando dos o más partículas son las propuestas al sustantivo para determinarlo o indicarlo vagamente, debieran llamarse MODOS ARTICULARES y no simplemente artículos. Así se guardaría relación con los *modos adverbiales*, *modos conjuncionales* y *modos prepositivos*, en gracia de la claridad y distinción para los conocimientos analógicos.

## DE LOS ACCIDENTES DEL ARTICULO

Los artículos, en cuanto nexos pre-locativos del sustantivo, no tienen ningún accidente; pero cuando se *pronominizan*, toman los del sustantivo, cuya función reemplazan. Como artículos puros, los de nuestro idioma, se aprovechan de las mismas terminaciones analógicas con que el sustantivo expresa su género y número, y cuando el sustantivo es deficiente en las terminaciones genérico-numéricas, el artículo las suple con las suyas.

En la coincidencia de terminaciones analógicas entre el

artículo, la calificación y el sustantivo, se basa la primera clase de concordancia. La que inmediatamente debe enseñarse tan pronto como vayan estudiándose dos de estas tres primeras partes de la oración.

## RESUMEN

10.) El artículo, como voz sincategoremática o nexo puramente lógico, sirve para dar a las voces categoremáticas, especialmente al sustantivo o a las sustantivaciones, todos los matices de limitación referencial, desde el concepto hacia el objeto. El artículo, materialmente considerado, no sólo se constituye por voces aisladas, sino también por dos o más partículas que, en conjunto, realizan su exclusiva función. Pero, en este caso, sería mejor llamar, al conjunto de partículas que realizan la función de artículos, MODOS ARTICULARES.

20.) *Artículo* es cualquier nexo analógico que se antepone siempre al sustantivo, para situarlo, delimitarlo en el número o en nuestra intención; para suplir sus deficiencias desinenciales con respecto al género y número, o para indicar de un modo indefinido las mentadas limitaciones.

30.) El artículo, el sustantivo y la calificación forman la trilogía significativo-referencial que establece la coincidencia entre conceptos y objetos. De ahí que los artículos y las calificaciones puedan reemplazar al sustantivo, el primero, cuando se pronominaliza, y el segundo, directa e inmediatamente.

40.) El artículo es determinante, cuando delimita la referenciación de la *idea-esquema sustantivo* a objetos ya conocidos por los interlocutores, o sirve para situar a los conocidos o desconocidos en puntos circunscritos del espacio, o demarca la intención de quien los nombra, o expresa el número de los conjuntos de objetos a que se aplica el significado del sustantivo. Cuidese de no olvidar que cualquier voz que realice estas limitaciones es artículo determinante.

50.) Todos los llamados adjetivos numerales son ar-

tículos determinantes de la cantidad del sustantivo, considerada como conjunto mensurable por la unidad. Su función sincategoremática y su conexión lógica con el sustantivo son evidentes, y nunca pueden confundirse con la naturaleza y funciones de la calificación.

60.) El artículo es indeterminante cuando, al preponerlo al sustantivo, indica referenciación a objetos desconocidos por los interlocutores, o vagamente situables en el espacio, o poco demarcables en la intención y en el número. Todas las voces llamadas *adjetivos indefinidos* son *artículos indeterminantes*.

70.) Los artículos no tienen ningún accidente, pero se aprovechan de las desinencias del género y número de los sustantivos, para acompañar a estos en la frase o suplir sus deficiencias desinenciales numérico-genéricas.

80.) Las coincidencias analógicas del artículo, el sustantivo y la calificación fundamentan las reglas de la primera clase de concordancia.

## METODOLOGIA PARA LA ENSEÑANZA DEL ARTICULO

Desarrolladas las nociones generales de sustantivo y calificación y las de sus especies, para la enseñanza del artículo ya no se basa en objetos llevados al efecto por parte del profesor o presentados del medio circundante, sino que es necesario poner delante de los alumnos series ordenadas de oraciones sencillas, en las que se destaque la función característica del artículo, porque, como se trata de nexos lógicos, mal haría quien quisiera objetivarlos en alguna percepción directa de cosas. Su procedimiento es la marcha que sigue la inducción. Ejemplos:

«*El sol estival dora las mieses*».

«*La comba azul del firmamento se llama atmósfera*».

«*Esa columna de cemento armado es el monumento erigido a los héroes ignotos*».

«Este pizarrón deja mucho que desear».

«Cinco pupitres nuevos van a aumentarse en esta clase».

Una vez que se fije la atención de los alumnos en los nexos determinantes, se hará percibir cómo los artículos *el* y *las* del primer ejemplo, y los mismos artículos de los demás ejemplos, como también 'del' del segundo y 'los' del tercero, indican referencia a objetos conocidos; que los artículos 'esta', 'esa' y 'este' delimitan el sitio, y que el artículo 'cinco' precisa el número. A continuación, solicítense de los alumnos nuevos ejemplos oracionales en que funcionen los mencionados artículos, y cuando se tenga seguridad de que lo han entendido, preséntense objeciones en las que intervengan elementos intencionales, como el siguiente: A cualquier alumno, intempestivamente, dígaselo: ¡Fulanito!, deme Ud. *el* libro.—De seguro, que el chico a quien se le ha pedido el libro y los demás no sabrán a que atenerse, por la deficiencia limitativo-referencial del artículo en lo tocante a la intención. Entonces el profesor concluirá diciendo: «*El* libro que traje *esta* mañana y que está sobre *la* mesa central de *la* sala de profesores, junto a *la* escribanía de cemento».

Con lo cual se les hará notar el sentido intencional del primer pedido, demostrando a la vez la carencia de completo poder delimitante del artículo 'el', si los objetos no son previamente conocidos. Y que, para expresar la intención, se insiste en emplear el mismo artículo junto con otras señales significativas, como las del ejemplo.

Hecho esto, conclúyase de un modo provisional, con lo que sigue:

a) El artículo delimita la significación del sustantivo a objetos previamente conocidos por las personas que hablan.

b) El artículo delimita el sitio de los objetos nombrados por el sustantivo.

c) El artículo precisa el número de objetos nombrados por el sustantivo; y

d) El artículo sirve para delimitar la intención del que nombra objetos.

El profesor indicará, después del resumen anterior, que todas las voces limitativas, en los cuatro casos anotados, se llaman ARTICULOS DETERMINANTES. En seguida, tómesese nota, en los cuadernos especiales o en la libreta de apuntes, de la noción así elaborada, y dedíquese el tiempo suficiente a ejercicios de reconocimiento, análisis, sustitución y aplicación.

El mismo procedimiento que el expuesto hasta aquí, se empleará para adquirirse la noción del artículo indeterminante.

Concluidos ambos desarrollos, y anotadas y ejercitadas sus inferencias, se procurará, con el mayor esmero posible, hacer comprender cómo los artículos no tienen significación intrínseca en sí mismos, sino por su colocación ante los sustantivos. Para lo cual hay que aislarlos de los sustantivos, y entonces se averiguará por su contenido significativo.

Efectuada esta comprensión, y en calidad de resumen total, anótese la definición completa del *artículo* que consta en el numeral 2º. del RESUMEN.

La coincidencia de sus terminaciones analógicas con las del sustantivo y las de la calificación, de un modo sistemático, será materia de estudio para cuarto grado. En este mismo grado, se ejercitará ampliamente todo lo relativo a la primera clase de concordancia, sin omitir ni sus aparentes anomalías.

## CATEGORIA SUBSTANCIAL DEL PRONOMBRE

Para iniciar nuestro estudio del sustantivo, hicimos la indicación de que la categoría de substancia descuella en nuestra consciencia como un omnipercptible abstracto de vitalidad. Las sensaciones difusas de la vida vegetativa; las sensaciones diferenciadas de la vida de relación; los sentimientos que caldean y enfrían, exacerbán, languidecen y petrifican la totalidad de las funciones orgánicas; el espejo interno en que se proyectan las infinitas imágenes del cosmos y la energía sintética por la cual se las reduce a pocas categorías de representación; el freno televisor y coercitivo con que se condiciona la conducta humana para la consecución de fines remotos: todo esto lo sentimos y lo vivimos como absolutamente sustentado en la unidad ponderosa del «yo». La captación de esta substancialidad le hizo exclamar a Descartes: «Pienso, luego existo». La captación de esta substancialidad le hace exclamar al niño, aun dentro de la primera infancia, YO. La captación de esta substancialidad sirve a todo hombre de gran unidad de medida analógica, para colocar en su molde a los otros «yo» y a los no «yo», en cuanto parecen que sustentaran, sustentándose.

De ahí que, la substancia fundamental: punto de partida, metro y molde de la substancialidad en general, es el pronombre personal de primera persona; sin él habría sido imposible forjarnos la categoría de substancia y su correlativo idiomático, el sustantivo.

## DEL PRONOMBRE EN GENERAL

PRONOMBRE (*pro-nomen*, en vez del nombre o del sustantivo) es cualquier voz categoremática o sincategoremática que reemplaza al sustantivo o a los elementos idiomáti-

cos sustantivados, siempre en función con el verbo o con otro sustantivo.

Es evidente que, entre los pronombres, hay unos que expresan síntesis de representación objetiva y de referencia a la realidad: tales son los llamados personales; y otros, que sólo enuncian nexos lógicamente pronominalizados, en gracia de las necesidades de referenciación a los objetos: tales son los elementos idiomáticos que, con los sustantivos, desempeñan la función de artículos. Pero unos y otros no pueden existir en la oración, sino en función exclusiva con el verbo o con otro sustantivo, los primeros; y sólo con el verbo, los segundos.

## DE LAS ESPECIES DE PRONOMBRES

Los gramáticos traen cinco especies de pronombres: personales, demostrativos, posesivos, relativos e indefinidos. Mas, en realidad, no hay sino tres: «personales», «objetivos» y «relativos». Son PERSONALES los que reemplazan a los sustantivos nombres de personas, y OBJETIVOS, los que reemplazan a los sustantivos nombres de objetos. Los personales son tres: «yo», «tú», «él», con sus correspondientes femeninos y plurales. Los dos primeros no admiten la menor anfibología; en tanto que el tercero puede reemplazar a personas o cosas, a igual que los pronombres «éste», «ése», «aquel», &c. No obstante, es demasiado fácil comprender, por el contexto de la oración, cuándo éstos reemplazan a personas o a cosas.

Pronombres RELATIVOS son los que reemplazan a los sustantivos precedentes en la construcción oracional. Ejemplos: el viento *que*, durante este verano, ha soplado del sur-este, ha sido causa para que se helaran las cordilleras, hasta en sus picachos menos elevados, y para que salieran de madre los ríos, arrazándolo todo con sus hinchadas corrientes.— El maestro *que* quiere seguir en la rutina, no lea este trabajo. En los ejemplos anteriores, los nexos «que», en bastardilla, son pronombres relativos.

Más ejemplos con pronombres relativos para su reconocimiento:

«1.—El primer europeo *que* tendió la vista por el inmenso piélago llamado, a causa de la tranquilidad de sus aguas, Océano Pacífico, fue Vasco Núñez de Balboa, *quien* tomó posesión de él a nombre del rey de España.

2.—El camino *que* recorre la parte inferior de la montaña se bifurca en esta altura.

3.—Esa parte de la playa estaba ribeteada de árboles magníficos, únos rectos, ótros inclinados, *cuyas* raíces venían a bañar las largas ondulaciones del mar.

4.—Pronto se mostraba la aurora a *quien* saludaban los pájaros con alegres gorjeos.

5.—Todos los oficiales con *quienes* hemos hablado creen que una guerra con la China es inevitable.

6.—*Quien* no sabe a fondo la gramática de su idioma natal es ignorante de veras.

7.—Afirman *quienes* presenciaron la erupción que la columna de cenizas fue proyectada hasta una altura de dos kilómetros.

8.—La culpa no fue suya sino de *quien* se lo aconsejó.

9.—No teniendo a *quien* consultar, tuve que idear un método para resolver el problema».

«En las oraciones anteriores se encuentran las formas singular y plural del pronombre relativo *quien*, empleada sin antecedente expresado. Estos ejemplos nos suministran la base para sentar la regla siguiente»:

«El pronombre relativo QUIEN puede contener el antecedente sin que éste vaya expresado».

«*Quien*, *quienes* se aplican únicamente a personas u objetos personificados (véase la oración 4); mientras que *cuyo* y *que* se refieren indistintamente a personas y cosas».

Más ejemplos con pronombres *relativos-frase*:

«1.—Los náufragos se agarraron a un madero *que* las embravecidas olas conducían por casualidad hacia la costa, a *la cual* tanto ansiaban llegar.

2.—Se encontraban a bastante distancia del casco de la goleta, *el cual* podían ver destacarse como un bulfo negro por entre las espumosas aguas.

3.—Por fin el marino, nadando con un solo brazo, pues

asía con el ótro a Jorge, alcanzó una escarpada roca, *an la que* logró poner los pies no sin grandes esfuerzos.

4.—Se hallaban al extremo de una punta aguda, *sobre la cual* las rompientes se estrellaban con furor.

5.—Marcharon hacia el norte siguiendo la costa oriental de aquella tierra *sobre la cual* el destino les había arrojado.

6.—Llegaron a una enorme aglomeración de rocas de granito separados por angostos pasillos alfombrados de menuda arena, *en los cuales* penetraron los dos desgraciados en busca de abrigo».

Los pronombres escritos en bastardilla de los ejemplos precedentes pueden llamarse *pronombres relativos compuestos* o *relativos-frase*.

«Los pronombres relativos compuestos (relativos-frase) se emplean en los casos siguientes:

a.—Cuando el antecedente está lejos o la conexión con él no es patente;

b.—Cuando hay dos o más palabras que podrían comprenderse como antecedente;

c.—Cuando el pronombre relativo va regido de una preposición larga o compuesta».

«Los pronombres relativos *lo cual*, *lo que*, no se refieren a un antecedente concreto o determinado, sino que representan conceptos ya referidos, —oficio que no pueden desempeñar los pronombres simples *quien* y *que*. Ejemplos:

«7.—Las aguas del arroyo eran dulces *lo que* nos hacía suponer que las del lago lo eran también.

8.—Notamos que las huellas impresas en la húmeda arcilla de las márgenes, eran todas chicas *lo cual* nos daba a entender que no había en estas comarcas fieras temibles.

9.—La cordillera *hacia la que* se dirigian los exploradores ya no se hallaba a más de cinco millas de distancia.

10.—Desde sus primeras rampas se extendía hasta la

costa varias masas de bosque, *entre las cuales* eran notables las de verdor más oscuro, *lo cual* era debido a la presencia de árboles de hoja perenne.

11.—La cena de aquella noche se compuso tan sólo de mariscos, *de los cuales* D. Ramón y el negro habían hecho una copiosa recogida en la playa.

12.—La montaña estaba formada de dos conos, el más alto *de los cuales* podría tener una elevación de media milla». (1)

Los pronombres, en general, menos «yo» y «tu» y sus femeninos y plurales, se subdividen en DETERMINANTES e INDETERMINANTES. Son de la primera subdivisión todos los nexos lógicos que en función de artículos los denominamos *determinantes*; y de la segunda, todos los nexos lógicos que en la misma función de artículos los llamamos *indeterminantes*.

Obsérvese la íntima relación que hay entre el pronombre y el artículo, por lo que antecede. Pues, los mismos nexos, materialmente tomados, cuando se hallan en función con sustantivos, son artículos, y, cuando se hallan en función verbos, son pronombres.

## DE LOS ACCIDENTES DEL PRONOMBRE

Los pronombres tienen los mismos accidentes que el sustantivo: GENERO, NUMERO y CASO.

El llamado accidente de persona no lo es tal, porque las voces 'yo', 'tú', 'él', con sus femeninos y plurales, enuncian de por sí y categoremáticamente las personas PRIMERA, SEGUNDA y TERCERA, tanto en su representación mental cuanto en su referenciación objetiva, siendo, por lo mismo, esencial y no accidental su *pronomiación*. ¿Cómo, pues, la esencia, lo invariable de los seres, puede confundirse con las mutaciones transeuntes y funcionales de ellos?

---

(1) La doctrina y los ejemplos acerca de los pronombres relativos de toda la página anterior, hasta la nota (1), se ha tomado de Montrose.—Lo Esencial del Lenguaje Castellano.—Silver Burdett y Compañía.—Nueva York, Boston, Chicago.—1900.—Págs. 196 a 199.

## DEL GENERO EN EL PRONOMBRE

En el estudio del sustantivo desarrollamos ampliamente lo relativo al género. Aquí sólo nos toca manifestar que los pronombres siguen en todo los géneros del sustantivo. Bien es verdad que los personales 'yo' y 'tú', en el singular, y los relativos 'que', 'quien' y 'cual', en el singular y plural, tienen una sola terminación para ambos géneros. El relativo 'que' carece de toda clase de variaciones desinenciales para el género y número. Pero con la ayuda del artículo definido (determinante) se han formado los pronombres relativos siguientes, que suplen dicho defecto:

	MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO (Sintético)
Singular	el cual	la cual	lo cual
	el que	la que	lo que
Plural	los cuales	las cuales	(lo cual)
	los que	las que	(lo que)

Según Montrose, de quien hemos tomado este cuadro, no hay los que van entre paréntesis, porque dice: no tener plural.

Los pronombres 'lo', 'esto', 'eso', 'aquello', de ningún modo expresan el género neutro, sino *lo indefinido, lo general, lo sintético*. Esta misma significación la tienen los relativos compuestos 'lo cual', 'lo que'. Por eso se los emplea para encerrar en ellos lo masculino y lo femenino, lo singular y lo plural, sin ninguna alteración desinencial.

## DEL NUMERO EN EL PRONOMBRE

También en el *número* siguen los pronombres en todo al sustantivo. No obstante, por cuanto los dos primeros pronombres personales varían mucho en la formación de su plural, se presentará analíticamente esa variación en el cuadro de los casos.

## DE LA DECLINACION DEL PRONOMBRE

Los pronombres personales 'yo', 'tú', 'él', con sus femeninos y plurales, son los únicos que han conservado en castellano la declinación biforme, es decir, tanto por desinencias cuanto por funciones, demostrando así su progeñie latina.

En los siguientes cuadros presentamos analíticamente cada uno de los mencionados pronombres, en todos los casos de la declinación, con ambas formas, y con referencia a la declinación latina:

PRIMERA PERSONA.—Número singular.—Igual terminación para ambos géneros, menos en una de las formas del *genitivo*.

	LATIN	CASTELLANO
Nominativo	<i>Ego</i>	<i>Yo</i>
Genitivo	<i>Mei</i>	<i>Mío, mía, de mí o simplemente 'mi'</i>
Dativo	<i>Mihi o mi</i>	<i>Me, a o para mí</i>
Acusativo	<i>Me</i>	<i>Me, a mí</i>
Vocativo		
Ablativo	<i>a me</i>	<i>conmigo, de, en, por, &amp;, mí</i>

PRIMERA PERSONA.—Número plural.—Con variaciones de terminación para ambos géneros, pero sólo en castellano, de los casos escritos en bastardilla.

	LATIN	CASTELLANO
Nominativo	<i>Nos</i>	<i>Nosotros, as</i>
Genitivo	<i>Nostrum o nostri</i>	<i>Nuestro, a, o de nosotros, as</i>
Dativo	<i>Nobis</i>	<i>Nos, o a, para nosotros, as</i>
Acusativo	<i>Nos</i>	<i>Nos o a nosotros, as</i>
Vocativo		
Ablativo	<i>a nobis</i>	<i>en, con, por, &amp;, nosotros, as</i>

Obsérvese que el genitivo de singular, en ambos idiomas, engendra morfológicamente las variaciones de los demás casos del mismo número. Además, ambos genitivos expresan la genuina idea de posesión, propiedad o pertenencia. Por enunciarlo esto, y porque en latín hallaron al llamado adje-

tivo de tres determinaciones: 'meus', 'mea', 'meum', correspondiente al *pronombre genitivo* castellano *mío, mía*, concluyeron por generalizar la cuestión, afirmando la existencia de no se qué hipotéticos *adjetivos posesivos*. Pero es incomprendible el que se hayan dejado conducir, por tan pequeñas analogías, para apartarse del fondo mismo del asunto. Los pronombres en genitivo, no porque expresan la idea de posesión o pertenencia, dejan de *reemplazar* al *sustantivo*, ante todo y sobre todo. Son, pues, esencialmente pronombres y, secundariamente, expresan la idea de *posesión* o *pertenencia*. No obstante, les niegan su naturaleza por no percibir otra cosa que la superficie de su papel adventicio. Si decimos, por ejemplo: Las flores de *mi* jardín no se han agostado en este verano. El pronombre «mi», en genitivo, reemplaza al nombre íntegro del sustantivo personal — Lucila Salvador de V.— primariamente, y, en segundo lugar, indica que ese *sustantivo persona* es la dueña del jardín. Esta misma función *secundaria* significativa exige del pronombre depender de un sustantivo, en cuanto al régimen. Sin embargo, ni esta dependencia de régimen ni la idea secundaria de posesión o pertenencia, caracteres propios de todo genitivo, hacen perder a las palabras «mío», «fuyo», «suyo», ni a sus femeninos, plurales y apócopos correspondientes, el valor real de pronombres, de reemplazantes natos de los sustantivos.

La presente demostración téngase a la vista, porque es valedera para todos los pronombres en genitivo, y no los volveremos a enunciar. Por otra parte, y no se olvide nunca, los pronombres en genitivo son exclusivos en enunciar la idea secundaria de *posesión* y *pertenencia*; mientras que los sustantivos en el mismo caso de régimen son *funcionalmente* verdaderas calificaciones. De modo que, al comparar sustantivos y pronombres, en este caso igual de su declinación, más resaltan las diferencias que las semejanzas. Pues, su única semejanza es la de ambos funcionar en régimen de otro sustantivo,

#### DIFIEREN:

1o.—El sustantivo siempre 'califica' al otro sustantivo con que va en función de régimen. El pronombre siempre

*reemplaza* a un sustantivo distinto de aquel con que va en función de régimen, y puede aun actuar solo en la oración.

2º.—El sustantivo sólo eventualmente expresa la idea de propiedad o posesión, pero a manera de calificación. El pronombre siempre expresa esta misma idea secundaria directamente y por sí solo; y,

3º.—El sustantivo ha menester de recursos prepositivos con complejo de artículos para indicar su función calificadora. El pronombre utiliza sus propias desinencias distintas, de preferencia, y rara vez aprovecha de recursos prepositivos con complejo de artículos, para indicar la idea secundaria de propiedad o posesión.

Después de todo lo cual es calamitoso que se haya confundido a los pronombres en genitivo, no siquiera con los sustantivos en igual caso de régimen, sino con las calificaciones puras, hasta el extremo de llamárselos *adjetivos posesivos*. Es claro que podemos aceptar hasta el sobrenombre de *posesivos*, pero el nombre de *adjetivos* (calificaciones), jamás. Sostener lo absurdo en una teoría de la enseñanza es la más torpe de las inverecundias.

CUADRO DE LA DECLINACION DEL PRONOMBRE DE SEGUNDA PERSONA.—Igual terminación para ambos géneros, menos en una forma del genitivo.—Número singular:

	LATIN	CASTELLANO
Nominativo	<i>Tu</i>	<i>Tú</i>
Genitivo	<i>Tui</i>	<i>Tuyo, tuya, de tí o simplemente 'tu'</i>
Dativo	<i>Tibi</i>	<i>Te, a o para tí</i>
Acusativo	<i>Te</i>	<i>Te, a tí</i>
Vocativo	<i>Tu</i>	<i>¡Oh tú!</i>
Ablativo	<i>a te</i>	<i>Contigo, de, en, por, &amp;, tí</i>

SEGUNDA PERSONA.—Número plural.—Con variaciones de terminación para ambos géneros, pero sólo en Castellano, en los casos escritos en bastardilla.

LATIN

CASTELLANO

Nominativo	<i>Vos</i>	<i>vosotros, as</i>
Genitivo	<i>Vestrum</i> o <i>vestri</i>	<i>Vuestro, a, de vosotros, as</i>
Dativo	<i>Vobis</i>	<i>Vos u os, a o para vosotros, as</i>
Acusativo	<i>Vos</i>	<i>Vos u os, a vosotros, as</i>
Vocativo	<i>Vos</i>	<i>Vosotros, as</i>
Ablativo	<i>a vobis</i>	Con, de, en, por, &, <i>vosotros, as</i>

Aclaremos que actualmente casi no se usa la forma *de tí*, del genitivo de singular, sino las formas 'tuyo', 'tuya' y su contracción 'tu'.

Lo mismo hay que advertir respecto a la forma 'vos', del dativo y acusativo del plural. Pues, con harta frecuencia, sólo se emplea la misma dicción, trocada por aféresis, en 'os'.

Al respecto, y para corrección de feísimos defectos vulgares, plácenos citar aquí lo que con relación al 'voseo', trae Alfredo Pérez Guerrero, en su obra 'Fonética y Morfología'.

«Vamos a tratar en esta lección, dice, del impropio uso del vocablo 'vos' y de la extraña y absurda manera de construirlo con los verbos. Esta materia se denomina el 'voseo', y en América ha conseguido arraigarse, no sólo entre la 'ínfima plebe' que diría Bello, sino aun entre la plebe literaria y pseudo-culta».

«Vosear, hemos dicho, es tratar de 'vos'. Aunque desusado el trato, no sería defectuoso, y la indignación de los gramáticos por tal motivo sería injusta. Pero es que al tratamiento de 'vos' añadimos la construcción absurda del verbo en segunda persona de singular, y no en segunda de plural como debe ser, puesto que 'vos', 'os', 'vuestro', son plurales y no singulares morfológicamente, aunque en el sentido nos dirijamos a una sola persona. 'Vos jugáis', 'os estimo', 'a vos os digo', 'es vuestra casa', son construcciones arcaicas o respetuosas más correctas. Pero nosotros no nos expresamos así; tratándose de las locuciones anteriores, decimos: 'vos juegas', 'a vos te digo' y nunca empleamos 'os' o 'vuestro' dirigiéndose a una sola persona. Y esto sin considerar la deformación verbal que no es rara: 'vos' 'tenís', 'sabís', 'creís', que debieran ser 'tu tienes', 'sabes', 'crees', o usando 'vos': 'vos tenéis', 'sabéis', 'creéis'».

«En el Ecuador empleamos 'vos' en la forma viciosa ex-

presada, para el tratamiento familiar o de mucha confianza entre personas iguales o dirigiéndose a los inferiores en edad o en categoría social o económica. Tratarse de 'tu' y 'vos' significa arraigado afecto y camaradería. Decimos 'vos' y estos inversamente, dicen 'usted' o 'sumerced'—a lo menos en el pueblo—a su padre.—'Usted' lo reservamos para vuestras relaciones de ocasión, de cortesía y para los que consideramos con más merecimientos o edad que nosotros. Anotemos que nuestros indios—cuya ignorancia es grande—emplean 'vos' dirigiéndose a cualquier clase de personas, así sean estas sus amos: lo cual demuestra que 'tu' y 'usted' son productos de una evolución cultural, y que 'vos' generalmente constituye un arcaísmo, por una parte, y denota por otra, incultura o aplebeyamiento (cuando está mal usado). 'Tu' no es usado sino por gente de cierta cultura y categoría; de quien lo oímos, por este solo hecho podemos afirmar que habla bien. Los habitantes de la Costa usan 'tu' más que los de la Sierra; y en general ellos estropean menos el lenguaje».

«Para el habla ordinaria no debe haber sino dos tratamientos: 'tu' y 'usted' para el singular; 'vosotros', 'os' o 'ustedes' para el plural. 'Vos' debe desterrarse definitivamente. Si usamos 'tú' el verbo debe estar en segunda persona de singular; si 'usted', en tercera persona del mismo número: 'tu cantas', 'usted canta'. Y si hablamos en plural, ha de concordar el verbo en segunda o tercera persona respectivamente: 'vosotros cantáis', 'ustedes cantan'. Y no mezclar la segunda con la tercera persona, como ocurre en esta cita que hace Cuervo: 'Los servicios que vos y vuestros compañeros han prestado a la Nación'; debió decirse 'habéis' y no 'han', puesto que 'vos', y 'vuestros' son de segunda persona, o cambiar esos tratamientos con usted y ustedes, poniendo además, en lugar de 'vuestros', 'sus'».

«Procuremos desarraigar este feísimo defecto, tan frecuente aun entre personas que presumen de cultas. Siempre que vayamos a decir 'vos', cambiémoslo con 'tu' o 'usted'. Que no salga en adelante de nuestros labios cosas como estas: 'vos eres malo', 'vení vos acá', 'te espero a vos para salir', 'cogé vos la pelota», &. (1)

---

(1) Obra citada.—Páginas 164, 166 a 168.—Quito, 1933.—Imprenta Nacional.

TERCERA PERSONA.—Número singular.—Diversa terminación para cada uno de los géneros.

	LATIN	CASTELLANO
Nominativo	<i>Ille, illa, illud</i>	<i>El, ella</i>
Genitivo	<i>Illius</i>	<i>De él, de ella</i>
Dativo	<i>Illi</i>	<i>Le, a o para él, ella</i>
Acusativo	<i>Illum, illam, illud</i>	<i>Lo, la, a él, ella</i>
Vocativo		
Ablativo	<i>ab illo, illa, illo</i>	<i>Con, de, en, &amp;, él, ella</i>

TERCERA PERSONA.—Número plural.—Con diversa terminación para cada uno de los géneros.

	LATIN	CASTELLANO
Nominativo	<i>Illi, illae, illa</i>	<i>Ellos, ellas</i>
Genitivo	<i>Illorum, illarum, illorum</i>	<i>De ellos, de ellas</i>
Dativo	<i>Illis</i>	<i>Les, a o para ellos, ellas</i>
Acusativo	<i>Illos, illas, illa</i>	<i>Los, las, a ellos, a ellas</i>
Vocativo		
Ablativo	<i>ab illis</i>	<i>Con, de, en, &amp;, ellos, ellas</i>

INDEFINIDO o SINTETICO.—Invariable en su terminación para el género y número, con apariencia de singular.

C A S T E L L A N O

Nominativo	<i>Ello</i>
Genitivo	<i>De ello</i>
Dativo	<i>A, para ello</i>
Acusativo	<i>A ello</i>
Vocativo	
Ablativo	<i>Con, de, en, &amp;, ello</i>

Como éste se declinan los indefinidos o sintéticos: 'esto', 'eso', 'aquello'.

Todas estas formas de la declinación de la tercera per-

sona son bastante usadas en castellano. Pero más usada todavía es su variación reflexiva o recíproca 'se', 'sí', cuya declinación, para todos los géneros y números, es como sigue:

	LATIN	CASTELLANO
Nominativo		
Genitivo	<i>Sui</i>	<i>Suyo, suya, suyos, suyas</i> o simplemente 'su', 'sus'
Dativo	<i>Sibi</i>	<i>Se, a o para sí</i>
Acusativo	<i>Se</i>	<i>Se, a sí</i>
Vocativo		
Ablativo	<i>A se</i>	<i>Consigno, de, en, por, &amp;, sí</i>

Con respecto a los pronombres genitivos 'mío', 'tuyo', 'suyo' y sus femeninos y plurales, los gramáticos distinguen su función de *adjetivos posesivos* de la de *pronombres posesivos*, por el hecho de que los primeros se construyen con régimen de sustantivos y los segundos, con régimen de verbos. Pero ya demostramos que tales voces posesivas, todas sin excepción, *ocupan el lugar de un nombre*, siendo por esto, esencialmente pronombres, y que, en segundo lugar, por el caso analógico en que se encuentran, expresan la idea de posesión o pertenencia, es decir, son *posesivos*.

## FUNCIONES DE LA PARTICULA «SE»

Por no reflexionar un poco en la objetividad viva del idioma, llegan los gramáticos a asustarse tanto de la partícula «se», como los niños que de repente se encontraran en presencia de un horripilante fantasma: ¡El fantasma «SE»! Justifiquémosles: la tradición es casi siempre tan inútil como los fantasmas.

Por nuestra parte no hemos encontrado al fantasma, sino a una partícula muy interesante para el juego del idioma. Ella puede desempeñar cuádruple función: las dos primeras pronominales; la tercera de mero signo de la impersonalidad expresada por el verbo con el cual se la construye, y la cuarta, de signo de que la oración comenzada por esa partícula es de construcción activa, pero de significado pasivo.

Como pronombre, es la partícula «se» heredada del latín e indica reflexividad o reciprocidad. Ejemplo: Nuestro líder de la hora política actual va a suicidarse con sus propios y estrambóticos discursos. En este ejemplo, el «se» de suicidarse indica *reflexividad* o que la acción del verbo se efectúa por y en el mismo sujeto.—Los bolivianos y paraguayos *se* matan con tanta estupidez que parece que la razón jamás hubiera iluminado a esos pueblos.—El «se», de *se* matan, expresa mutualidad o reciprocidad.—Sin lugar a duda, porque *se* ha comprobado plenamente, *se* sabe que la lucha del Chaco obedece a nefastas maniobras de las empresas industriales petroleras más poderosas de dos países capitalistas.—La partícula «se», de *se* ha comprobado y *se* sabe, es puro signo de impersonalidad, o mejor, de indefinición del sujeto. En este caso, el uso de la mencionada partícula es propio del castellano. Pues, el inglés, para expresar la misma impersonalidad o indefinición del sujeto, diría: «*IT* has been proven, *IT* is known», cuya traducción literal es: *Ello* ha sido probado, *ello* es sabido. El inglés, como más analítico que el castellano, enuncia la infinitud del sujeto de un modo explícito, con el pronombre neutro «*IT*». En tanto que el castellano, a causa de su mayor sintetismo, ha englobado tal significación en el recurso del «*SE*».

Por fin, cuando empleamos los modos locutivos: «*Se* venden ladrillos», «*se* compran flores», «*se* traen aeroplanos», &, el «se» inicial denota que las oraciones, así construídas, son de forma activa y de significado pasivo. Corresponden a las oraciones latinas *segundas de pasiva*. Esta anomalía de construcción no tiene el inglés, puesto que los aparentes acusativos de nuestros ejemplos funcionan siempre como sujetos en este idioma. Así en: «*Bricks are sold*», «*flowers are bought*», «*aeroplains are brought in*», traducción de los ejemplos anteriores, los sustantivos «ladrillos», «flores» y «aeroplanos» son sujetos y no acusativos, como hasta aquí se ha creído.

Por lo mismo, deben someterse a la segunda clase de concordancia, la de sujeto con verbo. De modo que nunca debe decirse ni escribirse: «se vende ladrillos», «se compra flores», «se trae aeroplanos», &.

Mas, para evitar anfibologías entre esta función del «se» con la de reciprocidad, cuando se interpone la preposición

«a» entre el verbo y el sujeto de las oraciones segundas de pasiva, con construcción activa, es necesario poner el verbo en singular; pero sólo en este caso. Ejemplo: *Se lee a Montalvo y a González Suárez*.—«*Se comenta a los panfletos del Ministro de Hacienda*».

Para concluir lo relativo a la declinación del pronombre, sólo tenemos que añadir que todas las otras palabras reemplazantes del sustantivo no tienen más declinación que la prepositiva, con complejo de artículos; no así los pronombres que tienen declinación prepositiva y desinencial.

## RESUMEN DEL PRONOMBRE

1.—La captación de la síntesis sustantiva del «yo» es el punto de partida y, a la vez, metro y molde de la substancialidad, en general, sin cuya percepción vital habría sido imposible concebir la categoría de substancia y su correlato idiomático, el sustantivo.

2.—PRONOMBRE es cualquier voz categoremática o sincategoremática que reemplaza al sustantivo, tanto en su significado como en su referenciación a la realidad, o a los elementos idiomáticos sustantivados, siempre en función con el verbo o con otro sustantivo.

3.—No hay sino tres especies de pronombres: PERSONALES, OBJETIVOS y RELATIVOS. Los llamados interrogativos son los mismos anteriores, con aditamentos intencionales anexos a todo el contexto oracional, y que se expresan con el concurso de signos auxiliares ortográficos.

4.—Son *personales* los que reemplazan a los sustantivos nombres de personas. Estos son esencialmente tres: «yo», «tú», «él», con sus correspondientes femeninos y plurales. Los dos primeros sin la menor antifibología; el tercero puede reemplazar a nombres de personas o de cosas.

Son OBJETIVOS los que reemplazan a los sustantivos nombres de objetos. Y son todos los nexos que, en la referenciación del sustantivo a la realidad, desempeñan la función de artículos.

Son RELATIVOS los que reemplazan a los sustantivos precedentes en la construcción oracional, desempeñando a la vez *oficio de conjunción*.

5.—Todos los pronombres se subdividen en DETERMINANTES e INDETERMINANTES. Son de la primera subdivisión todos los nexos lógicos que, en función de artículos, los denominamos *determinantes*; y de la segunda, todos los nexos lógicos que, en la misma función de artículos, los llamamos *indeterminantes*.

6.—Los pronombres tienen los mismos accidentes que el sustantivo, a saber: GENERO, NUMERO y CASO. Los casos de los tres pronombres personales, por antonomasia, se expresan tanto por desinencias especiales cuanto por preposiciones, con complejo de artículos.

7.—Las diversas formas del genitivo de estos mismos tres pronombres personales *fundamentalmente* reemplazan a los sustantivos y, secundariamente, enuncian la idea de propiedad, posesión o pertenencia. Estos son los únicos que pueden construirse con régimen de sustantivo o de verbo. Todos los demás se construyen sólo con régimen de verbo.

8.—Las formas apocopadas de los mencionados genitivos son actualmente de mayor uso en régimen de otro sustantivo, y las formas integrales, en régimen de verbo.

9.—Los demás casos pronominales, bien sea en su forma íntegra, bien en su forma apocopada o con aféresis, sólo se emplean en régimen de verbo.

10.—Todas las formas de la declinación del indefinido o sintético son bastante usadas en castellano; pero más todavía su variación reflexiva y recíproca «se», «sí».

11.—La partícula «SE» tiene cuatro funciones. Expresa: «reflexividad», «reciprocidad» o es signo de «impersonalidad» o, mejor, de indefinición del sujeto, o, finalmente, es signo de significado pasivo de las oraciones construidas en forma activa.

## METODOLOGIA PARA LA ENSEÑANZA DEL PRONOMBRE

Para desarrollar en tercer grado la noción analógica de pronombre, supuesto el estudio del sustantivo, la calificación y el artículo, se partirá de un conjunto ordenado de oraciones sencillas, ya tomadas del libro de lectura, ya preparadas al efecto por el profesor. Hecho lo cual se subrayarán todos

los sustantivos de las oraciones, para fijar en ellos la atención de los alumnos. Luego se reemplazarán los sustantivos subrayados con pronombres, hasta que capten claramente la pronomiación. Ejemplos:

Los *sabios* conquistan fama a costa de grandes esfuerzos y los *nechos*, con pura charlatanería.

Los *dormilones* pierden su *hacienda* y hacen perder los *bienes* ajenos.

*Carlos* tiene un *caballito* de cartón y una *pelota* de goma:

## REEMPLAZO DE LOS SUSTANTIVOS CON PRONOMBRES

*Unos* conquistan fama a costa de grandes esfuerzos y *ótro*s, con pura charlatanería.

*Algunos* pierden *lo suyo* y hacen perder *lo de ótro*s.

*Este* tiene *eso* de cartón y *aquello* de goma.

Verificados los reemplazos, los mismos alumnos pueden inferir la noción de pronombre, en general. Para corroborarla, explíquese el significado de los elementos componentes de la palabra. Todo lo cual se apuntará en el cuaderno de notas.

Adquirida bien la noción, sígase ejercitando en pronominar a los interlocutores de la clase, maestro y alumnos, tanto en singular como en plural, e introduzcanse personas del femenino. Después de cuyo ejercicio no habrá la menor dificultad para que entiendan la especie de los *personales*, con sus máximos representantes: 'yo', 'tú', 'él' y sus femeninos y plurales.

Del mismo modo se procederá para la intelección de las especies *objetiva* y *relativa*. Una vez entendida esta división, se pasará al desarrollo de los *determinantes* e *indeterminantes*, siempre guardando un estricto orden.

En cuarto grado se estudiará, con la mayor extensión, el caso genitivo de los pronombres personales, o los llamados pronombres posesivos, haciéndose con ellos constantes

ejercicios de reconocimiento, sustitución, análisis y deberes. Esto quedaría incompleto si no se terminara con el correcto empleo del régimen, construcción y concordancia de tales genitivos o posesivos. Por lo mismo, ha de explicarse el cuándo es necesario del empleo de las voces 'mío', 'tuyo', 'suyo', 'nuestro', 'vuestro', y cuándo el de las apocopadas 'mi', 'tu', 'su', con los femeninos y plurales correspondientes.

En quinto grado se desarrollarán los demás casos de los pronombres, discriminando proflijamente la función de las partículas 'me', 'te', 'se' en acusativo y dativo; el buen uso de los plurales 'nos', 'os', en los mismos casos anteriores; cómo debe siempre ponerse 'le', 'les' para ambos géneros del dativo de tercera persona, y 'lo', 'la' para el masculino y femenino, en singular, y 'los', 'las' para el masculino y femenino, en plural, del acusativo también de tercera persona. Además, se hará la crítica del 'voseo' y se rectificarán sus vicios, tomando como base de corrección lo mal empleado, por los mismos alumnos, y se normará el uso correcto del pronombre 'usted'.

Para sexto grado queda el estudio de la construcción del pronombre indefinido o sintético y la cuádruple función de la partícula 'se'.

Conforme a la precedente distribución, en cada grado se aplicarán normas similares a las indicadas para la captación del concepto de pronombre, en general, como las del principio, para tercer grado.

## EJEMPLO DE UN TROZO DE LECTURA QUE PUEDE SERVIR PARA EL ESTUDIO DEL PRONOMBRE

### UN MERCADO DE FLORES

1. No crece como el árbol que al hombre puede en talla,  
ni de pie se mantiene tres siglos como el roble,  
para caer, al fin, al golpe de hacha innoble,  
hecho pasto del fuego, cuya hambre nunca acalla;

Sino que es flor de un día, galanura de Mayo,  
aunque muera a la noche del mismo en que nació:

*Es el lirio.* En sí trueca del sol el mejor rayo,  
y en diminuto cuerpo ostenta, sin desmayo,  
muchas bellezas juntas, la vida en perfección.

*Ben Jonson.*

2 Es altamente consolador que en nuestros tiempos, junto con los desmedidos afanes de riqueza y lujo, siquiera se acreciente el amor por las flores. ¡Cuán grato es contemplar en verano nuestros jardines radiantes de policromía! Y si no los tuviéramos, deberían al menos embellecer y alegrar nuestros hogares el brillo y la fragancia de algunos maceteros, cuidados con esmero en la ventana. Cuando vemos gastado el ojal del pecho de la americana de un hombre de negocios que va a la oficina, y hallamos, junto a sí, sobre su escritorio de trabajo un ramo de flores, comprendemos que es mucho más sabio que el Rey Midas, de la antigua leyenda, quien no podía admirar la belleza de las flores sino cuando las había transformado en oro.

3 La insistente demanda de flores ha sido causa para el gran adelanto en sus métodos de cultivo, y ya no necesitamos de que el filósofo Bacon nos dijera que «la jardinería es uno de los más puros placeres», porque sabemos que también es uno de los más saludables. En los últimos años, la jardinería está considerada como la ocupación más adecuada para mujeres, y a diestras jardineras se ha empleado en Londres, tanto para el servicio de los Reales Jardines de Botánica, públicos, como para el de los jardines privados de las grandes mansiones señoriales.

4 Muchas de las flores que vemos en invierno, en los diversos sitios de venta, se cultivan en invernaderos, y en mucha cantidad llegan éstas, diariamente a Londres, de las Islas Scilly, de las Islas del Canal y de Francia. Holanda es notable por sus bulbos, que surten los mercados de Europa y América. Y talvez se hallan en Holanda los más extensos y primorosos jardines del mundo.

5 Imaginaos un jardín en floración, de ciento cincuenta acres de superficie, intersectado de canales, por donde se deslizan lanchones cargados de flores. ¡Qué deleitables coloraciones! ¡Qué voluptuosa fragancia! Hay docientos matices diferentes de jacintos; allí están los narcisos negros, el gayo

azafrán, la graciosa anémona, el dorado junquillo, el fragante lirio y el tulipán de colores variados como el iris. ¡Hasta la vida parece insípida y trivial en medio de tanta abundancia de belleza!

6 Y no es de estas preciosas flores de lo que el jardinero holandés extrae su ganancia, sino de los bulbos que valen mucho más. Pues, como las flores pronto decaen, no tienen valor para él; no así los bulbos, que pueden disecarse y venderse a quienes se deleitan en vigilar su crecimiento. Entre los bulbos, los más interesantes son los tulipanes. Las flores del tulipán se engalanan de muchos colores: las hay rojas-sangre, lilas con rayas blancas, anaranjadas, ambarinas y rosadas. Pero la reina de los tulipanes es la conocida con el nombre de «Semper Augustus». Sus pétalos son blancos, alistados de rojo-oscuro en diversos matices. Esta fué la planta que, treientos años há, sosegó la locura del pueblo holandés.

7 En aquel tiempo, un solo bulbo se vendió en £ 400,00 de oro, dos caballos y un carruaje. Otro bulbo conocido como el «Virrey», se dió en cambio de siete metros cúbicos 270 litros de trigo, 14 metros cúbicos 540 litros de centeno, cuatro puercos, ocho bueyes, doce carneros, todos estos animales gordos, dos pipas de vino, dos barriles de cerveza, una cama con sus colchones, almohadas y frazadas, mil libras de queso, un juego completo de vestidos y una copa de plata. Cuando el poeta Goldsmith estuvo, entonces, en Leiden, gastó hasta su última guinea para adquirir un hermoso bulbo para su tío.

8 El tulipán fue, por primera vez, introducido del Este a Holanda, por un alemán, cuyos jardines eran muy admirados en Leiden. Y como reusara todas las ofertas que le hacían para que compartiera esta nueva flor con sus vecinos, al levantarse una mañana para contemplar sus amadas plantas, ya éstas habían desaparecido. No encontró ni la más leve huella del ladrón, pero en la siguiente estación todos los jardines de Leiden tenían tulipanes. El clima y el terreno de Holanda se mostraron especialmente propicios para tal cultivo.

9 Se puso, entonces, de moda el cultivo del tulipán. Todo el que tenía dinero o comodidades se consagraba a esa industria, la fama de lo cual se extendió por toda Europa. Y a la mayor demanda de las variedades raras, subía su valor, y

se pagaban por ellas precios fabulosos. En consecuencia, se apoderó de la nación entera la avidez por el cultivo de los tulipanes. Casi se paralizaron la industria y el comercio, porque los artesanos vendían sus herramientas, los mercaderes sus almacenes y se invertían considerables fortunas en la compra de unas pocas docenas de bulbos.

10 Por fin vino la quiebra, y con ella la ruina para millares de individuos. Los negociantes en tulipanes reales habían llegado a disgustarse, y de repente pusieron al mercado una gran cantidad de sus más valiosas plantas. Esto hizo bajar inmediatamente los precios, y la baja de precios trajo consigo el pánico. Quienes tenían bulbos disponibles no podían venderlos ni en la décima parte de lo que les había costado. Y quienes habían hecho promesa de compra, reusaban cumplirla. Todo se volvió un caos, y Holanda necesitó de algunos años para reponerse de la inflación. Ahora el comercio de bulbos es también grande y firme, pero aun las variedades más finas pueden conseguirse a precios muy razonables.

11 ¿Conocéis la leyenda oriental acerca del lirio de Egipto—el afamado loto? Ella dice que en otro tiempo el mundo no era sino un vasto mar. Al mover sus aguas el Gran Espíritu, instantáneamente surgió a la vida, relampagueando, un hermoso loto. Cuando se desplegaron suavemente sus pétalos sobre la superficie de las aguas, Brahma, el creador, se posó en la corola recién abierta de esa flor. Por esto, hasta hoy el loto, trono de los dioses y símbolo de la belleza eterna, es adorado desde la India al Japón.

12 Otra muy preciosa leyenda de otro lirio—el lirio de los valles. Esta vieja fábula relata que San Leonardo luchaba con un colosal dragón en el sur de Inglaterra. El monstruo iba, paso a paso, empujando al santo hacia el norte, a través de los bosques de Sussex. Al fin, el dragón fue muerto por San Leonardo, y cuando éste regresara a ver, después del triunfo, se encontró con que, en cada punto de combate, habían nacido tan adorables flores.

Traducción de la lectura «*Ow Flower—Market*» de «*The Royal Princess Readers*»—Fifth Book.

OTRA LECTURA PARA EL ESTUDIO  
DEL PRONOMBRE  
GARCIA MORENO  
SU RETRATO

Por Remiglo Crespo Toral

A través de las nieblas de la tradición y del recuerdo, se os aparecen las líneas y contornos de su fisonomía. Se destacan, como centros de atracción, sus negros y grandes ojos de acero bruñido y fulgurante: ojos terribles de vengador; de acusador, de exterminador. Sobre la pálida blancura del semblante, bajo la amplia curva de la frente y de la cabellera negra, en el cerco de zarza oscura de las cejas, centellean las miradas: profundas cuando tranquilas, miradas de investigación, de meditación, en rumbo a lo infinito, escrutando la profundidad de los cráteres y sorprendiendo el misterio de las estrellas a través del lente facinador; miradas de sangre, miradas de llama blanca por la intensidad, en el combate; miradas de contracción, como resistentes a la luz, para castigar el crimen..... De su figura de prócer, puede decirse lo que se lee en la República de Platón: «Qué cosa más bella que una alma hermosa encerrada en formas arrogantes, que responden armónicamente a la hermosura del alma?» Lleva soberanamente sobre los robustos hombros el peso de su cerebro, gallarda la postura, alto el cuerpo, levantando el pecho para el desafío de la batalla y el arranque de la tribuna; los brazos y las manos diestros en la labor del cultivo como en las caricias de la espada, en las delicadezas de la pluma como en las ternuras del buen amor; la palabra rápida, estallando en chispas eléctricas, derramada en frases de súbita fosforecencia, para hincar la saeta del escarnio en el enemigo, para iluminar el derrotero, para sorprender la admiración circundante. El valor no tuvo en él caso de excepción; hasta en la derrota aparece indomable, impone las capitulaciones y honra con su amistad al vencedor. La esencia de su fisonomía moral está en la acción; es su motor la voluntad, un motor que no paró un instante sino bajo el hacha del asesino. Sin pedir prodigalidades a la naturaleza, mide el

sueño, tasa el pan y el agua, en una intensa higiene física y moral. El trabajo mismo es *su* pasatiempo y *su* descanso; recorre todo el territorio por los ásperos senderos de la serranía y los tremedales de la tierra baja; duerme al campo, al margen de los caminos, va de incógnito, por sorprender a *sus* subalternos, a vigilar los cuerpos de guardia, con el fin de anticiparse a una agresión criminal, o para desafiar al delincuente en *su* propia madriguera. Avaro del tiempo, habla poco, escribe corto, conversa menos: en el parlamento, más son *sus* proyectos de ley, *que* su argumentación tribunicia. *Se* vence, *se* tiraniza a sí mismo, en la tormenta de las pasiones juveniles. *Su* altivez no procede de soberbia, sino de la conciencia de *su* superioridad: no aparece premeditada, sino natural. La palma endereza *su* copa invenciblemente hacia lo alto, porque no es el sauce *que* inclina forzado las ramas hacia la tierra: es el orgullo *que se* funda en la jerarquía de la grandeza y *que se* mantiene por el carácter, arma invencible de nuestra personalidad. Osado, terrible en el ataque y en la defensa; en el periódico, desde el club, en el sillón de magistrado, desde la cátedra y sobre la tribuna, a partir de los primeros años, en el aula, en la calle, impónese por el absolutismo de la energía: nacido para imperar, es la espiga *que* lozanea y *se* yergue sobre la superficie. Hombre irresistible, venido para extraordinarios fines, caído al acaso en suelo ingrato, *su* nacimiento mismo fue una proscrición. Arde en *él* la llama de los videntes, el fuego de los apóstoles y la constancia de los héroes. Bien pueden ser *suyas* estas palabras del inmenso y *santísimo* Savonarola: «Quisiera descansar y no hallo lugar para *ello*; quisiera permanecer callado y no hablar, pero me es imposible; pues la palabra de Dios arde en *mí* como fuego y *me* consume, si no *me* desahogo .....». Toda la vehemencia de la pasión *que* agitaba a este noble ejemplar humano *se* traduce en una explosión de ingenuidad, *que* denuncia la vocación de aquella alma, para la lucha, para el apostolado y para el martirio: un hombre de Dios, un misionero, un caballero de la Cruz: el héroe, el loco..... el genio.....

# CATEGORIA DEL FENOMENO

## ESTUDIO INTEGRAL DEL VERBO

Todo cuanto abarcamos como intuible, perceptible y representable en la unidad sustantiva y sintética del YO es el continuo ondular de las vivencias que constituyen el *torrente de la consciencia*. Cada uno de nosotros lleva dentro un Amazonas de vivencias. A él afluyen, de parte del macrocosmos, los inmensos caudales de la sensación. De nuestro propio organismo, inervado por el sistema neuronal, los incasantes efluvios del sentimiento. De nuestra entidad evocativa, donde se condensan los recuerdos como en acumuladores de la energía eléctrica, los turbiones experienciales. Y las perlúcidas linfas de los lagos forjados por la fantasía, y las cataratas envueltas por los colores del iris que brotan de la imaginación. Y las diluibles avalanchas que bajan de las gélidas crestas de la soberbia razón, y las trombas que potentes se levantan del mar de la voluntad..... Pero en nuestro dentro, ya se encrespan las vivencias por el dolor o por la furia, amenazando total desolación; ya se deslicen en silenciosas placideces de corrientes marinas, ya giren en rítmicos espirales de reinaldo, en virtud de nuestra concentración; ya se sumerjan en las profundidades socavadas por el ensueño, o ya se doren de crepúsculos o se truequen en torbellinos de diamantes, al golpe mágico de la fantasía o al beso creador de la razón: es lo cierto que el *torrente de la consciencia* es uno solo. Y cada una de sus vivencias, una unidad de tiempo; y cada unidad de tiempo, un presente. Y todo su fluir actual, como síntesis de la ontogenia personal, acrecido constantemente por las ondas de los deseos, es todo el presente vital de cada uno de nosotros. Esto es,

pues, la *gran categoría del fenómeno*: LA CATEGORÍA DEL VERBO. (1)

Aristóteles, partiendo quizás de la unidad continua del YO y atendiendo a su aparente permanencia en identidad, a través del caos de los fenómenos que en ella se realiza, en una vida entera, es decir, por haber captado en todo su relieve la idea de substancia, fundó sobre ésta su esquema de categorías. Y dejándose conducir por analogías, en la referenciación de tal idea a la realidad cósmica, llegó a establecer el estatismo y la quietud como las notas primarias de la SUBSTANCIA. (2)

Según su punto de partida, supuestas dos substancias, al principio estáticas y quietas, se ponen en relación de doble manera: una de ellas abandona su quietud e irradia energía hacia la otra que no abandona su reposo, o ambas se irradian energía recíprocamente, dando y recibiendo a la vez. En el primer caso tendríamos, por parte de la primera substancia, ACCION, y por parte de la segunda, PASION; en el segundo, una INTERACCION. Pero tanto la *acción* y *pasión* como la *interacción* suponen una tercera substancia consciente que perciba lo que ha sucedido entre las dos primeras substancias, que se de cuenta de *aquella relación* habida entre ellas y sea también un tercer punto de referencia, una nueva relación de consciencia, un tiempo mensurador de las primeras relaciones. A esta triplicidad, así explicada, que Aristóteles no lo comprendió claramente, pero sí el sublime filósofo Spinoza, de ACCION, PASION y RELACION múltiple y compleja, es a lo que debe entenderse por LOGOS, o VERBO o *palabra por excelencia*. (3)

Comparando la concepción filosófica de LOGOS o VERBO con la bergsoniana y psicológica del FENOMENO, aunque ambas coinciden en esencia, la segunda es más rica

---

(1) William James.—Principios de Psicología.—Traducción de Domingo Barnés.—Volumen I.—Madrid, Daniel Jorro, Editor.—1909.—Capítulo IX.—Págs. 241 a 311.

(2) Aristóteles.—Obras Completas.—Lógica.—Categorías.—Herme-  
neia, Primeros Analíticos.—Libro I.—Madrid, 1931.—Capítulo III.—Págs.  
9 a 20.

(3) Durant Will, The Story of Philosophy.—Simon and Schuster,  
New York.—1926.—Spinoza.

de contenido vital y no deja fuera de sí ni el más latente movimiento subconscencial. De lo que se sigue, aun desde el punto de vista gramatical, que la nota más culminante, más fundamental en la noción del verbo es el *tiempo*, la cadena de vivencias, el *fluir del torrente de la consciencia*.

Supuesto lo cual, estudiemos ya el VERBO como substractum analógico.

## NOCION DEL VERBO EN GENERAL

1) VERBO es la palabra categoremática, es decir, con significado propio, que expresa la vivencia del *devenir* de una acción, o con mayor sencillez: la palabra que expresa acción y tiempo simultáneamente.

De ahí que sea inaceptable la definición clásica que dice: «Es la parte de la oración que designa estado, existencia, acción o pasión con formas distintas para los diferentes tiempos, números y personas». (1) Y no aceptamos, aunque enuncie explícitamente la concepción de la triplicidad integral de relación, que hemos tomado como base de referencia lógica para nuestro estudio, porque es falsa e implica tautología. Pues toda acción es existencia y supone necesariamente un ser actuante; toda acción es un movimiento energético del ser en el tiempo o en el espacio, o en ambos a la vez; es un cambio de cualquier circunstancia modificatoria, un tránsito de un estado a otro. Toda acción, en fin, exige imprescindiblemente un ser correlativo de *pasión*, de término de la acción, aunque fuere el imposible vacío, la hipotética nada bíblica.

Por tanto, cuando decimos *acción*, ya se enuncia la existencia, el estado y la pasión, en síntesis ideológica, sin necesidad de más términos explicatorios. Y al ponerlos, como en la definición que criticamos, forjamos inútiles entidades mentales o repetimos viciosamente los aspectos de una idea que debe ser totalitaria, con distintos sinónimos, en contra de la verdad y de la sencillez, principales atributos de

---

(1) Luis Miranda Podadera.—Gramática.—Madrid, Décima Edición, 1931.—Pág. 50.

una doctrina científica. En cambio, nuestra noción se reduce a lo preciso y total del contenido en el concepto de *acción* y abarca la realidad íntegra del fenómeno objetivo.

VERBO es la palabra categoremática que expresa la vivencia de una acción, o acción y tiempo simultáneamente.

Decimos PALABRA CATEGOREMATICA, porque en sí misma tiene valor absoluto y significado propio: denomina una representación mental determinada de la realidad. Decimos que expresa la VIVENCIA de una ACCION, porque las determinadas representaciones de la realidad, que llamamos fenómenos, se hallan cada una sobre su respectiva onda del fluir de la consciencia, como sobre un pedestal de vida. Y esta ensambladura, instantánea o prolongada, entre la vivencia consciencial y la representación mental de la realidad, como una sola estructura o un todo sintético, constituye el *tiempo*, designa la esencia específica y categoremática del verbo.

## 2) NOCIONES ESPECIFICAS DEL VERBO

Siendo todo verbo la síntesis expresiva de acción y tiempo, se diversifica, no obstante, en *especies*, según la intensidad enunciativa y primordial o del TIEMPO o de la ACCION. Por este doble aspecto el verbo se divide en SUSTANTIVO y ATRIBUTIVO.

VERBO SUSTANTIVO es el que sirve de argamasa ineludible para la estructura oracional, eternizando el tiempo o dándole el carácter de larga continuidad o permanencia. No hay más que el verbo SER.

Todas las definiciones y enunciados de principios, axiomas y reglas son ejemplos en que el verbo SER eterniza el TIEMPO. Al decir: «Círculo *es* la figura plana limitada por una circunferencia», la palabra ES, fuera de servir de cópula necesaria, de argamasa ineludible para esta definición, le comunica también ETERNIDAD. Antes, hoy y siempre el círculo ES la figura plana limitada por una circunferencia. Pero sólo las terceras personas de singular y plural gozan de la facultad de eternizar el tiempo. Con las demás flexio-

nes se enuncian únicamente períodos más o menos largos de duración.

**EJEMPLOS:** «Los Andes, las enormes y estupendas moles sentadas sobre bases de oro, SERAN heraldos de libertad y de victoria». El futuro *serán*, empleado en este pensamiento de Olmedo, expresa claramente duración indefinida.

La cultura incásica FUE una supervivencia de la más antigua del Tiahuanaco; la Colonia FUE el medio-evo americano; nuestra política en la República HA SIDO la tela de Penélope: las flexiones «fue» y «ha sido» de los ejemplos anteriores expresan, sin duda alguna, largos períodos de duración.

Podríamos multiplicar los ejemplos hasta lo infinito, y con todos se comprobaría que el verbo SER es la argamasa oracional que eterniza el tiempo o expresa larga duración.

En cambio, todo verbo atributivo sólo indica instantes fugitivos de tiempo, refulgiendo conspicuamente su significación de ACCIÓN.

*Corremos*, por ejemplo, expresa explícitamente la sinergia de movimientos de nuestro sistema muscular, en especial, la acción de nuestras extremidades inferiores, para trasladarnos con rapidez de un lugar a otro; e implícitamente, los segundos o minutos que dura esa acción.

«Amamos» expresa explícitamente el desequilibrio de nuestra síntesis afectiva por el deseo de poseer algo; e implícitamente, los segundos o minutos que dura ese desequilibrio.

**VERBO ATRIBUTIVO** es, pues, el que denota explícitamente la idea de acción, a la manera de la calificación accidental, e implícitamente, sus instantes de duración, pero desempeñando siempre su función de cópula

Obsérvese que la aptitud copulativa del verbo radica en el modo de enunciar el tiempo. De ahí que el verbo sustantivo tenga tentáculos de eternidad o de larga permanencia; mientras que los atributivos, sólo hilos débiles y arrancadizos, en veces más impalpables que las urdimbres de la ilusión, porque dependen de la fugacidad con que se suceden nuestras vivencias conscienciales.

### 3) DIVISION DEL VERBO ATRIBUTIVO

Los verbos atributivos se dividen en de SIGNIFICACION COMPLETA y en de SIGNIFICACION INCOMPLETA. Son de significación completa los que expresan por sí solos la idea íntegra del fenómeno, como síntesis de acción y tiempo. Los gramáticos les llaman «intransitivos», porque su acción, dicen, no recae en ninguna persona, ni animal ni cosa. También les llaman «neutros».

Desde el punto de vista filosófico se ha solido dividir las acciones en *inmanentes* y *transeuntes*. Se consideran como «inmanentes» las energías intrínsecas de las substancias que, aunque se actualicen, no salen de las mismas, y como «transeuntes», las energías que pasan de una a otra substancia, sean genética o congénitamente intrínsecas o extrínsecas.

Ahora bien, la energía desarrollada por los hechos de «correr», «andar» o «morir» es transitiva tan evidentemente que suponer lo contrario es por demás absurdo. «*Huambros, no corran tanto, dice la dueña de casa, porque van a tumbar los corredores y a romperme los tímpanos*». «*Muchacho del diablo, dice la placera, no andes saltando, porque vas a botar al guagua*». *Murió Manuel María Sánchez, y cuánto vacío por doquiera!*» En cambio, los fenómenos de «amar», «querer», «desear», «ver», &c, son efecto de una energía tan inmanente y tan incomunicable, que mi «amor», mi «querer», mi «deseo» y mi «visión» jamás saldrán de mi substancia personal, aunque lo mandara Dios. Son, pues, hechos de naturaleza *intransitiva*.

Sin embargo, los gramáticos del idioma, en su afán incurable de confundirlo todo, se complacen en bautizar al revés las cosas, llamando «transitivos» a los verbos que expresan fenómenos inmanentes, e «intransitivos» o «neutros» a los que expresan fenómenos transeuntes o de relación múltiple. Por otra parte, no sabemos en qué se funden para establecer la homología entre lo intransitivo y lo neutro. Pues, para que hubiera un verbo neutro, tendríamos que suponer la existencia de algún fenómeno que no expresara ni inmanencia ni tránsito, lo cual es imposible. Pero como llaman «neutro» al que significa síntesis de energías lo más transitorias, comunicables y de complejas relaciones, tal denominación es absurda en todo sentido. Por no incurrir en iguales

verros, y para guardar consecuencia con su intrínseco contenido de representación ideológica, llamamos, a los supuestos «intransitivos» o «neutros», verbos de SIGNIFICACION COMPLETA.

Son de SIGNIFICACION INCOMPLETA, transitivos de los gramáticos, los verbos atributivos que, para expresar la idea del fenómeno con alguna complejidad de relaciones, como síntesis de acción y tiempo, reclaman la imprescindible concurrencia de un sustantivo o de cualquier otro elemento idiomático que haga sus veces.

*EJEMPLO:* Adoro la libertad, pero cuando es plasmada por el imperativo categórico de Kant. Las flexiones «adoro» y «es plasmada» reclaman, cada cual en su caso, los sustantivos «libertad» e «imperativo categórico», para completar el significado del fenómeno enunciado por tales voces sin ningún complejo de relación.

No así los de «significación completa». Ellos solos se bastan para enunciar el fenómeno con totalidad de relaciones.

*EJEMPLO:* En la Batalla de los Cuatro Días, la misma tarde del primero, el Batallón «Carchi» *llegó y venció*.

Como el fenómeno, en cuanto es síntesis de acción y tiempo, supone no sólo nuestra representación ideal del mismo, sobre su onda de consciencia simultánea, sino también nuestra intencionada concurrencia de testigos, cómplices o protagonistas principales, síguese que, en cuanto somos *intención*, en nuestro arbitrio está extender o limitar el significado del verbo. De aquí que unos mismos verbos puedan funcionar en la oración, ora con significación *completa*, ora con significación *incompleta*.

*EJEMPLOS:* Como todos en la primavera de la vida, yo también *anduve* las peregrinas andanzas del Quijote.—Ni ayer ni hoy *hemos estudiado*, por recibir inoportunas visitas.

A la flexión «anduve» del primer ejemplo, intencionalmente le hemos hecho de significación incompleta, circunscribiendo su referenciación enunciativa a un grupo único de realidades; en tanto que a la flexión «hemos estudiado», del segundo ejemplo, le hemos dado significado completo, con generalizar su referenciación a la realidad.

#### 4) DE LA FLEXION EN EL VERBO

El acaecer de todo fenómeno se verifica entre un sin número de circunstancias, unas relativas a los agentes y pacientes, ótras a los instantes de tiempo o puntos del espacio, ótras en cuanto son representaciones mentales, y ótras, finalmente, en cuanto se condicionan por nuestra intención. Todo este cúmulo de complejidades que rodean al fenómeno, como la fronda al tronco del árbol, se contiene en el concepto de flexión. Esta, desde el punto de vista analógico, es la aptitud peculiar del verbo de admitir una serie ordenada de desinencias que indican el complejo de circunstancias en que se ha verificado el fenómeno. En los idiomas neo-latinos, particularmente en el nuestro, la flexión es tan propia del verbo que bien hacen algunos en llamarle «palabra flexional». Entre los elementos formativos de la flexión hay los verbos auxiliares y los pronombres afijos, cuya función en tal sentido veremos después.

La flexión, como propiedad particular del verbo, ha dado origen a las subdivisiones siguientes:

a) VERBOS OMNIPERSONALES, y son aquellos que admiten toda la serie de desinencias para expresar todos los diversos accidentes del fenómeno.

b) VERBOS DEFECTIVOS, y son los que admiten sólo parte de las desinencias para expresar también parte de los diversos accidentes del fenómeno.

c) VERBOS UNIPERSONALES, y son aquellos que no tienen sino las desinencias de las terceras personas de singular y plural de todos los tiempos y modos, por expresar fenómenos cuyos agentes son animales o cosas conocidos.

d) VERBOS IMPERSONALES, y son aquellos que no tienen sino las desinencias de las terceras personas de singular de todos los tiempos y modos, por expresar fenómenos cuyos agentes son desconocidos o vagamente conocidos.

Entre estos últimos, unos son impersonales natos y ótros impersonales intencionados. De los primeros son 'al-

borear', 'amanecer', 'helar', 'tronar', &; de los segundos, 'haber', 'hacer', 'acontecer', 'decir', 'contar', &.

e) **VERBOS AUXILIARES**, y son los que intervienen con su conjunto de flexiones y un verboide para expresar el fenómeno en forma compuesta. Los principales son 'haber' y 'ser'. Todos los verbos pueden auxiliarse entre sí.

f) Todos los verbos anteriores, cuando llevan como afixo un pronombre, enclítico o no, se llaman pronominales, y son, como vimos al tratar de la partícula 'se', de dos subclases:

**REFLEXIVOS**, cuando todo el fenómeno se realiza en el agente y por el agente, como: 'me visto', 'te engañas', 'se baña'.

**RECIPROCOS**, cuando todo el fenómeno se realiza entre dos o más agentes y pacientes a la vez, como: 'nos divertimos', 'yo de tus ironías y tú de mis fatigas; 'os encantáis con vuestros amoríos'; 'Pedro y Antuca se cartean'.

## 5) DE LOS VERBOS IRREGULARES

La cuestión de la regularidad e irregularidad de los verbos es más morfológica que analógica. Por lo mismo, su estudio sistemático corresponde a la parte de la estructuración de las palabras. Con todo, ya que las alteraciones literales se verifican también en la serie de desinencias que componen la flexión analógica, cuando se separa de los moldes generales determinados para cada una de las tres conjugaciones: AR, ER, IR, *tocaremos*, en la metodología de esta parte de la oración y en los detalles de las conjugaciones modelos, cuánto debe conocerse al respecto.

## 6) DE LOS ACCIDENTES DEL VERBO

Hemos dicho que la flexión concentra, en su contenido significativo, el conjunto de relaciones del fenómeno

tocantes: ya a los agentes y pacientes, ya a la representación ideal de la acción, ya a los instantes de tiempo y puntos del espacio, y ya a la manera como intervenimos intencionadamente en su producción. De lo que se sigue que los accidentes del verbo sean: VOZ, TIEMPO, MODO, NUMERO y PERSONA.

VOZ es el aspecto flexional que toma el verbo para indicar que el sujeto de la oración es agente o paciente, principio o término de la relación fenoménica, y que el tiempo es instantáneo o de duración prolongada. En 'am-O', por ejemplo, la vocal flexional 'O' indica que la primera persona es el agente o principio del fenómeno, y que su duración es instantánea. Pero si digo: 'soy amado', por el auxiliar flexional 'soy', expreso también la primera persona, y por el verboide 'amado', que esa persona es sujeto paciente o término de la acción.

Cuando el sujeto es el principio activo del fenómeno o siquiera principio de la relación oracional, expresándose esto por la flexión verbal, la 'voz' es ACTIVA, como en 'am-O'.

Cuando el sujeto es término pasivo de la acción o siquiera término de la relación fenoménica, expresada siempre o por flexiones puras de ciertos verbos, o por cualesquiera flexiones construídas con pronombres afijos o por las flexiones del auxiliar ser y el verboide participo consumado, la VOZ es pasiva.

El tiempo, hemos dicho, es un elemento esencial del verbo. ¿Cómo, pues, le consideramos aquí cual accidente? Expliquémoslo. Lo único que de hecho existe en el devenir de la consciencia, cuando fijamos nuestra atención introspectiva, es el conjunto de vivencias más o menos instantáneas que miden y acompañan, en unidad armónica, el acaecer de la acción, o la representación ideal de la acción acaecida, o la representación ideal de la posibilidad de que acaezca una acción, actualmente vivida como mera imagen mental. En todo caso, no existe sino el presente, pues que tanto el pasado como el futuro son representaciones de presente acopladas con vivencias actuales. Mas, como tenemos necesidad de distinguir el fenómeno *produciéndose*, del que se produjo y ya no es sino representación ideal en nosotros, y del que aún no se produce, pero que también es representación ideal en nosotros: tal necesidad de distinción es lo que ahora con-

sideramos como el accidente llamado TIEMPO, y cuyos aspectos son únicamente tres: PRESENTE, PRETERITO y FUTURO. El tiempo, como esencia del fenómeno verbal, es siempre presente o duración indefinida, pero mensurable por una serie determinada de vivencias conscienciales, acordes con espacios limitados que recorre cualquier móvil. Ondas vitales y movimientos espaciales: he aquí el anverso y el reverso del tiempo. Su fondo mismo es demasiado trascendental. No lo podemos asir. No se deja atraer por el magnetismo del pensamiento.

Considerado el tiempo en sus aspectos accidentales, repetimos que son tres: «presente», «pretérito» y «futuro».

El PRESENTE indica el acoplamiento de actualidad entre la vivencia psicológica perceptora y la producción del fenómeno. En nuestro idioma tenemos, para expresarlo, las siguientes vocales y sílabas flexionales heredadas del latín, con ligeros cambios:

*PRIMERA CONJUGACION CASTELLANA: O-AS-AMOS-AIS-AN*

Conjugación latina correspondiente: O-AS-AT-AMUS-ATIS-AN.

*SEGUNDA CONJUGACION CASTELLANA: O-ES-E-EMOS-EIS-EN.*

La segunda y tercera conjugaciones latinas se fundieron en la segunda castellana.

Segunda conjugación latina: O-ES-ET-EMUS-ETIS-ENT.

Tercera conjugación latina: O-IS-IT-IMUS-ITIS-UNT.

De la fusión de ambas, nos hemos quedado con las flexiones correspondientes a la segunda latina, con las variaciones inmediatamente perceptibles.

### TERCERA CONJUGACION CASTELLANA: O-ES-É-IMOS-IS-EN.

Cuarta conjugación latina, fundida con la tercera, para la tercera castellana: IO-IS-IT-IMUS-ITIS-IUNT.

La tercera castellana ha tomado la «O» flexional de la desinencia de la cuarta conjugación latina, para que todas las primeras personas del singular de las tres conjugaciones fueran iguales y se unificaran en una sola flexión. Así:

am		
tem		O
part		

La segunda y tercera persona de la segunda y tercera conjugaciones castellanas también son iguales, y han seguido el patrón de la segunda y tercera personas de sólo los verbos de la segunda conjugación latina, asimismo, por motivo de unificación:

Segunda persona: tem		ES
part		
Tercera persona: tem		
part		E

Las tres personas del plural de la tercera conjugación castellana siguen el patrón, fusionado en uno, de las mismas personas de la tercera y cuarta conjugaciones latinas:

part		IMOS
		IS
		EN

Las mismas tres personas plurales del latín:

Tercera conjugación:		IMUS
		ITIS
Cuarta conjugación:		UNT, IUNT

La primera persona de plural, por eufonía, cambia la «U» flexional latina en la «O» castellana. La segunda de plural, por mínimo esfuerzo, pierde la «T» flexional de ambas desinencias latinas, y también se funden en una sola «I», tónica, las dos latinas. La tercera persona de plural, igualmente, por mínimo esfuerzo y eufonía, pierde la «T» latina final de ambas conjugaciones fusionadas en una, y cambian la «U» de la tercera y el diptongo «IU» de la cuarta, en nuestra «E» llena, quedando así simplificadas nuestras flexiones:

| IMOS  
| IS  
| EN

Lo que antecede pertenece a la Morfología, pero lo mencionamos aquí por la importancia que tienen las flexiones para el enunciado de los accidentes verbales. Y por cuanto lo hemos necesitado para el estudio del tiempo en sus aspectos accidentales.

El PRETERITO indica la evocación actual, como vivencia psicológica de la mera representación mental de un fenómeno desaparecido como tal. En castellano tenemos, para espesarlo, las siguientes vocales y sílabas flexionales heredadas del latín, en doble forma, con ligeras variaciones morfológicas.

### *PRIMERA CONJUGACION CASTELLANA*

Primera forma: ABA-ABAS-ABA-ABAMOS-ABAIS-ABAN.

Segunda forma: E-ASTE-O-AMOS-ASTEIS-ARON.

### *CONJUGACION LATINA*

Primera forma: ABAM-ABAS-ABAT-ABAMUS-ABATIS-ABANT.

Segunda forma: I-ISTI-IT-IMUS-ISTIS-ERUNT o ERE.

Obsérvese que la segunda forma castellana no conserva sino los grammas-fonemas consonantes de la latina, con la supresión de la «T» final en las terceras personas.

La vocal «I» terminal de la primera persona se ha trocado en «E», y todas las *tes* iniciales de las flexiones siguientes se han permutado en la «A» tónica y morfemática del infinitivo castellano. Los cambios de la «U» en «O», en la primera y tercera personas del plural, son ya conocidos.

### SEGUNDA CONJUGACION CASTELLANA

Primera forma: IA-IAS-IA-IAMOS-IAIS-IAN.

Segunda forma: I-ISTE-IO-IMOS-ISTEIS-IERON.

### CONJUGACION LATINA

Primera forma: EBAM - EBAS - EBAT - EBAMUS - EBATIS-EBANT.

Segunda forma: I-ISTI-IT-IMUS-ISTIS-ERUNT o ERE.

La primera forma castellana del pretérito, elaborada al principio mismo de la aparición del Romance, tiene la «I» inicial, en vez de la sílaba «EB» de la flexión latina, como símbolo preteritivo, siendo los otros elementos literales los mismos que constituyen la flexión de pretérito imperfecto del Indicativo Latino.

Flexión latina del imperfecto: EBAM-EBAS-EBAT-EBAMUS-EBATIS-EBANT.

Flexión castellana, con la «I» preteritiva, en vez de la «EB» inicial de la latina, y las supresiones y cambios conocidos: i-A—i-AS—i-A—i-AMOS—i-AIS—i-AN.

La segunda forma castellana es la misma de las cuatro conjugaciones latinas, con ligeros cambios y supresiones.

Flexiones latinas: I-ISTI-IT-IMOS-ISTIS-ERUNT.

Flexión castellana: I-ISTE-IO-IMUS-ISTEIS-IERON.

La tercera conjugación castellana es exactamente igual a la segunda.

El FUTURO indica la representación actual del fenómeno, como pura vivencia psicológica, que quizás nunca se realice objetivamente, o como de probable o necesaria realización.

En castellano tenemos, para expresarlo, las siguientes vocales y sílabas flexionales heredadas del latín, admirablemente seleccionadas, y unas mismas para todas nuestras tres conjugaciones.

FLEXIONES CASTELLANAS para las tres conjugaciones, partiendo de la total estructura del infinitivo: E-AS-A-EMOS-EIS-AN. (1)

### FLEXIONES LATINAS DE LAS CUATRO CONJUGACIONES

Primera: ABO - ABIS - ABIT - ABIMUS - ABITIS - ABUNT.

Segunda: EAM-EAS-EAT-EAMUS-EATIS-EANT.

Tercera: AM-ES-ET-EMUS-ETIS-ENT.

Cuarta: IAM-IES-IET-IEMUS-IETIS-IENT.

Obsérvese que la única castellana ha sido seleccionada de la segunda latina, tomándose sólo la «E» inicial y tónica, de la primera persona de singular, para la flexión de la primera persona de todas nuestras tres conjugaciones:

amar	E-am
temer	
partir	

---

(1) Julio Cejador opina que la conjugación del «futuro» se formó, añadiéndose al «infinitivo» íntegro de cualquier verbo la flexión del «presente de indicativo» del auxiliar haber. Así: amarh<sup>é</sup>, amarh<sup>ás</sup>, amarh<sup>á</sup>, amarh<sup>emos</sup>, amarh<sup>éis</sup>, amarh<sup>án</sup>.

Para la segunda y tercera persona de singular y tercera de plural, por razones eufónicas, se ha suprimido la «E» tónica, y se han conservado los otros elementos de las flexiones:

amar	Segunda de singular «AS»
temer	
partir	Tercera de singular e-A-t, y de plural e-AN-t

Para la primera y segunda de plural, por razones también eufónicas, se ha suprimido la «A», asimismo tónica, conservándose los demás elementos:

amar	
temer	E-a-MuOS—E-at-IS.
partir	

Resumiendo, queda así nuestra flexión: E-AS-A-EMOS EIS-AN, y demostrada la veracidad de nuestra opinión al respecto.

Por la importancia del TIEMPO, como accidente del fenómeno verbal, nos hemos detenido en el estudio morfológico de las flexiones con que se expresan sus tres únicos aspectos accidentales, en indicativo, y porque esto nos servirá de base para nuestros cuadros de conjugación, y para la adecuada nomenclatura de todas las flexiones del verbo castellano.

## 7) DE LOS ACCIDENTES DE NUMERO Y PERSONA

Como hemos visto, cada tiempo tiene seis flexiones distintas: tres para el singular y tres para el plural. Cada una corresponde a cada persona gramatical, en ambos números. No nos extendemos más sobre este particular, por haberlo estudiado ya en el PRONOMBRE.

## 9) DEL MODO COMO ACCIDENTE DEL VERBO

Nuestra actitud intencional en presencia del fenó-

meno puede ser cuádruple: o somos meros testigos de su realización, sin contribuir en nada para que *devenga*, o apenas contribuyendo inconsciente o subconscientemente, y entonces nuestra afirmación o enunciado de este efectuarse será un ASERTO, y el juicio con él formado ASERTORICO también. O somos voluntarios agentes de la producción del fenómeno, contribuyendo conscientemente para su devenir, y entonces nuestra afirmación o enunciado de este efectuarse será algo CATEGORICO, y el juicio con que él formado CATEGORICO, asimismo. O somos necesarios agentes para la producción del fenómeno, reconociendo la obligación de que se efectúe, y entonces nuestra afirmación o enunciado de este efectuarse será algo APODICTICO, y el juicio con él formado APODICTICO, igualmente. O somos, por fin, mera imagen mental del fenómeno, en cuanto pudiera producirse, ya porque no encontremos contradicción lógica, ya porque lo deseemos, ya porque reconozcamos relación de condicionalidad entre la idea del agente y la idea del fenómeno, y entonces nuestra afirmación o enunciado de estas posibilidades de efectuarse el fenómeno será algo PROBLEMATICO, y todos los juicios que bajo estos aspectos formemos serán PROBLEMATICOS también.

Lo problemático se divide en posible, probable e hipotético.

POSIBLE es lo que no repugna lógicamente su realización, aunque jamás se produzca.

PROBABLE, lo que no sólo no repugna su realización, sino que también tenemos cierta seguridad de que se produzca.

HIPOTETICO, ambos aspectos anteriores, cuando están sometidos a relación de condicionalidad.

Ahora bien, por más que desmenuemos el análisis, no hay otros estados intencionales, fuera de los que acabamos de mencionar, del espíritu humano, frente a la manera de producirse el fenómeno.

En consecuencia, MODO en el verbo es su aptitud de expresar cualquiera de los predichos estados intencionales del espíritu humano.

Los gramáticos traen, únos, cuatro modos: «indicativo», «imperativo», «subjuntivo» e «infinitivo»; ótros, cinco: «indicativo», «subjuntivo», «imperativo», «infinitivo» y «potencial». Los primeros no han hecho otra cosa que trasladar a nuestro idioma, por irreflexión, o amor a lo tradicional o porque sí, como dicen los niños, lo que encontraron estructurado en el latín. Los segundos, por darse de raros, engorrosos o galicistas, agregan a los anteriores, el «potencial». Pero únos y ótros andan por los caminos irracionales del absurdo, como lo vamos a demostrar.

a) Cuando somos meros testigos de la realización del fenómeno, espontáneamente decimos: ¡Helo ahí! LO INDICAMOS.

b) Cuando somos agentes voluntarios de la realización del fenómeno, nos olvidamos totalmente de sus demás factoraciones, externas o internas, y decimos también: «me da la gana». ¡Helo aquí! INDICAMOS.

c) Cuando somos agentes necesarios para la realización del fenómeno, sólo nos preocupamos del aspecto de obligación que encarna el mandato o la obediencia, y decimos: «hago o haz». INDICAMOS.

De lo que se infiere que las formas verbales asertórica, categórica y apodíctica son de mero INDICATIVO. Y no de *indicativo* e *imperativo*. Pues los aspectos de mandato y ejecución que implica el «imperativo» son esencialmente temporales y no modales, como demostraremos a su debido punto.

Es, en consecuencia, el MODO INDICATIVO la aptitud de la flexión verbal para expresar nuestra triple representación que del tiempo tenemos, presente, pretérito y futuro, con prescindencia de cualquier género de factoraciones secundarias o concomitantes que acompañan al devenir del fenómeno.

Según el aspecto problemático intencional:

a) O deseamos que se produzca el fenómeno, o

b) Comprendemos su posibilidad o probabilidad de efectuarse, al existir ciertas condiciones.

De lo que se infiere que, en ambas hipótesis, la realización del fenómeno se subordina a un deseo o a una condición, constituyéndose así el MODO SUBJUNTIVO.

En consecuencia, el MODO SUBJUNTIVO es la aptitud de la flexión verbal para expresar el deseo de que se efectúe el fenómeno, o para enunciar su posibilidad o probabilidad de efectuarse, al existir ciertas condiciones reales o lógicas.

No existe ni puede existir, en castellano, el «modo infinitivo», porque el así llamado, que lo dividen en infinitivo, gerundio y participios, es funcionalmente y hasta por naturaleza otra cosa muy distinta del verbo. Sus formas pertenecen al grupo de verboides, según Rodolfo Lenz. Y su significado y funciones los estudiaremos en su respectivo lugar. El llamado «modo potencial» es apenas una sola flexión de las cuatro que tiene el condicional de subjuntivo. Vamos ya a verla, en el sitio que le corresponde, en el cuadro modelo que sigue inmediatamente.

## CUADRO MODELÓ DE LA PRIMERA CONJUGACION,

de acuerdo con los dos únicos modos aceptables.

Verbos terminados en AR .....Formas simples.

### MODO INDICATIVO

<i>PRESENTE</i>	<i>PRETERITO</i> , formas:		<i>FUTUROS</i> :	
	1a	2a	Absoluto	Ejecutivo
am-O	am-ABA	E	amar-E	
am-AS	am-ABAS	ASTE	amar-AS	am-A
am-A	am-ABA	O	amar-A	am-E
am-AMOS	am-ABA- MOS	AMOS	amar-EMOS	am-EMOS
am-AIS	am-ABAIS	ASTEIS	amar-EIS	am-AD
am-AN	am-ABAN	ARON	amar-AN	am-EN

## MODO SUBJUNTIVO

*FUTURO  
DESIDERA-  
TIVO*

*FUTURO CONDICIONAL*, cuatro formas:

	1a	2a	3a	4a
am-E	am-ARA	ASE	ARE	amar-IA
am-ES	am-ARAS	ASES	ARES	amar-IAS
am-E	am-ARA	ASE	ARE	amar-IA
am-EMOS	am-ARA- MOS	ASEMOS	AREMOS	amar-IAMOS
am-EIS	am-ARAI	ASEIS	AREIS	amar-IAIS
am-EN	am-ARAN	ASEN	AREN	amar-IAN (1)

En el cuadro precedente podemos ver, con toda claridad, la expresión accidental del tiempo en el verbo con relación a los modos. Para comprenderlo mejor, recordemos lo dicho en las páginas anteriores acerca de esta duplicidad *temporal - modal*.

TIEMPO, como accidente del verbo, es la enunciación de nuestro comportamiento consciente, cuando afeistiguamos el acaecer de una acción, o cuando en la actualidad, evocamos la imagen mental de una acción acaecida, o cuando en la actualidad, construimos la imagen mental de una acción que puede acaecer. A la primera relación de tiempo llamamos «presente»; a la segunda, «pretérito», y a la tercera, «futuro».

MODO es la enunciación de esta misma triple relación temporal del verbo, pero ya de acuerdo con nuestros estados intencionales y afectivos. Hay dos: «indicativo» y «subjuntivo».

El INDICATIVO expresa nuestra triple representación respecto al efectuarse del fenómeno, prescindiendo de todo género de factoraciones concomitantes o condicionantes.

El SUBJUNTIVO expresa nuestra representación de la posibilidad de efectuarse la acción, como dependiente de factoraciones lógicas o afectivas

---

(1) Julio Cejador sostiene que esta forma verbal se estructuró con todo el «*infinitivo*», como tema, y la flexión *hía, hías, hía*, etc. del verbo *haber*.—Arcipreste de Hita—Pág. 204.

A causa de esto, no encontramos en el cuadro modelo anterior sino tres tiempos para el indicativo. El «presente», con una sola forma flexional enunciativa; el «pretérito», con dos, y el «futuro» también con dos.

Respecto a la flexión del presente, todos los gramáticos se hallan concordes en admitirla sin reparo alguno.

En cambio, el pretérito, con sus dos formas flexionales, ha constituido un verdadero rompecabezas, una piedra de escándalo, debido a la primitiva equivocación de Nebrija consignada en su gramática que apareció por 1492.

Este ilustre gramático, timbre de orgullo de la corte de Isabel la Católica, creyó de buena fé que la Gramática Latina de Quintillano era lo mejor que había y podía haber en el mundo. Y guiado por su veneración a la clásica antigüedad, al escribir acerca del pretérito del indicativo castellano, lo identificó con el latino, por la semejanza flexional de ambos. Y si eran idénticos en sus flexiones, claro estaba que debían tener también igual denominación. He aquí el origen de los célebres pretéritos: IMPERFECTO, PERFECTO y PLUS-CUAMPERFECTO, mantenidos hasta hoy como sagrados e intocables por la Real Academia de la Lengua.

En latín llamaron «pretérito imperfecto» a la flexión «abam-abas-abat-abamus-abatis-abant». En castellano debía llevar igual nombre la originada «aba-abas-aba-ábamos-abais-aban». Pero los latinos bautizaron de *imperfecta* a esta flexión, no porque diera incompleta la idea preteritiva, sino porque no tenía ninguna relación morfológica con las demás flexiones. Mas tal razón de ningún modo es valedera en castellano. Basta que podamos indicar con ella la idea de preterición, sin condicionamientos lógicos ni afectivos, para llamarla forma de pretérito de indicativo, a secas, sin ningún pecado original de imperfección. Y la llamamos «primera», porque también tenemos la ótra, la «perfecta» de los latinos, a la que denominamos «segunda forma». (1)

Esta, en virtud de las razones morfológicas anotadas, era fuente de muchas flexiones en la conjugación latina. Así:

---

(1) La misma tesis nuestra y con gran acopio de razones de toda índole sostiene Díaz Rubio (El Misántropo) en su Gramática.—Tomo I, Madrid 1908.



La segunda forma de subjuntivo es, asimismo, la aglutinación de la estructura íntegra del pretérito imperfecto del subjuntivo latino del verbo «esse», con el trueque de la «e» inicial en «i», por pura eufonía.

La representación de estas formas parasintéticas (compuestas y derivadas) de la conjugación latina nos quita el trabajo de continuar argumentando para la demostración del fundamento que tuvieron los latinos para bautizar de «perfecta» a la forma que servía de patrón a tantas otras flexiones. Lo que no sucede en castellano, sino con ciertos verbos irregulares. Por todo lo cual, es demasiado absurdo continuar respetando la nomenclatura que impuso Nebrija, para que la perpetuara la Academia,

Tampoco estamos de acuerdo con la nomenclatura de Andrés Bello, según la cual las formas en «aba» e «ia» del indicativo han de llamarse *copretéritas*. La «copreterición» no se expresa jamás en castellano con el mero sufijo flexional, sino se halla diluida en todo el contexto oracional. Si digo: «Cuando *comprabas*, me *encontré* con un amigo». Evidentemente, tanto derecho tiene la forma me «encontré» como la «comprabas» para ser copretéritos, porque la simultaneidad de la realización de los fenómenos no radica en los sufijos flexionales, sino en la intención que circula en toda la oración, y, de un modo especial, en el adverbio «cuando». La copreterición es, pues, asunto de construcción oracional y no de sufijos verbo-flexionales.

Si hubiera «copretéritos», habría también «copresentes» y «cofuturos», para tormento de los que estudian la terriblemente engorrosa conjugación castellana, aunque su engorro más proviene de los gramáticos que de su naturaleza intrínseca.

Del falso supuesto de los copretéritos, copresentes y cofuturos nos dará una muestra el siguiente ejemplo:

## LA CHIMENEA

(Quiteria Veras Marín)

«EN COPRESENTE»   «EN COPRETERITO»   «EN COFUTURO»

Es muy hermosa,  
es agradable,

Fue muy hermosa,  
muy agradable,

Será qué hermosa,  
y qué agradable,

«EN COPRESENTE» «EN COPRETERITO» «EN COFUTURO»

es confortable  
la chimenea,  
cuando en las noches  
de cruda helada  
su llama amada  
*chisporrotea;*

Sintiendo entonces  
que en nuestra frente  
su lumbre ardiente  
vida nos *da*,  
que por sus llamas,  
con luz dorada,  
iluminada  
la sala *está*.

Cuando unas *mueren*,  
otras se *encienden*:  
mil se *desprenden*  
en confusión.  
Todos *recuerdan*  
sus ilusiones:  
las impresiones  
del corazón.

Todos *gozamos*  
al contemplarla,  
en dulce charla  
que nos *recrea*,  
cuando en las noches  
de cruda helada  
la llama amada  
*chisporrotea*.

muy confortable  
la chimenea,  
cuando en las noches  
de cruda helada  
su llama amada  
*chisporroteó;*

Sintiendo entonces  
que en nuestra frente  
su lumbre ardiente  
vida nos *dió*,  
que por sus llamas,  
con luz dorada,  
iluminada  
la sala *fue*

Muertas las unas,  
otras *fulgieron*:  
mil desprendiéndose  
en confusión.  
Y *recordamos*  
las ilusiones:  
las impresiones  
del corazón.

Todos *gozamos*  
al contemplarla,  
en dulce charla  
bien recreados,  
cuando en las noches  
de cruda helada,  
la llama amada  
*chisporroteó*.

qué confortable  
la chimenea,  
cuando en las noches  
de cruda helada  
su llama amada  
*chisporrotee;*

Sintiendo entonces  
que en nuestra frente  
su lumbre ardiente  
vida nos *dé*,  
que por sus llamas,  
con luz dorada,  
iluminada  
la sala *esté*.

*Morirán* unas,  
*Fulgirán* otras:  
mil desprendiéndose  
en confusión.  
*Recordaremos*  
las ilusiones:  
las impresiones  
del corazón.

Y *gozavemos*  
al contemplarla,  
en dulce charla  
que nos *recree*,  
cuando en las noches  
de cruda helada,  
la llama amada  
*chisporrotee*.

La evidencia demostrativa de este ejemplo nos libra de continuar impugnando la opinión de Bello. Y rechazada su nomenclatura, proclamamos no haber más que un solo pretérito de indicativo con dos formas, las indicadas en el CUADRO MODELO.

Respecto al futuro de indicativo, La Academia le llama «imperfecto», como si cojeara su futurición. Cuando sucede todo lo contrario: enuncia la futurición plena, sin condiciones ni limitaciones de ninguna clase. Por esto lo hemos llamado FUTURO ABSOLUTO, siguiendo a Diaz Rubio, mencionado en la página 219.

## 9) DEL PSEUDO MODO IMPERATIVO

Para suponer la existencia del «modo imperativo» no se ha tenido otra razón que el hecho de la clasificación flexional latina. En latín hay «modo imperativo», en castellano debe haberlo también. No obstante, en el mismo latín se comprendió que con tal modo se expresaba la idea de la acción sin condicionantes de ningún género, aunque sí involucrada en algún precepto o mandato.

Ahora bien, por nuestra parte aclararemos que toda la flexión es un robusto grito de la voluntad, cuya dinamia intencionada engloba, hasta absorberla, la idea del fenómeno. Esta es lo secundario; el elemento voluntario, lo principal. «ComprA— comprE— comprEMOS— comprAD— comprEN». ¡Hela a la voluntad de relieve, aunque no se realice el fenómeno jamás!

Por esta preponderancia enérgica de la voluntad, aplicando una categoría de Kant, se llamaría la flexión, en estudio, FUTURO CATEGORICO. Denominación muy adecuada, pero quizás incompleta. Pues un análisis más prolijo nos permite divisar en ella, fuera del elemento intencional voluntario, incondicionado y primario, cierta necesaria relación de dualidad personal: por un lado, la persona enunciadora del complejo voluntario imperante, y por otro, la que ha de ejecutar el fenómeno imperado por la primera. Las demás flexiones del indicativo expresan algo así como un soliloquio, un monólogo; la presente supone necesariamente un diálogo, y expresa, en síntesis, este complejo de voluntad, palabra y pensamiento bipersonal.

De ahí que, en nuestro CUADRO MODELO, no la denominemos con el nombre kantiano de «futuro categórico», sino con la de FUTURO EJECUTIVO. Pues la ejecución del fenómeno, siempre será posterior al mandato, por una parte; y para que se note claramente la dualidad de personas que la flexión sintetiza, por ótra.

Con respecto a su futurición, ella se destaca tan clara que hasta los niños la perciben sin esfuerzo. Basta enunciar la flexión, para reconocer su tiempo.

Mas aquello de que el *futuro ejecutivo* constituya por sí solo un modo, es demasiado ridículo sostenerlo. Si los mismos latinos y latinistas reconocen su independencia e in-

condicionalidad, es *a fortiori* tiempo del indicativo, aunque no haya que confundirle con el «futuro absoluto», y nosotros hemos tenido buen cuidado de discriminarlo y de fijarle casilla aparte.

## 10) DEL SUBJUNTIVO

Las formas flexionales del SUBJUNTIVO (sub-junt-ivo lo que lleva yuntura de subordinación) adolecen en su nomenclatura de iguales, cuando no de peores anomalías que las del indicativo, a causa de las mismas razones hereditarias y tradicionales que anotamos en las páginas 219 y 220.

A la forma «am-E—am-ES—am-E—am-EMOS—am-EIS—am-EN» llaman de presente, porque en latín llamaron así a su genitora: «am-EM—am-ES—am-ET—am-EMUS—am-ETIS—am-ENT»; y porque se construye casi siempre con subordinación al presente de indicativo. Pero ni el hecho del engendro morfológico latino, ni el uso frecuente de construirla con el presente de indicativo, subordinada a un verbo de deseo, pueden autorizar para que cambie su naturaleza de futuro. «Deseo que *cantes*, no quiero que te *vayas*, te suplico me *esperes* un rato para salir juntos» son ejemplos en que las formas escritas en bastardilla enuncian, evidentemente, futurición, aunque estén subordinadas a los presentes de indicativo: «deseo, quiero, te suplico», porque expresan meras representaciones mentales de fenómenos que jamás pueden realizarse, por voluntad que para ello hubiera. Por tanto, es incomprensible el empeño de los tradicionalistas en tratar de mantenerlas con una significación que nunca han tenido.

Bajo otro aspecto, ya que estas formas se subjuntivan subordinadamente a un deseo explícito o implícito, que lo enuncia la forma indicativa subordinante, hay total justificación para denominarlas formas de FUTURO DESIDERATIVO, con cuyo nombre aparece en nuestro Cuadro Modelo de conjugación. Pues su futurición y dependencia necesarias a un deseo son bastante claras. En esto sigue el castellano al Sanscrito y al Griego, apartándose del latín. Así lo reconoce la misma Academia en su Diccionario de la Lengua.

En lo relativo a la función, el «desiderativo» ocupa siempre el lugar de un sustantivo en acusativo. «Deseo que *cantes*» es lo mismo que «deseo tu *canto*»; «no quiero que te *vayas*», que no quiero tu *ida*; «te suplico me *esperes*», que «suplico tu *espera*». Sólo que en estas sustituciones pierden las flexiones su dinámica de tales y adquieren la estática rigidez de los sustantivos.

Ahora bien, cuando del CONDICIONAL se trata, la locura exaspera a los tradicionalistas. Seducidos por el latín, perdieron la razón. Las semejanzas morfológicas entre las conjugaciones latina y castellana que originaron el error primitivo de Nebrija, momificado después por la Academia, son la causa de la detestable nomenclatura de los tiempos del SUBJUNTIVO en sus formas del CONDICIONAL. Para demostrar este aserto, presentamos a continuación un cuadro comparativo de las semejanzas morfológicas de las flexiones en ambos idiomas.

LATIN

CASTELLANO

Pretérito Imperfecto:

Flexión originada:

*amara, amaría y amase*

*amara*

am-AREM  
am-ARES  
am-ARET  
am-AREMUS  
am-ARETIS  
am-ARENT

am-ARA  
am-ARAS  
am-ARA  
am-ARAMOS  
am-ARAIIS  
am-ARAN

Pretérito Pluscuamperfecto:

Flexión originada:

*hubiera, habría, y hubiese amado*

*amase*

am-av-ISSEM  
am-av-ISSES  
am-av-ISSET  
am-av-ISSEMUS  
am-av-ISSETIS  
am-av-ISSENT

am-ASE  
am-ASES  
am-ASE  
am-ASEMOS  
am-ASEIS  
am-ASEN

La pequeña semejanza morfológica entre estas cuatro formas no trae consigo ni la mínima correlativa igualdad de significación, ni tampoco enuncian las formas castellanas el mismo contenido temporal de las latinas. Pues nuestras formas 'amara' y 'amase' no pueden de suyo ser de pretérito, sino de futuro, porque indican mera posibilidad de efectuarse el fenómeno, y no como quiera, sino con alguna condición, por lo que pertenecen al grupo de las cuatro formas del FUTURO CONDICIONAL.

Andrés Bello denomina de 'pretérito primero' a la en ARA y de 'pretérito segundo' a la en ASE. ¿Por qué incurrió en tal equivocación? De seguro porque, con frecuencia, se construyen con subordinación conjuntiva a alguna forma del pretérito de indicativo. Ejemplos:

«Si *salta* un momento antes, no me *encontraras* aquí; si *cantabas* esta mañana como lo *hiciste* el domingo en el teatro, no te *reprochara*». En estos ejemplos, las flexiones subjuntivas, sólo accidental o funcionalmente, van con las formas del pretérito de indicativo, como pueden ir con cualquier otro tiempo, ya que su característica tendencia es la de completar la significación de los verbos de 'significado incompleto', a la manera de los sustantivos en acusativo, según vimos al tratar de las especies de verbos. Pero, a pesar de esto, si nos fijamos bien en el enunciado de los anteriores ejemplos, las formas 'encontraras' y 'reprochara', antes que de pretérito, dan significado de presente.

Otros ejemplos: «Te ordené que *compraras* o *comprases* ('pretérito segundo' de Bello) el periódico.—Te dije que *trajeras* o *trajeses* un cuaderno nuevo».

Sustituyendo estos ejemplos, sin alterar su significado, con frases sustantivas, se echa de ver la función precisa de los tiempos del subjuntivo. «Te ordené la *compra* de un periódico» es lo mismo que «te ordené *compraras* un periódico».—«Te pedí la *traída* de un cuaderno nuevo», que «te pedí *trajeras* o *trajeses* un cuaderno nuevo».

Si multiplicáramos los ejemplos, con todos se demostraría siempre la aptitud descollante del subjuntivo para com-

pletar la significación de las flexiones indicativas, aunque sólo intencionalmente; es decir, de un modo secundario y funcional. Tal vez esta plasticidad funcional del subjuntivo fue la causa primordial para las equivocaciones de Bello. Pero en lo que atañe al valor absoluto, a la representación de tiempo de las formas condicionales del subjuntivo, siempre enuncian y han de enunciar futuro.

Semejanzas morfológicas entre el futuro latino, el futuro *imperfecto* de la Academia y el futuro *hipotético* de Bello.

FORMA LATINA	FORMA CASTELLANA
<i>amare o hubiere amado</i>	<i>amare</i>
am-av-ERO	am-ARE
am-av-ERIS	am-ARES
am-av-ERIT	am-ARE
am-av-ERIMUS	am-AREMOS
am-ev-ERITIS	am-AREIS
am-av-ERINT	am-AREN

La forma castellana es tomada totalmente de la flexión latina del pretérito imperfecto, anotado en la página preanterior.

Bello tiene plena razón para denominar a esta forma 'Futuro Hipotético'. Si nosotros le llamamos 'Condicional', no impugnamos a Bello; sólo hemos querido comprobar que tan condicional o hipotética es la forma 'amare' como lo son las 'amara', 'amaría' y 'amase'; y concluimos, lógica y lingüísticamente, y hasta apoyados en la autoridad de Bello, que las cuatro formas tienen el mismo significado esencial de futuriación condicional.--Las tres formas: 'ARA—ASE—ARE', pueden usarse, indistintamente, en el antecedente condicional de la oración, y la forma 'RIA', sólo en el consecuente condicionado. Algunas veces se usa también en el consecuente la forma 'ARA'.

La Academia, en cambio, extrema su sinrazón al denominar a la forma en 'ARE' 'futuro imperfecto', nombre que ni los latinos le dieron.

Aplicando la doctrina precedente, se dice y puede decirse: «Si *comprara, comprase o comprare* una casa (antece-

dente o condicionante), *viviría* en ella con comodidad y holgura».—«Si fueran, fuesen o fueren socialistas sinceros y conformaran, conformasen o conformaren su conducta con la pureza de la doctrina, no *habría* o *hubiera* tanta miseria y pequeñez en el pseudo-socialismo nacional.

La estructura de la forma 'RIA', Pospretérito de Bello, es autóctona del castellano. Se formó con la raíz verbal íntegra y el sufijo flexional genuino del romance, correspondiente a la primera forma del pretérito de indicativo de los verbos de la segunda y tercera conjugación. Así: 'amar-IA—amar-IAIS—amar-IA—amar-IAMOS—amar-IAIS—amar-IAN'. Véase en la página 212 lo explicado al respecto de aquella forma del pretérito de indicativo.

## CUADRO MODELO DE LA SEGUNDA CONJUGACION

de acuerdo con los dos únicos MODOS aceptables

Verbos terminados en "ER"

Formas Simples

### MODO INDICATIVO

PRESENTE

PRETERITO  
dos formas:

FUTUROS:  
Absoluto y Ejecutivo

1ª

2ª

tem-O	tem-IA	I	temer-E	
tem-ES	tem-IAS	ISTE	temer-AS	tem-E
tem-E	tem-IA	IO	temer-A	tem-A
tem-EMOS	tem-IAMOS	IMOS	temer-EMOS	tem-AMOS
tem-EIS	tem-IAIS	ISTEIS	temer-EIS	tem-ED
tem-EN	tem-IAN	IERON	temer-AN	tem-AN

### MODO SUBJUNTIVO

FUTURO DE-  
SIDERATIVO

FUTURO CONDICIONAL cuatro formas:

1ª

2ª

3ª

4ª

tem-A	tem-IERA	IESE	IERE	temer-IA
tem-AS	tem-IERAS	IESES	IERES	temer-IAS
tem-A	tem-IERA	IESE	IERE	temer-IA
tem-AMOS	tem-IERAMOS	IESEMOS	IEREMOS	temer-IAMOS
tem-AIS	tem-IERAIS	IESEIS	IEREIS	temer-IAIS
tem-AN	tem-IERAN	IESEN	IEREN	temer-IAN

## FORMAS LATINAS GENERATRICES

de las anteriores:

### PRESENTE DE SUBJUNTIVO IMPERFECTO DE INDICATIVO

segunda conjugación

del verbo «ESSE», ser.

tim-e A m		tim(u)-i-ERA m		AGLUTI- NACION
tim-e AS		tim(u)-i-ERAS		
tim-e A t		tim(u)-i-ERA t		
tim-e AM u	O S	tim(u)-i-ERAM u		
tim-e A t IS		tim(u)-i-ERA t IS		
tim-e AN t		tim(u)-i-ERAN t		

### IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO PERFECTO DE SUBJUNTIVO

del verbo «esse», ser.

del verbo «esse», ser, pero sólo en las flexiones.

tim(u)-i-ES s E m		AGLUTI- NACION	tim(u)-i-ER iE m
tim(u)-i-ES s ES			tim(u)-i-ER iE S
tim(u)-i-ES s E t			tim(u)-i-ER iE t
tim(u)-i-ES s EM u			tim(u)-i-ER iE M u
tim(u)-i-ES s E t IS			tim(u)-i-ER iE t IS
tim(u)-i-ES s EN t			tim(u)-i-ER iE N t

La cuarta forma condicional no tiene origen latino estructurado. Su sufijo flexional contiene dos elementos: la «i» inicial es el símbolo de preterición latino que los verbos de la segunda, tercera y cuarta conjugaciones lo mantienen en las sílabas «ui», «i» y «vi» de su respectivo pretérito perfecto de indicativo; los restantes elementos son los mismos de la desinencia del pretérito imperfecto del indicativo latino de la 1ª, 2ª, 3ª y 4ª conjugaciones.

Andrés Bello quizás llegó a sugestionarse por las causales morfológicas de la cuarta forma de nuestro «Condicional» para bautizarla de POSPRETERITO. Nombre sonoro, en verdad, pero que, o no significa nada o implica evidente contradicción. Pues si por su naturaleza expresa futurición condicionada, mal puede ser de pretérito.

## CUADRO MODELO DE LA TERCERA CONJUGACION,

de acuerdo con los únicos MODOS aceptables

Verbos terminados en «IR»

Formas simples

### MODO INDICATIVO

*PRESENTE*

*PRETERITO*

*FUTUROS:*

dos formas:

Absoluto y Ejecutivo

1a

2a

part-O

part-IA

I

partir-E

part-ES

part-IAS

ISTE

partir-AS

part-E

part-E

part-IA

IO

partir-A

part-A

part-IMOS

part-IAMOS

IMOS

partir-EMOS

part-AMOS

par-IS

part-IAIS

ISTEIS

partir-EIS

part-ID

part-EN

part-IAN

IERON

partir-AN

part-AN

### MODO SUBJUNTIVO

*FUTURO  
DESIDERA-  
TIVO*

*FUTURO CONDICIONAL,  
cuatro formas:*

1a

2a

3a

4a

part-A

part-IERA

IESE

IERE

partir-IA

part-AS

part-IERAS

IESES

IERES

partir-IAS

part-A

part-IERA

IESE

IERE

partir-IA

part-AMOS

part-IERA-

IESE-

IERE-

partir-IAMOS

MOS

MOS

MOS

part-AIS

part-IERAIS

IESEIS

IEREIS

partir-IAIS

part-AN

part-IERAN

IESEN

IEREN

partir-IAN

## DESINENCIAS ORIGINADAS DEL LATIN

PRESENTE DE  
SUBJUNTIVO,

cuarta conjugación

IMPERFECTO DE INDICATIVO

del verbo «esse», *ser*.

part-(i) A m	part-i-(v)ERA m		AGLUTINA- CION
part-(i) AS	part-i-(v)ERAS		
part-(i) A t	part-i-(v)ERA t		
part (i) AM u O S	part-i-(v)ERAM u O S		
part-(i) A t IS	part-i-(v)ERA t IS		
part-(i) AN t	part-i-(v)ERAN t		

IMPERFECTO DE  
SUBJUNTIVO

del verbo «esse», *ser*.

PERFECTO DE  
SUBJUNTIVO

del verbo «esse», *ser*, pero  
sólo en las flexiones.

part-i-(vi)ES s E m		AGLU TINA CION	part-i-(v)ER i E m
part-i-(vi)ES s ES			part-i (v)ER i E S
part-i-(vi)ES s E t			part-i-(v)ER i E t
part-i-(vi)ES s EM u O S			part-i-(v)ER i E M u O S
part-i-(vi)ES s E t IS			part-i-(v)ER i E t IS
part-i-(vi)ES s EN t			part-i-(v)ER i E N t

Ya hemos dicho que la cuarta forma del condicional «RIA» no procede de estructura latina. También debemos recordar aquí que el tema del verbo «temer» del cuadro anterior a éste es «tim», de *timere*. En castellano es frecuente el cambio de la «i» latina en «e», y viceversa.

De conformidad con los tres Cuadros Modelos presentados se conjugan todos los verbos regulares castellanos.

La cuestión de la irregularidad de los mismos pertenece, de preferencia, a la Morfología. No obstante, por su gran importancia, ofreceremos al final de este estudio, a la manera de apéndice, un cuadro general de las irregularidades del verbo, en cuanto se han heredado del latín o son características del metabolismo del idioma.

## 11) DE LAS FORMAS COMPUESTAS

Si las formas simples de las tres conjugaciones castellanas, que hemos estudiado, fueran suficientes para expresar todos los matices del pensamiento y todas las tonalidades de la intención, no habría para qué mencionar siquiera lo relativo a las FORMAS COMPUESTAS (no tiempos compuestos) del verbo. Pero éstas suplen las deficiencias de las formas simples y enriquecen los recursos idiomáticos para el enunciado del fenómeno. Por lo mismo, es necesario que nos detengamos en su análisis prolijo, para comprenderlas bien.

Si el idioma fuera mera composición lógica, es claro que sólo las formas simples bastarían para simplificarlo a maravilla; pero como es también INTENCION y COMPLEJOS AFECTIVOS, es decir, exteriorización de cuanto llevamos dentro de nuestra psique, y además, supervivencia de los contenidos históricos y de las tradiciones culturales del mundo todo, no hay más remedio que aceptar, en su conjunto, la herencia latina de las FORMAS COMPUESTAS y de los verbos auxiliares, sin cuyo concurso sería imposible la composición de tales formas. Mas no se aceptó la herencia latina sin *beneficio de inventario*. Por el contrario, satisfechas las deudas de la lengua madre, el castellano ha ido acumulando sus bienes idiomáticos, a despecho y con prescindencia de lo heredado, como veremos en su lugar.

## 12) DE LOS VERBOS AUXILIARES

Son auxiliares los verbos que, perdiendo su natural significado en todo o en parte, sirven especialmente de flexión (voz, tiempo, modo, número y persona), para comunicar el carácter de fenómeno al verboide con que entran en composición y del cual reciben el elemento significativo. De modo que el acoplamiento constructivo-funcional entre el verbo auxiliar y el verboide constituye una forma compuesta. Las del castellano son todas estructuradas así, son verdaderas frases. Las del latín son todas PARASINTETICAS, derivadas y compuestas, a la vez.

Los principales o más conocidos auxiliares, en castella-

no, son los verbos **HABER** y **SER**, aunque todos pueden desempeñar tal función.

## DEL VERBO «HABER»

Este verbo, tanto en latín como en castellano, significa: «tener», «poseer», «acaecer», «existir», &. Sin embargo, hoy se lo usa casi exclusivamente como auxiliar y en el sentido de "estar realmente en alguna parte, hallarse en o existir". Cuando lo empleamos en el primer aspecto, se conjuga en todas sus flexiones; cuando en el segundo, no tiene más que una desinencia flexional para cada tiempo de cualquier modo. Entonces es considerado esencialmente como impersonal, y se lo conjuga así:

### MODO INDICATIVO

<i>PRESENTE</i>	<i>PRETERITO</i>	<i>FUTURO</i> <i>ABSOLUTO</i>	<i>FUTURO</i> <i>EJECUTIVO</i>
hay	había y hubo	habrá	haya

*Ejemplos:* **HAY** en Pisa una torre inclinada, de cuarenta metros de altura, hecha de mármoles de diversos colores y con cornisas y molduras de preciosas filigramas, a manera de fantásticos encajes.—**HAY** moros en la playa, repiques en las iglesias y pirotecnias pueblerinas en los salones del Congreso.—**HABIA** o **HUBO** una ciudad antigua, Cartago, poblada por colonos tirios, en frente y a gran distancia de Italia y de las bocas del Tiber, opulenta y bravísima en el arte de la guerra.—**HABIA** o **HUBO** caballeros andantes, de los cuales Don Quijote es la más bella caricatura y algún americano Presidente de estos tiempos, la más ridícula y detestable.—**HABRA** una gran revolución mundial que destruya radicalmente la desigualdad humana, desde el punto de vista económico, y llevada a cabo por la Técnica. Ojalá que España triunfe en su glorioso inicio.—**HABRA** guerras, y pesets y terremotos; pero todavía no llegará el fin.

## MODO SUBJUNTIVO

*FUTURO DESIDERATIVO*

*FUTURO CONDICIONAL*

haya

hubiera, hubiese, hubiere y habría

*Ejemplos:* Que HAYA en el Ecuador verdadera libertad de elecciones, no es creíble, supuesta la inconsciencia de las masas electorales.—HAYA muchas escuelas, hasta en los poblachos y caseríos mínimos, y entre nosotros será un hecho la vida democrática integral.—Si HUBIERA, HUBIESE o HUBIERE menos maquiavelismo en los jesuitas de vestido talar y en los de levita, HABRIA más espíritu religioso en nuestro pueblo y mayor tolerancia en los demás aspectos del convivir social.—Si HUBIERA, HUBIESE o HUBIERE partidos políticos bien organizados y fervorosos porque su ideario se encarne en la vida de la Nación, no HABRIA tantos socialistas en perpetuo transfugio como ganapanes empedernidos.

## FORMAS COMPUESTAS DEL INDICATIVO

*hay sólo de pretérito*

ha habido      hubo habido      había habido      habrá habido

Aunque la forma “habrá habido” exprese aparente futuridad, por cuanto se la construye muchas veces con otra forma de futuro, sin embargo, al emplearla, es nuestra intención imprimirle un carácter de pretérito aun para con esa forma correlativa. Lo cual es evidente. Y valga esta anotación para todas las formas compuestas de cualquier verbo en que concurra la flexión “habrá”. Aquí la consideramos sólo como flexión auxiliar del Impersonal.

*Ejemplos:* Nadie HA HABIDO, HUBO HABIDO o HABIA HABIDO, entre los griegos de la respetable antigüedad, de más sabiduría que Sócrates. Si el Oráculo de Delfos le consideró el más prudente de los mortales, razón HABRA HABIDO para ello de parte de los mismos dioses. No HA HABIDO, HUBO HABIDO o HABIA HA-



Sabido es que con estas formas se expresan los juicios apodícticos, o que implican deber o necesidad. Ejemplo:

HA de HABER estudio profundo de las cuestiones económico-sociales por parte de quienes aspiran a la suprema magistratura, o no intenten alcanzar el Gobierno del Estado nada más que con huecos discursos de salud pública.

La forma HA de HABER enuncia necesidad y como ésta, todas las del cuadro precedente.

El verbo HABER, como auxiliar, se conjuga en todos los modos, tiempos, números y personas, porque, como tal, es esencialmente flexional. Pero supuesta su excesiva irregularidad, conviene que presentemos íntegro su cuadro de conjugación y el de sus variaciones morfológicas.

## CUADRO DE CONJUGACION DEL VERBO HABER

en su estado actual de evolución lingüística

### Formas Simples

#### MODO INDICATIVO

<i>PRE- SENTE</i>	<i>PRETERITO</i>		<i>FUTUROS:</i>	
	1ª forma	2ª forma	Absoluto y Ejecutivo	
h-E	hab-IA	hub-E	habr-E	
h-AS	hab-IAS	hub-ISTE	habr-AS	h-E
h-A	hab-IA	hub-O	habr-A	hay-A
h-EMOS	hab-IAMOS	hub-IMOS	habr-EMOS	hay-AMOS
hab-EIS	hab-IAIS	hub-ISTEIS	habr-EIS	hab-ED
h-AN	hab-IAN	hub-IERON	habr-AN	hay-AN

## MODO SUBJUNTIVO

*FUTURO DE-  
SIDERATIVO*

*FUTURO CONDICIONAL*, cuatro formas:

	1a	2a	3a	4a
hay-A	hub-IERA	IESE	IERE	habr-IA
hay-AS	hub-IERAS	IESES	IERES	habr-IAS
hay-A	hub-IERA	IESE	IERE	habr-IA
hay-AMOS	hub-IERAMOS	IESEMOS	IEREMOS	habr-IAMOS
hay-AIS	hub-IERAIS	IESEIS	IEREIS	habr-IAIS
hay-AN	hub-IERAN	IESEN	IEREN	habr-IAN

## VARIACIONES MORFOLOGICAS DENTRO DEL IDIOMA

*PRESENTE*

*PRETERITO*, segunda forma

e, hey  
as, habes

ovi, ove, hobe, uve, of, off  
ouveste, ouiste, oviste

a, habe

ouo

habemos, abemos

ouiemos

auedes, edes

ouiestes

an, auen

ouieron, houieron

*PARTICPIO PASIVO* (consumado): avudo.

(Formas halladas en el Poema del Myo Çid, Gonzalo de Berceo, Arcipreste de Hita, etc., pero tomadas aquí de Julio Cejador, de su obra «La Lengua de Cervantes»).

## CONJUGACION LATINA

### MODO INDICATIVO

<i>PRESENTE</i>	<i>PRETERITO IMPERF.</i>	<i>PRETERITO PERFECTO</i>	<i>PRETERITO PLUSCOAM.</i>	<i>FUTURO</i>	<i>IMPERA- TIVO</i>
hab-EO	hab-EBAM	hab-UI	hab-u-ERAM	hab-EBO	
hab-ES	hab-EBAS	hab-UISTI	hab-u-ERAS	hab-EBIS	hab-E
hab-ET	hab-EBAT	hab-UIT	hab-u-ERAT	hab-EBIT	hab-ETO
hab-EMUS	hab-EBAMUS	hab-UIMUS	hab-u-ERAMUS	hab-EBIMUS	
hab-ETIS	hab-EBATIS	hab-UISTIS	hab-u-ERATIS	hab-EBITIS	hab-ETE
hab-ENT	hab-EBANT	hab-UERUNT	hab-u-ERANT	hab-EBUNT	hab-ENTO

## MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE	PRETERITO IMPERF.	PRETERITO PERFECTO	PRETERITO PLUSCOAM.	FUTURO DE SUBJUNTIVO Y FUTURO PERFECTO DE INDICAT.
hab-EAM	hab-EREM	hab-u-ERIM	hab-u-ISSEM	hab-u-ERO
hab-EAS	hab-ERES	hab-u-ERIS	hab-u-ISSES	hab-u-ERIS
hab-EAT	hab-ERET	hab-u-ERIT	hab-u-ISSET	hab-u-ERIT
hab-EAMUS	hab-EREMUS	hab-u-ERIMUS	hab-u-ISSEMUS	hab-u-ERIMUS
hab-EATIS	hab-ERETIS	hab-u-ERITIS	hab-u-ISSETIS	hab-u-ERITIS
hab-EANT	hab-ERENT	hab-u-ERINT	hab-u-ISSENT	hab-u-ERINT

Como puede verse por lo que precede, el verbo «haber» es regular en latín. Pero en castellano es demasiado irregular. De la comparación entre las conjugaciones de este verbo, en ambos idiomas, se infiere fácilmente que la castellana se ha apartado en todo y por todo de la latina. Tratemos de explicar los orígenes de tal irregularidad.

Si nos fijamos en las variaciones morfológicas del presente de indicativo del verbo «haber», que ha experimentado en su vida idiomática dentro del castellano, se notan dos precisas tendencias de fijación: la primera, «e-as-a-abemos-edes-an», se aparta del latín y es la que se ha fijado casi definitivamente; la segunda, «hey-habes-habe-habemos-uedes-uen», más generada por el latín, no ha sobrevivido. La razón biológica de adaptación de la primera forma quizás sea por la influencia gótica arraigada poderosamente en el alma del pueblo castellano y su constante comunicación con los francos de allende los Pirineos. Pues tanto en el alemán como en el francés se encuentran indiscutibles parecidos con el presente castellano del verbo «haber».

ALEMAN	CASTELLANO	FRANCES	CASTELLANO
	Actual		Antiguo
Ich habe	h (ab) e	J'ai (e)	e, he
du hast	has t	Tu as	as, has
er			
sie	hat	Il ou elle a	a, ha
es			
wir haben	h (ab) emos	Nous avons	abemos, hemos
ihr habt	hab (t) eis	Vous avez	abedes, habéis
sie haben	ha (eb) n	Ils ou elles ont	an, han

La introducción de la «h» inicial fue constante en el Siglo de Oro.

Respecto a la primera forma del pretérito de indicativo, «había-habías-había-habíamos-habíais-habían», no tenemos nada que añadir después de lo dicho en páginas anteriores. La segunda forma, «hube», etc., etc., sigue las normas fónico-gráficas que regulan el *pretérito-raíz* de los verbos «estar», «andar», «tener» y sus compuestos: «atener», «abstener», «contener», «detener», «obtener», «mantener», «retener» y «sostener», con la única diferencia de que, en el Siglo de Oro, se fijó, al primero de los nombrados verbos, la sílaba «ub» en vez de la «uv» que tuvo en los siglos anteriores, en que era: «ovi-ove-hobe-uve-of-off». La irregularidad de los futuros Ejecutivo y Desiderativo puede ser del mismo origen francés como lo ha sido la del presente.

FRANCES	CASTELLANO	FRANCES	CASTELLANO
Imperativo	Ejecutivo	Presente Sub.	Desiderativo
aie	he tu	que J'aie	que haya
ayons	hayamos	que tu aies	que hayas
ayez	habed	qu'il ait	„ haya
		que nous ayons	„ hayamos
		que vous ayez	„ hayáis
		qu'ils aient	„ hayan

## FORMAS COMPUESTAS CON EL «HABER» COMO AUXILIAR

### MODO INDICATIVO

#### F O R M A S

Primera	Segunda	Tercera	Cuarta	
he	había	hube	habré	amado
has	habías	hubiste	habrás	
ha	había	hubo	habrá	temido
hemos	habíamos	hubimos	habremos	
habéis	habíais	hubisteis	habréis	partido
han	habían	hubieron	habrán	

A la primera de estas formas compuestas llama Andrés Bello ANTEPRESENTE, y la Academia, PRETERITO PERFECTO. Según el gramático venezolano, el antepresente indica una acción incoada antes, pero que todavía no pasa. «Este año HAN SIDO horriblos los temporales».— Si atendiéramos superficialmente al contenido de este ejemplo, nos convenceríamos de la bondad de la definición del 'antepresente'. Mas tan luego que nos fijemos en el contenido de la oración, se destaca que la acción 'incoada antes dura todavía', no por la flexión 'HE', sino por el verboide participio 'SIDO'. Ya demostramos que el verbo sustantivo 'ser' eterniza el tiempo o enuncia una larga continuidad de duración. La falsedad de la doctrina de Bello se hará más patente con los siguientes ejemplos:

«El Presidente de la República y el Ministro de Educación HAN ESTADO ayer en Riobamba para arreglar la huelga del 'Maldonado', y HAN REGRESADO a Quito, a las 9 de la noche, sin detenerse en ningún lugar del tránsito».

Nadie puede suponer, ni el mismo cronista de 'El Comercio' que escribía el dato anterior, que la estada y el regreso de las mencionadas autoridades DURABAN TODAVIA, ni siquiera hasta el momento de dar la noticia al periódico. 'Han estado' y 'han regresado' expresan instantes tan fugitivos de tiempo como lo expresarían las flexiones simples 'estuvieron' y 'regresaron'. En consecuencia, la doctrina y la nomenclatura de Bello, fundada en su doctrina, son inaceptables. Más inaceptable todavía es el nombre dado por la Academia a la misma flexión verbal. Le llama 'pretérito perfecto', porque así lo llamó Nebrija, y eso le basta para quedarse muy satisfecha, puesto que no sabe qué explicación dar de la perfección de tal forma compuesta.

A la segunda y tercera formas compuestas les llama Bello ANTEPRETERITO y ANTECOPRETERITO, y la Academia, PRETERITO ANTERIOR y PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

En las páginas 221 y 222 de este trabajo demostramos suficientemente el error de Bello sobre su doctrina de la copreterición. Y si el copretérito no existe, como flexión especial, mal puede existir el 'antecopretérito'. De otro lado,

si recordamos que el pretérito indica la 'evocación actual, como pura vivencia psicológica, de la representación de un fenómeno desaparecido ya de la realidad', cualquier relación de anterioridad o de posterioridad, que acompañe a la representación ideal del fenómeno desaparecido de la realidad objetiva, ha de ser intencionada; y por lo mismo, extrínseca al significado de la representación preteritiva en sí, y que de ninguna manera puede expresarse con la sola forma compuesta, sino con los otros elementos funcionales de la oración.

**EJEMPLO:** «Cuando, a las dos de la mañana del martes veinte de junio de 1837, HUBO FALLECIDO Guillermo IV, Rey de Inglaterra, en su Castillo de Windsor, el Lord Chambelán y el Arzobispo de Cantórbéry HABIAN IDO a Londres para dar esa noticia a la Princesa Victoria que *dormía*, entre tanto, pacífica e inconscientemente en su palacio de Kensington».

Las formas compuestas 'hubo fallecido' y 'habían ido', y la simple, 'dormía', expresan exactamente lo mismo como enunciado de tiempo. La intención de simultaneidad se la indica con el adverbio 'cuando' y el modo adverbial 'entre tanto'.

Así que no hay ni puede haber ninguna *anterioridad* respecto del *pretérito* en la primera forma compuesta mencionada, ni ninguna *anterioridad* respecto al *copretérito*, en la segunda.

Lo que se aclara más si recordamos que toda forma compuesta es sólo el acoplamiento del verbo auxiliar con el verboide, para expresar ambos, en síntesis funcional y a la vez, tanto la idea inserta en el verboide cuanto el modo, tiempo, número y persona que están latentes en la flexión del auxiliar.

Tocante a la cuarta forma compuesta, ANTEFUTURO de Bello y FUTURO PERFECTO de la Academia, nada tendríamos que añadir después de lo expuesto en la página 234. Pero siendo esta forma de acoplamiento intrincada, conviene que la analicemos a fondo.

La flexión HABRA enuncia futurición, cuando está sola. Mas como no se la construye sino con un participio 'pasado' o que enuncia *consumación* de la idea de acción in-

cluida en el tema de la palabra, síguese que viene a unirse en el pensamiento lo que es imposible coexista en la realidad: la posibilidad de que acaezca el fenómeno con el hecho de haber acaecido. Pero en el pensamiento todo es presente, toda representación actual en marcha locutiva. Y este modo de ser del pensamiento sirve de punto de partida y a la vez de meta, y es el telar en que se elaboran las síntesis tanto de las intenciones concomitantes como de la representación totalitaria del fenómeno. De ahí que espontáneamente surja la significación preteritiva de esta forma compuesta, porque ya por el verboide participio, cuyo valor absoluto denota consumación del fenómeno, ya también por nuestra fundamental intención, siempre nuestra proyección mental es hacia el pasado.

Por lo mismo, si de improviso hacemos la pregunta: «Cuando HABRA LLEGADO Juan?» (ejemplo de la Academia), la respuesta natural, experimentalmente demostrada, es 'ayer', 'hace un momento' o 'todavía no llega', indicándose con estas respuestas, llana y sencillamente, la idea absoluta de preterición. A lo más alguien puede responder: «No he sabido que haya tenido que llegar ningún Juan», en forma apodíctica; pero siempre refiriéndose, primariamente, a la idea de pretérito.

Refutada la doctrina de Bello sobre su 'antefuturo', no merece la Academia el que nos preocupemos de su 'Futuro Perfecto'. Pues su sinrazón es tan clara que hasta los niños que se inician en estudios gramaticales, sonríen de tal denominación.

## MODO SUBJUNTIVO DEL VERBO «HABER» COMO AUXILIAR

### Formas Compuestas

PRETERITO DESIDERATIVO		PRETERITO CONDICIONAL				
		1ª	2ª	3ª	4ª	
haya		hubiera	iese	iere	habría	
hayas	AMADO	hubieras	ieses	ieres	habrías	AMADO
haya		hubiera	iese	iere	habría	
hayamos	TEMIDO	hubiéramos	iésemos	iéremos	habríamos	TEMIDO
hayáis		hubierais	ieséis	ieréis	habríais	
hayan	PARTIDO	hubieran	iesen	ieren	habrían	PARTIDO

Andrés Bello y la Academia llaman, respectivamente, a las formas compuestas de subjuntivo con las mismas denominaciones que a las del indicativo. A la primera 'ante-presente', el úno y 'pretérito perfecto', la ótra. A las formas 'hubiera y hubiese', &, 'antepretérito primero' y 'antepretérito segundo', Bello, y 'pretérito pluscuamperfecto', la Academia. A la forma 'hubiere amado', &, 'antefuturo hipotético', aquel, y 'futuro perfecto', ésta. Finalmente, a la forma 'habría amado', &, 'antepospretérito', el Gramatólogo Venezolano y tercera del 'pluscuamperfecto', la Señorona del Manzanares.

Después de lo dicho en las páginas 229 y 231 respecto de la forma 'ría' del condicional y en las que tratamos de las formas compuestas del indicativo, no cabe insistir más en la refutación de las nomenclaturas de Bello y de la Academia con que designan estas formas de subjuntivo, porque tendríamos que repetir los mismos o parecidos argumentos, resultando intolerables machacones. Mejor, presentamos en seguida un hermoso ejemplo de descripción que sirva para análisis y comprobación de nuestra doctrina.

## LA PRINCESA YA COMO REINA

1) Al rayar el alba tempranera de verano del martes veinte de junio de 1837, Guillermo IV, Rey de Inglaterra, yacía agonizante en el Castillo de Windsor, rodeado de unos pocos que deploraban su próxima muerte. Como no tenía hijos ni nietos para que le sucedieran, la única heredera al trono de la Gran Bretaña fue su sobrina, una niña de dieciocho años: quien, mientras el Monarca agonizaba, dormía pacíficamente en su alcoba del Palacio de Kensington, inconsciente del cambio que aquella estival mañana operaba en su adolescente vida.

2) A las dos y media de la madrugada el viejo rey falleció, y el Lord Chambelán, acompañado del Arzobispo de Cantórbery, partió a Londres para comunicar la fatal noticia a la Princesa Victoria. Era todavía muy de mañana, apenas poco más de las cinco, cuando llegaron al Palacio de Kensington.

3) A tales horas todos dormían allí, y transcurrió un considerable tiempo para que lograran despertar al portero de la entrada principal del Palacio. Cuando consiguieron penetrar hasta el patio, se les condujo a un cuarto de espera, y nadie se acordó más de ellos. Entonces tocaron la campanilla, y solicitaron se informara pronto a la Princesa Victoria de que esperaban verla para tratar con ella sobre asuntos de gran importancia.

4) Tuvieron que aguardar de nuevo, y por segunda vez tocaron la campanilla para averiguar la causa de esa dilación. Al fin apareció la sirviente de la Princesa, quien contestó, con toda calma, al impaciente interrogatorio de los extraños personajes, que la Princesa se hallaba en tan dulce sueño que no se atrevía a despertarla. «Hemos venido *ante la Reina* por cuestiones de Estado, dijeron con firmeza los visitantes, y aun el sueño debe abandonar por esta causa».

5) Estas palabras produjeron el deseado efecto, porque a los pocos minutos se les presentó la joven Reina, que ya no estuvo para mantenerlos esperando. Y de pie ante ellos, cobijada un chal, con su larga cabellera derramada sobre los hombros y sus desnudos pies metidos apresuradamente en las pantuflas, recibió la impresionante nueva.—«Suplico a Vuestra Gracia que roguéis por mí», dijo al Arzobispo, con lágrimas en los ojos, así que acabaron de comunicarle.

6) De improviso había sobrevenido un tremendo cambio para su vida. Hasta ayer había sido la Princesa Victoria que vivía privada y tranquilamente, con su madre viuda, en el Palacio de Kensington. Hoy era Reina de Inglaterra, de aquel «imperio donde jamás se pone el sol», e iba a vivir para su pueblo con «ese fiero resplandor que bate el trono». No maravilla, pues, que en aquella memorable mañana solicitara dos horas para quedarse completamente a solas, antes de entregarse a los grandes deberes de su vida pública.

7) A las once, la joven Reina reunió a los Lores del Consejo Privado. Sesionaron en el Palacio de Kensington,

donde el Lord Presidente les informó de la muerte del Rey Guillermo, y se leyó la proclamación del ascenso de la Reina. Entonces las puertas se abrieron de repente, y la joven Reina, vestida de luto, entró sola a la sala del Consejo. Sus dos tíos, el Duque de Cumberland y el Duque de Sussex, le salieron al encuentro. Saludando a los lores, tomó asiento en un sillón que le sirvió de trono. Entonces, con voz firme y clara, para que todos la oyeran distintamente, leyó su discurso. Fue tan sencillo, tan ingenuo y tan persuasivo que llegó a los corazones de cuantos lo oyeron.

8) «Por la acerba y aflictiva pérdida que la Nación ha experimentado, a causa de la muerte de su Majestad, mi amado tío, —leyó la joven Reina—, ha tocádome el deber de desempeñar el gobierno de este imperio».—«Educada en Inglaterra bajo el tierno e ilustrado cuidado de la más afectuosa de las madres, he aprendido desde mi infancia a respetar y amar la Constitución de mi Patria».—«Invariablemente protegeré los derechos y fomentaré, hasta lo sumo de mi poder, la felicidad y el bienestar en todas las clases de mis súbditos».

9) Después de leído el discurso y prestado el juramento ante el Arzobispo de Cantórbery, los Consejeros Privados rindieron también el suyo ante la Reina. Se ruborizó, cuando los dos reales duques, sus tíos, se arrodillaron para rendirle vasallaje y fidelidad. Y observando que el viejo Duque de Sussex tenía dificultad de llegar hasta su mano, Su Majestad se levantó del sillón y hacia él se dirigió graciosamente. Quizás pareciera azorada por el considerable número de los que iban en turno a besarle la mano; pero la joven Reina se mantuvo en la ceremonia con una calma y serenidad superiores a sus pocos años, al fin de la cual se retiró con la misma tranquilidad con la que había entrado.

10) Otras obligaciones le esperaban. A la siguiente mañana tenía que ser públicamente proclamada Reina. Y como uno de los ministros le aguardara para recibir órdenes, «no tengo ninguna que darle», dijo, «conoce Ud. de estas cosas mucho mejor que yo». «Proceda como convenga, puesto que confío totalmente en Ud».

11) Al siguiente día, la Reina, escoltada por sus guardias, atravesó las calles agolpadas de gente hasta el Palacio de Saint James. Cuando avanzaba por el Parque, la multitud prorrumpió en un estruendoso y prolongado grito de «Viva la Reina», «Dios bendiga a nuestra joven Reina». Llegó al palacio a las once en punto, y sin dilación alguna apareció en la ventana abierta de la cámara de audiencia. El atrio estaba atestado de espectadores.

12) Su vestido era de riguroso luto, resaltado más por la blancura del cuello y de las bocamangas, y debajo de la gorra negra, tirada hacia atrás, de modo que asomaban los cabellos, colgaba una guarnición de encaje. La Duquesa de Kent, también de luto, estaba de pie al lado de su hija.

13) Después de leída la proclamación, la banda entonó la Marcha Real, y estallaron en el Parque y en la Torre la salvas de ordenanza, y el aire quedó henchido con los hurras de los leales súbditos. Todo lo cual afectó profundamente a la joven Reina, puesto que sentía la responsabilidad de su nueva posición. Y díjose que, volviéndose a su madre, con los brazos extendidos en demanda de socorro, prorrumpió a llorar.

14) Cerca de sesenta y cuatro años la Reina Victoria cumplió colmadamente los deberes de la elevadísima posición, en la cual se iniciara, como dejamos dicho; y cuando, al principio del presente siglo, hubo de fallecer, dejando aquel puesto para su hijo, el Rey Eduardo Séptimo, fué tan lamentada su desaparición, como la de ningún otro soberano inglés lo hubiera sido antes. Su devoción por el bienestar del reino, su amorosa simpatía para con sus súbditos, tanto en los tiempos de gozo como en los de dolor, y su carácter noble y puro han fijado un suavísimo ejemplo para todos cuantos alguna vez hubieran de ser llamados a regir ese gran imperio.

*Elizabeth Barrett Browning.*

Traducción de «The Royal Princess Readers».—Fifth Book.

# CONJUGACION DEL VERBO «SER»

en el estado actual de su evolución lingüística

## Formas Simples

### MODO INDICATIVO

*PRESENTE*      *PRETERITO*

*FUTUROS:*

dos formas:

Absoluto    y    Ejecutivo

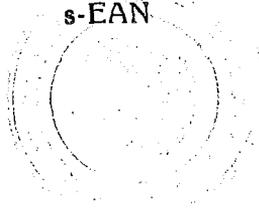
1ª                      2ª

s-o-y	er-A	fu-I	ser-E	
eres (1)	er-AS	fu-ISTE	ser-AS	s-E
es	er-A	fu-E	ser-A	s-EA
so-mos	er-AMOS	fu-IMOS	ser-EMOS	s-EAMOS
so-is	er-AIS	fu-ISTEIS	ser-EIS	s-ED
so-n	er-AN	fu-ERON	ser-AN	s-EAN

### MODO SUBJUNTIVO

*FUTURO  
DESIDERA-  
TIVO*

*FUTURO CONDICIONAL,  
cuatro formas:*



1ª                      2ª                      3ª                      4ª

s-EA	fu-ERA	ESE	ERE	ser-IA
s-EAS	fu-ERAS	ESES	ERES	ser-IAS
s-EA	fu-ERA	ESE	ERE	ser-IA
s-EAMOS	fu-ERAMOS	ESEMOS	EREMOS	ser-IAMOS
s-EIAS	fu-ERAIAS	ESEIS	EREIS	ser-IAIAS
s-EAN	fu-ERAN	ESEN	EREN	ser-IAN

(1) Tomado de la 2ª persona de singular del futuro imperfecto de indicativo latino, según Julio Cejador.



## MODO SUBJUNTIVO

PRE- SENTE	IMPER- FECTO	PERFECTO	PLUSCUAM- PERFECTO	FUTURO DE SUBJUNTIVO Y PERFECTO DE IND.
sim	essem	fu-erim	fu-issem	fu-ero
sis	esses	fu-eris	fu-isses	fu-eris
sit	esset	fu-erit	fu-isset	tu-erit
simus	essemus	fu-erimus	fu-issemus	fu-erimus
sitis	essetis	fu-eritis	fu-issetis	fu-eritis
sint	essent	fu-erint	fu-issent	fu-erint

Por el cuadro precedente, las irregularidades de la conjugación latina del verbo «esse», *ser*, han pasado casi intactas al castellano. El presente: «sum—es—est», &, se ha cambiado en «so-y—eres—es»; la «u» en «o», cambio muy frecuente del uno al otro idioma. La «y» terminal de la primera persona es sólo de valor eufónico, y como esta forma lo tienen los tres verbos siguientes: «e-ST-o-y», «do-y», «vo-y» y ninguno más. La segunda persona es la misma del imperfecto del indicativo latino, según ya dijimos. Las restantes siguen el patrón de la primera persona: «S u O M u O S», «so-is» (del antiguo «so-des, so-es»), «S u O N t».

La primera forma de nuestro pretérito: «era-eras-era» &, es la misma «era m—eras—era t» latina. La segunda: «fu-i—fu-iste—fu-e» también es la misma «fu-i—fu-isti—fu-it» latina. El cambio de la «i» en «e», al pasar de uno a otro idioma, es tan frecuente como el de la «u» en «o», y viceversa.

El pluscuamperfecto de indicativo latino, primera forma de nuestro condicional, es parasintético. Al tema «fu» del pretérito perfecto se le ha añadido, como flexión, toda la forma «eram—eras—erat», &, del imperfecto. Cosa igual acontece con las parasintéticas de subjuntivo: «fu-erim—fu-issem y fu-ero», ésta última también de indicativo, correspondientes, las dos primeras, a las nuestras del condicional «fue-ere—fuese», todas las cuales se estructuran tomando como suijio las flexiones íntegras de las formas simples. El futuro imperfecto de indicativo ha sido el elemento flexional de aglutinación para el pretérito perfecto de subjuntivo y los futuros

perfectos de indicativo y subjuntivo. Sólo que la primera persona del pretérito perfecto termina en «erint» en vez del «erunt» del simple.

Estas normas de composición y parasintetismo, realizadas en la conjugación del verbo «esse», intervienen en la estructuración de todos los tiempos perfectos y pluscuamperfectos de las cuatro conjugaciones latinas, según se demostró en los cuadros respectivos. Con lo que se comprueba el valor concluyente de nuestra opinión relativa a que los latinos sólo se preocuparon del aspecto morfológico de sus flexiones, para establecer la compleja nomenclatura de los tiempos del verbo, descuidando el desempeño funcional de ellas en la oración.

Los futuros ejecutivo y desiderativo castellanos no se originaron de las formas verbales correspondientes del verbo «esse», sino del verbo «sedeo—es—sedi—sessum—sedere», «sentarse». De ahí que el desiderativo se conjugue: «SE-d-EAM—SE-d-EAS—SE-d-EA t—SE-d-EAM u O S—SE-d-EA t IS—SE-d-EAN t», y el ejecutivo: «SE-(de)—SEA—SE-AMOS—SED—SEAN».

Ahora bien, la herencia castellana de las flexiones latinas no es razón de ningún modo suficiente para que respetemos su engorrosa nomenclatura, que resulta absurda, a todas luces, cuando tratamos de aplicarla a nuestra conjugación. Pues, como lo comprendió Bello, según se echa de ver por su nomenclatura, el castellano no toma en cuenta la *manera cómo* se han compuesto y derivado las flexiones verbales, sino *qué función* podemos darlas en la oración, y *cómo* y *cuándo* se las emplea convenientemente. Pero al querer llenar los vacíos tradicionales de la conjugación, el ilustre tratadista del Mapocho no lo consiguió ampliamente por haber olvidado del ELEMENTO INTENCIONAL.

Siendo el castellano un idioma mucho más analítico que el latín, el ELEMENTO INTENCIONAL no radica en las formas verbo-flexionales, aunque lo quiera Pfänder (1), sino en los determinativos del verbo: adverbios, frases adverbiales o pseudo-oracionales adverbiales. Las flexiones, como presi-

---

(1) Pfänder.—Lógica.—Páginas de la 52 a la 59.—Revista de Occidente, Madrid.—1928.

vas del tiempo, lo hemos probado ya, no tienen sino *presente, pretérito y futuro*. Tratar de hacerlas significar otra cosa es inútil esfuerzo.

### 13) DE LA VOZ EN EL VERBO

Dijimos al principio de este estudio que, supuestas dos substancias, se ponen en relación de doble manera: o una de ellas irradia energía hacia la otra, considerada como mera recipiente de esa energía, o ambas se irradian energía recíprocamente, dando y recibiendo a la vez. En el primer caso tendríamos, por parte de la una substancia, ACCION, y por parte de la otra, PASION; en el segundo, INTERACCION. Y aunque el primer supuesto es una abstracción pura, ya que siempre existen nada más que unidades fenoménicas de *acción y reacción*, con todo es necesario discriminar prolijamente los dos términos sustantivos de la reacción, para comodidad del pensamiento y del discurso. Ahora bien, la aptitud de la flexión verbal de indicar si el sujeto es principio o término de la acción es lo que se llama VOZ en el verbo.

La VOZ, por consiguiente, es un núcleo de múltiples relaciones que, ora emergen de la significación específica del verbo, ora del carácter simple o compuesto de las flexiones, ora de la naturaleza de los auxiliares y verboides que concurren para expresar la unidad de función, ora, en fin, de los mismos sustantivos y pronombres entre los que se traza la recta de la energía de acción a pasión, o viceversa. Por tanto, la «voz» es sólo posible considerarla y comprenderla dentro del organismo de la oración y jamás, como elemento aislado de la misma o independiente en sí.

Desde el primer punto de vista, únicamente los verbos de significación incompleta (transitivos), o los que intencionalmente se les hace funcionar como tales, son susceptibles de enunciar la duplicidad de relación *activo-pasiva* entre los sustantivos que ofician en la oración como *sujeto* y como *acusativo*. Todas las formas simples de estos verbos sirven esencial y primariamente para el trazo de la recta de *acción a pasión*, de *principio a término* de la energía fenoménica. Y con ellos se expresa, de preferencia, la VOZ ACTIVA.

**EJEMPLOS:** Al segundo día de jornada por la selva que queda entre Santo Domingo de los Colorados y Quindé, nos *sorprendió* la noche, antes de llegar al rancho de precisa escala, y nos *horrorizaron*, hasta el pavor, la torrencial lluvia, y el fulgor rojizo de los relámpagos, y el estallido de los frecuentes truenos, y el estrépito de los árboles derribados por los rayos, y, por sobre todo, la tremenda oscuridad.—Colón *descubrió* la América.—El año de 1560, un francés llamado Nicot *importó* el tabaco en Francia.—Una estrella, dice la leyenda bíblica, *anunció* a los Reyes Magos el Nacimiento de Cristo.—El viento *despojará* los árboles de sus hojas.—A Bolívar *llamó* el Poeta del Guayas «árbitro de la paz y de la guerra».

Las formas simples de los ejemplos escritos en bastardilla indican, por su intrínseca significación, que los sustantivos sujetos son *agentes* o principio de la *acción* que va hacia los acusativos, como a *términos* de esa misma relación.

También las formas simples de los verbos de significación completa (intransitivos) enuncian la VOZ ACTIVA, pero sin expresar dualidad de relación activo-pasiva, por no necesitar de *acusativo* para su construcción oracional. En cambio, indican actividad pura y eminente de parte del sujeto. Sólo cuando queremos, intencionadamente, circunscribir su significación hasta lo individual y lo único, podemos darles *acusativo* como término de su actividad. *Ejemplos:*

Cuando adolescente, yo también *anduve* las *quijotescas andanzas* del Héroe Manchego.—Con tales pretensiones, *correrás* la *carrera* del conejo de la Fábula.—Cual más cual menos, todos *subimos* la penosa *subida* del Calvario.—Rubén Darío *ritmaba* los *ritmos* del Hada Armonía.—Montalvo *muirió* la pulcra *muerte* de Sócrates.

Las formas compuestas con las flexiones del auxiliar «haber» son en todo semejantes a las anteriores para la enunciación de la «voz activa». Lo que tienen de particular es que significamos con ellas y los verboides participios consumados, que las acompañan, nada más que pretericiones. Numerosos ejemplos de la voz activa de los verbos de significación completa y de la misma voz con flexiones del haber se encontrarán en la lectura siguiente:

## LECTURA

«Las velloritas y margaritas que florecieron en la primavera escasean en el otoño, aunque en esta estación brotan algunos racimos de dalias, de amapolas y de gradiolos. Las hojas desfallecen por falta de savia, y los tallos de los lirios fenecen a la influencia destructora de las frías oleadas boreales. Ya no *vagan* en los prados los gusanos de luz, ni *susurran* los insectos que *abundan* en las noches de verano.

Las grullas son las aves que en mayor número *llegan* en el otoño a estas comarcas. Estas forasteras *han salido* del Septentrión, *han viajado* por las llanuras y serranías de Tejas y Nuevo Méjico y *han entrado* después en las soledades del Mapime; *han llegado* por otros rumbos a los llanos de Chihuahua; *han dormido* en las márgenes de los pintorescos ríos de Durango, y *han pasado* sobre las montañas románticas y bellas de Zacatecas, para acampar en las llanuras cubiertas de sembrados. Estas aves *cruzan* por el cielo a diferentes horas del día, hasta que *cae* la noche, y entonces *acuden* a los lagos y pantanos donde *descansan* de su errante vuelo.

Diferentes castas de patos *nadan* en la superficie de las «charcas» y lagunas, como diminutos bajeles que *flotan* sobre las cristalinas ondas, para desaparecer luego que la primera escarcha *desciende* a las desamparadas riberas.

*Llegan* también en estos días algunas otras aves pasajeras, pájaros extranjeros que *transitan* sin ruta fija, y *permanecen* aquí por algún tiempo, reposando antes de salir para su destino meridional. Son quizás pelícanos blancos con jaspes verdes sobre las alas, que *vienen* de Chapalán, de Pátzcuaro, o de otros soberbios lagos de Méjico, y que *han caminado* por espacio de centenares de leguas para llegar a estas comarcas; son tal vez gansos hermosos que *nacieron* en tierras inhabitadas y desconocidas del hombre, espátulas con plumaje de color de aurora, o flamantes con abrigos color de fuego.

Entre las selvas *quedan* aún algunos mirlos azules siempre salvajes, que *anidaron* en el ramaje de los ahuehetes; y *vagan* también por entre los árboles algunos que otros colorines y pájaros mulatos copetones de melodioso canto».

Luisa Rosas

## DE LA VOZ PASIVA

Las oraciones expresan relación de *pasividad* o están en *forma pasiva*, cuando el sujeto es recipiente o término de la energía irradiada por el otro sustantivo o principio agente del fenómeno. En castellano expresamos esta relación de diversos modos:

1º Con formas simples de verbos de significación incompleta (transitivos) y casos pronominales indicadores de pasividad. *Ejemplos:*

NOS HORRORIZAMOS por la tremenda oscuridad de la selva, el cárdeno fulgor de los relámpagos, el estallido de los truenos y el estrépito de los árboles derribados por los rayos.—OS ADMIRAIS de la caída de la Monarquía en España: todas las monarquías desaparecerán del mundo.—SE ACONGOJAN las derechas españolas por el triunfo de las izquierdas, en las elecciones de este día.—SE ENFURECEN los fascistas que atacan a Madrid por la resistencia de los defensores gobiernistas.—ME DESCONCIERTO por tus incompreensiones de mujer vulgar.—SE LAMENTA constantemente Velasco Ibarra de sus equivocaciones de magistrado.

2º Algunas veces, intencionadamente, con formas simples de verbos de significación completa (intransitivos) y casos pronominales indicadores de pasividad, o sin ellos:

NOS CORRIMOS o CORRIMOS del toro, lo que equivale a «el toro nos hizo correr»: *voz activa*.—De miedo OS SALISTEIS de la borrascosa asamblea de estudiantes, igual a «el miedo os hizo salir de la asamblea de estudiantes».—Hauptmann LLORA por la silla eléctrica, lo mismo que «la silla eléctrica hace llorar a Hauptman».

3º Como es muy notorio, en todos los casos de los verbos pronominales reflexivos y recíprocos, y, especialmente, en las particulares construcciones con la partícula «SE»:

**SE VENDEN** las flores del jardín de tu vida.—**SE COMPRAN** lebreles que ladrar sepan bien.—**SE RECIBEN** prendas con tal que sean de oro.

4º Con las formas compuestas de los auxillares «haber y estar» y los participios consumados de todos los verbos:

**HUBIERONSE ALEGRADO** por la fortaleza de su palabra y por su gran hidalguía.—**HEMOS NOS AVERGONZADO** por la espada de dos filos de su lengua.—El territorio de Egipto es de seicientas millas de largo, y **ESTA RODEADO** por dos hileras de desnudas colinas de piedra caliza.—Cuando las inundaciones del Nilo, las aldeas aparecen como islas de un enorme largo, porque **ESTAN CONSTRUIDAS** sobre estribaciones artificiales.

5º. Con la supuesta clásica forma del auxiliar «ser» y el participio pasivo del verbo acompañante:

El pobre mirlo **HA SIDO BALDADO** por una piedra que **FUE TIRADA** por un muchacho travieso. Esa avecita **FUE RECOGIDA** por mi sobrina, y el muchacho **SERA CASTIGADO** por su propia madre.

6º Y con flexiones simples o compuestas de algunos verbos de significación pasiva por su naturaleza:

Cristo **PADECIO** y **SUFRIO** en la cruz.—Por dos veces, en los años de 1687 y 1797, Ambato **EXPERIMENTO** los horrores del terremoto.—El pobre maestro **SOPORTA** las fatigas de la enseñanza y **TOLERA** los desmanes de las autoridades del Ramo.—Quien se mete a redentor **HA de MORIR CRUCIFICADO**.—Madrid, al fin o al cabo, **HA de SALIR ACRISOLADA** después de tantas angustias que la estrangulan en estos fatales días.—La soberbia de los poderosos del mundo **HA de ACABAR** en llanto y crujiir de dientes.

## LECTURA PARA EL RECONOCIMIENTO, ANALISIS Y RECAPITULACION DE LAS VOCES ACTIVA Y PASIVA DE LOS VERBOS

«El territorio de Egipto es de seicentas millas de largo, y **ESTA RODEADO** por dos hileras de desnudas colinas de piedra caliza, que en parte **SE APROXIMAN** y en parte **SE SEPARAN**, quedando entre ellas un intermediario valle de siete millas. Hacia el norte **SE APLASTAN** y **DESAPARECEN**, dando sitio a un praderoso pantano que **SE EXTIENDE** hasta la costa del Mediterráneo. Al sur ya no son de piedra caliza, sino de granito; **SE CONTRAEN** hacia un punto; **SE ACERCAN** hasta casi tocarse; y por el enriscado desfiladero así formado, el río Nilo *salta* con estruendo al valle, y corre en derechura por el norte hasta el mar».

«En invierno y primavera *rueda*, cual lánguido arroyo, por la seca y polvorienta planicie. Pero en verano acontece lo extraordinario. El río *crece* turbulenta y rápidamente; **SE TORNA** rojo como la sangre, y luego verde; **SE HINCHA**, **SE DESBORDA**, y al fin, inundando sus márgenes, cubre por ambos lados las comarcas adyacentes, hasta las faldas de las colinas. Todo el valle **SE CONVIERTE** en un solo lago, del cual **SE DESTACAN** las aldeas como islas, pues **ESTAN CONSTRUIDAS** sobre estribaciones artificiales».

Winwood Reade, from «The Martyrdom of Man».—

Page 1.—London, 1903.—Seventeenth Edition.

## LA CHORERA DEL PICHINCHA

El ciclópeo escenario es un estrecho anfiteatro de monolítica altura, con grandes escalones de piedra al lado norte, y pared acorazada de chaparros, al lado sur. El frontis de este muro de la izquierda **SE HALLA BARNIZADO** por bronceo esmalte, producto de las atrevidas brochadas del aire y del sol. La parte central del anfiteatro reluce de negrura. Y de lo alto del foco de nuestra visión totalizado-

ra SE DESCUELGA el cándido torrente, pulverizando cualquiera diminutos líquidos corpúsculos de brillo estelar, y escribiendo su melodía con euritmia de estrépitos. Abajo, el cristal del torrente SE TRANSPARENTA y FORMA una lagunilla, sobre un lecho de arena diversamente colorado, y después de reposar un instante, SIGUE SOLFEANDO su cantinela de murmullos en dirección a Quito.

Su temperatura es normal, 4° sobre 0. El aire ambiente TENIA la mañana de nuestra visita 11° +, a la sombra. Y creo que siempre ESTA a la sombra REALIZANDOSE este pequeño, pero muy simpático drama de la naturaleza. Cualquiera, al mirar el agua de la Chorrera, tan clara y tan coqueta, PUEDE CREER que es igualmente pura. Pero SE ENGAÑARIA, como SE ENGAÑAN los cazadores de bellezas con ciertas damiselas que AVASALLAN por su donosura y desenfado. Pues el agua de la Chorrera no es pura, en manera alguna. CONTIENE gran cantidad de colibacilos, efecto de los organismos en descomposición que VIENE ACARREANDO desde su nacimiento, como pecado original. Tal SUCEDE con todos nosotros que, mal que nos pese, TENEMOS QUE PAGAR tributo a los influjos soberanos del medio ambiente. Y ojalá que no seamos enfermos contagiosos e incurables! Pues los micro-organismos morales son más perniciosos que los de la tifoidea, y no hay cloro alguno que IRRADIE contra ellos sus rayos infrarojos y los ANIQUILE del todo.

Su caudal es de 40 litros por segundo, en verano, y hasta 120 litros por segundo en invierno. Insuficiente, en ambos volúmenes, para satisfacer las necesidades vitales y de higienización de Quito. Sin embargo, CANTEMOS himnos al torrente arterial de la montaña que CIRCULA CONVERTIDO en roja sangre por todos nuestros cuerpos. LOEMOS al nutricio arroyo, padre y señor de más de veinte generaciones, y que nunca HA HECHO distingos entre los adoradores del Sol y los de Cristo, para negarles su amor, sino que a todos HA BRINDADO, por igual, sus beneficios. Y le ENSALCEMOS, finalmente, porque en nosotros su fecundidad vital SE HA TRANSFORMADO en fuerza y pensamiento.

## CUADRO DE CONJUGACION DEL VERBO «ESTAR»

### MODO INDICATIVO,

#### Formas Simples

<i>PRE-SENTE</i>	<i>PRETERITO</i> , dos formas		<i>FUTUROS</i> :	
	1a	2a	Absoluto y Ejecutivo	
est-o-y	est-aba	uv-e	estar-é	
est-ás	est-abas	uv-iste	estar-ás	est-a te
est-á	est-aba	uv-o	estar-á	est-e se
est-amos	est-ábamos	uv-imos	estar-emos	est-emos nos
est-áis	est-abais	uv-isteis	estar-éis	est-ad
est-án	est-aban	uv-ieron	estar-án	est-en se

### MODO SUBJUNTIVO,

#### Formas Simples

<i>DESIDERATIVO</i>	<i>CONDICIONAL</i> , cuatro formas:			
	1a	2a	3a	4a
est-é	est-uv-iera	uv-iese	uv-iere	estar-ía
est-és	est-uv-ieras	uv-ieses	uv-ieres	estar-ías
est-é	est-uv-iera	uv-iese	uv-iere	estar-ía
est-emos	est-uv-iéramos	uv-iésemos	uv-iéremos	estar-íamos
est-éis	est-uv-ierais	uv-ieseis	uv-iereis	estar-íais
est-én	est-uv-ieran	uv-iesen	uv-ieren	estar-ían

## CONJUGACION LATINA

### MODO INDICATIVO

<i>PRESENTE</i>	<i>IMPERFECTO</i>	<i>PERFECTO</i>	<i>PLUSCUAMPERFECTO</i>	<i>FUTURO</i>	<i>IMPERATIVO</i>
st-o	st-abam	st-et-i	et-eram	st-abo	
st-as	st-abas	st-et-isti	et-eras	st-abis	st-a
st-at	st-abat	st-et-it	et-erat	st-abit	st-ato
s-tamus	st-abamus	st-et-imus	et-eramus	st-abimus	
st-atis	st-abatis	st-et-istis	et-eratis	st-abitis	st-ate
st-ant	st-abant	st-et-erunt	et-erant	st-abunt	st-anto

## MODO SUBJUNTIVO

PRE- SENTE	IMPER- FECTO	PERFECTO	PLUSCUAM- PERFECTO	FUTURO PERFECTO DE INDICAT. Y SUBJUNT.
st-em	st-arem	st-et-erim	et-issem	st-et-ero
st-es	st-ares	st-et-eris	et-isses	st-et-eris
st-et	st-aret	st-et-erit	et-isset	st-et-erit
st-emus	st-aremus	st-et-erimus	et-issemus	st-et-erimus
st-etis	st-aretis	st-et-eritis	et-issetis	st-et-eritis
st-ent	st-arent	st-et-erint	et-issent	st-et-erint

### 14) DE LOS VERBOIDES

«VERBOIDES, dice Rodolfo Lenz, son aquellas formas verbales que no encierran en sí la expresión de la persona del sujeto y que, si se agregan a un nominativo sujeto, no forman con él proposición separable, aunque contengan todos los elementos de un juicio».

«Los verboides del castellano son: el *infinitivo* (sustantivo verbal), el *participio* (adjetivo verbal) y el *gerundio* (adverbio verbal)».

Aunque con Lenz comprendamos la existencia y naturaleza de los verboides como algo distinto del verbo y aceptemos su número; no obstante, de ninguna manera nos satisface su definición, porque es demasiado alemana, es decir, muy embarazosa, y, además, incompleta. De ahí que los estudiaremos por nuestra cuenta.

EL INFINITIVO, desde el punto de vista morfológico, es la raíz verbal por excelencia, puesto que de él se derivan todas las flexiones. Por su significado o *valor absoluto* es esencialmente un sustantivo, en lo que estamos muy de acuerdo con Lenz; pero su *quididad* de verboide descuelga cuando, sin perder su carácter de sustantivo, entra con cualquier flexión del indicativo o subjuntivo a constituir las formas compuestas, o sirve de reemplazo a cualquier flexión. VERBOIDE será, pues, sólo en función con otro verbo, en cuanto completa su significado, o en función de reemplazante de cualquier flexión del indicativo o subjuntivo.

EL INFINITIVO absoluta y relativamente como SUS-  
TANTIVO:

«El MENTIR de las estrellas  
es muy seguro MENTIR,  
porque ninguno ha de ir  
a preguntárselo a ellas».

*Lope de Vega.*

La *mentira* de las estrellas es muy segura *mentira*. ...

El RAZONAR ordenado conduce a preciosas y preci-  
sas conclusiones.

El *razonamiento* ordenado....

La Filosofía sirve para ORIENTAR la vida de los es-  
tados y de los individuos.

La Filosofía sirve para *orientación* de la....

El INFINITO en función completiva de la significación  
de otros verbos:

«Sobre un tomillo *ví* QUEJARSE un pajarillo».

«Juguetona mariposa, *baja* a MOJAR en el arroyuelo  
tus lindas alas».

«Fugaz la brisa con susurro blando  
entre las flores se columpia breve  
y con tan suave languidez las mueve  
que ni aun *hace* sus pétalos TEMBLAR;  
y la agradable oscuridad del bosque,  
la sombra dulce que la tarde viste,  
de un sol poniente la hermosura triste,  
¡cuánto *saben* el alma PENETRAR!»

*Luisa Pérez de Montes de Oca.*

El INFINITIVO reemplazando a las flexiones de indicativo o subjuntivo:

«Al BRILLAR el relámpago nacemos,  
y aún dura su fulgor cuando morimos:  
¡tan corto es el vivir!»

Cuando *brilla* el relámpago....

Al ARDER el sol de verano, se dorarían las mieses  
y las campiñas cantarían el salmo de la divina Ceres.

Si *ardiera* el sol....

Antes del AMANECER se enfría más la tierra y el  
suelo se cubre de escarcha.

Antes de que *amanezca*....

De lo que antecede se concluye fácilmente que la raíz verbal o INFINITIVO es, por esencia, un sustantivo y, por lo mismo, susceptible de ser declinado, y de someterse a los accidentes de género y número, como alguna vez acaece. Además, cual todo sustantivo, sirve para completar el significado de los verbos llamados transitivos (de significación incompleta), o para modificar a transitivos e intransitivos (de significación completa); pero sin perder su aptitud de reclamar acusativos que integren su propio significado, cuando lo tienen incompleto: *voy* a COMPRAR *un sombrero* para María. También es insustituible en las formas compuestas de los tiempos de obligación que enuncian juicios apodícticos. Finalmente, reemplaza a cualquier flexión del indicativo o subjuntivo, con la adhehala de involucrar en sí un sentido adverbial.

LECTURA PARA RECONOCIMIENTO Y ANALISIS  
DE LAS DIFERENTES FUNCIONES  
DEL INFINITIVO

C H O R O N I

¡Cuán dulce es REPOSAR bajo la sombra  
de la ceiba ramosa y extendida,  
y entre la yerba VER, que el suelo alfombra,  
CORRER la fuente que a BEBER convida!

Y esa ráfaga VER, arrebolada,  
manto oriental de púrpura y de grana,  
que el sol tiende en la bóveda azulada,  
al OCULTAR su lumbre soberana.

Y cuando al ACLARAR en Occidente,  
su luz sepulta al fin su última estrella,  
¡cuán grato es VER en el opuesto oriente,  
la aurora *despuntar* cándida y bella!

Y VER las perlas diáfanas, redondas,  
que la noche al PASAR dejó prendidas  
sobre la abierta flor, colgando en ondas  
al borde de las hojas suspendidas.

Y entonces *escuchar* en la espesura,  
de la paloma la sentida queja,  
que más que la expresión de su ternura  
un lamento tristísimo semeja.

Y al jilguero cantor que se estremece  
al DESATARSE en dulce melodía,  
y que desde la rama en que se mece,  
con sus himnos de amor saluda al día.

*José Antonio Maitín.*

EL GERUNDIO es un derivado verbal que tiene la naturaleza de adverbio tanto absoluta como funcionalmente; concurre con alguna flexión cualquiera del indicativo o subjuntivo para constituir cierta clase especial de formas compuestas y sirve para reemplazar todo género de flexiones, como el verboide anterior.

«*Van* CANTANDO por la sierra,  
con honda melancolía,  
unos cantos de mi tierra  
mientras *va* MURIENDO el día».

En este ejemplo, los gerundios 'cantando' y muriendo' modifican las flexiones 'voy' y 'va' y concurren con las mismas para estructurar su clase de formas compuestas.

## A M E R I C A

«Incógnita a los hombres, incógnita a la historia,  
la América vivía del mundo en un rincón;  
un día se descubre como ilusión de gloria  
al genio de los genios, al inmortal Colón.

DEJANDO sus hogares Colón y sus guerreros  
avanzan inspirados del genio de la luz.  
Y al fin la tierra encuentran, se abrazan placenteros,  
y plantan en sus playas la enseña de la cruz»,

*Luis Rodríguez Velasco.*

Después que *dejaron* sus hogares....

En ENTRANDO al Instituto, me dieron la triste noticia de la muerte de la madre de una alumna que hoy está casada ya.

Cuando *entraba*....

LEYENDO el periódico, me informé del destierro decretado contra algunos profesores, a los cuatro puntos cardinales de la nación.

Mientras *leía* el periódico....

## LECTURA PARA RECONOCIMIENTO Y ANALISIS DE LAS FUNCIONES DEL GERUNDIO

### M A Y O

Es de mañana: el cefirillo blando  
los nidos de las tórtolas MECIENDO,  
se escucha entre las hojas SUSURRANDO,  
gratos aromas del vergel TRAYENDO,  
divinos sonos del laud LLEVANDO,  
y mis sueltos cabellos ESPARCIENDO  
sobre la frente de placer radiante,  
me refresca y serena mi semblante.

Aquí escucho el murmullo de una fuente,  
y más lejos los trinos de un sinsonte;  
las canciones RODANDO en el ambiente,  
los colores TINENDO el horizonte,  
el bridón de los prados impaciente,  
los cabritos TRISCANDO por el monte,  
todo respira vida y armonía  
en que mi alma inexperta se extasía.

Allá una margarita, aquí una rosa  
columpiada en su fallo por la brisa,  
más lejos una linda mariposa  
que LIBANDO una dalia se electriza;  
ya una ráfaga suave y sonora  
las limpias aguas del arroyo eriza,  
CONFUNDIENDO una blanca campanilla  
que arrancara violento de la orilla.

Cubre en el verde prado, cual estrellas,  
muchas flores pequeñas y amarillas,  
rosas fragantes, clavelinas bellas,  
blancos lirios y azules campanillas;  
un orgulloso tulipán entre ellas  
sus pétalos ostenta; maravillas,  
todos brindan sus corolas vistosas  
a las lindas y alegres mariposas.

Y cargados de músicas y aromas  
LLEVANDO flores y TRAYENDO brumas,  
SUBIENDO de los llanos a las lomas,  
LEVANTANDO del agua las espumas,  
AYUDANDO en su vuelo a las palomas,  
RIZANDO del tocororo las plumas,  
ARRASTRANDO diamantes y tesoros,  
van de mayo los céfiros sonoros.

*Ursula Céspedes de Escanaverino.*

Los PARTICIPIOS son también derivados verbales que tienen la naturaleza de calificaciones, según su valor absoluto, pero desde el punto de vista funcional aun desempeñan el oficio de sustantivos y, como tales, son susceptibles de los accidentes de género, número y caso. Además concurren, tanto como el infinitivo y el gerundio, para la construcción de su clase especial de formas compuestas verbales y pueden reemplazar a cualesquiera flexiones del indicativo y subjuntivo, en la oración. Son de dos especies: ACTIVO y PASIVO.

El primero, mal llamado también de presente, aunque no enuncie tiempo, expresa siempre el principio de la energía potencial que concentra la idea general del fenómeno.

El segundo, mal llamado también de pretérito, aunque tampoco enuncie tiempo alguno, expresa siempre la realización de la energía concentrada en la idea general del fenómeno.

Ejemplos de los PARTICIPIOS como sustantivos:

«Mi AMADO es para mí un manojito de mirra, que reposa entre mis pechos. Racimo de Copher en las viñas de Egandi es para mí mi AMADO». (Cantar de los Cantares, I, 13 y 14).

«Como el manzano entre los árboles silvestres, así es mi AMADO entre los mancebos: bajo la sombra del DESE-ADO me senté y su fruto fue dulce a mi paladar».

«Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo ESCONDIDO de escarpados parajes, muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; porque dulce es la voz tuya y hermoso tu aspecto». (Cantar de los Cantares, II, 3-14).

Los *tenientes* de nuestro ejército ganan ahora cuatrocientos sures, sueldo casi igual al de un profesor de la Universidad Central.

Las *sirvientes* son gente que sólo se ocupa en publicar a los cuatro vientos lo que pasa en el hogar de sus amos.

Los *caminantes* maldicen al Municipio, cuando las callejas de las *ciudadelas* de Quito se transforman en lodazales por las lluvias del invierno.

Ejemplos de los PARTICIPIOS como calificaciones:

## ROSAL

### Fragmentos

En un rincón ESCONDIDO  
de tu jardín interior  
se que hay un rosal florido  
en donde ha tejido un nido  
la alondra para tu amor.....

Junto al rosal FLORECIENTE  
donde nace la canción  
de la alondra, hay una fuente  
que copia la SONRIENTE  
floración.....

Yo he llegado reverente  
a tu jardín interior  
para mirarme en la fuente  
junto al rosal FLORECIENTE  
de tu amor ... ..

*Carlos Dousdebes.*

«Era un cautivo beso ENAMORADO  
de una mano de nieve que tenía  
la apariencia de un lirio DESMAYADO  
y el palpitar de una ave en agonía».

Ejemplos de los PARTICIPIOS en las formas compuestas de los verbos:

«Luego que HUBIMOS BAJADO por el costado del cerro, llegamos a una corriente de cristalinas aguas, y resolvimos establecer ahí nuestro campamento».

«Después de HABER CORTADO una cantidad de ramas verdes, construimos un toscó abrigo contra la intemperie, y entonces encendimos lumbre para asar algunas de las perdices que HABIAMOS MATADO».

Todos los habitantes de las provincias nórdicas de la República SON AMANTES del Ferrocarril Quito-Esmeraldas, que HA de SER CAUSANTE de grandes beneficios para el comercio de importación y exportación de esta misma fecunda zona nacional y hasta para los departamentos del sur de Colombia.

Sin abundar en más ejemplos, recordamos aquí que las terminaciones de los participios activos son: «nte», «dor» o «tor», y la de los pasivos, «do».

Ejemplos de los PARTICIPIOS reemplazando a las flexiones de indicativo o subjuntivo:

Como REPRESENTANTE del proletariado, no puedo permitir que se aplace la discusión de la ley sobre el salario mínimo.

Por cuanto REPRESENTO al proletariado.....

IMPERANTE la Constitución de 1906, ¿cómo se atropellan las garantías individuales y políticas que ella protege?

Ya que IMPERA la Constitución.....

HABITANTE de este lugar, no pueden serme jamás indiferentes sus necesidades y mejoras.

Supuesto que HABITO .....

ESTUDIADA la causa prueba, se ve claramente que los testigos de la parte contraria han fallado en sus declaraciones.

Después de que se ESTUDIO la causa prueba .....

ESCRITA esta monografía para consulta del profesorado, hay que hacerla publicar.

Si ESCRIBI esta monografía .....

COMPROBADA la inocencia del acusado, debe ponerse inmediatamente en libertad incondicional.

Ya que se HA COMPROBADO la inocencia.....

Los VERBOIDES, en general, que lo son tales sólo en función con verbos o de verbos, ya que como sustantivos, calificaciones y adverbios adquieren en todo la naturaleza de estas partes de la oración, involucran siempre en su contenido significativo también un valor *adverbio-conjuncional*, cuando ofician en reemplazo de las flexiones de indicativo o subjuntivo. De ahí que no es raro que se reemplacen entre sí. Ejemplos:

AL COSECHAR en esta semana la pequeña sementera de papas, podrías llevar las mejores para tu madre y para tus hijos.

COSECHANDO en esta semana.....

COSECHADA esta semana.....

Este género de construcciones *verboidales* no les fue desconocido a los clásicos del Siglo de Oro. Y las llamaron con el nombre del respectivo verboidé, diciendo: oraciones de INFINITIVO, de GERUNDIO y de PARTICIPIO. Lo malo estuvo en haber llamado oraciones a meras frases verbales, a pseudo-oraciones, que más tienen carácter *adverbio-conjuncional* antes que de verbo; es decir, que apenas sirven de recurso para el enunciado de nuestra intención, uno solo de los elementos del juicio y, por tanto, de la oración.

LECTURAS PARA RECONOCIMIENTO  
Y ANALISIS DE TODOS LOS VERBOIDES

EN DIAS DE ESCLAVITUD

¡Señor! ¡Señor! ¡el pájaro perdido  
puede hallar en los bosques el sustento,  
en cualquier árbol fabricar su nido,  
y a cualquier hora atravesar el viento!

Y el hombre, el dueño que a la tierra envías  
armado para entrar en la contienda,  
no sabe al despertar todos los días  
en qué desierto plantará su tienda!

Dejas que el blanco cisne en la laguna  
los dulces besos del ferral aguarde,  
jugando con el brillo de la luna,  
nadando entre el reflejo de la tarde;

¡y a mí, Señor! ¡a mí no se me alcanza,  
en medio de la mar embravecida,  
jugar con la ilusión y la esperanza,  
en esta triste noche de la vida!

*Juan Clemente Zenea*

EL ARROYUELO

I

Arroyuelo que deslizas  
tu cristal en la pradera,  
tu corriente vocinglera  
voy siguiendo con placer;  
notando voy de tu curso  
la variedad inconstante,  
en esto tan semejante  
a cuanto fue y ha de ser.

II

¡Cuántos sitios diferentes  
conociendo vas al paso!  
Este herboso, ese otro raso;  
uno florido, otro sin flor.  
Ya en el llano corres fácil,  
ya atraviesas matorrales,  
o ya lanzas tus raudales  
por pendientes de verdor.

III

ya aquí te miro sereno  
lamer la margen, callado,  
y quedar como encantado  
en un éxtasis de paz;  
copiando en tu seno puro  
el profundo y azul cielo,  
y un sauce mecido al vuelo  
de los céfiros fugaz.

IV

Borbotillas en cavidades,  
te dilatas con reposo,  
o chorreante y furioso,  
de estrechas márgenes vas.  
Ya encuentras campos de flores,  
¡y es de ver cómo allí giras!  
cuál te aduermes y suspiras  
por no salir de él jamás.

V

¡Cómo te dilatas manso,  
y enamorado murmuras,  
músico de notas puras  
entre una y otra flor!  
¡Qué artificioso revuelves  
y formas remansos bellos,  
porque se retrate en ellos  
su hermosura y esplendor!

VI

Quizás de arroyuelo claro  
turbio torrente furioso  
que nunca encuentra reposo  
andando te tornarás;  
y entonces de aqueste humilde  
sitio de flores vestido,  
donde corriste adormido  
con dolor te acordarás.

*Julio Zaldumbide.*

Anótese exáctamente que en la estructuración de las formas compuestas de los verbos pueden intervenir dos o más VERBOIDES, fuera de los nexos interpositivos que los unen, como en los ejemplos: «*Envías armado para entrar en la con-tienda*».—«*Te miro lamer callado la margen*».—Mientras *es-taba afinando para tocar la guitarra*, salieron al balcón y le echaron un balde de agua sucia.

## 15) RESUMEN

1º VERBO es la voz categoremática que expresa ac-ción y tiempo simultáneamente.

2º El verbo se divide en SUSTANTIVO y ATRIBU-TIVO.

3º Verbo SUSTANTIVO es el que sirve de argama-sa ineludible para la estructura oracional, eternizando el tiem-

po o indicando larga continuidad temporal. No hay más que el verbo SER.

4º Verbo **ATRIBUTIVO** es el que denota explícitamente la idea de acción, a manera de calificación accidental, e implícitamente, instantes de duración, desempeñando a la vez la función de cópula.

5º Los verbos atributivos se dividen en de **SIGNIFICACION COMPLETA** y en de **SIGNIFICACION INCOMPLETA**.

6º Son de **SIGNIFICACION COMPLETA** los que expresan totalitariamente la idea del fenómeno, como unidad sintética de acción y tiempo.

7º Son de **SIGNIFICACION INCOMPLETA** los que reclaman la imprescindible concurrencia de un sustantivo o de cualquier elemento idiomático que haga sus veces, para expresar la idea íntegra del fenómeno, como unidad sintética de acción y tiempo.

8º Por la **FLEXION**, como propiedad particular del verbo, se subdivide éste:

a) En verbos **OMNIPERSONALES**, o que tienen toda la serie de desinencias con que enunciar todos los accidentes de voz, modo, tiempo, número y persona;

b) En verbos **DEFECTIVOS**, o que tienen sólo parte de las desinencias para enunciar también parte de los diversos accidentes del fenómeno;

c) En verbos **UNIPERSONALES**, o que no tienen sino las desinencias de las terceras personas de singular y plural de todos los tiempos y modos, por expresar fenómenos cuyos agentes son animales o cosas conocidos, y

d) En verbos **IMPERSONALES**, o que no tienen sino las desinencias de las terceras personas de singular de

todos los tiempos y modos, por expresar fenómenos cuyos agentes son desconocidos o vagamente conocidos.

9º) Un caso muy especial de la flexión es el de los verbos AUXILIARES, que son los que intervienen con su conjunto de flexiones y un verboide para expresar la idea del fenómeno en forma compuesta. Los más conocidos como tales son HABER y SER, pero todos los verbos pueden desempeñar la función de auxiliares.

10º) Todos los verbos, cuando se construyen con algún pronombre enclítico o no, se llaman pronominales, y son de dos clases:

a) REFLEXIVOS, cuando todo el fenómeno se realiza en el agente y por el agente, y

b) RECIPROCOS, cuando la realización del fenómeno supone la interacción de dos o más agentes y pacientes a la vez.

11º) Los ACCIDENTES del verbo son: VOZ, MODO, TIEMPO, NUMERO y PERSONA.

12º) VOZ es el aspecto flexional que toma el verbo para indicar si el sujeto de la oración es agente o principio de la acción, o paciente o término de la acción.

13º) Cuando el sujeto es el actor o principio del fenómeno, lo que se expresa con la flexión verbal, la VOZ es ACTIVA.

14º) Cuando el sujeto es recipiente o término de la relación indicada por el fenómeno, la VOZ es PASIVA.

15º) Ambas voces pueden expresarse con formas simples y compuestas de los verbos.

16º) Considerado el tiempo como accidente del verbo, hay sólo tres aspectos de representación temporal: PRESENTE, PRETERITO y FUTURO.

17º) El **PRESENTE** indica el acoplamiento de actualidad entre la vivencia psicológica perceptora y la producción del fenómeno.

18º) El **PRETERITO** indica la evocación actual, como vivencia psicológica, de la mera representación mental de un fenómeno desaparecido.

19º) El **FUTURO** indica la representación actual del fenómeno en cuanto puede realizarse objetivamente.

20º) Cada tiempo tiene seis flexiones distintas para expresar las personas: tres para el singular y tres para el plural. Cada una corresponde a cada persona gramatical.

21º) **MODO** en el verbo es su aptitud de expresar cualquiera de los estados intencionales nuestros. Se divide en **INDICATIVO** y **SUBJUNTIVO**.

22º) **INDICATIVO** es la aptitud de la flexión verbal de expresar la triple representación del tiempo y la idea del fenómeno, sin condicionalidad ni subordinación alguna.

23º) Por el **SUBJUNTIVO** expresamos la posibilidad de efectuarse el fenómeno como dependiente de factoraciones condicionantes o afectivas, o su realización asimismo factorada.

24º) Todos los accidentes del verbo pueden expresarse con formas simples y compuestas.

25º) Son **FORMAS SIMPLES** las que constan del tema inserto en el infinitivo y las desinencias heredadas del latín o arregladas al principio mismo de la vida del Romance.

26º) **SON FORMAS COMPUESTAS** las que se construyen adventiciamente con los auxiliares, como flexiones, y con uno o más verboides.

27º) **VERBOIDES** son los infinitivos, gerundios y participios.

28º) El **INFINITIVO** es, desde el punto de vista morfológico, la raíz verbal fundamental. Por su naturaleza, un verdadero sustantivo. Y por sus funciones de concurrencia para la construcción de las formas compuestas y de reemplazante de las flexiones de indicativo y subjuntivo, es **VERBOÍDE**.

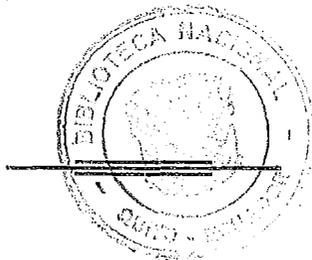
29º) El **GERUNDIO** es, desde el punto de vista morfológico, un derivado verbal. Por su naturaleza, un adverbio. Y por sus funciones de concurrencia para la construcción de las formas compuestas y de reemplazante de las flexiones de indicativo y subjuntivo, es también **VERBOÍDE**.

30º) Los **PARTICIPIOS** son, morfológicamente, también derivados verbales. Por su naturaleza, calificaciones. Y en cuanto concurren para estructurar formas compuestas o reemplazan a flexiones de todo género, son igualmente *verboides*.

31º) Estos son de dos especies: **ACTIVOS** y **PASIVOS**.

32) **ACTIVOS** son los que expresan siempre el principio de la energía potencial inserta en la idea general del fenómeno.

33º) **PASIVOS** son los que expresan siempre la realización o consumación de la energía inserta en la idea general del fenómeno.



## 16) METODOLOGIA PARA LA ENSEÑANZA DEL VERBO

En la escuela primaria se comienza la enseñanza sistemática del verbo en el tercer grado, pero su estudio integral se verifica en sexto. Supone la preexistencia vitalizada de muchas palabras que designan fenómenos, en el vocabulario infantil, aunque fuera de un modo subconsciente. Y en el hecho de que el aprendizaje del verbo sea posterior al del sustantivo, y que los niños ya empleen, en su diario dialogar, palabras expresivas de las relaciones temporales puras, es decir, adverbios, es bastante fácil entrar de lleno al desarrollo de la materia que ha de dar como producto la concepción clara y distinta del verbo.

El método que ha de seguirse para llegar a la concepción de la naturaleza verbal y a la de sus especies y accidentes es, esencialmente, el **INDUCTIVO**. En cambio para los ejercicios de reconocimiento, análisis y composición, el método normal es el **DEDUCTIVO**. Donde termine el uno ha de comenzar el otro, concatenándose e integrándose ambos, para que se produzca la asimilación plena en los alumnos.

El proceso de enseñanza se ha de iniciar del modo siguiente: Elegidos los trozos de lectura relativos a cualquier punto del centro de globalización que haya sido tomado del Lugar Natal, se han de seleccionar de él unas tantas oraciones, cinco por lo menos, en las que entren sustantivos nominales de acciones y verbos activos. No se olvide que toda la enseñanza del castellano ha de partir del libro de lectura y ha de girar en torno al mismo.

Los mencionados sustantivos y verbos se escribirán con mayúsculas y a colores diferentes en el encerado, para que se circunscriba en ellos la atención de los alumnos. Luego.

se iniciará el análisis de la significación de cada sustantivo y de cada verbo en cada oración escrita en el encerado; hecho lo cual, se realizarán las sustituciones convenientes en otras oraciones semejantes o en frases equivalentes, aunque no tengan sentido completo. Después se verificarán comparaciones entre el significado del sustantivo y el significado del verbo, para que se destaquen las semejanzas y diferencias de ambos, y aparezca, por fin, nítida la noción de la esencia del verbo. Como resumen se redactará, en el cuaderno de notas, la definición de la idea general del verbo. Ejemplo:

### 1o) PRESENTACION EN EL ENCERADO

La SALIDA del sol por el oriente.	El sol SALE por el oriente.
El CRECIMIENTO de las plantas.	Las plantas CRECEN.
El CANTO de los gallos a la madrugada.	Los gallos CANTAN a la madrugada.
La CORRIENTE del machángara	El Machángara CORRE.

### COMPARACIONES

SALIDA y SALE: ambas palabras significan la acción de trasladarse de un sitio oculto, interior, a otro manifiesto, exterior; pero SALE denota, además, que el traslado se efectúa en un *tiempo preciso*. Luego  $SALIDA = SALE + tiempo$ .

CRECIMIENTO y CRECEN: ambas significan aumento de tamaño en los cuerpos; pero CRECEN indica a más del aumento el tiempo en que ese mismo aumento se verifica. Luego  $CRECEN = CRECIMIENTO + tiempo$ .

CANTO y CANTAN: ambas significan emisión de melodías por la vibración de las cuerdas bucales del hombre o de las aves; pero CANTAN expresa, también, *tiempo*. Luego  $CANTAN = CANTO + tiempo$ .

**CORRIENTE** y **CORRE**: ambas significan movimiento acelerado de traslación, de un sitio a otro, de los hombres, animales o cosas; pero **CORRE** indica, fuera de la traslación acelerada, el *tiempo* en que se verifica. Luego **CORRE**=**CORRIENTE**+*tiempo*.

### COMPARACION TOTAL

**SALE**=**SALIDA**+*tiempo*  
**CRECEN**=**CRECIMIENTO**+*tiempo*  
**CANTAN**=**CANTO**+*tiempo*  
**CORREN**=**CORRIENTE**+*tiempo*  
**CAE**=**CAIDA**+*tiempo*

### GENERALIZACION

En consecuencia, las palabras: **SALE**, **CRECEN**, **CANTAN**, **CORRE** y **CAE** constan de dos elementos: **ACCION**+**TIEMPO**. Por tanto, a todas las palabras que significan a la vez **ACCION** y **TIEMPO** se les llama **VERBOS**.

### APLICACION

Inmediatamente de entendida esta noción, se han de hacer ejercicios de morfología, en los cuales se darán sustantivos y calificaciones para que los transformen en verbos, y verbos para que los transformen en calificaciones o sustantivos; todo esto mediante el juego de sufijos y flexiones.

Un procedimiento igual al anterior se seguirá para que adquieran las nociones de las especies de verbo. Mas, por la importancia de este asunto, voy a presentar otro modelo de lección.

## 2º.) VERBOS «SUSTANTIVOS» Y «ATRIBUTIVOS»

### PRESENTACION EN EL ENCERADO

El perro **ES** cuadrúpedo.  
Las nubes **SON** masas de vapor de agua.

El perro **COME** huesos.  
Las nubes se **COLORAN** de violeta por las tardes.

Los eucaliptos SON árboles  
sin fruto.

Los incas FUERON conquis-  
tadores.

Los niños SERAN hombres  
algún día.

Los eucaliptos se MUEVEN  
al golpe del viento.

Los incas VENCIERON a  
los schirys.

Los niños IRAN a la escue-  
la.

## DESARROLLO

Si suprimimos en la primera oración el verbo «ES», desaparecerá la estructura de la misma, quedando sólo la frase: «el perro cuadrúpedo». Una sola idea y un solo sustantivo acompañado de su calificación. Suprimamos también en las demás oraciones los respectivos verbos, y quedarán las frases sin ligadura de oración, sin estructura de juicio: «Las nubes masas de vapor de agua; los eucaliptos árboles sin fruto; los niños hombres algún día; los incas conquistadores». Ninguna de las cuales expresa dos ideas formando juicio, sino tan sólo ideas de sustantivos aislados, acompañados de otros sustantivos que sirven de calificaciones de los primeros. Pero el instante mismo que aparecen las palabras: «es», «son», «fueron» y «serán», se organizan las palabras en oraciones y se ligan las ideas en juicios, después de desdoblarse las que aparecían como una sola idea en las frases supuestas.—Además, si preguntamos ¿cuándo ES el perro cuadrúpedo?, y ¿cuándo SON los eucaliptos árboles sin fruto y las nubes masas de vapor de agua? La respuesta natural y espontánea será la de lo SON SIEMPRE.

Y al preguntar ¿cuándo FUERON los incas conquistadores y cuándo SERAN los niños hombres, o por cuanto tiempo lo SERAN? La respuesta también natural ha de ser, sin la menor duda, los incas fueron conquistadores mientras duró su dinastía, y los niños serán hombres durante los años que cada cual viva, expresándose así larga duración de tiempo.

## SINTESIS DE LOS ELEMENTOS DEL VERBO SUSTANTIVO

Las flexiones del verbo «ser» sirven para ligar dos ideas en el pensamiento, a lo que se llama «juicio», y dos sustantivos acompañados o nó de calificaciones y artículos, a lo que se llama «oración», indicando a la vez que tal ligadura es ETERNA, o de *larga duración*, en el pasado o en el futuro.

### GENERALIZACION

En consecuencia, por servir de ligadura necesaria para la estructura y composición de los juicios y oraciones, y por indicar la eternidad o la larga duración que han tenido, tienen o tendrán los objetos a que se refieren los mismos juicios y oraciones, se llama a las flexiones del verbo «ser», de VERBO SUSTANTIVO.

### APLICACION

Ejercicios de análisis y de composición de oraciones con verbo sustantivo.—Aprendizaje de la nomenclatura de las dos ideas y de los dos términos fundamentales que entran como elementos de los juicios y de las oraciones.—El sujeto y el predicado frases.—Reconocimiento, análisis y composición de los mismos:

Para el desarrollo de la noción de «verbo atributivo», se ha de proceder en todo como en el caso anterior, hasta hacer notar a los alumnos que sus flexiones también sirven de ligadura en la composición de oraciones y juicios (SEMEJANZAS); pero que el tiempo que enuncian siempre tiene el carácter de fugaz y transitorio, en extremo. (DIFERENCIAS)

### BALANCE DE LAS SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

SON y COME: ambos son ligaduras de juicios y de sus oraciones correspondientes, y ambas flexiones expresan

tiempo, en cuanto son verbos. Pero el tiempo enunciado por la flexión COME es fugaz, en tanto que el enunciado por la flexión SON es de *eternidad*. Por otra parte, en la flexión COME culmina la idea de la ACCION de triturar los huesos con los dientes, continuada por la de insalivarlos, para concluir con la deglución. Expresa, ante todo y sobre todo, ACCION. En tanto que en la flexión ES, lo que culmina, ante todo y sobre todo, es el TIEMPO,

Después de continuar el balance, como el indicado en este ejemplo, de todas las flexiones de la PRESENTACION: «coloran», «mueven», «vencieron» e «irán», vendrá la

## GENERALIZACION

*VERBO ATRIBUTIVO* es el que indica, de preferencia, ACCION y TIEMPO FUGITIVO, sin dejar también de servir como de liga de las palabras en la oración y de las ideas en el juicio.

## APLICACION

Ejercicios de reconocimiento de las oraciones de verbo sustantivo y de verbo atributivo, y de discriminación entre unas y otras.—En llegándose a este punto ha de darse la nomenclatura de ATRIBUTO, como un todo de composición, y se ha de mostrar que la flexión verbal es el principal elemento del atributo.—Luego se hará distinguir, hasta la cabal comprensión, la diferencia que hay entre el PREDICADO y el ATRIBUTO.—Terminará esta lección con deberes de composición de oraciones predicativas y atributivas.

### 3o.) DIVISION DE LOS VERBOS ATRIBUTIVOS DE ACUERDO CON SU SIGNIFICACION

#### PRESENTACION EN EL ENCERADO

La profesora REPARTE....a las  
alumnas.

Juanito y Rafael MU-  
RIERON.

Las gallinas PIDEN.....a su ama.	Las gallinas CACA-REAN.
Los niños COGEN ..... en el jardín.	Los niños BRINCAN.
La modista HACE..... en su taller.	Los borrachos PELEAN.
El ladrón ROBO ..... de perlas.	Los arrieros CAMINAN.

## BALANCE DE LAS SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

REPORTE y MURIERON: ambos indican acción y tiempo fugitivo; pero el primero necesita de un sustantivo: lápices, cuadernos, plumas, costura, &, para completar su *significado*. El segundo lo tiene completo.

Prosígase la comparación entre los verbos de las restantes oraciones, haciéndose notar que todos los verbos del primer grupo necesitan de algún sustantivo para completar su significado, y que los del segundo lo tienen completo. Establecida la diferencia, se concluirá que los primeros se llaman VERBOS de SIGNIFICACION INCOMPLETA (transitivos), puesto que no pueden expresar por sí solos toda la idea de la acción; y los segundos se llaman de SIGNIFICACION COMPLETA, (intransitivos) porque pueden expresar por sí solos toda la idea de la acción.—Aclarado lo cual, continuarán los ejercicios de reconocimiento, análisis y composición oral y escrita de oraciones con verbos de ambas especies.—Otro género de aplicación, como variante del anterior, será el análisis de las partes del atributo de ambas especies de verbos. Entonces se aclarará el concepto de que el sustantivo en función completiva de la significación del verbo, de la primera clase, está en ACUSATIVO o es COMPLEMENTO NECESARIO; que cuando este mismo sustantivo forma frase con otro sustantivo, denotando entre los dos relación de daño o provecho, cuyo término es el segundo, se dice que este segundo está en DATIVO, o es COMPLEMENTO INDIRECTO; que cualquier otro sustantivo en función con el verbo, pero que ni completa su significado, ni ex-

presa la idea de daño o provecho, sino circunstancias de lugar, tiempo, modo, cantidad, &, está en ABLATIVO, o es *completo circunstancial*.

Supuesta la comprensión de los complementos del verbo, se dará el esquema de la declinación total del sustantivo, a manera de síntesis, en oraciones complejas. Así:

«El sol de invierno | DERRAMA | sus rayos lángui-  
dos | para consuelo de la tierra | por tras de espesas nubes».

«Las abejas de los vecinos colmenares | VIENEN a  
LIBAR | en mis rosales | el néctar de las recién nacidas ro-  
sas | para beneficio de sus dueños».

«En los bombardeos de Madrid | los aviones rebeldes |  
HAN ARROJADO | centenares de bombas incendiarias | con-  
tra los orfanatos y casas maternales | para admiración del  
mundo y orgullo de Mussoline y Hitler».

Los sustantivos «sol», «abejas» y «aviones», de las ora-  
ciones precedentes, están en función de SUJETO o NOMI-  
NATIVO, porque en su torno gira todo el pensamiento de  
cada oración.

Las frases sustantivas «de invierno», «de la tierra», «de  
los vecinos colmenares», «de las recién nacidas rosas», «de  
sus dueños», «de Madrid», «de bombas incendiarias» y «del  
mundo», están en función de calificación o caso CALIFICA-  
TIVO, porque equivalen a «invernal», «terreo», «madrileños»,  
«mundial». Es claro que las restantes frases no pueden ser  
transformadas en sus correspondientes calificaciones, en razón  
de su complejidad, y por falta de calificaciones dentro del  
idioma para mucho de lo que queremos expresar. De ahí  
la imperiosa necesidad del caso CALIFICATIVO.

Las frases sustantivas: 'sus rayos lánguidos', 'el néctar',  
'centenares de bombas incendiarias', están en caso ACUSA-  
TIVO o de *complemento necesario* del verbo, porque sin  
ellas el verbo se vería impotente para enunciar la idea total  
de la acción.

Las frases sustantivas: 'para consuelo de la tierra', 'pa-  
ra beneficio de sus dueños', 'para admiración del mundo y

orgullo de Mussoline y Hitler', están en DATIVO o en función de *complemento indirecto*, porque indican el daño o provecho que las acciones de los sujetos les causan.

Las frases sustantivas: 'por tras de espesas nubes', 'en mis rosales', 'en los bombardeos de Madrid', 'contra los orfelinatos y casas maternales', están en ABLATIVO o en función de *complemento circunstancial*, porque expresan lugar:

El VOCATIVO es un caso del sustantivo ajeno a la estructura de la oración. Lo utilizamos sólo cuando intentamos llamar la atención para que nos escuchen. Ejemplo:

NIÑOS | el sol de invierno | derrama | sus lánguidos rayos | para consuelo de la tierra | por tras de espesas nubes. El sustantivo 'niños' es el *vocativo*, porque nada tiene que ver con el contexto de la oración.

## RESUMEN

Los casos de la declinación del sustantivo son seis: NOMINATIVO, CALIFICATIVO, ACUSATIVO, DATIVO, ABLATIVO y VOCATIVO. De los cuales, el CALIFICATIVO y el DATIVO se construyen *siempre* en función con otro sustantivo; el NOMINATIVO, ACUSATIVO y ABLATIVO *siempre* en función con verbo, y el VOCATIVO *siempre* es ajeno a la oración.

## APLICACION

Ejercicios de reconocimiento, análisis y composición oral y escrita de los complementos, con cualquier especie de verbos.—Concepción amplia de la oración simple compleja, con sujeto *frase*, verbo *frase* y complementos en *frase*.—Ejercicios diversos de construcción de frases.

#### 4o) DE LA FLEXION

Para la enseñanza y el aprendizaje de la flexión, hay que enfocar la atención de los alumnos a las desinencias puras, y mediante un diálogo preciso, se les hará notar que cada flexión contiene, sin necesidad de pronombres ni de ningún otro elemento analógico, el número, la persona, el tiempo y el modo.—Demostrado lo cual, por unos cuantos ejemplos presentados en estricto orden, se procederá a la GENERALIZACION de que FLEXION es igual a TIEMPO, NUMERO, PERSONA, MODO y hasta GENERO, cuando este último lo exige el contexto de la oración.—Ejercitar la conjugación será la mejor aplicación de este tema.

#### 5o) DE LOS VERBOS CON FLEXIONES ANOMALAS

Las series de ejercicios de conjugación han de tropezar con las anomalías de los verbos defectivos, unipersonales e impersonales. Entonces es cuando conviene que se sistematicen estas especies de anomalías. Y hasta puede ser motivo de entretenimiento grande para los alumnos, si se utiliza el siguiente proceso:

«Ocurre con algunos verbos, se les dice, que su empleo se limita a ciertos tiempos y personas, ya por motivos de eufonía, ya por razones de significado. De los diez que siguen, adivinad qué formas se usarán?

#### REPRESENTACION

«ABOLIR, AGUERRIR, ARRECIRSE, ATERIRSE, DESMARRIRSE, DESPAVORIR, EMBAIR, EMPEDERNIR, GARANTIR y MANIR.

#### DESARROLLO

Después de explicada la significación de cada verbo, separadamente, se les pedirá que conjuguen en el presente

de indicativo, en el futuro ejecutivo y en el futuro desiderativo. Los alumnos intentarán, únos por conjugar: 'abuelo', &, y ótros: 'Abolo', &. Así:

PRESENTE		FUTURO EJECUTIVO		FUTURO DESIDERATIVO	
abolo	o abuelo			abole	o abuele
aboles	„ abueles	abole	o abuele	abolas	„ abuelas
abole	„ abuele	abola	„ abuela	abola	„ abuela
abolIMOS	„ abolIMOS	abolamos	„ abuelamos	abolamos	„ abuelamos
abolIS	„ abolIS	abolID	„ abolID	aboláis	„ abueláis
abolen	„ abuelen	abolan	„ abuelan	abolan	„ abuelan

Realizado este intento de conjugación, se les preguntará si alguna vez han oído a alguien emplear las supuestas formas. Nadie dirá en serio que sí. Entonces se les mandará que vayan eliminando todas las formas no conjugables hasta que sólo queden: 'abol-Imos' y 'abol-Is', del presente de indicativo; 'abol-Id', del futuro ejecutivo, y ninguna forma del desiderativo. Luego se fijará la atención en las letras iniciales de las únicas flexiones que no fueron eliminadas, y observarán que todas comienzan con 'I'. De esta observación sacarán la regla de que todos los diez verbos indicados se conjugan únicamente en las formas cuya flexión comienza por 'I'.—Ahora bien, porque los mencionados verbos no se prestan para ser conjugados íntegramente, se llaman *defectivos*.

## GENERALIZACION

Son defectivos los verbos que no se prestan para ser conjugados en todos los tiempos y personas, ya por motivos de eufonía, ya por razones de significado.

## APLICACION

Conjugación oral y escrita de los verbos: 'antojarse', 'atañer', 'balbucir', 'cocer', 'concernir', 'nacer', 'placer', 'reponer'

en sentido de *replicar*, 'roer', 'soler' y 'yacer'.—Formación de familias de palabras, tomando como temas o raíces todos los verbos anteriores.—Ejercicios de composición con las flexiones correctas de los mismos verbos y con las palabras que de ellos se hayan derivado o compuesto.

Un procedimiento análogo al anterior se ha de seguir para el desarrollo de los verbos UNIPERSONALES. El intento de conjugarlos provoca alusiones picantes de unos alumnos para otros. Con tal que no degeneren las ironías en chacota, esto da ocasión propicia para hacerles notar que los verbos UNIPERSONALES no son defectivos, y que *intencionadamente* pueden conjugarse en todos los tiempos, números y personas; pero que el uso, a causa de ser tales verbos onomatopeyas o sonidos propios de los animales o de las cosas, permite sólo que sean conjugados en las terceras personas de todos los tiempos y modos. Por cuya razón se les denomina UNIPERSONALES.—Entonces vendrá la búsqueda, como ejercicio de esta clase, de cuántos verbos unipersonales puedan hallar los alumnos en su vocabulario o en uno o dos trozos de su libro de lectura.

## 60) DE LOS VERBOS IMPERSONALES

Un poco más difícil que la comprensión de las anomalías anteriores de los verbos es la de los verbos impersonales. Los alumnos saben ya que las flexiones encierran el complejo del tiempo, el número, la persona y el modo. Y al observar que los verbos impersonales tienen flexiones y que intencionadamente pueden conjugarse en todos los tiempos y personas, ¿por qué, se preguntan, se les tilda de impersonales?

### PRESENTACION

«Ayer tarde, cuando salí a la calle, ya LLOVIZNABA.  
—Al regresar a casa RELAMPAGUEABA todavía en el oriente, TRONABA por el valle de los Chillos y NEVABA en el Pichincha».

## DESARROLLO

La flexión 'aba' de cada uno de los verbos de la presentación indica que están en tercera persona de singular del presente de indicativo, primera forma. Si hay persona implícita en aquella flexión, cómo han de ser impersonales los citados verbos? En este caso se entiende por persona el agente de todo el proceso del fenómeno, cuya última fase es la caída de las menudas gotas de agua, a lo que llamamos *llovizna*; el fulgor instantáneo, que se denomina relámpago; el sacudimiento sonoro de la atmósfera, conocido con el nombre de trueno, y el hacinarse de la nieve, copo a copo, a lo que hemos bautizado de nevada. Y esto es lo único que vemos, oímos y sentimos. La causa inicial del proceso y sus demás factores concomitantes, o los desconocemos o los suponemos que no deben ser mencionados ni atendidos, para preocuparnos sólo de la última fase perceptible inmediatamente. Y decimos: no hay PERSONA o AGENTE, cuando debiéramos decir: NO CONOCEMOS AL AGENTE o *por supuesto lo llamamos*, ya que el uso nos manda ignorar o callar. En consecuencia, la ignorancia del agente o la intención de omitirle, en obediencia a los mandatos del uso, es lo que llaman IMPERSONALIDAD en el verbo. Pero, a no impedirlo el uso, bien podríamos y deberíamos decir: 'Los vapores acuosos, enfriados en la atmósfera, LLOVIZNAN o LLUEVEN.—Las nubes, electrizadas en sentido inverso, RELAMPAGUEAN.—La temperatura bajo 0° de la atmósfera NIEVA el polvo líquido de las nubes'.—La capa de aire y de vapores, expandida por la travesía del relámpago, TRUENA.—En todos cuatro ejemplos, los verbos se han trocado en absolutamente personales.

## GENERALIZACION

De la anterior explicación, se infiere que son IMPERSONALES los verbos cuyos agentes se ignoran o no se los quiere expresar, en fuerza de la tradición. Pero que, cuando los empleamos metafóricamente o sabemos de cierto cuáles son sus agentes, bien podemos conjugarlos en todos sus tiempos, modos, números y personas.

## DIVISION DE LOS IMPERSONALES

Los verbos impersonales se dividen en propios e intencionados:

Son impersonales PROPIOS:

alborear, anochecer, amanecer, diluviar, escarchar, granizar, helar, llover, lloviznar, nevar, relampaguear, tronar, ventisquear.

Son impersonales INTENCIONADOS:

(Pueden ser todos los verbos, pero los más usados son los siguientes):

haber, hacer, ser, estar, acaecer, acontecer, constar, convenir, importar, ocurrir, parecer, suceder.

Los del primer grupo no se construyen sino en las terceras personas de singular de todos los tiempos y modos, a menos que intencionalmente se los omnipersonalicen por conocerse los agentes o por empleárselos en sentido traslaticio o metafórico. En calidad de impersonales se los construye siempre con ablativo; cuando se los omnipersonaliza, se los construye del modo general.—Los del segundo grupo se los construye sólo con las terceras personas de singular de todos los tiempos y modos, cuando van seguidos de la conjunción 'QUE'; cuando nó, se los emplea como unipersonales, es decir, en las terceras personas de singular y plural, excepto el verbo 'haber', al que jamás se le pluraliza.

Con ambos grupos de impersonales se forman las oraciones llamadas 'segundas de pasiva', esto es, aquellas que tienen forma activa y significado pasivo, con agente indefinido. En la explicación que estamos dando se han construido las siguientes oraciones de este género: 'no SE CONSTRUYEN, SE los OMNIPERSONALICEN, SE los CONSTRUYE, SE los EMPLEA, SE le PLURALIZA y SE HAN CONSTRUIDO'.

## APLICACION

La mejor forma de aplicación de las precedentes nociones, sería la búsqueda, en los trozos de lectura, de las

oraciones impersonales en ambas especies indicadas.—Luego, la construcción oral y escritas de las mismas.—Por fin, la constante corrección de las mal empleadas en el lenguaje vulgar, y en los avisos y rótulos de las calles.

## 7o) DE LOS VERBOS PRONOMINALES

Es cosa muy fácil el desarrollo de la noción de los verbos pronominales. Supone, sin embargo, el previo conocimiento de la naturaleza y del accidente de declinación del pronombre, principalmente de las formas singulares y plurales, en acusativo y dativo, siguientes: ME, TE, SE, LE, LO, NOS, OS, LES, LOS, LAS.—Sabido lo cual, se presentarán, como en las lecciones anteriores, para fundamentar la comparación, unas cuantas oraciones construídas con sustantivos en acusativo y dativo. Y luego de sustituirse estos sustantivos con pronombres en los mismos casos, se concluirá, *generalizando*:

«Son verbos PRONOMINALES los que se construyen con PRONOMBRES EN ACUSATIVO Y DATIVO en vez de construirse con sustantivos en los mismos casos».

Verificada esta comprensión, explíquese, mediante la comparación, en ejemplos, los significados de REFLEXIVIDAD y RECIPROCIDAD, como especificaciones de los verbos pronominales. En seguida, muéstrase que los pronombres se escriben enclíticos a las flexiones verbales, cuando van pospuestos, y separados de las flexiones verbales, cuando van antepuestos.—De preferencia, insístase en el reconocimiento, análisis y composición de las oraciones segundas de pasiva con forma activa, cuyo sello indeleble de simultáneas PASIVIDAD e IMPERSONALIDAD es la partícula 'SE'.

## APLICACION

Ejercicios de recapitulación de todas las especies de verbos hasta aquí estudiados.—Ejercicios hasta automatizar

la declinación funcional de los sustantivos, y las declinaciones funcional y desinencial de los pronombres.

## 80) DE LOS VERBOS AUXILIARES

Al estudiarse la naturaleza del verbo atributivo, hubo de comprenderse que cada una de sus formas, además de expresar la idea de acción, contenida en su tema o raíz, indicaba también tiempo, número, persona y modo, involucrados en cada desinencia flexional.—Asimismo debió haberse comprendido que las flexiones son eminentemente variables.—Con tales supuestos, he aquí un modelo de clase:

### PRESENTACION

Toda la noche **SOÑE** que **CORRIA** por la persecución de enemigos fantasmas.

Toda la noche **HE SOÑADO** que **ESTABA CORRIENDO** por la persecución de enemigos fantasmas.

No nos **EXTRAÑO** que, con aguaceros tan tremendos, se **DESBORDASE** el Chanchán y **CAUSARE** tantos deslaves en la línea férrea.

No nos **HA EXTRAÑADO** que, con aguaceros tan tremendos, se **HAYA DESBORDADO** el Chanchán y **HUBIESE CAUSADO** tantos deslaves en la línea férrea.

Nunca **IMAGINAMOS** que el rosal se **SECARA** tan pronto.

Nunca **HUBIMOS IMAGINADO** que el rosal se **HUBIERA SECADO** tan pronto.

### DESARROLLO

Al verificar la comparación entre las flexiones de ambas clases de oraciones, sin esfuerzo se comprenderá que el tema de cada dos es el mismo en cuanto a la significación,

variando únicamente la estructura *uni-diccional* de la primera clase de flexiones con la *bi-diccional* de la segunda.

Concretando la atención a las oraciones del segundo grupo, se observa que el verbo auxiliar no expresa ninguna idea de acción y sí solamente el tiempo, el número, y la persona y el modo; viceversa, el verboide que le acompaña. Y como sucede lo mismo en todas las formas compuestas de los verbos, se concluye:

## GENERALIZACION

Verbos AUXILIARES son los que intervienen con su conjunto de flexiones para expresar, por intermedio del verboide, la idea de acción, y por su parte, sólo el tiempo, el número, la persona y el modo.

Hágase notar que los más conocidos como tales son los verbos «haber», «ser» y «estar», pero que todos los verbos pueden ser auxiliares.

## APLICACION

Ejercicios de reconocimiento y análisis de todas las formas compuestas, y de sustitución de las mismas por formas simples.—Ejercicios de conjugación sistemática de los auxiliares «haber», «ser» y «estar», haciéndose hincapié en sus irregularidades.—Las copias, los dictados y las composiciones han de tener por objeto preferente la aplicación de lo que vaya conociéndose sobre el verbo, ya que esta categoría analógica es el alma mater del idioma.

## 90) DE LOS ACCIDENTES DEL VERBO

En toda nuestra larga experiencia docente hemos llegado a comprobar la suma facilidad del alumno para comprender que todo fenómeno, como representación pura, es siempre presente en el pensamiento. Y basta que encaminemos esta representación hacia el acaecer de la acción, en cuanto está verificándose, o ha sido verificada o está por verificarse, para que entiendan también los dos extremos di-

ferenciales del presente pleno, es decir, el PRETERITO y el FUTURO.

PRESENTE, igual a la representación actual de la acción + el verificarse de la misma.

PRETERITO, igual a la representación actual de la acción verificada.

FUTURO, igual a representación actual de una acción que puede verificarse.

Realizada esta discriminación en la mente y por la mente de los alumnos, a modo de estímulos perceptibles, se les presentarán inmediatamente las formas flexionales simples que enuncian los tres instantes de tiempo mencionados, pero sólo en modo indicativo, conforme a nuestros cuadros modelos, y de las tres conjugaciones.

En seguida se hará hincapié en las diferencias y semejanzas de las estructuras flexionales de la triple conjugación castellana, llevándose anotaciones prolijas, en los cuadernos de apunte, de los resultados que obtuvieren de este análisis comparativo.

## APLICACION

Una importante aplicación de la clase precedente será el comento, previo análisis, de aquellas oraciones en que entren dos o más flexiones en presente (copresentes), dos o más flexiones en pretérito (copretéritos) y dos o más flexiones en futuro (cofuturos).—Entonces se les ejercitará en la composición de esta clase de oraciones, con el buen empleo de los modos adverbiales, en cuanto sirven de elementos condicionantes para que las flexiones expresen *simultaneidad*.—En estos ejercicios se pondrán en función ambas formas preteritivas simples del indicativo, y todas las compuestas posibles de cualquier tiempo y modo. Ejemplos:

*Apenas* APARECE el sol, SALGO a CONTEMPLARLO con la misma fruición religiosa de los Incas. *V cuando* se OCULTE tras los picachos del Pichincha, me QUEDARE AÑORANDO su vivicadora lumbre.

Mientras EXPLICABAS la teoría de la Televisión, como nada te ENTENDI, me HABIA QUEDADO DORMIDO.

En tanto REIAS por la caída del Ministro de Educación, se ACORDABA ella de las veces que HABIA BAÑADO a los transeuntes, en el último carnaval, y embebecida en su recuerdo, no QUERIA o no ALCANZABA a OIR los chillidos del bebe que, lleno de coraje, PATALEABA en la cuna.

Así que te FUISTE, VINO tu madre y me DIJO todo lo que se le OCURRIO, hasta «vela verde» y «molde de hacer diablos».

## 100) DEL MODO EN EL VERBO

Para el desarrollo de este accidente hay que hacer presenciar a los alumnos verificaciones de fenómenos, y recordar fenómenos verificados y representarse fenómenos por verificarse; pero procurando cuidadosamente que tanto en los fenómenos que perciban, cuanto en los que recuerden como pasados y en los que se representen como futuros, no haya la menor intervención condicionante por parte de los mismos alumnos, sino que sólo sean, hayan sido y fueran de ser meros espectadores o testigos. Pídase, entonces, que enuncien sus percepciones, recuerdos y representaciones futuras de los fenómenos con flexiones verbales, y de seguro que sólo emplearán formas del indicativo para enunciarlos. Al llamar la atención sobre el comportamiento intencional de los mismos alumnos, preguntándoles: ¿por qué usaron tales formas y no las del subjuntivo? Surgirá de plano la ideación del MODO INDICATIVO, como un conjunto de flexiones incondicionales del todo.

## GENERALIZACION

Luego, el MODO INDICATIVO es el conjunto de flexiones, simples y compuestas, de que nos valemos para expresar el presente, el pretérito y el futuro, con absoluta independencia de acondicionamientos subjetivos. Pues hasta

el «futuro ejecutivo» denota voluntad pura de que se realice algo sin condición alguna.

Como mera idea con la anterior contrastada, y por lo mismo de inmediata asimilación, el MODO SUBJUNTIVO es el conjunto de flexiones, simples y compuestas, de que nos valemos para expresar los mismos tres instantes de tiempo, pero con absoluta dependencia a un deseo o a cualquier otro acondicionamiento subjetivo.

## APLICACION

Comprendido el «modo» en el verbo, se ejercitará la conjugación del desiderativo y de las cuatro formas del condicional, de conformidad con nuestros cuadros modelos.—Anotaciones en los cuadernos sobre sus semejanzas y diferencias desinenciales, y aprendizaje de memoria de las formas del subjuntivo, hasta llegar al automatismo.—Análisis y composición oral y escrita de oraciones de indicativo y subjuntivo, y mixtas.—Sustitución de las flexiones del desiderativo por sustantivos en acusativo, y viceversa.—Construcción de oraciones con las cuatro formas simples del condicional.—Empleo del indicativo para las oraciones coordinadas.—Empleo del subjuntivo para las oraciones subordinadas.—Uso de los signos de puntuación correspondientes.

### 11o) DE LA VOZ EN EL VERBO

El punto de partida para este estudio será el carácter particular del verbo de ligar las ideas y los términos que se constituyen en organismo oracional. En tal organismo, lo único que ha de hacerse notar a los alumnos es la relación de acción a pasión o de principio a término, como producto de las ideas o términos ligados por el verbo, especialmente por los verbos de significación incompleta. Y como se supone que ya conocen el papel funcional de sujeto de los sustantivos y pronombres, y los papeles funcionales de los mismos como acusativos y ablativos, basta presentar unas cuantas oraciones construidas en ambas voces para que capten los modos de relación de unas y ótras, y adquieran la noción general de VOZ.

## PRESENTACION

«La flotilla de aeroplanos que venía de Guayaquil PADECIO una tragedia: el aviador alférez Alfonso Vásquez Vera **ESTA FRACTURADO** una pierna y **HA PERDIDO** un ojo. Su aparato **SE HA DESTROZADO** y el motor **SE HA SALIDO** de la nave».

«Esta mañana **SALIO** de Quito, en busca del desaparecido teniente Renella, su padre, el mayor Cosme Renella. También de Guayaquil **SALDRAN** hoy, con el mismo fin, los aviones que ayer **HICIERON** el vuelo de búsqueda, sin conseguir hallarlo».

*DESARROLLO.* Analizado el modo de relación de las oraciones precedentes, y comparada la de las primeras con la de las segundas, se echará de ver que en aquellas los sujetos son pacientes o términos de la relación expresada por el verbo respectivo; en tanto que en las últimas, los sujetos son agentes o principio de cual procede la relación expresada también por el verbo respectivo.

## GENERALIZACION

Pues bien, cuando el sujeto de la oración es paciente o término de la relación de un agente o de cualquier principio de acto, explícito o implícito, lo que se expresa con una flexión verbal simple o compuesta, la **VOZ** es **PASIVA**.

Y cuando el sujeto de la oración es agente o principio de relación de un acto cualquiera, explícito o implícito, lo que se expresa también con una flexión verbal simple o compuesta, la **VOZ** es **ACTIVA**.

De lo que se infiere que la **VOZ** puede enunciarse con toda clase de flexiones verbales y que en su enunciado prima la intención del que habla o escribe.

## COROLARIOS

a) Voz pasiva, en razón del intrínseco significado del verbo, con formas simples:

Cristo PADECIO, SUFRIO y MURIO en la cruz.—Por dos veces, en los años de 1684 y 1797, Ambato EXPERIMENTO los horrores del terremoto.—El maestro SOPORTA las fatigas de la enseñanza y TOLERA los desmanes de las autoridades del Ramo.

b) Voz pasiva con formas pronominales:

Safo, Dido y Dolores Veintimilla de Galindo SE SUICIDARON dramáticamente.—En la Batalla de los Cuatro Días NOS ENLOQUECIMOS con el retumbar del cañón, y el fragor incesante de la fusilería y el crepitar siniestro de las ametralladoras.—Por la muerte casi repentina de Juanito, sus afligidos padres SE SINTIERON MORIR.

c) Voz pasiva con formas compuestas, en general:

El automóvil y los pasajeros DESCENDIERON RODANDO por el áspera pendiente, hasta que QUEDARON REDUCIDOS a un montón informe de miembros desgarrados y de accesorios maltrechos.—HAN MUERTO treinta mil etíopes, en el frente norte, en las sucesivas batallas habidas desde el 16 de febrero hasta el 3 de marzo del año 1936.

d) Voz pasiva con formas compuestas exclusivamente con el auxiliar «estar»:

El maizal ESTA ERGUIDO por la lluvia de anoche, y los niveos, rojos y dorados rosales ESTAN PREPARADOS a RECIBIR los fecundos besos de nuestro padre y señor, el Sol. Y la fuente de cemento ESTA ALBOROZADA por haber contribuido con sus lípidos cristales a que el papal SE GALLARDEE. Sólo las gallinas ESTAN INSATISFECHAS, porque no pueden picotear las plantitas recién nacidas, ni escarbar por todas partes. ¡Las pobres ESTAN GUARDANDO prisión en el estrecho gallinero de carrizos!

e) Voz pasiva con formas compuestas exclusivamente con el auxiliar «ser»:

Las cualidades naturales del niño SON PERFECCIONADAS por la educación.—El canario FUE DEVORADO por el gato.—Olmedo y Montalvo SON CONSIDERADOS como las más altas cumbres literarias del Ecuador.—El dinero invertido en la compra de aviones PUEDE SER SEPULTADO otra vez en el vacío de la indisciplina o del egoísmo.—Los buenos artistas SON y SERAN ADMIRADOS por cuantos los entiendan.

Todos los ejemplos presentados pueden ponerse en VOZ ACTIVA. Helos aquí:

Los pontífices de Israel HICIERON PADECER, SUFRIR y MORIR a Cristo en la Cruz.—Por dos veces, en los años 1684 y 1797, el terremoto HIZO EXPERIMENTAR a Ambato sus horrores.—Los desmanes de las autoridades del Ramo y las fatigas de la enseñanza SON TOLERADOS y SOPORTADOS por el pobre maestro.—El suicidio ACABO con Safo, Dido y Dolores Veintimilla de Galindo, dramáticamente.—En la Batalla de los Cuatro Días, el refumbar del cañón, y el fragor incesante de la fusilería y el siniestro crepitar de las ametralladoras nos ENLOQUECIERON.—La muerte casi repentina de Juanito HIZO a sus afligidos padres SENTIR MORIRSE.—Una mala maniobra del chofer HIZO DESCENDER RODANDO el automóvil y sus pasajeros por el áspera pendiente, y los DEJO REDUCIDOS a un montón informe de miembros desgarrados y de accesorios inútiles.—Las batallas habidas, desde el 10 de febrero hasta el 3 de marzo del año de 1936, en el frente norte, HAN MUERTO a treinta mil etíopes.—La lluvia de anoche HA ERGUIDO el maizal, y los fecundos besos de nuestro padre y señor, el Sol, ROZARAN ligeramente los niveos, rojos y dorados rosales.—Y la fuente de cemento ALBOROZA, por haber contribuido con sus límpidos cristales, al sediento papal.—Sólo las gallinas PROTESTAN, porque no pueden picotear las plantitas recién nacidas ni escarbar por todas partes. ¡Les APRISIONARON en el estrecho gallinero de carrizos!—La educación PERFECCIONA las cualidades morales del niño.—El gato DEVORO al CANARIO.—Se CONSIDERA a Olmedo y Montalvo como a las más altas cumbres literarias del Ecu-

dor.—Cuantos entiendan, ADMIRAN y ADMIRARAN a los grandes artistas.—*Pueden sepultar* otra vez el dinero invertido en la compra de aviones, en el vacío de la indisciplina o del egoísmo.

El análisis y la comparación de los ejemplos anteriores, en ambas voces, llevarán a los alumnos a la convicción de que la VOZ no radica en la simplicidad o composición de las flexiones verbales, sino en la intención que circula en todo el contexto de cada oración. En consecuencia, la VOZ es esencialmente intencional, y consiste en el modo de establecer la relación del 'principio' al 'término de la acción', del 'agente' al 'paciente', o viceversa, entre las dos ideas capitales del juicio.

## APLICACION

La mejor aplicación del conocimiento de la voz en el verbo será la ejercitación de la segunda clase de concordancia: *sujeto con verbo*.—Para lo cual habrá que ir tratándose, simultáneamente, sobre la composición de las diversas clases de sujetos:

- a) Simple incomplejo;
- b) Simple complejo, con calificaciones solas, con frases calificativas y con pseudo-oraciones calificativas, sustituyéndose las complejidades, unas con otras;
- c) Sujeto compuesto incomplejo;
- d) Sujeto compuesto complejo, con calificaciones solas, con frases calificativas y con pseudo-oraciones calificativas, sustituyéndose también las complejidades, unas con otras.

Siempre que se ejerciten la concordancia y construcción, se ha de indicar también lo relativo a signos de puntuación.

## 12o) DE LOS VERBOIDES

Lo que los gramáticos llaman: modo infinitivo y tiempos del infinitivo, entendemos con Rodolfo Lenz, por VERBOIDES, y son el INFINITIVO, el GERUNDIO y los PARTICIPIOS.

Al «infinitivo» se le puede estudiar bajo triple aspecto:

a) En su valor absoluto, esto es, en cuanto sirve de etiqueta fonográfica, de estereotipia ya estructurada idiomáticamente para enunciar la idea del fenómeno, en general. En cuyo sentido es siempre sustantivo, y como a tal hay que catalogarlo analógicamente.

b) Cual un todo morfológico, del que se derivan muchos sustantivos, calificaciones, verbos, &, y todo el conjunto de flexiones verbales, como también el gerundio y los participios.

c) Y según su valor relativo o funcional en la oración. Bajo este aspecto sirve para constituir, con cualesquiera verbos auxiliares, cierta clase especial de formas compuestas, y los tiempos llamados de «obligación» o «apodícticos», como también para reemplazar las flexiones del indicativo y subjuntivo, pero siempre con el carácter nuclear de adverbio. Ahora bien, considerado el infinitivo sólo en los dos últimos aspectos es VERBOIDE. Y aquí vamos a indicar el tratamiento metodológico del infinitivo nada más que como verboide, ya que como raíz semántica derivable pertenece a la Morfología, y como sustantivo, al estudio particular de esta parte de la oración.

## PRESENTACION

Una gallarda goleta, sus alas desplegadas al viento, va a LLEGAR ya a la costa. Su próxima anclada junto al muelle hace PALPITAR de entusiasmo el corazón de los tripulantes y SENTIR inmenso júbilo a la gente que espera en la playa. Todos creen que la blanca y airosa goleta ha

de TRAER a los vencedores en la última olimpiada verificada en Chile.

Al LEVANTARSE la luna en la callada noche, el ruiseñor le consagra sus cantos preferentes. Y al ESCUCHAR los inimitables trinos y cadencias del ave excelsa en melodías, la rana vierte también su monótona y ronca voz, a la que responden en coro, con la suya, sus cenagosas compañeras, aturdiendo el bosque con esa infernal orquesta.

Al SABER lo cual, díjeme: «La vida es así. Siempre hay ranas en todos los órdenes sociales que, con sus desatemplados cantos, *tratan* de ATURDIR aun a los espíritus superiores, para que se *priven* de OIR las divinas melodías del verdadero mérito. Pero la victoria de las ranas es instantánea: dura hasta que *haya* de SECARSE el pantano».

## DESARROLLO

Después de analizados y comparados los infinitivos de las precedentes oraciones, y entendido su valor funcional de sustantivos, en las formas compuestas que con su concurrencia integran, y de adverbios y sustitutos de flexiones verbales, en los demás casos, dése entonces su noción general, infiriéndola de todo lo analizado y comparado.

## GENERALIZACION

El «infinitivo» es un VERBOIDE que, teniendo la naturaleza de sustantivo, sirve para tomar parte en la composición de *frases verbales* en compañía de cualquier flexión auxiliar, o para reemplazar a cualquier flexión del indicativo y subjuntivo, involucrando, en este caso, el papel de adverbio.

## APLICACION

Ejercicios de sustitución de frases verbales compuestas con un infinitivo y otro auxiliar por flexiones simples del in-

dicativo o subjuntivo, y de infinitivos que reemplazan a cualquier flexión por las flexiones reemplazadas, y viceversa.— Composición de formas «apodócticas», y de simplemente aser-tóricas, categóricas y problemáticas, tanto en indicativo como en subjuntivo.—Usos de las formas del condicional.—Usos de la coma para la separación de los miembros homólogos o frases infinitivas.

Para el tratamiento del GERUNDIO y de los PARTI-CIPIOS se ha de proceder, en todo, en igual forma que para el del infinitivo.

### GENERALIZACION

a) El GERUNDIO es, por su naturaleza, un adverbio; y los PARTICIPIOS, calificaciones, expresando, el ACTIVO, potencialidad, y el PASIVO, consumación del acto.

b) GERUNDIO y PARTICIPIOS concurren con cualesquiera flexiones auxiliares para constituir su clase respectiva de frases verbales, sin perder, no obstante, su propia particular naturaleza.

c) Reemplazan a cualquier flexión del indicativo o subjuntivo, involucrando, en este caso, el papel de adverbios.

d) Según su naturaleza, los «participios» deben estudiarse en el capítulo de las calificaciones, y el «gerundio», en el del adverbio; y su modo regular o irregular de estructuración, en la MORFOLOGIA.

### APLICACION

Los ejercicios principales, fuera de los ya indicados arriba, han de consistir en la composición de oraciones llamadas de infinitivo, gerundio y participio por los antiguos clásicos y que indican todas las gramáticas.—Uso de la «coma» y «punto y coma» para la separación de elementos o frases funcionalmente homólogos del «sujeto» y del «atributo», y para la coordinación y subordinación de oraciones.

## HIMNO DE LAS VESTALES AL SOL

(Olmedo, fragmento del *Canto a Bolívar*)

Alma eterna del mundo,  
Dios santo del Perú, Padre del Inca,  
en tu giro fecundo  
gózate sin cesar, luz bienhechora,  
viendo ya libre el pueblo que te adora.  
La tiniebla de sangre y servidumbre  
que ofuscaba la lumbre  
de tu radiante faz pura y serena  
se disipó, y en cantos se convierte  
la querrela de muerte  
y el ruido antiguo de servil cadena.

Aquí la Libertad buscó un asilo,  
amable peregrina;  
y ya lo tiene plácido y tranquilo,  
y aquí poner la Diosa  
quiere su templo y ara milagrosa.  
Aquí, olvidada de su cara Helvecia,  
se viene a consolar de la ruina  
de los altares que le alzó la Grecia,  
y en todos sus oráculos proclama  
que al Madalén y al Rímac bullicioso  
ya sobre el Tíber y el Eurotas ama.

¡Oh Padre, oh claro Sol! no desampares  
este suelo jamás, ni estos altares.  
Tu vivífico ardor todos los seres  
anima y reproduce: por tí viven,  
y acción, salud, placer, beldad reciben.  
Tú al labrador despiertas,  
y a las aves canoras  
en tus primeras horas:  
y son tuyos sus cantos matinales.  
Por tí siente el guerrero  
en amor patrio enardecida el alma,  
y al pie de tu ara rinde placentero  
su laurel y su palma:

y tuyos son sus cánticos marciales.  
Fecunda ¡oh Soll! tu tierra;  
y los males repara de la guerra.  
Da a nuestros campos frutos abundosos  
aunque niegues el brillo a los metales:  
da naves a los puertos;  
pueblos a los desiertos;  
a las armas victoria;  
alas al genio y a las Musas gloria.

Dios del Perú, sostén, salva, conforta  
el brazo que te venga:  
no para nuevas lides sanguinosas  
que miran con horror madres y esposas;  
sino para poner a olas civiles  
límites ciertos, y que en paz florezcan  
de la alma paz los dones soberanos:  
y arredre a sediciosos y a tiranos.  
Brilla con nueva luz, rey de los cielos,  
brilla con nueva luz en aquel día  
del triunfo que magnífica prepara  
a su Libertador la patria mía....

## APENDICE

### DE LOS VERBOS IRREGULARES

La irregularidad de los verbos es una cuestión morfológica que debe ser estudiada desde el tercer grado de la escuela primaria hasta el sexto, de modo que no quede ni uno solo sin ser debidamente conjugado. Pues siempre que en un trozo de lectura entre alguno, por vez primera conocido por parte de los alumnos, inmediatamente el profesor se ocupará de hacerlo conjugar. Para lo cual ha de tener en cuenta que las irregularidades del presente de indicativo se comunican siempre a los futuros ejecutivo y desiderativo; las del pretérito, segunda forma, a las tres primeras formas del futuro condicional, y la del futuro absoluto, a la cuarta del condicional. El pretérito de indicativo, primera forma, jamás es irregular. Por lo mismo, en ningún sentido es imperfecto, aunque así lo quiera la Academia.

De la irregularidad tratan mas o menos bien todos los gramáticos. Sin embargo, aconsejamos al profesorado que lo mejor que podría conseguir para consulta, no sólo de las irregularidades del verbo sino de muchos otros aspectos gramaticales, es la obra de M. Montrose Ramsey: «Lo Esencial en el Castellano». Pues nadie como este autor ha sabido unir, con tan hermoso sistema, tanto las leyes de la Didáctica como los recursos del Interés, a fin de que resulten la enseñanza y el aprendizaje con mínimo esfuerzo y máximo rendimiento. El ejemplar que poseemos ha sido editado en Nueva York por los señores Silver, Burdett y Compañía, en 1900. Seguramente ha de haber ulteriores ediciones.

Ofrecimos al principio de nuestra Monografía sobre el verbo, ocuparnos en este apéndice de los verbos irregulares que han pasado del latín al castellano. Helos a continuación, junto con las principales voces de ellos derivadas.

## RAICES DE LA PRIMERA CONJUGACION LATINA

<i>INFINITIVO</i>	<i>PRESENTE</i>	<i>PRETERITO PERFECTO</i>	<i>SUPINO EN ABLATIVO</i>
son-a-re	son-o	son-ui	son-i-to
ton-a-re	ton-o	ton-ui	ton-i-to
fric-a-re	fric-o	fric-ui	fric-to
plic-a-re	plic-o	plic-ui	plic-i-to
d-a-re	d-o	d-ed-i	d-a-to

## RAICES CASTELLANAS DE LA PRIMERA CONJUGACION

procedentes de las anteriores

<i>INFINI- TIVO</i>	<i>PRESENTE</i>	<i>PRETERITO 2ª forma</i>	<i>PARTICPIO CONSUMADO</i>	<i>FUTURO</i>
son-a-r	sUEn-o	son-é	son-a do	sonar-é
tron-a-r	trUEn-o	tron-é	tron-a-do	tronar-é
freg-a-r	frIEG-o	freg-ué	freg-a-do	fregar-é
pleg-a-r	plIEG-o	pleg-ué	pleg-a-do	plegar-é
d-a-r	d-o-y	d-i	d-a-do	dar-é

## DERIVACIONES Y COMPOSICIONES DE LOS VERBOS ANTERIORES

Sustantivos	Calificacio- nes	Verbos	Participios	Adverbios
son	SON-a-ble	son-a-r	SON-a-dor	SON-ora-mente
SON-i-do	SON-oro	a-SON-a-r	SON-a-nte	SON-or-osa-mente
SON-a-da	SON-or-oso	con-SON-a-r	a-SON-a-dor	SON-a-2or-a-mente
SON-a-fa		di-SON-a-r	a-SON-a-nte	SON-a-nte-mente
SON-a-f-ina		re-SON-a-r	con-SON-a-dor	a-SON-a-dor-a-mente
SON-a-d-ora			con-SON-a-nte	a-SON-a-nte-mente
SON-a-d-ora			di-SON-a-dor	con-SON-a-dor-a-mente
SON-a-d-eo			di-SON-a-nte	con-SON-a-nte-mente
SON-a-ja			re-SON-a-dor	di-SON-a-dor-a-mente
SON-a-j-ero			re-SON-a-nte	di-SON-a-nte-mente
				re-SON-a-dor-a-mente
				re-SON-a-nte-mente

Sustantivos		Calificaciones		
a-SON-a-ncia		a-SON-a-ble		
con-SON-a-ncia		con-SON-a-ble		
di-SON-a-ncia		di-SON-a-ble		
re-SON-a-ncia		re-SON-a-ble		
Sustantivos	Calificaciones	Verbos	Participios	Adverbios
trUEn-o	tron-a-ble	tron-a-r	tron-a-do	tron-a-dor-a-mente
tron-i-do	a-TRON-a-ble	a-TRON-a-r	tron-a-dor	tron-a-nte-mente
tron-a-da			TON-a-nte	a-tron-a-da-mente
			a-TRON-a-do	a-tron-a-dor-a-mente
			a-TRON-a-dor	a-tron-a-nte-mente
			a-TRON-a-nte	
freg-a-d-ero	FREG-a-ble	freg-a-r	freg-a-dor	Todos los participios y calificaciones con el posfijo 'MENTE'.
FREG-a-d-ura	FREG- <del>on</del> -a	re-FREG-a-r	freg-a-nte	
FREG-a-miento	FREG-on-il		re-FREG-a-dor	
FREG-a-jo	FREG-a-triz		re-FREG-a-nte	
frIEg-a				
fric-ción				
fric-a-ción				
pleg-a-miento	pleg-a-ble	pleg-a-r	pleg-a-do	Todos los participios y calificaciones con el posfijo 'MENTE'.
pleg-a-d-ura	pleg-a-d-izo	ex-PLIC-a-r	pleg-a-dor	
pleg-ue-ría	ex-PLIC-a-ble	im-PLIC-a-r	pleg-a-nte	
ex-PLIC-a-ción	ex-PLIC-a-t-ivo	re-PLIC-a-r	ex-PLIC-a-do	
ex-PLIC-a-d-eras	ex-PLIC-i-to	su-PLIC-a-r	ex-PLIC-a-dor	
im-PLIC-a-ción	im-PLIC-a-ble		ex-PLIC-a-nte	
ré-PLIC-a	im-PLIC-a-t-orio		im-PLIC-a-do	
re-PLIC-a-ción	im-PLIC-i-to		im-PLIC-a-dor	
re-PLIC-a-to	re-PLIC-a-ble		im-PLIC-a-nte	
sú-PLIC-a	re-PLIC-ón		re-PLIC-a-do	
su-PLIC-a-clón	su-PLIC-a-cion-ero		re-PLIC-a-dor	
su-PLIC-a-t-oria	su-PLIC-a-t-orio		re-PLIC-a-nte	
su-PLIC-a-t-orio			su-PLIC-a-do	
su-PLIC-io			su-PLIC-a-dor	
			su-PLIC-a-nte	
Sustantivos	Calificaciones	Verbos	Participios	Adverbios
d-on	don-a-ble	don-a-r	don-a-do	Todos los participios y calificaciones
d-on-a-ción	don-air-oso	dat-a-r	don-a-dor	
d-on-a-dio	don-a-t-ario		don-a-nte	
d-on-a-iré	don-a-t-ista	e-dit-a-r	dat-a-do	

d-á-d-iva	don-a-t-ivo	dat-a-dor	ciones
d-a-ta		dat-a-nte	con el
dat-ismo		e-dit-a-do	postfijo
dat-o		e-dit-or	«MEN-
		e-dit-a-nte	TE».
e-di-ción	e-dit-a-ble		

Prescindimos de las derivaciones y composiciones del verbo STO, STETI, STARE, STATUM, por cuanto hay más de mil palabras.

### RAICES LATINAS DE LA SEGUNDA CONJUGACION

<i>INFINITIVO</i>	<i>PRESENTE</i>	<i>PRETERITO PERFECTO</i>	<i>SUPINO EN ABLATIVO</i>
torr-e-re	torr-eo	torr-ui	tos-to ***
ten-e-re	ten-eo	ten-ui	ten-to
car-e-re	car-eo	car-ui	car-i-to
plac-e-re	plac-eo	plac-ui	plac-i-to
jac-e-re	jac-eo	jac-ui	jac-i-to
ol-e-re	ol-eo	ol-ui	ol-i-to
vid-e-re	vid-eo	vid-i	vi-so
mord-e-re	mord-eo	mo-mord-i	mor-so
per-man-e-re	per-man-eo	per-man-si	per-man-so
luc-e-re	luc-eo	lux-i	
mov-e-re	mov-eo	mov-i	mo-to
rid-e-re	rid-eo	rid-i	ri-so

### RAICES CASTELLANAS PROVENIENTES DE LOS VERBOS

de la segunda conjugación latina

\*\*\* Del supino «tostum» y no del infinitivo «torrere» ha provenido el verbo castellano «tostar».

<i>INFINITI- VO</i>	<i>PRESENTE</i>	<i>PRETERITO 2ª forma</i>	<i>PARTICPIO CONSUMADO</i>	<i>FUTURO</i>
tost-a-r	tUEst-o	tost-é	tost-a-do	tostar-é

ten-e-r \*\*    tenG-o    tUV-e    ten-i-do    tenDr-é

\*\* Las mismas irregularidades que este verbo tienen todos sus compuestos.

car-e-ce-r	careZc-o	carec-í	carec-i-do	carecer-é
yac-e-r	ya-ZG-o	yac-í	yac-i-do	yacer-é
plac-e-r **	plaZc-o	plac-í	plac-i-do	placer-é
		o plUG-o	plac-i-do	placer-é

\*\* Este verbo, como "impersonal", se ciñe a la tercera persona de singular, pero no se usa en todos sus tiempos y modos. Las formas que siguen son las que se hallan usadas actualmente:

*INDICATIVO: PRESENTE    PRETERITO    FUTURO EJECUTIVO*  
2ª forma

plac-e                  plug-o                  pleg-ue

*SUBJUNTIVO:                  DESIDERATIVO                  CONDICIONAL*

plag-ue  
o plaZc-a                  plugu-iera  
plugu-iese  
plugu-iere

Los compuestos "complacer" y "desplacer" se coniugan en todas sus formas, como los verbos irregulares de la IV Clase.

*INFINITIVO PRESENTE    PRETERITO    PARTICIPIO    FUTURO*  
2ª forma    CONSUMADO

ol-er	HUEL-o	ol-í	ol-i-do	oler-é
dol-e-r	dUEL-o	dol-í	dol-i-do	dolDr-é
v-e-r	ve-o	v-i	vis-to	ver-é
mord-e-r	mUErd-o	mord-í	mord-i-do	morder-é
per-man-e- c-e-r	permaneZc-o	perma- nec-í	permaneci-do	per-mane- cer-é
mov-e-r	mUEv-o	mov-í	mov-i-do	mover-é
luc-i-r	luZc-o	luc-í	luc-i-do	lucir-é
re-í-r	rí-o	re-í	re-í-do	reir-é

## RAICES DE LA TERCERA CONJUGACION LATINA

<i>INFINITIVO</i>	<i>PRESENTE</i>	<i>PRETERITO PERFECTO</i>	<i>SUPINO EN ABLATIVO</i>
dic-e-re	dic-o	dix-i	dic-to
duc-e-re	duc-o	dux-i	duc-to
cognosc-e-re	cognosc-o	cognov-i	cogno-to
ascend-e-re	ascend-o	ascend-i	ascen-so
descend-e-re	descend-o	descend-i	descen-so
accend-e-re	accend-o	accend-i	accen-so
find-e-re	find-o	fid-i	fi-so
cad-e-re	cad-o	cecid-i	ca-so
tend-e-re	tend-o	tetend-i	ten-so
attend-e-re	attend-o	attend-i	atten-to
contend-e-re	contend-o	contend-i	conten-to
extend-e-re	extend-o	extend-i	exten-so vel exten-to
intend-e-re	intend-o	intend-i	inten-to.**
ostend-e-re	ostend-o	ostend-i	osten-to
rad-e-re	rad-o	ras-i	ra-so
includ-e-re	includ-o	inclus-i	inclu-so
conclud-e-re	conclud-o	conclu-i	conclu-so
***	vad-o	***	***
frig-e-re	frig-o	frix-i	frix-o
intellig-e-re	intellig-o	intellex-i	intellec-to
trah-e-re	trah-o	trax-i	trac-to
abstrah-e-re	abstrah-o	abstrax-i	abstrac-to
contrah-e-re	contrah-o	contrax-i	contrac-to
distrah-e-re	distrah-o	distrax-i	distrac-to
fac-e-re	fac-io	fec-i	fac-to
sap-e-re	sap-io	sap-ui	**
fug-e-re	fug-io	fug-i	fug-i-to
pon-e-re	pon-o	pos-ui	pos-i-to
confer-re	confer-o	contul-i	cola-to
aufer-re	aufer-ro	abstul-i	abla-to
difer-re	difer-o	distul-i	dila-to**
effer-re	effer-o	extul-i	ela-to
infer-re	infer-o	intul-i	illa-to
offer-re	offer-o	oftul-i	obla-to

perfer-re	perfer-o	perful-i	perla-to
refer-re	refer-ro	retul-i	rela-to **
suffer-re	suffer-ro	sustul-i	subla-to
transfer-re	transfer-ro	transtul-i	transla- to ***
arg-ue-re	arg-uo	arg-ui	argu-to
statu-e-re	statu-o	stat-ui	statu-to
constitu-e-re	constitu-o	constit-ui	constitu-to

Y todos los demás compuestos del aglutinado «statue-re» se conjugan como el último.

dilu-e-re	dilu-o	dilux-i	dilu-to
stru-e-re	stru-o	strux-i	struc-to **

Y todos los demás compuestos del aglutinado «struere» se conjugan como él.

flu-e-re	flu-o	flux-i	** fluc-to,
----------	-------	--------	-------------

y todos sus compuestos.

## RAICES CASTELLANAS PROVENIENTES DE LOS VERBOS

de la tercera conjugación latina

\*\* De los supinos 'intento', 'dilato', 'relato', 'structo' y 'flucto' se han formado los verbos castellanos 'intentar', 'dilatar', 'relatar', 'estructurar' y 'fluctuar': todos regulares. \*\*\* De 'translato' se ha formado el infinitivo 'trasladar', también regular.

INFINITIVO PRESENTE PRETERITO PARTICIPIO FUTURO  
2a. Forma CONSUMADO

dec-i-r	dig-o	dij-e	dich-o	dir-é
---------	-------	-------	--------	-------

Como este simple se conjugan todos sus compuestos: 'contradecir', 'desdecir' y 'predecir'.

Del simple latino 'duco, es, duxi, ductum, ducere' se forman, en el mismo idioma, los compuestos 'abducere, adducere, conducere, deducere, inducere y reducir'. De los



conclu-ír	concluY-o	conclu-í	conclu-í-do o conclu-so	concluir-é
ir	v-o-Y, del verbo 'vado'	fu-í, del verbo 'esse'	i-do, del verbo 'ire'	ir-é
fre-í-r	fri-o	fre-í	fri-to o fre-í-do	freir-é
tra-e-r	traIG-o	traJ-e	tra-í-do	traer-é

Como éste se conjugan sus compuestos: 'abstraer, contraer, distraer y retraer'.

hu-í-r	huY-o	hu-í	hu-í-do	hui-ré
hac-e-r	haG-o	hIZ-e	hECH-o	har-é

Como éste se conjugan sus compuestos: 'contr-hacer, des-hacer y re-hacer'.

pon-e-r	ponG-o	pUS-e	pUES-to	pondr-é
---------	--------	-------	---------	---------

Como éste se conjugan sus compuestos: 'aponer, anteponer, componer, contra poner, deponer, descomponer, disponer, exponer, imponer, interponer, oponer, preponer, posponer, proponer, reponer, recomponer, sobreponer, suponer, superponer y trasponer'.

confer-i-r	confler-o	confer-í	confer-i-do	conferir-é
------------	-----------	----------	-------------	------------

No ha pasado al castellano el verbo latino simple 'fero, tuli, latum, ferre'; pero sí los siguientes compuestos: 'conferir, diferir, inferir, ofrecer, preferir, referir, sufrir y transferir'.

argü-i-r	arguY-o	argü-í	argüid-o	argüir-é
estatu-í-r	estatuY-o	estatu-í	estatu-í-do o estatu-to	estatuir-é

Como este verbo se conjugan sus compuestos y aglutinados: 'constituír, destituír, instituír, prostituír, restituír y sustituír'. El simple 'statuere' es producto de la fusión de los verbos 'stare y tuere', y significa, por lo mismo, 'cuidar lo establecido'.



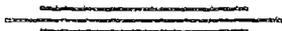
i-r	v-o-y	fu-í	i-do	ir-é
ven-i-r	venG-o	vIn-E	ven-i-do	vendr-é

Y como éste los compuestos: 'convenir, prevenir, re-venir y sobrevenir'.

sent-i-r	slent-o	sent-í	sent-i-do	sentir-é
----------	---------	--------	-----------	----------

Y como éste sus compuestos: 'consentir, disentir, pre-sentir y resentir'.

Tales son las raíces latinas irregulares y sus correspon-dientes castellanas, también irregulares, por herencia.



## OBRAS CONSULTADAS

FUERA DE LAS CITADAS EN EL TEXTO

---

- Academia.*—Gramática y Diccionario.—Madrid, Perlado.—1924-1925.
- Arturo Mariera Colomer.*—Diccionario de Diccionarios.—Barcelona, Montaner y Simón.—1917.
- Bello Andrés.*—Gramática castellana.—7ª. Edición, 1864.—Mercurio, Valparaíso.
- Benot Eduardo.*—Arquitectura de la Lengua.—Madrid, Juan Muñoz Sánchez.
- Bravo Guillermo.*—Gramática de la Lengua Latina.—Lérida, 1893.—José Plá, editor.
- Cejador y Frauca Julio.*—La Lengua de Cervantes.—Madrid, Jaime Ratés, 1905.
- Cuervo José Rufino.*—Apuntes Críticos sobre el Lenguaje.
- Dwelshauvers Jorge.*—Tratado de Psicología.—Gustavo Gili, editor.—Barcelona, 1930.
- Izasa.*—Gramática Práctica de la Lengua Castellana.—1880, Rivas.—Bogotá.
- James Willian.*—Principios de Psicología.—Domingo Barnés, traductor.—Madrid, Daniel Jorro.—1909.
- Lenz Rodolfo.*—La Oración y sus partes.
- Koffka.*—Bases de la Evolución Psíquica del Niño.—Revista de Occidente, Madrid.—1926.
- Montrose Ramsey M.*—Lo esencial del Lenguaje Castellano. Nueva York, Boston, Chicago.—1900.
- Oswald Spengler.*—La Decadencia de Occidente.—Espasa-Calpe, S. A.—1915.
- Pfänder.*—Lógica.—Revista de Occidente, Madrid 1928.
- Royal Princes Readers.*—Fifth Book.—Thomas Nelson and Sons.—London, 1909.
- Salvá Vicente.*—Diccionario Latino-Español.—Sexta Edición. París, 1846.
- Sanmartí Primitivo.*—Compendio de Gramática Castellana.—XVI Edición.—Barcelona, 1914.

## FE DE ERRATAS

<u>Págs.</u>	ESCRITO	LEASE
16.—	conjugación	declinación
19.—	cabezaso	cabezazo
	«nos le parte de so braço»	«non le parte de so braço»
22.—	justa cruce	juxta cruce
27.—	açucar nin flor	açucar nin flor
35.—	se la catalogue	se las catalogue
47.—	grandes acerbos	grandes acervos
65.—	«a-fic-e-re»	«af-fic-e-re»
83.—	oSTruzzione	oSTruzione
86.—	contrreST	contrareST
	contrST	contraST
100.—	prexistir	preexistir
126.—	sexso	sexo
128.—	sustrantivos	sustantivos
147.—	Gentil campestre	Gentilhombre campestre
176.—	a los ótros «yo»	a los otros «yo»
180.—	en función verbos	en función con verbos
181.—	en todo los géneros	en todo a los géneros
205.—	A la fección	A la flexión
208.—	participo consumado	participio consumado
215.—	con que él formado	con él formado
216.—	a su debido punto	en su debido punto
232.—	para qué mensionar	para qué mencionar
263.—	las flexiones «voy» y «va»	las flexiones «van» y «va»
291.—	conjugación sistemética	conjugación sistemática
297.—	¡Les APRISIONARON	¡Las APRISIONARON

## — INDICE —

	<u>Págs.</u>
Dedicatoria	III
Prolegómenos	V
Introducción.—Crítica de la enseñanza del idioma en los kindergartens del Ecuador.—Cómo debieran ser sus preceptoras.....	VIII
<b>PARTE PRIMERA, —Valor Absoluto de las Palabras</b>	1
Del Diccionario .....	3
El Diccionario de los Tecnicismos.....	8
Privilegio del Monasterio de Obona .....	14
Adiós del Cid a su Familia.....	14
Milagros de Nuestra Señora (Introducción), de Gonzalo de Berceo.....	22
«De las Propiedades que las Dueñas Chicas han», del Arcipreste de Hita .....	26
«¡Oh dulces prendas, por mi mal halladas!», de Garcilaso	29
«Noche Serena», de Fr. Luis de León .....	31
Canción IV «Al S. Don Juan de Austria», de Hernando de Herrera.....	36
«Soledad Primera» (fragmento), de Luis de Góngora y Argote .....	40
<i>Resumen</i> .....	43
<b>METODOLOGIA</b> para la enseñanza del Valor Absoluto de las Palabras.—Percepción de la realidad.—Categorías de Cantidad y Cualidad .....	45
La <b>ORTOGRAFIA</b> y la <b>FONETICA</b> como una parte de la <b>MORFOLOGIA</b> .....	53
<b>ETIMOLOGIA</b> .....	54
La <b>MORFOLOGIA</b> como base de la <b>FILOLOGIA</b> .....	73
<b>METODOLOGIA</b> para la enseñanza de la <b>LECTURA</b> , en el <i>primer grado</i> .....	92

## INDICE

	Págs.
La enseñanza de la Lectura en los demás grados de la escuela.....	98
Lectura Ideológica.....	100
Tratamiento de la Poesía Lírica.....	103
«El Arbol», de Víctor Recamonde (venezolano).....	111
Tratamiento del Dictado.....	112
<b>SEGUNDA PARTE.—Valor Relativo de las Palabras</b>	117
<b>ANALOGIA</b> .....	118
División de las palabras atendiendo a su significado.....	119
Partes analógicas de la Oración y Categoría de la Substancia.....	120
Del sustantivo en general.....	121
De las <i>especies</i> de sustantivos.....	122
De los <i>accidentes</i> del sustantivo.—Los dos únicos géneros del sustantivo castellano.....	125
Del <i>número</i> en el sustantivo.....	129
De la <i>declinación</i> y <i>casos</i> del sustantivo.....	131
RESUMEN GENERAL del sustantivo.....	137
<b>METODOLOGIA</b> para la enseñanza del sustantivo en la escuela primaria.....	138
«Nuestras Frutas» (lectura para ejercicios).....	143
<b>REMIGIO CRESPO TORAL</b> , de Gonzalo Zaldumbide	147
Categorías de la Cualidad y del Estado.....	149
Noción general de la Calificación.....	150
De los <i>especies</i> de Calificación.....	151
De los mal llamados <i>adjetivos determinativos</i> .....	153
De los grados de comparación de las calificaciones.....	156
De los <i>accidentes</i> de la calificación.....	157
RESUMEN de la calificación.....	158
<b>METODOLOGIA</b> para la enseñanza de la calificación..	159
«El Canto de la Trilla», de Santiago Rusiñol.....	161
«Montalvo», de Remigio Crespo Toral.....	164
<b>Del ARTICULO</b> .—Su noción general.....	166
Del artículo <i>determinante</i> .....	167
Del artículo <i>indeterminante</i> .....	170
De los <i>accidentes</i> del artículo.....	171
RESUMEN del artículo.....	172
<b>METODOLOGIA</b> para la enseñanza del artículo.....	173

## INDICE

	<u>Págs.</u>
Categoría substancial del Pronombre.—Del PRONOMBRE en general.....	176
De las <i>especies</i> de pronombre.....	177
De los <i>accidentes</i> del pronombre.....	180
Del <i>género</i> y <i>número</i> del pronombre .....	181
De la <i>declinación</i> del pronombre .....	182
Funciones de la partícula «SE» .....	188
RESUMEN del pronombre.....	190
METODOLOGÍA para la enseñanza del pronombre.....	191
«Un Mercado de Flores», de «The Royal Princess Readers».—Fifth Book .....	193
«García Moreno».—SU RETRATO, de Remigio Crespo Toral .....	197
CATEGORÍA DEL FENOMENO.—Estudio integral del VERBO.....	199
Noción del verbo en general.....	201
Nociones <i>específicas</i> del Verbo.—Verbo SUSTANTIVO y verbo ATRIBUTIVO.....	202
División del verbo <i>atributivo</i> .....	204
De la <i>flexión</i> en el verbo .....	206
De los verbos <i>irregulares</i> y de los <i>accidentes</i> del verbo .....	207
De los accidentes de <i>número</i> y <i>persona</i> , y del <i>modo</i> como accidente del verbo.....	214
Los dos <i>únicos modos aceptables</i> del verbo castellano... ..	216
Cuadro Modelo de la Primera Conjugación en sus dos <i>únicos modos</i> .....	217
«La Chimenea», de Quiteria Veras Marín .....	221
Del pseudo modo <i>imperativo</i> .....	223
Del <i>subjuntivo</i> .....	224
Cuadro Modelo de la Segunda Conjugación.....	228
Cuadro Modelo de la Tercera Conjugación.....	230
De las <i>Formas Compuestas</i> y de los <i>Verbos Auxiliares</i> .....	232
Del verbo «HABER», en todos sus aspectos .....	233
Cuadro de conjugación del verbo «Haber» .....	236
<i>Formas Compuestas</i> con el «Haber», como auxiliar.— Modo Indicativo .....	239
<i>Formas Compuestas</i> con el «Haber», como auxiliar.— Modo Subjuntivo.....	242
«La Princesa ya como Reina», de Elizabeth Barrett Browning.....	243

# INDICE

	<u>Págs.</u>
Conjugación del verbo «SER».....	247
Variaciones morfológicas del verbo «SER» dentro del idioma .....	248
De la VOZ en el verbo.— <i>La voz activa</i> .....	251
Lectura, de Luisa Rosas.....	253
De la <i>voz pasiva</i> .....	254
La Chorrera del Pichincha (lectura) .....	256
Cuadro de conjugación del verbo «ESTAR» .....	258
De los <i>Verboides</i> .....	259
«Choroni», de José Antonio Maifin.....	262
«América», de Luis Rodríguez Velasco .....	263
«MAYO», de Ursula Céspedes de Escanaverino .....	264
«En Días de Esclavitud» y «El Arroyuelo», de Juan Clemente Zenea y Julio Zaldumbide, respectivamente .....	269
RESUMEN del verbo.....	270
METODOLOGIA para la enseñanza del verbo.....	275
«Himno de la Vestales al Sol», de José Joaquín de Olmedo .....	302
APENDICE.—De los verbos irregulares .....	304

